

CENSURA LA TIJERA MILITAR



Durante la dictadura militar, el Ente de Calificación Cinematográfica, en directa vinculación con los servicios de inteligencia, ejerció todas las formas imaginables de censura. Más allá de la moralina en que se basaron cortes y alteraciones, el aparato censor aplicó puntualmente al cine la llamada "doctrina de la seguridad nacional". Informe Especial de Patricia Marcus y Adriana Bruno. (Págs. 29-33.)

INSECTICIDAS MORTALES

Una de las mayores trasnacionales de la industria química, condenada por la opinión mundial después de un desastre que mató a 3.000 personas en la India, fabrica en Argentina venenos prohibidos en Estados Unidos porque atacan gravemente a los seres humanos. Por Rogelio García Lupo. (Pág. 46.)

PERU EL TURNO DEL APRA



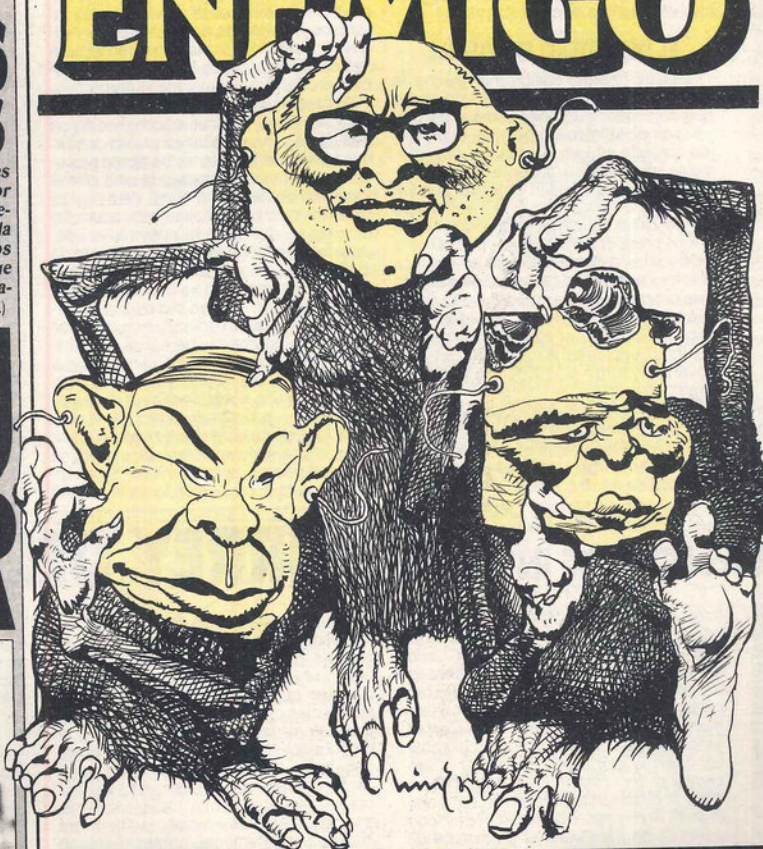
A medio siglo de fundada, la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), el partido del legendario Raúl Haya de la Torre, cuenta con las mayores posibilidades de triunfar en las elecciones de este domingo y llevar a la presidencia a Alán García, de sólo 36 años. La victoria comicial será el preludio de una misión cuyo éxito no puede presagiarse. Notas de Horacio Verbitsky y Maruja Barriz. (Págs. 12-19.)

EL PERIODISTA

DE BUENOS AIRES

**LA MEJOR DEFENSA
DEL GOBIERNO
ES UN BUEN ATAQUE**

Identificar al ENEMIGO



¿Contra quién pelear para salir de la crisis? A pesar de su importancia, las medidas tomadas por el gobierno son insuficientes, porque no señalan a los responsables, y éste es un dato esencial para convocar al país.

En este número:

POLITICA

LOS EX COMANDANTES SE QUEDAN SOLOS, por Horacio Verbitsky Pág. 5
¿TU TAMBIEN, PRIMATESTA?, por Germán H. Rodríguez Pág. 9
UNIVERSIDAD: CUENTA REGRESIVA PARA LA NORMALIZACION, por Roxana Morduchowicz Pág. 10



CGT: AFILAR LA LENGUA, NO EL CUCHILLO, por Carlos Aznárez Pág. 10

ECONOMIA

¿LOS ECONOMISTAS YA NO ENTIENDEN NADA?, por Juan Behrend Pág. 15

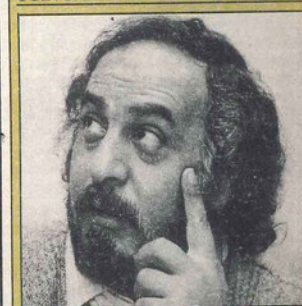
INTERNACIONAL

ESPAÑA EN LA EUROPA DE LOS MERCADERES, por Luis Más y Angel Jozami Págs. 16-17
SUDAN: UNA INCOGNITA EN EL NORTE DE AFRICA, por Carlos Castilho Pág. 17
EL SALVADOR: SOLO LOS "GRINGOS" SALVARAN A DUARTE, por Roberto Jeffries Pág. 19
CENTROAMERICA: BETANCUR, UN PASO ADELANTE, DOS ATRAS, por Rafael Noboa Pág. 20
BRASIL: SARNEY TOMO LA BATUTA, por Newton Carlos Pág. 21

SUPLEMENTO

SER INTELLECTUAL EN AMERICA LATINA, por Julio Cortázar Págs. 25-28

CULTURA Y ESPECTACULOS



MIGUEL LITTIN: DE CHILE AL MUNDO ENTERO, por Amadeo Lukas, Nora Lia Jabif y Gabriela Borgna Págs. 34-35
MARRALE, EL DESCUBRIMIENTO DE UN ACTOR, por Carlos Ares Pág. 37
LIBRO CUBANO: DE SUPERMAN A CARPENTIER, por María Seoane Pág. 38

TRANSFORMACIONES

ESCUELAS DE BELLAS ARTES: HORA DE CAMBIOS, por Matilde Herrera Págs. 41-43
SI PANZERI VIVIERA, por Ezequiel Fernández Moeres Pág. 44
EDUCACION: DEMOCRACIA O AUTORITARISMO, por Adriana Puiggrós Pág. 43
TFP: LOS PADRES DE LA PATRIA POTESTAD, por Héctor Ruiz Núñez Pág. 47
VIAJES: NEGRAS POSTALES DE BAHIA, por Roxana Kreimer Págs. 48-49
AGENDA PARA EL TIEMPO LIBRE Págs. 50-51

CONTRATAPA

FUTBOL, MUERTE Y VIOLENCIA: TODOS CONTRA LA PARED, por Horacio del Prado

POLITICA NACIONAL

EL AJUSTE, UNA TENAZA
SOBRE EL PORVENIR DE LA NACIONEL ABRAZO
DE LA MUERTE

La crisis económica sigue profundizándose y, tal como se verá en un futuro no muy lejano, el programa de ajuste no servirá más que para darle un orden o un sentido a la crisis. En la medida en que ese programa refleja la estrategia del Fondo Monetario Internacional, el sentido en que se desenvolverá la crisis es el que corresponde al capital financiero más concentrado, y sus perjudicados serán, como hasta ahora, los trabajadores, los capitales pequeños y medianos y, en definitiva, la economía nacional.

Todo análisis que se circunscriba a la economía nacional es irreal y utópico, y esto es válido tanto para el pensamiento de izquierda como para el de derecha. Esta última, para incorporar adeptos a la estrategia del ajuste, afirma que basta liquidar el déficit fiscal para controlar la inflación, y que si se acepta el amargo y necesario tramo del ajuste sobrevendrá en uno o dos años la recompensa de una nueva etapa de expansión, que brindará mejores salarios y buenas oportunidades de trabajo.

No existe nada más falso. Se trata de un argumento encaminado a que la gente acepte pasivamente la reducción de sus ingresos. La experiencia más cercana, en el país y en el exterior, ofrece innumerables pruebas en sentido contrario. La dictadura militar aplicó ajustes continuados con diversos métodos e idénticos resultados: la inflación no desapareció y la reactivación y la mejora de los salarios nunca llegaron. En Europa Occidental se hicieron innumerables experiencias de ajuste en los últimos años, pero la reactivación es débil y efímera, la desocupación sigue creciendo y los salarios tampoco se recuperan. La política de Margaret Thatcher, en Gran Bretaña, fue considerada, en reiteradas oportunidades, como la garantía de una recuperación indiscutible. Empero,

los salarios de los obreros ingleses están 50% por debajo de los que imperaban hace diez años y la desocupación persiste. Mientras tanto, el entusiasmo por una rápida recuperación y la esperanza en una pronta reconversión industrial que renueve el potencial productivo se esfuma de una manera precipitada.

Es cierto que en otras condiciones históricas, frente a ciclos económicos de corta duración, las economías capitalistas se reanimaron con la acumulación de capital obtenida en la crisis, a costa del deterioro en las condiciones de vida de las grandes mayorías. Pero esta vez, **The New York Times** advirtió que la prosperidad de los sesenta y los setenta constituyó no sólo una excepción, sino más bien una anomalía. El futuro inmediato se va a parecer más al deterioro que al esplendor.

EL DERROTERO PREVISIBLE

Este derrotero previsible, no deviene de la fatalidad ni tampoco del pecado, como parece sugerirlo uno de los máximos dignatarios de la Iglesia argentina. El problema consiste en que la crisis del capitalismo se agudiza día a día, porque este sistema tiene la rara facultad de elevar sustancialmente el dinamismo y la inventiva de las fuerzas productivas—lo que se traduce en una producción creciente—pero a costa de debilitar la demanda. Esto no significa que, por ese motivo, el fin del capitalismo esté próximo. Denota, en todo caso, que el capitalismo se puede ver sometido a un largo período de decadencia o que, por lo contrario, encuentre la capacidad para renovarse y surgir a una nueva etapa de expansión.

Muchos creen que la revolución tecnológica en marcha brinda una salida segura hacia la renovación de la economía capitalista. Sin embargo, para que la revolución tecnológica se incorpore a la actividad



El "virrey" Ferrán y el "regidor" Sourouille.

productiva se necesita una revolución industrial y profundas transformaciones sociales. Pero el capitalismo es renuente a los cambios sociales, y éste es el problema.

La reconversión capitalista mundial y nacional exige una sobreacumulación en manos de los empresarios y una transformación social. Los planes de ajuste provocan la acumulación extraordinaria con el sacrificio de los asalariados. Pero, en las presentes circunstancias, esa acumulación no se destina a la nueva inversión, debido a la incertidumbre y a la resistencia a aceptar cambios sociales y políticos. Así, los nuevos capitales se evaden del circuito productivo y se desplazan al atesoramiento o a la especulación. Por ese motivo, los programas de ajuste no obtienen ningún resultado, se superponen sin solución de continuidad y el ajuste, que debería ser una situación excepcional y de emergencia, pasa a ser un programa continuado. Cualquier atisbo de expansión se esfuma antes de concretarse y crece la pobreza generalizada mientras los beneficiarios de la acumulación forzada y la es-

peculación se enriquecen con rapidez. La sociedad se vuelve más pobre y más desigual, la economía se deteriora en forma continua y la crisis económica resulta interminable y se entrelaza con la crisis política y el malestar social. En esas condiciones los planes de austeridad retroalimentan la pobreza y no sirven para resolver los problemas planteados.

UNA CRISIS DIFERENTE

Sin embargo, la crisis económica en la Argentina no es la misma que en Estados Unidos, en Gran Bretaña o Francia. Los trabajadores de esos países tienen salarios que están cuatro o cinco veces por encima de los argentinos y sus servicios sociales, aunque deteriorados, son notablemente superiores. La austeridad no es igual aquí que allá. De la misma manera, Argentina participa de la crisis mundial del capitalismo como un socio inferior o subordinado. Estados Unidos tiene un endeudamiento y un déficit fiscal descomunal, pero atrae capitales para enjugarlo a costa del resto del mundo, ejerciendo una política monetaria contra los demás, y particular-

LAS NUEVAS LEYES DE INDIAS EL VIRREY DEL FMI

No cabe duda alguna que, después del virrey Vértiz a fines del siglo XVIII, el actual enviado por el FMI, el catalán Joaquín Ferrán, es el español que mayor poder ha tenido en estas tierras. Si bien Ferrán no tiene el título oficial de virrey, actúa de hecho como si lo fuera. Eso sí, históricamente juega un rol distinto: Vértiz fue progresista, Ferrán es retrogrado.

DOS CUESTIONES RISPIDAS

En muy altos niveles de las finanzas internacionales, se comenta que hay dos cosas que el FMI tiene en su "libreta negra" sobre Argentina. La primera de ellas se refiere al hecho de haber querido formar un "Club de Deudores"—proyecto que fracasó, como es de dominio público—mientras hacía tiempo, durante 1984, para no pagar la deuda externa. La segunda cuestión le costó la cabeza a Christian Brachet, el anterior jefe de la misión del FMI. Este señor vino al país a fines del año pasado para supervisar las metas del

acuerdo que en octubre de 1984 había pactado el gobierno con el FMI. Una de las pautas claves era la que atañía a la reducción del déficit fiscal. Cuando Brachet estudió los informes presentados por los técnicos financieros argentinos, asesores y miembros del equipo del Banco Central, se puso muy contento; increíblemente, las cuentas cerraban! Los números presentados demostraban que Argentina había cumplido con lo pactado en ese punto crucial. Presuroso, Brachet le comunicó a Jacques de Larosière, el presidente del FMI, que podía dar luz verde para que los bancos privados extranjeros siguieran refinanciando a la Argentina, lo que efectivamente sucedió. Pero no se sabe quién o quiénes enviaron un memorándum a de Larosière, comunicándole que a Brachet lo habían engañado con el informe de marras. El memorándum decía, según fuentes del mercado, que la metodología utilizada por los técnicos argentinos era muy picara: distraer el déficit fiscal cargándolo como déficit cuasi fiscal en la tan famosa Cuenta de Regulación Monetaria. Se co-

menta que la ira del directorio del FMI era mayúscula. Como podrá imaginar el lector, esta cuestión es más que delicada. En efecto, en los medios financieros internacionales, en los directorios de la gran banca internacional, además de las imaginables carcajadas se ha producido una gran preocupación. Al margen de otras consideraciones, el FMI tiene prestigio ganado—sobre las lágrimas y la sangre de los deudores— respecto a que nadie sabe más que sus miembros en materia financiera. Ellos son, teóricamente, los mejores tecnócratas del mundo. Y he aquí que un grupo de argentinos se había fumado al mismísimo FMI, representado por Brachet. Las conclusiones son evidentes: el prestigio del FMI está cuestionado en el *circus* financiero internacional. Su famosa invulnerabilidad ha sido tocada. Ya los banqueros privados no aceptan ciegamente sus indicaciones. El FMI —piensan— también se equivoca. ¡Y cómo! ¡Y con quién! ¡Con el tercer deudor del planeta! Ahora bien, por un lado, la metida de pata le ha costado la cabeza a Brachet; de jefe de misión de

Paraguay, Uruguay y Argentina ha sido relegado—según algunos financistas— a la biblioteca (otros dicen que al archivo) del FMI. Pero lo más importante es que está en tela de juicio, por primera vez en su historia, la idoneidad del FMI como auditoria del gran capital financiero internacional. Y esto evidentemente no es una pavada sino una cosa muy seria para los grandes banqueros del mundo. Y lo es también para de Larosière, ya que en última instancia es él quien preside el FMI.

EL VIRREY CATALAN

Tocados en su orgullo de tecnócratas, los miembros del FMI braman por la revancha. Bajo este cuadro de situación, súper alertado, el señor de Larosière otorgó a Ferrán, reemplazante de Brachet, amplios poderes para que indague y ponga no sólo patas para arriba lo que le parezca mejor para cumplir su papel de auditor, sino para que se cumplan, como sea, las pautas del acuerdo. ♦♦

J.L.

mente contra los países subdesarrollados, sin que el Fondo Monetario Internacional ni nadie le exija que rinda cuentas. En el capitalismo mundial hay una verdadera jerarquía de las desigualdades. Los países centrales pueden dictar la política económica a otros, mediante el Fondo Monetario Internacional, u ocupar arbitrariamente territorios ajenos—como Gran Bretaña con las islas Malvinas—, sin perder el derecho de llamarse democráticos. Los países periféricos, en cambio, deben ajustarse a aquellos dictados económicos y aceptar a sus auditores como a verdaderos virreyes—como Argentina con el FMI y su jefe de misión, Joaquín Ferrán— para pagar durante lustros el tributo arbitrario de los intereses de la deuda (fijados por la política monetaria de un país central). Hay un largo centenar de países periféricos sometidos a las políticas de austeridad del Fondo. En la economía mundial capitalista hay una acumulación internacional con ciclos de ajuste y también en estos casos el ajuste no se destina a la acumulación en el país sometido a la austeridad, sino al pago de los servicios de la deuda a la banca internacional. En los países subdesarrollados, en definitiva, la crisis es mucho más grave porque cuando el ajuste no se destina a la acumulación no sólo se vuelve a la especulación de las oligarquías nativas, sino—además— al pago del tributo al capital financiero internacional. Por eso, la crisis de estos países se vuelve continuada e intermitente y es fatal que el milagro de ayer se transforme en la inexplicable crisis posterior.

Todo esto no hace más que confirmar que la crisis económica no puede resolverse con fórmulas técnicas ni con situaciones de equilibrio, sino con relaciones de fuerza y con decisiones políticas y sociales. En el caso concreto de la Argentina esta crisis no se debe a las formas que asume (el déficit, la inflación), sino a sus contenidos. El bloque del poder económico más concentrado se negó a realizar reformas en 1973. En lugar de esas reformas, en 1976, la dictadura militar impuso una política económica que consolidó el poder de los sectores económicos más tradicionales. El bloque de las reformas progresivas se asentó en una rebaja histórica del nivel de los salarios. Finalmente, como no podía ser de otro modo, la contrarreforma interna empalmó con el aumento del endeudamiento externo, en el marco de una economía especulativa, con baja inversión productiva y fuga de capitales. Los intereses del *establishment* tradicional se combinaron con los del endeudamiento, en la medida en que la especulación y la economía primaria exportadora se definen por los mismos intereses que un dólar en alza, que un bloqueo a la estructura productiva y que una creciente dependencia de las exportaciones.

Después de la dictadura militar, la democracia sólo podía afianzarse con reformas lo suficientemente vigorosas como para transformar el modelo de acumulación, de tal manera que se recuperara la inversión, se renovara la infraestructura y se reorganizara la economía nacional con un sistema impositivo eficiente, progresivo y redistributivo y con un sistema monetario y financiero centralizado en el Estado. Si no se seguía ese camino, otra vez volvería a aparecer el fantasma del ajuste, precisamente para evitar los cambios en el poder económico tradicional. La persistencia de ese poder tradicional iba a conducir a un inevitable achicamiento del país, especialmente ahora que el dilema económico argentino aparece indisolublemente ligado a las decisiones del capital financiero internacional. La deuda externa y la crisis financiera internacional han intensificado el carácter dependiente de la economía argentina, de tal manera que la estructura de la deuda externa es la coraza de defensa del *establishment* económico interno.

Durante el primer año, el gobierno osciló entre el ajuste a medias y sometió la vocación de cambio a las condiciones políticas internas y externas. El partido radical no evaluó acertadamente la magnitud

de la crisis y no impulsó una clara política de alianzas. Apoyado por la mayoría de la población, el gobierno no consiguió suficiente respaldo de las corporaciones empresarias, de los sindicatos ni de los partidos políticos. Cuando también fracasó la perspectiva de un frente externo de deudores o la apelación a la comprensión política de Europa Occidental o de Estados Unidos, cuyo máximo artífice fue el canciller Dante Caputo, sólo quedó a la vista la aceptación del ajuste y el llamado a las inversiones, que resumen la aceptación de una política acorde con el *establishment* y el capital financiero internacional.

Con todo, la derecha no está complacida. El *establishment* tradicional es hasta tal punto una burguesía parasitaria, montada sobre la desinversión y la fuga de capitales, que no admite la más mínima reglamentación. No acepta el impuesto a las exportaciones, pero tampoco el impuesto a la tierra, y rechaza cualquier ordenamiento financiero. El Estado no debe existir más que para reprimir lo que no le conviene, los impuestos son una pesadilla, los salarios deben seguir bajando, pero ellos deben tener todo el derecho del mundo a hacer lo que quieren con los precios: ésta es su legalidad.

El gobierno aceptó el ajuste, pero no renunció a las reformas. Cerró el compás de espera de 1984, pero ahora confía en que el volcán de la deuda produzca en el futuro hechos políticos que modifiquen los condicionantes económicos. En esa línea lanzó las reformas impositiva y financiera. Pero en el contexto de la política de ajuste, esas reformas sólo servirán para asegurar el pago de la deuda y para introducir un cierto orden, que, al no consolidar en definitiva el control del crédito, se tendrá que ir adecuando a las presiones de la oligarquía financiera local. Sucede que al lanzar la reforma financiera en el estrecho marco de la política de ajuste, la crisis financiera en ciernes—que es parte de la crisis financiera mundial—tendrá a resolverse bajo el signo de la concentración de capitales y de un mayor predominio de la banca extranjera con respecto a la local. Pero esto no hará más que desatar las presiones de la oligarquía financiera local para eludir el peso de sus consecuencias y trasladar esa parte del ajuste hacia los asalariados. El gobierno, de acuerdo con el Fondo y bajo su estricta vigilancia, pretende que el ajuste sirva para pagar los intereses. La oligarquía financiera local pretende, además, que ese ajuste alcance también para enjugar la pérdida involuntada en la presente crisis financiera, que refleja—asimismo—la desarticulación y la pulverización de buena parte del aparato productivo. Por eso se ubica a la derecha de la política de ajuste. Y buena parte de esta pelea se expresará en el aumento de los precios y de la cotización del dólar, aunque los comentaristas de la derecha querrán adjudicarlos exclusivamente al Estado *sobredimensionado* y a los *opulentos* salarios.

Es claro que en este verdadero abrazo de la muerte del ajuste está en cuestión el problema de la subsistencia de la economía nacional y, por consiguiente, de la Nación. Las batallas políticas del futuro atarán y desatarán alianzas alrededor del problema nacional. Es hora de que los partidos políticos encarren ese problema en relación con el programa de ajuste, con las perspectivas de reactivación de la economía nacional, con las relaciones con el Fondo y la deuda externa, porque la sociedad lo exigirá cada día con más fuerza, enfrentada a una crisis que será cada vez más profunda. Si el radicalismo y la oposición no centralizan sus inquietudes en la desarticulación nacional y en la necesidad de reactivar el aparato productivo no sabrán dar respuesta a los requerimientos de la sociedad argentina. ♦♦

CARLOS ABALO



Escribe
NORBERTO
COLOMINAS

Identificar al enemigo

Después de ocupar durante dieciséis meses la Casa Rosada, para el gobierno es evidente que haber obtenido el 52% de los votos no significa contar con el apoyo del 52% de los empresarios, de los militares, de los sindicatos, de los obispos o de los bancos. Y también es evidente que el 48% restante que votó por otras propuestas es, en su mayor parte, amigo y defensor de la democracia, aunque sea adversario de los radicales. Por eso la pregunta que plantea el problema central en su justo término es la siguiente: ¿quiénes son los enemigos de la democracia, del gobierno, de los partidos políticos nacionales, del desarrollo independiente del país y, en suma, de las esperanzas de los argentinos?

Las recientes reformas financiera y tributaria (ver pág. 11) no parecen ser suficientes para apuntalar aquellas esperanzas, por cuanto lo que está en juego en este terreno es, en última instancia, si Argentina será capaz o no de recuperar la soberanía monetaria, ese atributo clave de la soberanía nacional. Aunque un sector del gobierno no comparta la propuesta formulada por EL PERIODISTA en diciembre del año pasado, cuando el golpe de las tasas, la única terapia confiable es—ya lo era entonces—la nacionalización de la banca y del comercio exterior, más una reformulación global de los términos en que el país está pagando la deuda externa. Hacerlo no supone una innovación en la política argentina, puesto que el primer peronismo ya lo hizo hace cuarenta años, ni provocaría necesariamente un choque frontal con Estados Unidos, ya que México se animó en 1982 y sus relaciones con el vecino del norte no han empeorado; siguen siendo tan ambiguas como siempre. Y si la medida no significa ninguna de estas dos cosas, mucho menos podría ser tachada de *socialista*, aunque, por supuesto, Alvaro Alsogaray llenaría el cielo de gritos, como ya lo viene haciendo por mucho menos (ver pág. 4).

Porque nacionalizar la banca y el comercio exterior, con sus fuertes repercusiones en la economía y por tanto en la política del país, si significaría un choque frontal contra el *establishment* y sus perversas prácticas de acumulación y reproducción del capital, decididamente opuestas al desarrollo de las fuerzas productivas, esto es, a que haya más fábricas, más bienes, más obreros y más consumo.

El gobierno ha transitado recién los primeros 16 de los 72 meses que dura su mandato, menos de la cuarta parte. En este período la derecha de la tierra y el dinero no sólo no se ha plegado a los lineamientos de la política oficial sino que ha logrado imponer, por la fuerza de su poderío económico, un ritmo inflacionario devastador con el simple trámite de remarcar continuamente los precios, lo que a su vez ha deteriorado la moneda nacional hasta límites insostenibles, a tal punto que ésta corre, a corto plazo, el peligro de no poder cumplir con una de sus funciones principales: ser un medio de pago socialmente aceptado.

No obstante el embate continuado de esta derecha—poderosa en lo económico, débil en lo político—hay que admitir que para ella la pelea recién comienza. No ha utilizado todavía sus armas más eficaces, aquellas que empleó sin ningún escrúpulo contra José Gelbard: despídolos masivos, desabastecimientos, mercado negro. Debilitados por la dictadura y aún con dificultades para clarificar sus ideas, los trabajadores—ya sean obreros o de clase media—se han limitado a soportar estoicamente el deterioro de sus ingresos y por consiguiente de su nivel de vida. Pero también es previsible que esto no será siempre así en los 52 meses que el gobierno tiene todavía por delante. Por lo tanto se puede conjeturar que la temperatura del enfrentamiento será cada vez más alta.

Advertido y preocupado como el que más por estas realidades, el gobierno no podrá eludir sin embargo, por mucho tiempo más, la resolución de esta suerte de *crisis de identidad* en la que lo coloca la diversidad de intereses de sus votantes y el conflicto histórico por el modelo de país. Aunque una buena parte del *establishment* lo haya votado, no le ha concedido un cheque en blanco y, por el contrario, le cobrará al contado toda medida que lesione sus intereses.

Y si bien la mayoría de los argentinos—lo haya votado o no—le puede prorrogar el crédito inicial, condicionará ese apoyo a la adopción de medidas concretas para solucionar cuestiones urgentes que tampoco son metafísicas: la inflación, el trabajo y el salario real.

En otras palabras, dentro de un tiempo será difícil convencer a la población de que la mayor parte de la crisis actual se debe a la durísima hipoteca que el gobierno ha heredado de la dictadura. Aunque cierto, este es un dato que no se podrá utilizar como argumento válido después de dos años de democracia, máxime si no se ha hecho un inventario público de esa herencia al momento de recibirla.

El dilema de los radicales es mayúsculo, pero la resolución del mismo depende de sus decisiones y esa responsabilidad no puede ser transferida. Si el gobierno no identifica claramente a los enemigos de la mayoría de los argentinos—que son sus propios enemigos—y si no se pone a la cabeza para enfrentarlos, corre el serio riesgo de ser identificado él mismo como una administración impotente. Esto en el mejor de los casos. En el peor, puede ser visto como cómplice de los que hundieron y hunden al país.

Ya se advierten síntomas inequívocos de un realineamiento de la derecha, que es monolítica en sus intereses económicos aunque diversa en sus expresiones políticas. El espacio que el gobierno no ocupe será llenado por otros. Las fuerzas que el gobierno no convoque serán convocadas por otros.

Las esperanzas de los argentinos siguen intactas—porque los pueblos son tenaces—y el crédito no se agotó, pero el tiempo no es de goma y en este partido juega en contra.

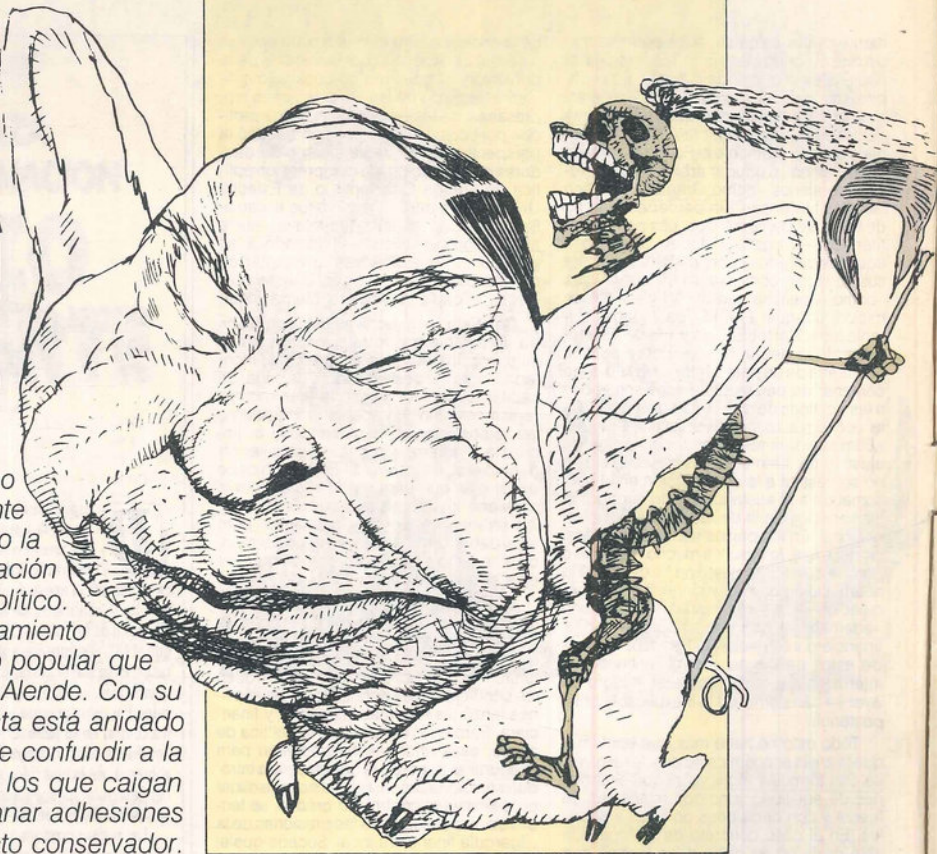
CON LAS ELECCIONES
O UN GOLPE COMO OBJETIVO

LA DERECHA DEFINE SU PERFIL

El Capitán Invierno

Alvaro Alsogaray ganó agresivamente la calle para ofrecerse como la alternativa de la derecha a la "conspiración subversiva" del resto del país político.

Convencido del debilitamiento de Alfonsín, apunta contra el polo popular que representa Oscar Alende. Con su denuncia de que el buco marxista está anidado en el oficialismo y en el PI pretende confundir a la opinión pública y recoger los votos de los que caigan en la trampa. También apunta a ganar adhesiones en la derecha peronista para su proyecto conservador.



En política hay comportamientos que no deben llamar la atención. Son gestos previstos, actitudes que responden a intereses definidos. Por ejemplo, a medida que se aproximan los juicios a los ex comandantes, resulta lógico esperar una reacción en cadena de los sectores afectados por el recurso jurídico que promete investigar y castigar a los culpables del terrorismo de Estado.

De la misma manera, ¿quién puede asombrarse por el tremendismo de Alvaro Alsogaray acerca de que los desaparecidos fueron muertos en combate? (ver pág. 7). Lo peligroso de todo esto reside en considerar que el actual realineamiento de la derecha cívico-militar y su alto grado de agresividad obedece sólo a motivaciones emocionales o de coyuntura.

Nada es casual en política y la histeria del viejo poder financiero-castrense, aliado a la corriente retardataria de la Iglesia y a ciertos dirigentes del peronismo, apunta —inclusive por encima de los juicios a los ex comandantes— a la democracia misma, con el presidente de la República como blanco privilegiado.

A la sombra de los juicios, al igual que con la excusa de la reciente conmemoración de la guerra de Malvinas, esa derecha conspirativa entreteje pacientemente su plan, un proyecto político que, por ahora, se propone cercar al gobierno, "enderizarlo" para que arroje por la borda sus aspiraciones de mantener en pie una democracia progresista, en la medida en que ello significa afectar sus intereses.

La histeria de la derecha reconoce sus raíces en el miedo. ¿Miedo a qué? A la posibilidad real de que se fortalezca un polo popular capaz de expresar vigorosamente la defensa y profundización de la democracia. Para **La Nación**, los juicios a los miembros de las juntas y el comportamiento global del ministro Borrás continúan "irritando" a los uniformados. **Tiempo Argentino** (que sigue viendo guerrilleros por todo el país) advirtió hace varias semanas que el gobierno estaría estudiando un nuevo Plan Conintes, asociando ese

propósito con la perspectiva de huelgas salvajes. **Ambito Financiero** inventa un comando de operaciones tácticas en el Ejército, destinado —dice— a respaldar y defender a los ex comandantes, especie posteriormente desmentida por el Comando del Ejército y la cartera de Defensa. **La Prensa**, por su parte, dice que la embajada de los Estados Unidos pidió a sus funcionarios que se muden del Gran Buenos Aires a las inmediaciones de la sede diplomática ante la posibilidad de ataques terroristas en esa zona de la provincia.

Esto de **La Prensa** parece un chiste, pero en realidad tiene otro tufito. La intención era meter miedo y ha sido cumplida. Después de todo —está diciendo el diario de los Gainza—, debajo del paraguas de la democracia alfonsinista lo que se viene es la insurrección armada del marxismo.

EL JUEGO DE ALVARITO

Alsogaray apela entonces a exabruptos para venderse como la opción política de derecha capaz de combatir "el giro al marxismo" del gobierno y el crecimiento de las corrientes populares alrededor del eje que propone Oscar Alende. Sabe además que el peronismo, por las fisuras que lo embretan y el descrédito a que lo arrastran personajes como Herminio Iglesias, no atrae para nada a la franja de sectores medios de la sociedad que él supone (no sin alguna razón) desencantados con el oficialismo, y sale al ruedo con su programa reaccionario, al que trata de camuflar como la única salida "patriótica y realista" a la crisis que envuelve al país.

Apelando al "todo vale", Alsogaray procura estructurar una alternativa conservadora con respaldo electoral, soñando incluso con sumar votos peronistas. Nadie puede negarle ese derecho a la derecha —algo que hizo en relación con las corrientes democráticas y populares siempre que gobernó aupada en los golpes de Estado—, pero sería erróneo no salirle al paso, cuando sus epígonos más entusiastas, como el capitán Alsogaray, Herminio

Iglesias, el general Jorge Argüendegui, Romero Feris, Jorge Aguado y Bernardo Neustadt, se embandernan con el proyecto reaccionario derrotado el 30 de octubre de 1983, atacan a la democracia a la que acusan de todos los males que afligen al país, incluida la inflación, la droga, la pornografía, la violencia y el menaje rebrote subversivo, para justificar la militarización de la política argentina, la impunidad de los represores y la vigencia de la Doctrina de Seguridad Nacional.

Los esfuerzos de Alsogaray en ese sentido son encomiables. Hasta se tomó el trabajo de traer de España al franquista Fraga Iribarne, un hombre con buenos contactos en la ultraderecha peronista, para que lo secunde en su lanzamiento al ruedo electoral.

Alsogaray sabe que el ahondamiento de las dificultades económicas puede desgastar el originario consenso obtenido por el oficialismo, sobre todo en los sectores medios. Hacia esa dirección empezó a dirigir sus mensajes. Las fuentes consultadas por **EL PERIODISTA** revelaron que la estampida inflacionaria, la asfixia salarial y la inmutabilidad de la especulación financiera, sumadas a la deuda externa, dibujan un contexto "capaz de devorar el capital político acumulado por Alfonsín". En rigor no sólo su propia credibilidad está en juego, sino la del sistema democrático en su conjunto, excesivamente vulnerable por el estado de desmovilización política que heredó la sociedad argentina.

ADVERTENCIA OPORTUNA

¿Dónde se toca Alsogaray con la derecha peronista? Su amigo Fraga Iribarne le hizo coro solicitando al gobierno argentino amnistía para los ex comandantes utilizando el mismo lenguaje que empleó el diputado justicialista Sobrino Aranda. Además, ese lenguaje se escuchó en los actos peronistas realizados en Atlanta y en Córdoba con motivo del 2 de abril. En uno estuvo como invitada de honor la esposa del ge-

neral Galtieri y en Córdoba fue leída a toda voz la adhesión del general Ramón Camps.

Sin embargo el peronismo renovador no se tragó el sapo de Herminio y su patota. Oraldo Britos, en nombre del consejo de Río Hondo, fustigó duramente esos actos, explicando que quienes los organizaron "no son peronistas sino infiltrados". Dijo Britos que el peronismo "no puede estar junto a los representantes de la dictadura militar, de quienes hicieron desaparecer a miles de argentinos".

Britos avanzó mucho más y señaló que tales infiltrados son "los golpistas que se alojan en las filas de los peronistas", en clara alusión al ex candidato a gobernador por la provincia de Buenos Aires. Se sabe también que Britos y De la Sota habrían advertido al ministro del Interior, Antonio Tróccoli, sobre el peligro que entraña "no enfrentar la conspiración golpista apelando a un amplio debate del gobierno con las fuerzas políticas populares en defensa de la democracia y en la búsqueda de soluciones profundas que saquen al país de la varadura en que se encuentra".

El peronismo renovador habría insistido en solicitar una entrevista a Raúl Alfonsín, con ese propósito, a lo que el presidente habría respondido que está aguardando la decisión judicial que dé validez legal a las autoridades elegidas en Río Hondo. Más allá del trascendente, lo que resulta cierto es que para el peronismo renovador la amenaza desestabilizadora de la derecha sigue en pie. También eso —la amenaza en sí, sabiendo que no resulta posible ahora ejecutar la caída violenta del gobierno— es parte de la campaña en favor de Alsogaray. Se dice que algunos de sus asesores le habrían sugerido incluso elaborar una consigna electoral que refleje el siguiente contenido: *Contra el marxismo y el golpe de Estado, vote a Alvarito.* ♦♦

LUIS SICILIA

HASTA LA IGLESIA TOMA DISTANCIA

LOS EX COMANDANTES SE QUEDAN SOLOS

El juicio a los ex comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas comenzará en medio de un clima de relativa calma en las unidades militares, donde la apetencia principal no es eximir a los reos sino apurar el mal trago e ingresar lo antes posible en una etapa distinta.

La fortaleza exhibida por el gobierno durante la crisis de marzo, que culminó con el retiro de los jefes de Estado Mayor Conjunto y de Ejército y de una docena de generales, almirantes y brigadieres, contribuyó decisivamente a la instauración de este nuevo estado de ánimo. El pago puntual de los sueldos no obra en sentido contrario.

Desde entonces cesaron las arengas pregonando la santidad de la guerra sucia y surgieron voces de acatamiento al orden jurídico y la legalidad constitucional. La más notoria fue la del jefe de Estado Mayor del Ejército, general Héctor Ríos Erenú, quien además de ratificar la obvia subordinación castrense al poder político, encendió el sistema ideado por el gobierno para enfrentar lo que llamó "secuelas de dolor, agravios y heridas" de la guerra interna, y aprobó la "formación de la CONADEP, los decretos juzgando a las juntas militares, y la aplicación del principio de la obediencia debida". Después del retiro involuntario de cincuenta generales en menos de un año y medio, en el Ejército comienza a abrirse camino la idea de que el silencio es salud.

La oposición al juzgamiento de los ex comandantes y la reivindicación activa de todo lo actuado a partir de 1975, quedó así a cargo de oficiales retirados y de medios de difusión fieles a su antiguo compromiso con el estamento militar, del que sólo ha desertado el diario La Razón.

El fortalecimiento oficial derivado de la enérgica actitud de Alfonsín y Borrás en marzo, ha tornado innecesarios dos proyectos que antes de la crisis ocuparon al gobierno. Hoy no se considera necesaria ni una amnistía ni la reformulación de la obediencia debida, y el Poder Ejecutivo confía en que la actuación de la justicia no afectará su estabilidad.

LA UNIDAD DE LOS CONTRARIOS

Retirados de 1973, como el general Tomás Armando Sánchez de Bustamante o el almirante Horacio Mayorga, coinciden con retirados de 1984 como el general Jorge Hugo Arguindegui y con retirados

de 1985 como el general Víctor Pino. ¿Qué tienen en común? Todos son figuras del pasado y ninguno pertenece a la Fuerza Aérea.

La resolución de la crisis de marzo con la exaltación a la jefatura del Estado Mayor Conjunto del brigadier Teodoro Waldner, creó un eje imprevisto que observadores con algo de humor llaman la *unidad de los contrarios*. Los ultranacionalistas de la Fuerza Aérea encuentran en el funcionamiento de las instituciones demoliciones el marco adecuado para alcanzar el equilibrio que consideran justo entre su fuerza y las otras dos y por eso lo respaldan con el poder de fuego de sus aviones.

Esto se refleja en el comportamiento de los ex comandantes ante los jueces civiles. Ninguno de los de la Fuerza Aérea se ha negado a declarar, a diferencia de los de Ejército y Armada, y Lami Dozo manifestó que se sometía a los magistrados como demostración de acatamiento al estado de derecho. Es cierto que su situación es menos ingrata que la de Galtieri y Anaya. Cuando la junta militar analizó la ocupación de las Malvinas, Lami Dozo se opuso, pero a la hora del combate sus subordinados no lo eludieron ni capitularon. Lami Dozo será sancionado pero será el único de los tres que no pasará por la humillante ceremonia de la degradación.

También en las causas por la guerra interna, en la que los aviadores tuvieron una participación secundaria, se advierte esta diferencia. Graffigna ni siquiera ha sido privado de su libertad, y Agosti recibirá penas menores que Videla y Massera, sus pares en la junta del '76.

La Fuerza Aérea tiene dos intereses profesionales que espera satisfacer durante la presidencia de Alfonsín: retener el control de la aviación civil y privar a la Armada de la Aviación Naval. El grado de deterioro del único portaaviones de la Armada hace muy delicada su operación, y se calcula su vida útil en no más de tres

años. De modo que hacia 1988 la Fuerza Aérea estaría en inmejorables condiciones para imponer su doctrina, ya que sería impensable la adquisición de otro portaaviones.

La presentación de militares en actividad como testigos de la Fiscalía en el juicio a los ex comandantes dibujará con mayor nitidez ante la opinión pública la disociación incipiente del cuadro de oficiales con los jefes del Proceso de Reorganización Nacional.

Con el decreto 158/83 y las reformas al Código de Justicia Militar, el gobierno procuró que el peso de la ley sólo recayera sobre los jefes máximos. Ese propósito no se ha cumplido y muchos oficiales fueron demandados judicialmente. Pero no resultó mejor la táctica de los ex comandantes de asumir la responsabilidad por los actos ilícitos de guerra y rehuirlos por cualquier procedimiento ilegal.

El fiscal Julio Strassera dijo que de este modo endosaban toda culpa posible hacia abajo. Tal vez así mejore su situación legal pero no aumenta su popularidad entre los subalternos que se sienten abandonados por quienes fueron sus jefes, en un sálvese quien pueda poco edificante para la lesionada autoestima castrense.

Respecto de este nuevo espíritu que gana espacio en bases y cuarteles, es ilustrativa la presentación ante un juez de Mar del Plata del teniente de navío Carlos Robbio, quien admitió haber detenido en 1976 al rector de un colegio, pero señaló que había obrado por órdenes del capitán de navío Mario Osvaldo Fórbrice, cuya esposa se benefició con el cargo que el falso subversivo dejó vacante.

El proceso se había iniciado en 1981 y Fórbrice nunca había admitido su intervención. Después del testimonio de Robbio no le quedó más remedio que confesar ante el juez.

Si el gobierno puede observar serenamente los próximos meses, que tan difíciles se vaticinaban, lo debe también a la intervención de la Iglesia, que ha decidido perseverar en el camino que emprendió en 1983 con su frustrado servicio de reconciliación. Su objetivo se ciñe al perdón, como lo señaló Juan Pablo II en junio de 1984 al Episcopado, y en ese sentido no coincide con los ocho organismos humanitarios que marcharán sobre Tribunales el día en que comience el proceso en demanda de *juicio y castigo a todos los culpables*.

Pero los requisitos que el cardenal Juan C. Aramburu enumeró para quienes anhelan la indulgencia tampoco complacen a los doctrinarios y ejecutores de la Doctrina de la Seguridad Nacional. El Sábado de Resurrección predicó a los ex comandantes el ejemplo de Cristo, quien "con su voluntario y generoso sacrificio en la Cruz ha asumido nuestras culpas, y con ese gesto ha rescatado a la humanidad", y los instó al "acto de humildad de solicitar perdón" que les permitiría "participar de todos los preciosos bienes de la reconciliación". Hace dos años, cuando la última junta militar emitió su documento final y sancionó la autoamnistía, el Episcopado advirtió que faltaban la detestación del error y la voluntad de no repetirlo. "Primero debe haber justicia, luego reconocimiento de faltas y después puede venir el perdón", actualizó ahora Aramburu.

El parangón entre el hijo de Dios y los ex comandantes no será un hallazgo teológico, pero el mensaje político del cardenal arzobispo es inequívoco. Hasta la Iglesia advierte que ni aun este gobierno urgido por volver la página, podrá conceder el perdón a los asesinos jactanciosos si, como dijo el obispo de Morón Justo Laguna, no lo preceden "la verdad y el arrepentimiento".

HORACIO VERBITSKY

¿TU TAMBIEN, PRIMATESTA?

Como en todas las fiestas pascales y de Corpus, la jerarquía de la Iglesia católica suele referirse más o menos elípticamente a los temas de la vida política nacional, con un tono conservador diferente por cierto a aquel que siempre se observó en las manifestaciones de su grey a San Cayetano y Luján, durante los años de la dictadura militar. Esta vez, en 1985, los obispos, arzobispos y cardenales no hablaron de la conquista de la democracia sino de sus miserias y peligros. Y en las diferentes homilias y declaraciones a propósito del viernes santo hubo también distintas concepciones acerca de un tema que preocupa a unos y a otros como es el juicio oral a las juntas militares.

A monseñor Juan Carlos Aramburu, cardenal primado y arzobispo de Buenos Aires, le preocupó específicamente la Teología de la Liberación, que por ocuparse de las injusticias sociales se distrae—según él—de "la redención de la esclavitud del pecado". En la misma línea episcopal, el obispo de San Luis, Juan Rodolfo Laise, describió el presente como "días de opacidad, de intrigas, de divisiones fratricidas, de desilusiones humanas, de

perturbaciones sociales, de tantas palabras y promesas vacías y de tanta mentira". Una voz que no reflexionó sobre la zozobra y el pecado sino sobre la relación del episcopado y el régimen político fue la del obispo de Quilmes, monseñor Jorge Novak. En declaraciones al diario salteño El Tribuno, Novak acusó a la jerarquía de la Iglesia de ahuyentar a los jóvenes "porque no han visto encarnada la actividad preferencial por los pobres"; además de recordar que "ciertas visitas" a la Conferencia Episcopal como la de Martínez de Hoz en 1976, la de Nicanor Costa Méndez en 1982 y la del ex ministro del Interior Lamil Reston en 1983, significaban cierto "aval político a un régimen de gobierno" y una "parcialización que no fue contrabalanceada".

Fue sin embargo la homilía del cardenal Raúl Primatesta, arzobispo de Córdoba, la que aludió directamente al juicio de los nueve ex comandantes cuando dijo, entre otras cosas, que "el perdón corresponde a los hombres, mientras que la justicia queda en manos de Dios". Monseñor Justo Laguna, arzobispo de Morón, se permitió disentir con Primatesta y señaló que el perdón tenía "que estar prece-

dido por la verdad y el arrepentimiento". Pero entre una y otra posición, los analistas políticos observaron que lo que allí parecía discutirse implícitamente era si la cúpula de la Iglesia no sólo era favorable a una amnistía sino, fundamentalmente, a considerar que las violaciones a los derechos humanos durante la dictadura no debían ser juzgadas sino olvidadas por toda la sociedad. Por otra parte, las declaraciones de Primatesta remitían a considerar que la justicia es ex terrena, instalándola no sólo en una ética filosóficamente anterior a las tablas de la ley y al cristianismo sino correspondiente a la etapa de las hordas, cuyo primitivismo alude a la ley de la selva. Si los hombres no podían juzgarse entre sí por los delitos y transgresiones cometidos contra la ley que ellos mismos acordaron para vivir como humanos, se legalizaba la barbarie y la paz estaba excluida del reino de este mundo.

Y si no se trataba de eso, porque monseñor Laguna explicó que las declaraciones de Primatesta fueron "sacadas de contexto" por la prensa ya que "no puede hablarse de que no hay una justicia humana", ¿se trataba entonces de una tergiversación de la doctrina mis-

ma de la Iglesia—que como bien dijo el arzobispo Laguna no habla de perdón sin el conocimiento de la verdad y sin expiación de las culpas por un público arrepentimiento—de una connivencia con los que satanizan al juicio oral?

"Nosotros—dijo Primatesta—, aceptando la tentación del demonio, su sugerencia de egoísmo, no sólo nos vamos a separar los unos de los otros para exigir justicia cuando la justicia es sólo de Dios, sino que nos vamos a quedar con nuestras miserias, con nuestra muerte". En este sentido, más allá de las elipsis y de las divergentes posiciones y opiniones que ha despertado el juicio oral dentro de la jerarquía eclesial, es de conocimiento público que por ahora no está previsto que el fiscal, los jueces, los abogados defensores y los testigos sean enviados de satanás o inquisidores sino, simplemente, instructores de la justicia de la República, según lo establece esa ley humana máxima: la Constitución Nacional.

M.S.

EL JUICIO A LOS EX COMANDANTES PROCESO AL TERRORISMO DE ESTADO

El decreto 158 por el cual el Presidente mandó procesar a los ex miembros de las juntas militares tiene dos aspectos democráticos esenciales: enjuicia a quienes "usurparon el poder", rechazando definitivamente los golpes militares, y repudia la "metodología ilegal empleada desde el gobierno de facto", o sea el terrorismo de Estado.

El juicio es oral y público porque así lo obliga el propio Código de Justicia Militar y no porque los jueces tengan ánimo de otorgarle espectacularidad. Ya en el tribunal castrense tenía este carácter, aunque muy poco se informara sobre el mismo; pero al continuar la causa el Poder Judicial, por la demora de los militares en dictar sentencia, debe cumplir con el proceso en la forma iniciada y permitir la asistencia de los ciudadanos a las audiencias.

Dentro de diez días comenzarán a rendirse las evidencias: el fiscal traerá la prueba de cargo y los defensores las que alivien o quiten la responsabilidad de los comandantes.

LOS DELITOS QUE PROBARÁ EL FISCAL

Julio César Strassera acusa a Videla, Massera, Agosti, Viola y Lambruschini por la comisión de los delitos de secuestro, tortura aplicada a los detenidos, robo, homicidio, allanamiento ilegal y falsedad documental.

Igual atribución delictiva recae en Grafigna, con excepción del homicidio. A Galtieri le imputa los delitos de secuestro, tortura, homicidio y falsedad documental y a Lami Dozo y Anaya, secuestro y falsedad documental.

Estas imputaciones se agravarían por la reiteración de los ilícitos y por la mayor exigencia de bien obrar que requiere la jerarquía. Y para demostrarlas, el fiscal ofreció la declaración de casi 2.000 testigos, 1.500 oficios que se librarán a reparticiones oficiales, abundante prueba pericial y documentos falsos emitidos por los procesados. Se probará que integrantes de las fuerzas armadas cometieron numerosos secuestros, actuando por orden

de los procesados, y que por esas mismas órdenes debían ocultar su identidad. En tales actos no sólo carecían de orden legal, dice Strassera, sino que se produjeron actos de violencia contra los integrantes de las familias de los detenidos.

Se probará que los secuestrados habrían sido llevados a lugares clandestinos de detención bajo el control de alguna de las tres armas, donde los subordinados sometían a las personas a tormentos durante largos períodos, llegándose a eliminar a las víctimas con métodos atroces.

También dice el fiscal que probará que las víctimas sufrían el robo de sus pertenencias y apoderamiento de inmuebles y que todas estas acciones eran negadas, produciéndose gran cantidad de documentos públicos falsos. Asimismo, surgirá de las demostraciones probatorias que los procesados mantuvieron en vigencia tal sistema represivo pese a los reiteradísimos reclamos de la OEA, Naciones Unidas, gobiernos extranjeros, partidos políticos y sindicatos, y que utilizaron el aparato del Estado para producir tales acciones aunque no intervinieran personalmente, sino a través del planeamiento general.

Infiere el fiscal que pese a proclamarse el éxito sobre miles de guerrilleros, muy pocos fueron detenidos y juzgados y que los mismos militares que se opusieron al sistema fueron alejados o corrieron la misma suerte que sus víctimas, lo que fue publicado por la prensa internacional.

LA PRUEBA EXCULPATORIA DE LOS DEFENSORES

Como las atribuciones delictivas son distintas, habrá matices en las pruebas que armará la veintena de abogados que asiste a los comandantes. El eje coinci-

dente pasará por la acreditación de que en el país se desarrolló una verdadera guerra, que como ya lo anticipó Massera, "no necesita legitimación jurídica" justificándose así el amplio margen de acción otorgado a los cuadros militares y también a las policías federal y provinciales, y gendarmería nacional, fuerzas que les estaban subordinadas.

Rechazarán los cargos como miembros de la Junta Militar, probando que la responsabilidad de la ejecución y conducción de los operativos correspondió a cada arma, aunque el planeamiento fuera de la Junta. Como existe indudable identidad de las personas que integraron el máximo órgano de gobierno y los comandos en jefe sectoriales, apelarán a la doctrina de que los actos del Poder Ejecutivo son políticos y, por lo tanto, irrevisables en la justicia.

Ahora bien, esta doctrina refiere a los actos lícitos de los gobiernos legítimos, y para caer en ambas categorías se traerán informes históricos (recortes, nómina de atentados, nómina de caídos en la lucha), para demostrar el clima de inseguridad reinante, y los testimonios de alrededor de doscientos militares que dirán que nada irregular ocurrió durante el "Proceso" y que de ningún acto ilegal tuvieron noticias. Para desvirtuar suspicacias, se acompañarán detalles de procesos seguidos a cerca de trescientos subalternos, que habrían delinquido por cuenta propia y que constituyen excepciones sobre los 50.000 miembros de las fuerzas armadas que actuaron durante la represión.

Aunque parezca una contradicción, es al gobierno que se desalojó del poder legítimo -Isabel Perón e Italo Luder- a quien

se atribuye la responsabilidad por haber suscrito los decretos que en 1975 ordenaron el aniquilamiento del terrorismo. Pero como "aniquilar" en términos militares quiere decir quitar capacidad de acción al adversario y no torturarlo o matarlo, como afirma el fiscal, también se aportará como prueba documental el discurso de Vottero, que en 1975 se refirió al "extermínio" de la subversión. Como Vottero ha fallecido y no podrá aclarar el alcance del vocablo, la precisión semántica quedará a exclusivo cargo de los jueces.

Discursos de Perón, Balbin, análisis del diario **La Nación** y de **Convicción**, y el listado de empresas que donaron uniformes, darán prueba del apoyo que tuvieron las fuerzas armadas en la acción represiva.

Como las personas y medios nada decían con relación a la "metodología" empleada y el fiscal la infiere de los testimonios y del informe de la CONADEP, se tachará a las víctimas de tener intereses políticos opuestos al pensamiento de los comandantes, y a la CONADEP se la tildará de tendenciosa, porque sus miembros en lugar de recibir simplemente las denuncias, hicieron un trabajo extra sobre el reiteramiento de las formas de secuestro, torturas y crímenes denunciados.

De los reclamos de gobiernos extranjeros, OEA y Amnesty International se dirá que las investigaciones practicadas al efecto dieron resultado negativo, pues de los centros clandestinos de detención y de los desaparecidos jamás tuvieron información los altos jefes, no obstante las inspecciones de control que efectuaban permanentemente y los partes informativos semanales y mensuales.

En caso que se acreditaran muertes, las mismas serían bajas "en combate", que en función del estado de guerra existente no podrían calificarse de homicidios. Si se prueba algún otro delito, se pedirá que traigan al autor material de los ilícitos, descartándose definitivamente que pudieran ser obra de elementos parapoliciales o paramilitares, pues dichos cuadros -afirman- jamás existieron en el país.

MIRTHA MANTARAS

Hemilce Cárrega
CREDOS DE LA CALLE
2ª EDICION
Cuentos de enigmática
sugerencia en los que el
lector se encuentra con
una actualidad vibrante
y conmovedora.
Feria del Libro
Stand Ed. Botella al Mar

La mejor
inversión...
Su vivienda

Proyectos
construcciones
reformas

Estudio de Arquitectura
44-4862

CAF

COLEGIO ARGENTINO DE FILOSOFÍA

Consejo de Dirección: Prof. Tomás Abraham
Prof. Enrique Marí
Prof. Alejandro Rássovich

Primer ciclo: Filosofía en sus problemas.
EL PODER. La filosofía entre el diálogo y la guerra. Los sofistas. Marx, Nietzsche, Foucault.
LA RAZÓN. Formas conciencia - sustancia - razón - sujeto. Spinoza, Hegel.
EL SUJETO. Muerte y escisión de la figura Dios-Hombre. Nietzsche, Marx, Freud.
LA EXISTENCIA. Conciencia y libertad. Heidegger, Sartre.
EL CONOCIMIENTO. Epistemología. El modelo científico. Popper, Wittgenstein.
EL DESEO. Problemática del deseo e historia de la sexualidad. Platón, Hegel, Schopenhauer, Lacan, Foucault.
Informes e inscripciones marzo y abril de lunes a viernes de 15 a 20 hs.

Paraná 774, 1 B - Tel. 44-2838

Escribe
RODOLFO
MATTAROLLO



LOS "SERVICIOS" EN ACCION 45 FICHADOS MAS

Una anónima introducción álega que algunos testigos del Fiscal no deberían ser admitidos porque tienen razones de enemistad con los ex comandantes y porque "han participado en la guerra en el otro bando". Después se reproducen los prontuarios de 45 de los 2.500 testigos ofrecidos por la Fiscalía. Su lectura es apasionante.

Indica que los servicios de informaciones siguen apegados a los viejos métodos a espaldas de las nuevas autoridades y que no renuncian a la clandestinidad como forma de acción. Aplican al presente los mismos criterios que en el pasado condujeron a las fuerzas armadas a la encrucijada de la que ellas no saben cómo salir ni el gobierno de qué modo rescatarlas.

Estos papeles sin firma ni responsable, remitidos la semana pasada a varias redacciones de Buenos Aires, señalan a un grupo importante de testigos como ex guerrilleros, planificadores de asaltos a regimientos o autores de secuestros y atentados con armas y explosivos, aunque no explican cómo es posible que estén en libertad después de siete años de gobierno militar ni a qué obedece la ausencia de demandas contra ellos ante la justicia civil.

En otros casos los cargos son anodinos:

Un testigo fue procesado en 1957 por defraudación y estafa, aunque no se consigna qué falló el juez, y en 1963 viajó a Cuba.

Otro fue detenido en 1954 por "actividades disolventes" que no se mencionan, y su participación en el casi desconocido Grupo Obrero Revolucionario fue "de indole doctrinaria".

Otro "figura en una relación de personas con antecedentes desfavorables" no especificados "que estarían al servicio del marxismo internacional en la Facultad de Ciencias Exactas".

Otro enarbó en 1976 una bandera del ERP en Córdoba.

Varios son monitores, según testimonios que no se incluyen y pruebas que no se ofrecen.

Uno "usó de la palabra en varios actos comunistas" hace treinta años.

Otro organizó una misa de homenaje al estudiante Santiago Pampillón hace diecisiete.

Otro asistió a un Congreso Médico en Moscú en 1957 y diez años después aportó capital para crear una editorial universitaria en Córdoba.

Otro integró un Comité de Ayuda a Chile después de 1973.

Otro nunca participó en un atentado "pero accionaba en las sociedades de fomento y en las villas".

Otro firmó una solicitud de conmutación de la pena de muerte contra el peruano Hugo Blanco en 1967, dictó una conferencia sobre *La represión y el caso Maestre* en 1971 y en 1973 organizó actos por el aniversario de "los hechos de Trelew".

Otro panfleteaba y pintaba con *Laura y Mirta* y secuestró "a un tal Coco".

Otro "mantenía estrecha relación ideológica con su concubino".

Otro colocó una ganchera con volantes en una feria municipal.

Otro formó parte en Madrid de la Comisión Argentina por los Derechos Humanos. Otro fue amnistiado en 1973.

Otro "según fuentes informantes en su casa recibe visitas, por lo general de abogados".

La mayoría fueron detenidos y luego liberados por el régimen castrense.

Los ex comandantes gozarán de todas las garantías de defensa en juicio de las que no dispusieron los miles de personas que por causas tan triviales o no comprobadas, como las que hoy se utilizan para impugnar al 1,8% de los testigos, fueron sentenciadas y ejecutadas en las sombras.

La semántica pervertida del terror llama circo a la publicidad de los actos judiciales, venganza al debido proceso y odio a la demanda de esclarecimiento de la verdad, y en estas pocas carillas nos informa qué le aguardaría al país si sus autores volvieran a disfrutar de algún poder. Tan transparente acción psicológica se vuelve en contra de ellos y hace parecer majestuosos, prudentes y sabios a los imperfectos jueces que dentro de unos días acometerán la tarea más delicada que el poder político haya puesto alguna vez aquí en manos de magistrados. ♦♦

HORACIO VERBITSKY

"Muertos en combate"

El sentido común basta para rebatir los desatinos de Alvaro Alsogaray, según los cuales los desaparecidos "murieron en combate" y el informe Nunca más sería "una falsedad de punta a punta". Murieron en combate el escritor Haroldo Conti y el poeta Miguel Ángel Bustos, los sindicalistas Jorge Di Pasquale y Oscar Smith, los abogados Mario Hernández y Roberto Sinigaglia, las monjas Alice Domon y Leonie Duquet, los periodistas Enrique Raab y Luis Guagnini, los diplomáticos Hidalgo Solá y Elena Holmberg? Murieron en combate los cuatrocientos niños que buscan y en veintiocho casos encontraron las Abuelas de Plaza de Mayo?

El informe *Sábado* concluyó que "la dictadura militar produjo la más grande tragedia de nuestra historia y la más salvaje", algo que "...va mucho más allá de lo que pueda considerarse como delictivo para alcanzar la tenebrosa categoría de los crímenes de lesa humanidad".

A similares conclusiones llegan varios documentos sobre cuyo objetividad sería interesante escuchar la opinión de Alsogaray: los informes anuales -a partir de 1981- del grupo especial sobre desapariciones de la ONU y el de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) de la OEA sobre la Argentina (1980). Desde que empezó a preocuparse por este drama, la ONU entendió que las desapariciones son responsabilidad de las autoridades que practican detenciones ilegales y no "muertes en combate" (Resolución de la Asamblea General, 20-12-78). En su primer informe (1981) la ONU explica que recibió información específica de Argentina sobre unos 9.000 casos, de los que seleccionó en esa oportunidad quinientos sobre los que hizo un detallado estudio. Dice el documento de la organización mundial que "...en la mayoría de los casos (252) el lugar de la detención fue el hogar de la persona desaparecida o el de sus padres o familiares que, en muchos casos, fueron testigos. Unas treinta de las personas desaparecidas -siempre de esa muestra de quinientos- fueron detenidas en sus lugares de trabajo, fábricas o negocios, en presencia de compañeros de trabajo o de propietarios de otros negocios cercanos. En 57 casos la detención se efectuó en la calle, por ejemplo en una parada de autobús o en lugares tales como teatros... En 257 casos hay detalles sobre la identidad de las personas que efectuaron la detención; en 165 casos... esas personas se identificaron... como miembros de la policía, la Policía Federal, las fuerzas de seguridad, el Ejército, la Marina..." Ya a esta fecha (1981) el grupo de la ONU contaba con una lista de más de mil detenidos-desaparecidos, vistos con vida en los centros de detención clandestinos, lo que desde entonces contrariaba la tesis de la "muerte en combate".

El informe de la CIDH por su parte fue el resultado de una investigación realizada en nuestro país en septiembre de 1979

y del análisis de miles de páginas de documentación recibida por ese organismo de la OEA cuya sede está en Washington. En su informe sobre Argentina (11-4-80) la CIDH menciona como la primera explicación de las autoridades militares la "muerte en enfrentamientos" (p.129), la tesis que ahora sostiene Alsogaray. Sin embargo los juristas de la OEA rechazan en forma terminante tales afirmaciones y atribuyen responsabilidad directa e indirecta en las desapariciones a las autoridades militares (p.145). Más aún, la CIDH consideró responsable a la dictadura en casos concretos. Uno de los más sonados en el continente fue el secuestro público en Ezeiza, el 18-2-77, de Nélida Sosa de Forti y sus cinco hijos, a quienes se hizo bajar del avión en que se dirigían a Venezuela. La Sra. de Forti continúa desaparecida. La CIDH resolvió que la víctima había sido detenida legalmente por agentes del Gobierno y que estos hechos constituían gravísimas violaciones de derechos humanos fundamentales (p.103). Este es uno de los hechos por los que el fiscal Strassera, en cumplimiento del decreto presidencial, acusa al ex titular de la Fuerza Aérea brigadier Agosti.

Quando se produce el golpe de Estado del 24 de marzo de 1976 la guerrilla había sido militarmente derrotada. La represión ilegal ejercida en función de la llamada "Orden de batalla" de esa fecha persigue la finalidad de aplicar un plan de "genocidio económico" que sólo puede llevarse a cabo con una política de terror generalizado, violatoria del conjunto del ordenamiento jurídico, interno e internacional, tanto de "tiempo de paz" como de "tiempo de guerra".

El cuarto informe de la ONU sobre las desapariciones (diciembre del 83) es claro cuando dice (párrafo 172) que éstas "...violan prácticamente todos los derechos humanos de la víctima y muchos de los de su familia: esa práctica es contraria a los Convenios de Ginebra de 1949 (sobre el derecho humanitario de la guerra) y ninguna circunstancia especial, conflicto armado, estado de emergencia, situación de conflicto interno o tensión pueden justificarlas. Es una violación tan grave que muchos han sugerido que debe ser objeto de la máxima sanción internacional."

En síntesis, lo que muestra la irresponsabilidad de Alsogaray o su mala fe, es que para atacar el "juicio y castigo" que exige la opinión pública mayoritaria del país y espera la comunidad internacional, el líder de la UCD se ha replegado por entero en una de las primeras explicaciones del drama de los desaparecidos intentada por la dictadura: la "muerte en combate". Es sabido que los mismos represores modificaron en varias etapas esta versión hasta llegar a la confesión a medias que es su reconocimiento de los "excesos" cometidos en la "lucha antisubversiva". Pero de esto parece no haberse enterado Alsogaray.

¿SE DA CUENTA, CORONEL?
NOSOTROS FORMAMOS PARTE
DEL DESESTABLISHMENT DE
LA SOCIEDAD



UCR: ¿ALFONSIN TENDRA LA BRUJULA?

CUANDO EL PARTIDO NO ENTIENDE AL GOBIERNO



Raúl Alfonsín: vigorizar al partido.

Para un partido acostumbrado al juego opositor, se hace extremadamente difícil conjugar cierto pragmatismo, que conlleva toda acción de gobierno, con la dinámica política exigida al partido oficial. Eso le está ocurriendo al radicalismo: ni ellos mismos están convencidos de algunos rumbos adoptados por su gobierno. No están seguros—por ejemplo—de que el "paquete" de medidas económicas anunciadas por Juan Sourrouille implique un viraje más progresista en el afán de desmantelar a la patria financiera. La política petrolera, anunciada por Raúl Alfonsín en Houston, tampoco moviliza entusiastas adhesiones dentro de la UCR, y escasean los argumentos para fundamentar la probabilidad de una amnistía a los militares incursores en aberrantes violaciones a los derechos humanos.

Sin gestos espectaculares, el presidente de la Nación—y máximo jefe del partido de gobierno—, estuvo revisando en las últimas horas esa relación imperfecta entre el Ejecutivo y la Unión Cívica Radical. Alfonsín aprendió en este año y medio que con la retórica y las alegres promesas no se alcanza a hacer un buen gobierno. Pidió entonces mesura verbal a sus colaboradores y acompañar en todo momento las palabras con gestos concretos.

Allegados al presidente sostienen que él mismo se comportará así de ahora en más. Según ellos, las próximas medidas integrantes del mismo "paquete" económico, elaborado por el ministro Sourrouille buscarán "igualar el ajuste", o sea que pague más el que más tiene, acompañado ello de una "movilización política del oficialismo, gobierno y partido". Aceitando, en esa dirección, la comunicación entre el Ejecutivo y el Poder Legislativo, a fin de imponer disciplina en todo el esqueleto administrativo central, provincias, municipios y empresas públicas, y forzando la

marcha en la plasmación de los mecanismos de concertación entre el Estado, los empresarios y los trabajadores. La idea en este aspecto procura que "las corporaciones no jueguen fuera del esquema de la consolidación democrática y se sienten con el vértigo opositor".

El gobierno radical tiene ante sí la descarnada crisis económica, la renegociación pendiente con el FMI, el creciente malestar social, el juicio oral a los nueve ex comandantes de las primeras tres juntas militares—con su alto impacto en los círculos derechistas—y el inicio, tras cartón, de los aprestos electorales para la renovación legislativa del 3 de noviembre. Tendrá que atravesar este rubicón con una cúpula partidaria congelada, sin coordinación adecuada entre el Ejecutivo y el partido (carente además de una delimitación de sus respectivos roles, por ahora confusos) y finalmente, con una base social sin los cauces de representación y participación populares a la altura de la emergencia.

LA INGOBERNABILIDAD ECONOMICA

Conciente de todo ello, Alfonsín se debatirá en los próximos días con lo que considera el principal y más inmediato escollo: el desborde inflacionario. El último índice del 27% de inflación provocó un verdadero cimbronazo en la cima gubernamental, gestos adustos y hasta desaliens individuales en algunos funcionarios. No sólo por las secuelas económico-sociales que marcan las cifras, sino por la activación política que genera. La Unión de Entidades Comerciales Argentinas (UDECA, Jorge Sabaté), por ejemplo, difundió un comunicado en estos términos: "La inflación durante el primer trimestre del año alcanzó una tasa actualizada del 1.230%, es decir 2,3 veces más que la correspondiente a igual período de 1984; 3,5 a la equivalente de 1983 y 9,5 veces más que la verificada en el primer trimestre de 1982". Casi como insinuar que no estábamos tan mal en tiempos de la dictadura militar.

EL INMOVILISMO PARTIDARIO

En esta inteligencia, el presidente tomó algunas decisiones que empezarán a corporizarse en las próximas semanas. Seguirá escuchando y consultando a los cuadros técnicos del radicalismo, a quienes tengan planes y le ofrezcan propuestas de emergencia ante el sombrío cuadro económico-social. Pero a la vez, apelará a su partido para que asuma una mayor iniciativa política. Alfonsín conoce bien a la Unión Cívica Radical: muchos de los vicios que detecta ahora, cotidianamente, en el gobierno, son las mismas "taras" que denunciaba cuando estaba en la oposición no sólo en la política argentina sino en el inte-

rior de su propio partido.

Por eso instó a no esperar hasta el 30 de junio para resolver la interna radical: las funciones públicas pueden convertirse, mientras tanto, en territorios de esa disputa interna menor. Por ejemplo, los roces entre los llamados "históricos" y la Junta Coordinadora Nacional—líneas divergentes de Renovación y Cambio—llegaron hace dos semanas hasta el gabinete de la provincia de Buenos Aires encabezado por el gobernador Alejandro Armendáriz. Este tuvo que convocar a por lo menos dos reuniones extraordinarias con sus ministros y exhortarlos a no trasladar las "chicanas" de la interna partidaria al estado provincial: unas declaraciones del ministro de Acción Social bonaerense Pablo Pinto (alineado en la Coordinadora) diciendo que "un millón de niños sufren carencias y desnutrición en la provincia", fueron interpretadas por otros radicales como un "tácito ataque" al Programa Alimentario Nacional. La crisis de gabinete no estalló, pero la mecha continúa encendida.

La interna en Santa Fe también contiene sustancias explosivas. El presidente del comité provincial de la UCR Anibal Reinaldo—ex candidato a gobernador y actual presidente del Banco Hipotecario Nacional—se hizo eco, ante EL PERIODISTA, de denuncias acerca de "una utilización política de las cajas del PAN, desvirtuando el carácter solidario que anima al Programa". Al parecer, centenares de dobles afiliaciones a la UCR y al Partido Justicialista se habrían producido gracias al uso político que hacen los agentes provinciales del PAN, incorregibles "punteros" sean éstos "correligionarios" o "compañeros".

A riesgo de seguir dilatando un debate interno político inconcluso—que en realidad no pasa sólo por la confección de listas de candidatos o la repartija de espacios de poder, sino por el tipo de partido y de políticas que se pretenden—Alfonsín pretende acuerdos e integración a nivel partidario y volcar todas las energías en el respaldo al accionar oficial. El casi seguro presidente del comité radical bonaerense, Juan Manuel Casella, dijo esta semana

que "la situación nacional exige que la UCR muestre una unidad interna, capaz de otorgar a la opinión pública la absoluta seguridad de que cuenta con un partido oficialista que está lo suficientemente organizado e integrado como para asumir las responsabilidades de gobierno de la mejor forma posible". Con ese espíritu, trabaja Alfonsín.

Pero existen alianzas e integraciones que provocan resistencias. Una de ellas, clave, es la forjada por el mismo Alfonsín con la Línea Córdoba, antes de las internas radicales de 1983. "En el radicalismo actual—puntualiza sin embargo el diputado cordobés Mario Negri, a la vez vicepresidente del Comité Nacional de la Juventud Radical—no existe otra realidad que el Movimiento de Renovación y Cambio y no existe ya lugar para estructuras de tipo provincial. Línea Córdoba fue una circunstancia de tipo estratégico-electoral que se agotó una vez cumplido su objetivo." Todo indica que el gobernador Eduardo César Angeloz ha extraído conclusiones similares y evalúa que podría desenvolverse cómodamente alineado en el autodenominado sector "histórico" del MRC, junto al bonaerense Juan Manuel Casella, el santafesino Roberto Pascual Silva y el sanjuanino Ricardo Colombo. Es decir, en un bloque nacional con poder real dentro de la UCR. Si logra exhibir un partido unido a nivel provincial—sin los enfrentamientos de Casella con la Coordinadora o de Silva con Luis "Changuil" Cáceres—, Angeloz podría quedar ubicado en la línea sucesoria de Raúl Alfonsín para la primera magistratura. La especulación parece francamente febril, pero forma parte inculcable del folklore radical de estos tiempos y puede convertirse en un factor perturbador para los propósitos de Alfonsín.

El gobierno busca recuperar consenso político. En todo caso, vale la pena apuntar que los dirigentes y funcionarios consultados limitan el concepto a una simple reactivación partidaria, todavía sin proyección hacia el conjunto político y social. ♦♦

LUIS SÁNCHEZ

★ CINE ★
★ VIDEO ★
inscribite
antes del 15 de abril

ESCUELA PANAMERICANA DE ARTE
JURAMENTO 1765

LA ULTRADERECHA PERONISTA

¿Quiénes son los infiltrados a quienes acaba de denunciar el Consejo Nacional del Partido Justicialista elegido en Río Hondo?

La amplitud de la idea de movimiento ha dado al peronismo sus más diversas alas, de izquierda a derecha. El conductor, Juan Domingo Perón, por lo general lo graba activar o paralizar a los representantes de esas líneas según el momento y la conveniencia de los planes. "Perón podía manejar desde López Rega a Firmenich", quieren creer algunos dirigentes actuales del justicialismo.

En los albores del peronismo muchos sectores políticos vieron en ese auge populista un calco del nazismo; sin embargo el curso de la historia, el alejamiento de las líneas divisorias anteriores a Yalta, han hecho que, por ejemplo, los continuadores del Partido Socialista, el Partido Comunista y otros grupos de izquierda revieran su posición hasta el punto de votar por una fórmula peronista bastante liberal —como la de Luder-Bittel— en 1983. Hasta el radicalismo reconsideró su juicio sobre el peronismo, en la década pasada, con Ricardo Balbín.

Fue precisamente en la década del setenta cuando los extremos del movimiento peronista comenzaron a enfrentarse en una lucha ideológica que tenía por fin incidir en la política partidaria. José López Rega, Alejandro Giovenco, Julio Yessi y otros representaron la expresión de una derecha activa, agresiva, que generó —se dice— el aparato parapolítico conocido como Tres A. La derecha contaba también con una serie de organizaciones —que aún subsisten— como el Comando de Organización (CDO) dirigido por el hoy diputado nacional Alberto Brito Lima.

La conuccion del Partido Justicialista elegida en Río Hondo acaba de considerar "infiltrados" a quienes compartieron el último 2 de abril —aniversario de la toma de Malvinas— un acto con la esposa del general Galtieri, en la cancha de Atlanta; y a quienes en la ciudad de Córdoba, durante una reunión convocada con el mismo motivo, leyeron una adhesión del general Ramón Camps.

En Atlanta estuvo Jorge Argenio, ex candidato a intendente de Avellaneda y mentor ideológico de Herminio Iglesias. En

Córdoba estuvieron el sindicalista Julio Antún y Oscar Alfredo Roger, miembro del tribunal de disciplina de la conducción surgida en el congreso inválido del 15 de diciembre en el Odeón.

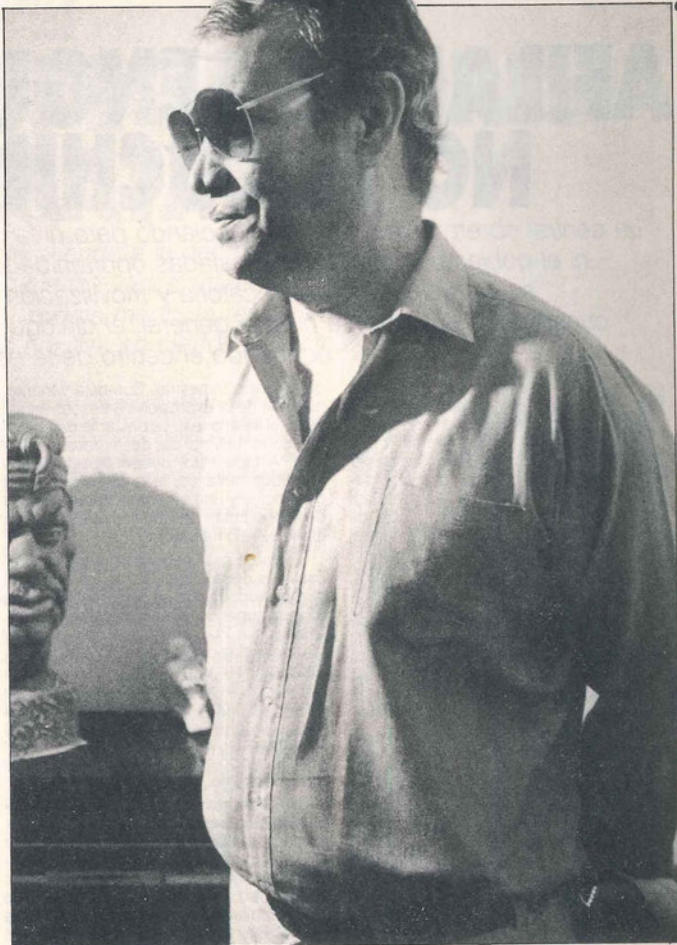
Al referirse a esos hechos, el senador Oraldo Britos, vicepresidente del consejo nacional del PJ renovador, fue muy contundente: "hay infiltrados que intentan el vaciamiento ideológico del peronismo desde hace tiempo". Y agregó que "pretenden hacer contrabando ideológico para introducir a personeros del 'proceso'".

Es difícil negar que tras la tan mentada "lucha por los métodos" hay, en el justicialismo, una profunda diferencia ideológica entre lo que postulan Iglesias, Argenio, Roger, Antún y otros, y lo que buscan las figuras renovadoras. "Sería bueno que de una vez planteemos las diferencias ideológicas en este momento. Digamos ya que esos no son peronistas", decía con rabia un joven miembro del consejo de Río Hondo. Y si bien no se dijo, al menos se sugirió.

Lo terrible que ocurre ahora con la ultraderecha peronista es que son potenciales aliados de los sectores golpistas civiles (la derecha económica) y "los que subsisten entre los militares", según murmuró un dirigente del PJ de Capital.

Iglesias es lo más conocido de las expresiones de ultraderecha peronista. Sin embargo hay otros que no ocupan todos los días espacio en los medios de comunicación, y desde hace tiempo inciden ideológicamente. El caso más patente es el de Alejandro Álvarez (alias "el Gallego"), fundador y dirigente de Guardia de Hierro, que estuvo íntimamente ligado a militares del "proceso". Sus lazos persisten.

La incidencia de Álvarez y "los guardianes", es muy palpable en "el bloque de los seis" de diputados ("el bloquecito Surchard", le dicen los periodistas parlamentarios), donde se destaca Carlos Eduardo Ferré, considerado uno de los mejores discípulos del "Gallego". Mario Gurioli, Raúl Druetta, Héctor Basualdo, Luis Sobrino Aranda y Osvaldo Ruiz (de Santa Fe) completan este apéndice legislativo de la "ultra". Vale la pena recordar que Sobrino Aranda acusó de pro comunista a Alfonsín



Herminio Iglesias: la punta del iceberg.

por su discurso ante Reagan (aquí coincidió —aunque no en los mismos términos— con la diputada radical Fausta Martínez, hermana del vicepresidente de la nación).

Para oponerse a la Juventud Peronista de las Regionales, surgió en 1973 la JP de la República Argentina, una de cuyas cabezas era Julio Yessi; hoy está representada por Aníbal Rucci (hijo del asesinado José Ignacio, dirigente de UOM y CGT) quien a mediados de marzo realizó un acto de oposición al gobierno en plaza Congreso, y en los carteles de propaganda puso la foto de Alfonsín junto con las de Videla y Galtieri. Adrián Fariña, congresal justicialista por Capital, estaría en la línea de Rucci.

Juan José Minichilo, dirigente del gremio de Comercio; José Celestino Blanco, dirigente textil y Luis Santos Casale, metalúrgico, todos ellos diputados nacionales por Capital, están muy cerca de "los seis" junto con Julio César Aráoz, de Córdoba, quien envió una adhesión al acto de Atlanta, pronunciándose contra "los cipayos de izquierda"; el ya mencionado Brito Lima y otro diputado cordobés, Tránsito Rigatuso, quien alguna vez dijo que él era amigo del general Menéndez y "no le parecía un hombre malo". ♦♦

GERMAN H. RODRIGUEZ

LOMAS DE ZAMORA

Tal como se informara en EL PERIODISTA Nº 30, los enfrentamientos ocurridos en la Universidad Nacional de Lomas de Zamora (UNLZ), a propósito de la implementación de un nuevo plan de estudios y de la inclusión de dos cátedras de Derechos Humanos en la carrera de leyes, no concluyeron el primero de abril pasado cuando, por orden del rector Mario Pujol, Héctor Negri era separado de su cargo de director de la Facultad de Derecho. La polémica, que había tenido ciertos visos académicos primero, pero que luego se interpretó, por los nombres y las posturas que se barajaban, como parte de la interna radical en el terreno específico de la política universitaria, continuó el 2 de abril. Ese día, los alumnos y profesores llegaron a la Facultad y encontraron que, por disposición de Pujol, las puertas estaban cerradas con cadenas y candados.

CRONICA DE CADENAS Y CANDADOS

Susupieron entonces, no sin motivos, que tras la expulsión de Negri había una recomposición, a fojas cero, de todo el plan de estudios de la carrera. Esa tarde, más de trescientos alumnos encabezados por Negri, el obispo Novak, el arquitecto Fernández Meijide y el profesor Guillermo Frugoni Rey realizaron una manifestación en el centro de la ciudad de Lomas, solicitando la reapertura inmediata de la Facultad y la restitución de Negri.

Pero venían las fiestas de Pascuas y, trámites de por medio (además de contactos políticos entre los miembros de la coordinadora radical, a los que se halla vinculado Héctor Negri, y los "históricos", a los que está allegado Pujol), el día 3 las clases sólo se reiniciaron en los bares cercanos a la facultad, mientras los resistentes recibían adhesiones de todos los organismos de derechos humanos, de la

Corte Suprema de la provincia de Buenos Aires, de las organizaciones estudiantiles del país y, entre otros, de Carlos Saúl Menem, el gobernador justicialista de La Rioja. Terminado el feriado de Semana Santa, el 8 de abril por la mañana, y sin que nadie supiera bien si las cadenas y los candados habían sido eliminados por orden del juez ante el cual el Centro de estudiantes de la UNLZ había interpuesto un recurso de amparo, se reabrió la facultad y se reiniciaron las clases, previo apagón, por la noche, de manos de "un saboteador", como se dijo. Entre el 9 y el 10, el cuerpo de profesores dirigido por Frugoni Rey se constituyó en claustro docente y junto con el Centro de estudiantes y el decano Héctor Negri se dispusieron a continuar sus actividades académicas, rechazando cortésmente y por escrito al "delegado personal", el doctor Sproviero, que

Mario Pujol había enviado para que se ocupara de la facultad. El 10 a la mañana las clases se habían reiniciado con el 90 % de asistencia estudiantil, pero la preocupación del ministerio de Educación trascendió la simple notificación: mañana por la mañana Héctor Negri y Mario Pujol deberán presentar sus quejas ante Alconada Aramburú. No parecía posible predecir el desenlace; sin embargo, los estudiantes sostuvieron que no aceptarían un enroque de Negri por Pujol o que se cambie el plan general de la carrera y se deje sólo la materia de Derechos Humanos o viceversa. Los puntos seguían a favor de Negri: en la tarde del 10 todas las regionales estudiantiles de Franja Morada le pidieron, por escrito, la renuncia a Mario Pujol. ♦♦

M.S.

AFILAR LA LENGUA, NO EL CUCHILLO

CGT

La central obrera quiere seguir negociando pero ni la coyuntura ni el gobierno le ofrecen demasiadas oportunidades. Como su capacidad de convocatoria y movilización quedó cuestionada en la última huelga general, el diálogo sigue ocupando el centro de la escena.



La CGT siempre está preparada para la lucha en defensa de los trabajadores pero esto no quiere decir que no agotemos todos nuestros esfuerzos en aras de ser escuchados antes que sea demasiado tarde." Las palabras de Saul Ubaldini al término de la reunión que los cuatro secretarios generales de la central obrera celebraron el martes pasado, testimonian que todavía no existe entre la dirigencia un consenso generalizado para pasar a la ofensiva contra el gobierno. O como sintetizara el representante mercantil: "Es muy fácil hablar de movilizaciones o medidas de fuerza, pero yo me pregunto: ¿qué hacemos después de ellas con un gobierno democrático que no quiere o no puede aflojar?"

Más allá de las dudas o la impotencia con que la cúpula sindical observa esta crisis que por momentos llega a desbordarse, lo concreto es que han decidido "sacar tarjeta amarilla", según marca la jerga futbolera. La convocatoria para el día 23 del plenario de secretarios generales de todo el país, al que se le suman las delegaciones regionales, significa que el movimiento obrero comienza a prepararse para la pelea.

El citado cónclave no se reúne desde agosto del año pasado, cuando precisamente propuso la huelga general del 3 de septiembre. Y es una instancia organizativa a la que muchos dirigentes le temen porque no es muy fácil de controlar. Los hombres del interior que llegan a Buenos Aires vienen en general con un cúmulo de reclamos suficientemente abundante como para que los convenzan de que "es preciso seguir dialogando".

En esta instancia, el plenario deberá tratar antes que nada la situación salarial, a la luz del último discurso del ministro Hugo Barriónuevo, quien lisa y llanamente tiró por tierra las expectativas cetegistas sobre el cumplimiento de las pautas acordadas con el presidente Alfonsín. Barriónuevo fue terminante al desestimar el pago

del reajuste trimestral. Con esta variante, más allá de la expresión de deseos ministerial, el salario real, ya bastante deteriorado, corre peligro de desmoronarse aún más. A todo esto, deben agregarse los repetidos tarifazos, la enloquecida suba de precios y una amenaza bastante seria de que el costo de vida llegue este mes a cifras escalofriantes.

Frente a este panorama, algunos gremialistas de la Comisión de los 25, a los que posteriormente se sumaron los de las 62, han sugerido la realización de una movilización a Plaza de Mayo con el fin de expresar el repudio a una política económica que sumerge cada vez más a los trabajadores. Sin embargo, desde el sector de Gestión y Trabajo, esta medida u otras por el estilo fueron prácticamente descartadas, "ya que es necesario insistir en las negociaciones antes de pasar al enfrentamiento", según Jorge Triaca.

Movilización o no, lo real es que de aquí al 23 la dirigencia sindical tratará de tomar contacto por todos los medios, con el riñón de la administración radical y no se descarta una nueva reunión con el Presidente. "Hay que decirle bien claro al gobierno que debe elegir de una buena vez: o está con el FMI o está con nosotros", recalcó José Luis Castillo, de los 25. Otros dirigentes de ese sector, como Ricardo Pérez, de camioneros, el mismo Digón o Víctor De Gennaro, son conscientes de que "es preciso defender la democracia, pero no a costa de que sigan pagando los platos rotos los del sector más empobrecido". Pérez fue terminante: "La movilización del pueblo debe decirle a Alfonsín que no queremos pagar la deuda y que termine con las vacaciones. De lo contrario aquí van a vivir momentos más difíciles que los actuales."

Fuera de esta problemática, hay otra tan importante como para desvelar a la dirigencia gremial. Se trata de la interna peronista y más concretamente de las gestiones de unidad encaradas para reu-

nificar las 62 Organizaciones y la CGT.

En este terreno hay un verdadero tira y afloje. El mismo se manifiesta entre las necesidades que tiene el metalúrgico Lorenzo Miguel para convertir su empobrecida estructura de las 62 en núcleo convocante, y los continuos llamados a cambiar de metodología que se escuchan entre los 25 y en menor medida en torno a Gestión y Trabajo.

Los 25 se oponen a que la unidad gremial sea el resultado de una sumatoria de dirigentes. "Esto no serviría nada ya que su endeblez quedaría a la vista en pocos meses", expresó el camionero Pérez. Por su lado, Digón sostuvo: "Aquí hay que llevar a la mesa de tratativas con los demás sectores, el planteo de discutir política e ideológicamente qué propuesta queremos, para saber qué nos une y qué nos separa". La metodología impuesta por la patota, las desviaciones fascistas, el apriete para acallar los desacuerdos son algunas de las prácticas que los 25 desean que nunca más vuelvan a repetirse en el movimiento obrero, prácticas que hasta ahora han estado íntimamente asociadas a algunos hombres de la actual estructura de las 62. En este sentido hay quienes creen que la mejor autocritica que pueden hacer hombres como Miguel, Rodolfo Ponce o Diego Ibáñez es "quitarse del medio" y dejar los puestos que vienen usufructuando gracias a la inmovilidad producida en el movimiento obrero durante los años de la dictadura.

Más allá de las opiniones que un sector pueda tener del otro, lo real es que a pesar de las numerosas reuniones realizadas en los últimos días, los líderes sindicales no logran ponerse de acuerdo. La cumbre unificadora que iba a realizarse el martes fue postergada, ya que la citación de la misma aparecía hegemonizada por Lorenzo Miguel. Por otra parte, los 25 no aceptan la fórmula de que la discusión se realice con cinco hombres por grupo, si se considera como tales a los "independientes", los "no alineados" y los 20. "Hasta ahora

todo el mundo sabía que existían tres bloques, nosotros, Gestión y Trabajo y la gente de Miguel, y de pronto, cuando hay que repartir cargos, aparecen otros tres. Esto es muy poco serio", dijo Castillo, de los conductores navales.

Por eso, lo más probable es que continúen las tratativas dentro de un marco más reducido (Triaca, Roberto García y Miguel) hasta tanto no se logre resolver el problema de la representatividad.

Este es un año donde lo reivindicativo exige respuestas inmediatas y las elecciones de noviembre aparecen como una nueva prueba de fuego, pero el peronismo gremial, tozudamente, insiste en repetir los errores de sus pares del sector político. No quiere o no es capaz de darse cuenta de que los motivos de la derrota de 1983 están íntimamente vinculados a su falta de renovación ideológica y al fracaso de una metodología confusa, impopular. Lo contrario sería —al decir de Roberto Digón— aceptar la discusión para sanearse ideológicamente. Allí se vería que unirse porque sí —es decir, amontonarse— significa trabajar para otra estrepitosa debacle en las urnas. Comprender de una vez por todas que a pesar de decirse peronistas una cosa es Víctor De Gennaro, perseguido por la dictadura por defender a sus compañeros, ganador de las elecciones en ATE contra toda una maquinaria burocrática y que una vez elegido secretario general no deja de recorrer los talleres, y otra muy distinta Rodolfo Ponce, amigo de los militares que barrieron a sangre y fuego a los trabajadores de Bahía Blanca, atornillado al sillón de su gremio (Recibidores de Granos) donde no permitió jamás que la oposición se expresara con libertad.

Son sólo dos nombres de una larga lista de ejemplos, pero suficientes para ilustrar las dificultades que deberá sortear la publicitada unidad del peronismo. ♦♦

CARLOS AZNAREZ

UNIVERSIDAD CUENTA REGRESIVA PARA LA NORMALIZACION

Antes de fin de año la universidad vivirá su normalización definitiva, a través de la asamblea universitaria en que alumnos, docentes y graduados elegirán a decanos y, finalmente, al rector. Pero para que esta posibilidad se convierta en realidad, los claustros deberán estar normalizados.

En algunas facultades no se ha modificado en nada el plantel docente. Es el caso de Agronomía, que tiene como titular de una cátedra a un decano de la dictadura militar; Veterinaria, que sólo ha renovado su claustro docente en un tres por ciento; Derecho, que continúa en pugna por su regularización y Medicina, facultad en la que su Asociación de profesores se opuso a la democratización del claustro, al punto de solicitar la renuncia de Fernando Matera, el decano, porque éste está por la normalización.

Si el predominio de estas excrecencias del "Proceso" se mantiene, podrá peligrar la elección del candidato a rector propuesto por el radicalismo. La preocupación de Delich para los próximos meses es, entonces, legítima. Pero deberá acompañarla de la acción. La impugnación de los concursos realizados durante 1982 y 1983, propulsada en forma global y masiva por los centros de todas las facultades, no ha encontrado eco en el Consejo Superior.

En la última reunión, tras un debate de dos horas y media, se resolvió aceptar por mayoría la presencia como jurados, de los nuevos concursos, a docentes que cumplieron la misma tarea durante la dictadura. Sólo los representantes estudiantiles y el decano de Medicina expresaron su desacuerdo. Delich dejó

clara su posición: "No se puede culpar a nadie hasta que esa culpabilidad sea demostrada". Participar como jurado en un concurso del 82 no es para él motivo suficiente de impugnación.

De nada sirvió que Matera explicara la situación que atraviesa su facultad. De los 54 titulares y adjuntos que ganaron sus puestos por concursos durante el gobierno de facto, 51 serán impugnados. Alumnos, docentes y el decano de Medicina registraron verdaderos actos que atentan contra la nueva ética universitaria que el rector mismo pretende instaurar. No sorprende entonces que sean los mismos 54 quienes pidan la renuncia de su decano, ante el menor indicio de democratización.

Todos los días, los matutinos de Buenos Aires dedican un considerable espacio a los nuevos llamados a concursos: "la mejor forma

de normalizar la UBA", opinó Delich. Sin embargo, ¿qué garantía tendrán los concursantes si el jurado será casi el mismo que en 1982 les negó a muchos de ellos el puesto por razones ideológicas? No es suficiente, entonces, hablar de democracia o manifestar su preocupación por la derechización en el claustro docente, si por otro lado se legitiman sus cargos.

Los próximos tres meses son decisivos para la universidad. Es imposible derrocharlos. En cada jugada va sellado el carácter de estos concursos. Un carácter que, por lo menos nominalmente, el Consejo Superior en pleno ha prometido será "intachable y transparente".

ROXANA MORDUCHOWICZ

MEDIDAS PARA ADMINISTRAR LA CRISIS

LOS ESPECULADORES

QUE VOS MATAIS...

Aun cuando la reforma financiera atiende a la necesidad de racionalizar el sistema bancario, deja abiertos varios interrogantes sobre sus verdaderos alcances. Del mismo modo, la reforma tributaria es incompleta, aunque resulta positiva en ciertos aspectos.

El análisis de la reforma financiera lleva a plantear la pregunta de qué es lo que cambió en la estructura bancaria argentina y si, con estas medidas, el Banco Central podrá eliminar la especulación. Los cambios anunciados en las últimas dos semanas se proponían tres objetivos: recuperar el control sobre la oferta monetaria, eliminar el desequilibrio fiscal que provocaba la Cuenta de Regulación Monetaria y racionalizar la estructura del sistema financiero.

La reforma provocará una mayor concentración de los depósitos como consecuencia de que unas doscientas entidades podrán ser liquidadas si no pudieran hacer frente a las nuevas obligaciones que imponen las normas dictadas por el Banco Central, ya que ahora serán las propias instituciones quienes deberán responsabilizarse por los depósitos que capten.

Los cambios tienen un carácter de estricta cosmética, pero el significado de la reforma se podrá medir por la concentración en el manejo del crédito que logren los bancos extranjeros, que ofrecerán mejores garantías frente a los bancos nacionales. Este cambio no tendrá implicancias sobre los problemas de fondo, es decir, sobre las reglas de juego con que opera la economía argentina.

Aunque esta última caracterización vale para la reforma impositiva, ésta hará más progresivo el reparto de la carga tributaria para el conjunto de la sociedad, pese a que se ajusta a la necesidad de recomponer las cuentas fiscales y de no irritar los intereses de los sectores dominantes. En este sentido, la dificultad del gobierno en incluir dentro de la misma reforma impositiva el impuesto a la tierra libre de mejoras, que recién será analizado por el Congreso en las próximas sesiones ordinarias que comienzan en el mes de mayo, señala la contradicción entre los objetivos y las medidas adoptadas. Todas estas medidas responden a la necesidad de racionalizar la estructura económica del país, que ya no podía seguir funcionando con un mercado financiero completamente fuera de control que era, además, uno de los principales generadores del déficit fiscal, a través de la Cuenta de Regulación Monetaria. También resultaba imprescindible ajustar la estructura impositiva, ya que la recaudación se circunscribió sólo a la captación de fondos mediante el impuesto a los combustibles.

MAYOR RACIONALIDAD

Esta mayor racionalidad a través de las nuevas reglamentaciones financieras, e impositivas le darán al gobierno un mejor margen para administrar la crisis económica que, en realidad, requiere de otro tipo de terapia que la utilizada hasta el momento.

De este modo, la solución queda nuevamente postergada, ya que las modificaciones que se introdujeron durante las últimas dos semanas atienden en parte a corregir las consecuencias de la licuación de las deudas privadas realizada bajo el gobierno del general Roberto Viola, por el entonces presidente del Banco Central,

Domingo Cavallo, ahora convertido en el principal ideólogo de los grupos económicos más poderosos del país y de un sector de la dirigencia de la Confederación General del Trabajo (CGT). En ese momento, la situación de endeudamiento de las empresas, como consecuencia de las elevadas tasas de interés, había llegado a límites intolerables y amenazaba el funcionamiento de las empresas públicas y privadas. Fue entonces que, mediante una serie de normas, el Estado se hizo cargo de los pasivos privados y recompuso la situación patrimonial de las empresas, pero dio origen a un fuerte aumento del déficit fiscal.

Las reformas del gobierno radical vienen a corregir esta situación y es el Fondo Monetario Internacional quien las exige para poder garantizar el flujo de recursos necesarios para el pago de la deuda externa.

A pesar de las reformas financieras y la represión abierta que desató el Banco Central sobre las casas de cambio que operan en la city porteña, el mercado paralelo volvió a reconstituirse a mediados de esta semana, convirtiéndose nuevamente en el mejor barómetro para medir la situación política del país. Al cierre de esta edición, la cotización del dólar paralelo superaba la barrera de los quinientos pesos; evidentemente las medidas no modificaron su status.

Esta noticia lleva a plantear el problema de la especulación y su real significado. En las economías desarrolladas, la especulación es utilizada como una herramienta para cubrir pequeños y transitorios desajustes entre la oferta y la demanda que no atienden contra la normal operatoria del circuito productivo. En cambio, cuando la especulación se transforma en el mecanismo por el cual los empresarios realizan sus ganancias en este circuito para poder continuar operando como tales en el mercado,

indica que los engranajes de la estructura económica se han roto y que sólo es posible recomponerlos cambiándola por otra, lo que implica modificar las relaciones de poder. Por esto las medidas financieras del Banco Central y la reforma impositiva proyectada sólo podrán combatir parcialmente la especulación, ya que los mercados marginales continuarán funcionando aunque tal vez bajo distintas formas.

En esta situación, recomponer las condiciones para alentar la inversión productiva se convierte en una tarea casi inviable, dado que teóricamente sólo se radicarian en el país nuevos capitales en caso de que la tasa de ganancia supere o iguale la de la rentabilidad ofrecida en las distintas opciones financieras. Las promesas sobre inversiones en el sector petrolero y el giro de la política oficial en este terreno reviste un aspecto casi anecdótico y muestra la ansiedad del gobierno por torcer el curso de los acontecimientos económicos. Pero aun cuando la nueva política petrolera resulte exitosa, el impacto sobre el conjunto de la economía será marginal, ya que la actividad del sector no tiene un efecto multiplicador sobre el conjunto del aparato productivo y, por otra parte, los resultados se registrarán después de dos años de su instalación en el país.

ACENTUAR EL AJUSTE

En definitiva, las reformas buscan acentuar el ajuste económico para garantizar el flujo de fondos que requiere el pago de los intereses de la deuda externa. La modificación de la pauta salarial y la contención del gasto público mediante el congelamiento de las vacantes en las depen-

dencias del Estado apuntan en esta línea. Los anuncios del ministro de Trabajo, Hugo Barrionuevo, en el sentido de que no será compensado el retraso salarial en el sector público, habla a las claras de que durante los próximos meses y hasta agosto, cuando comenzarán a funcionar las comisiones paritarias, se producirá un fuerte retroceso salarial que repercutirá sobre el nivel de la demanda interna generando recesión. Asimismo, la caída de las remuneraciones pondrá a los sindicatos en una situación de desventaja para discutir el nuevo nivel salarial en las prometidas paritarias, ya que las negociaciones sobre los nuevos salarios se harán en base a niveles más bajos en términos reales a los actuales.

Las medidas también apuntan a combatir la inflación, que trepó al 850% anual y que amenaza con seguir aumentando, de acuerdo a distintas estimaciones efectuadas por instituciones privadas. Sobre este punto, la orientación gubernamental es la de continuar utilizando el gradualismo para permitir que los precios relativos se reacomoden para que, a partir de ese momento, las presiones inflacionarias disminuyan. Las recetas ensayadas hasta ahora tanto por el liberalismo como por los estructuralistas —ambas utilizadas por el radicalismo— han mostrado una misma falla al no poder controlar el aumento en los precios. Entonces, la pregunta es si la inflación expresa sólo un problema económico o en realidad es, como se mencionaba más arriba, respecto a la especulación, la evidencia de que la actual estructura económica no va más y que es necesario un replanteo global que, obviamente, afectará a importantes y poderosos intereses que han resistido y resistirán un cambio de tales características. ♦♦

GABRIEL GRINBERG



A black and white photograph of a crowded street in Havana, Cuba. The street is filled with people, many wearing hats, and vintage cars. Tall buildings line the street, with prominent signs for 'CURIO' and 'TURISMO' visible on the right. The scene captures the bustling atmosphere of the city.

del control que tenían sobre algunos bancos nacionales, mientras otros se habían radicado desde hace décadas, a partir de la nefasta reforma de 1977 se instalaron directamente en el país algunos pertenecientes al primer grupo y otros nuevos, tal como se desprende del cuadro.

Otra lucra sin cuartel es la que se desarrolla en torno a lo que se conoce como la *crema* del negocio bancario, constituida por las operaciones de exportación e importación. No es casual que la participación de la banca extranjera en este sector sea abrumadora, como tampoco que la filial argentina del Banco de Boston sea la más importante de todas las que tiene la casa matriz, y que quizás deba asumir un rol más importante aún, debido, aparentemente, a que hoy su casa matriz tiene serios problemas ante el descubierta de una operación de blanqueo de capitales. Por otra parte, el Bank of America incursiona cada vez más en el negocio del comercio exterior argentino, que a fines de 1984 arrojó pérdidas en Estados Unidos. Esto es sólo una parte de la compleja situación en la que se produce el reciente *ordenamiento fiscal* del sistema financiero que, tal como se ha planteado, beneficia objetivamente a la banca extranjera, particularmente a la norteamericana.

Así, mediante el blanqueo, especialmente del interempresario vía cauciones bursátiles, algunos cálculos darían que el fisco se embolsó en diez días alrededor de un millón de dólares, gracias al 3% que deben pagar sobre los intereses quienes están inscritos en Ganancias, y el 7% que aportan los que no están inscritos.

A su vez, quien analice detenidamente la reglamentación de las distintas circulares, podrá observar que hay toda una serie de elementos técnicos que redundan en una posición desfavorable hacia las compañías financieras. Nuevamente, no es casualidad que ABRA mantuviera un silencio profundo ante la reforma: que ADEBA, por boca de su presidente, justificara alguna de sus medidas, y que la Cámara de Compañías Financieras realizara un cuestionamiento frontal (ver declaraciones en **La Nación** del 7/4/85). Como suele ocurrir, algo ha cambiado para que nada cambie. O mejor dicho, *en la práctica* se ha comenzado un ordenamiento que tiende hacia una mayor concentración del sistema financiero global, que posibilite una mayor recaudación fiscal, para ayudar al cierre de las cuentas que teóricamente permitan el pago de la deuda externa. El FMI ha apretado a *todo el país*, incluyendo a la oligarquía financiera nativa. Esta se las ha ingeniado para que la parte que le toca sea pagada, en buena medida, por el resto del sistema financiero, siguiendo los pasos dados por la banca extranjera. Esto, al margen de algunas intenciones de las autoridades monetarias, quienes parecen no comprender que este ordenamiento fiscalista forma parte del plan para el pago de la deuda externa. Al igual que en Estados Unidos, la lucha recién empieza, aunque en una fase más caliente que la anterior. ❖

JULIAN LEMOINE

Para no verse involucrados en la política inflexible frente a la deuda externa de los bancos pequeños y medianos, los grandes empezaron a intercambiar créditos con los bancos chicos, de tal manera que traspasaron a éstos una parte de la cartera de préstamos otorgados a firmas solventes y también una parte de los malos préstamos concedidos al agro, la construcción y los sectores minero y petrolero, a cambio de una parte de la cartera de préstamos otorgados por los bancos chicos a los países deudores. Este hecho forma parte de una *interna financiera* mucho mayor, pero incide sobre la Argentina de distintas formas.

EL REBOTE EN LA ARGENTINA

RANKING POR DEPOSITOS

	USA		ARGENTINA	
	1977	1983	1977	1984
Bank of America Corp.	1°	1°	n/e	22°
Citicorp (City Bank)	2°	2°	9°	9°
Chase Manhattan Corp.	3°	3°	n/e	39°
Manufacturers Hannover Corp.	4°	4°	n/e	148°
J. P. Morgan & Co.	5°	5°	n/e	64°
Continental Illinois Corp.	8°	8°	n/e	142°
Wells Fargo & Co.	12°	12°	n/e	171°
Bank of Boston Corp.	19°	23°	15°	6°
Republic National Bank of New York	s/d	s/d	n/e	186°
Irving Bank Corp.	s/d	22°	n/e	109°

Notas: n/e (no existía). Para 1977 el ranking está elaborado sobre bancos, para 1984 sobre la totalidad del sistema financiero.

**Ahora, más que nunca,
éstos son los medios
para saber**

**13 hs.
Realidad'85**

Un programa periodístico total:
con todo, para todos y con la verdad.

**20 hs.
Buenas Noches, Argentina**

Un retrato veraz y exacto de todos
los sucesos de la jornada.

Lunes a viernes



LA SALUD DE LA BANCA MUNDIAL REQUIERE PLANES DE AJUSTE SEGUIRA LA SANGRIA

La perspectiva de las economías latinoamericanas se ha tornado aún más negativa. A los problemas derivados de la deuda externa, se agrega ahora la caída que se producirá en la demanda de los países industrializados como consecuencia de la menor tasa de crecimiento esperado para 1985.

La disminución en la tasa de crecimiento que registrarán los países desarrollados impedirá que se recuperen los precios de las materias primas que exporta América Latina. De acuerdo con las estimaciones de los expertos en el comercio de materias primas, la peor parte la llevarán los metales no ferrosos, debido a la crítica situación que atraviesan las industrias del automóvil y de la construcción, que son sus principales consumidoras.

Según el International Primary Aluminium Institute, el volumen de aluminio acumulado por los países occidentales aumentará a una tasa anual del 6% hasta llegar a 2,45 millones de toneladas en agosto próximo. Pese a la reducción de la producción mundial, que pasó del 85% al 78,4% de la capacidad instalada durante 1984, no fue posible evitar la acumulación de inventarios. A partir de octubre pasado hubo un interesante repunte del 20% en el precio, seguido de inmediato por una tendencia a la baja. Los productores que mantuvieron una actitud prudente y no paralizaron su producción, como Brasil y Venezuela, aumentaron sus ventas a los países industrializados.

Un estudio de Shearson Lehman-Amexco señaló que, por primera vez en mucho tiempo, la producción de cobre es superior a la demanda y, lo que es peor, esta situación se podría mantener por mu-

chos años. Los volúmenes almacenados entre 1980 y 1983 suman 900.000 toneladas del mineral y el exceso de la producción sobre la demanda para el período 1984-1985 se estima en unas 700.000 toneladas.

Para otro experto corredor del mercado londinense, los precios del cobre, en valores absolutos, están en el punto más bajo de todo el siglo y sólo podrían mejorar a partir de 1986.

El Consejo Internacional del Estaño, prevé una caída del 2% en la demanda de estaño destinado a la fabricación de hojalata. La predicción es sombría para Bolivia, que produce el 12,5% de la oferta mundial, y en menor medida para Brasil, cuyo aporte es del 5,4%. En lo que se refiere a plomo y zinc, el Grupo Internacional de Estudios para ambos metales, estima que en 1985 se llegará a un equilibrio entre la oferta y la demanda.

En el caso de los metales preciosos, en cambio, las perspectivas son mejores. La producción mundial de platino pasó de 70 millones de toneladas en 1983 a 75,2 millones en 1984 y se confía que llegará a 76 millones en 1985. El aumento fue más notable en el caso del paladio, de creciente uso en la industria electrónica: de 79 millones de toneladas en 1983 pasó a 83,7 millones en 1984.

No es mejor la situación de otras mate-

rias primas del área. El azúcar cayó a mediados de diciembre último a su más bajo nivel de los últimos catorce años y la producción mundial de trigo podría llegar a 515 millones de toneladas, 3 millones más que la del año precedente.

La situación económica internacional se caracteriza por atravesar uno de sus ciclos de sobreproducción y, como consecuencia de ello, las perspectivas de menor crecimiento económico de los países industrializados del Norte eleva considerablemente la vulnerabilidad de la economía latinoamericana.

Estados Unidos, luego de registrar un crecimiento de 6,5% en 1984, espera sólo un modesto 2% para el año en curso. Las naciones europeas tuvieron un comportamiento más débil de lo esperado (entre 2 y 2,5% de crecimiento durante el año pasado) y su mejoría será muy leve en 1985.

¿Cuál será el efecto sobre el comercio exterior latinoamericano del menor crecimiento de las economías del Norte? Las exportaciones mundiales serán menores en 1985 debido a dos factores: la ya anotada disminución del ritmo de expansión, y la reducción del efecto multiplicador sobre el comercio mundial. Esto fue lo que se reflejó sobre los precios de los productos primarios.

El déficit comercial de Estados Unidos, que alcanzó el espectacular monto de

130.000 millones de dólares en 1984, no podrá continuar al mismo ritmo de crecimiento (en los primeros siete meses del año pasado ese país importó un 43% más de manufacturas que en igual período de 1983), limitando la expansión de las exportaciones latinoamericanas.

El objetivo de la banca internacional es reducir su riesgo en América Latina. Para las colocaciones de los nueve principales bancos norteamericanos el índice de riesgo ha bajado en América Latina de 180% a mediados de 1982, al 160%. La meta es regresar al nivel de 1979 cuando este índice —que es el cociente de los préstamos sobre el capital de los bancos— era del 135%. La fórmula utilizada es la de *mantener los procesos de ajuste, hoy en curso, hasta fines de la actual década*. Y ésta consiste en generar un considerable superávit comercial para pagar los intereses de la deuda externa. Con el fin de reducir el cociente de los préstamos sobre el capital, los bancos podrán acrecentar sus colocaciones en una cifra inferior al 7%. Es decir, sólo podrán financiar la mitad de los intereses de la deuda de los países de América Latina. Ello implicará que por varios años los países latinoamericanos mantendrán una transferencia neta de recursos hacia la banca internacional. ♦

SERGIO BITAR Y TIBISAY ANZOLA (ALA)

HAY REVISTAS QUE QUIEREN PARECERSE A HUMOR.

AGRADECEMOS EL HOMENAJE.

HUMOR®

EL PRESTIGIO NO SE COMPRA. SE GANA.

KEYNESIANOS, NEOLIBERALES Y OFERTISTAS

¿LOS ECONOMISTAS YA NO ENTIENDEN NADA?

A fines de los años setenta, en los Estados Unidos, John Maynard Keynes —padre de la política económica antirrecesiva basada en el uso de instrumentos fiscales y el gasto público— era dado por muerto. Con la llegada de Ronald Reagan a la Casa Blanca, el monetarismo liberal, bien conocido por sus efectos devastadores en el Cono Sur, parecía haber ingresado definitivamente en el Olimpo. Uno de sus representantes más conspicuos, el monetarista ortodoxo Martin Feldstein, asumió el cargo de jefe del equipo económico de la presidencia. Milton Friedman, el gurú de los Chicago Boys, desde su cargo de presidente de la Asociación de Economistas de los Estados Unidos, testimonia esta primacía.

Sin embargo la estrella monetarista habría de extinguirse mucho antes de lo pensado. Sólo pocos meses después del cambio de inquilino en la Casa Blanca, Keynes resucita. El autor de su resurrección fue, paradójicamente, el propio Reagan. La constancia la brinda el *Informe económico para 1983* publicado por la presidencia. Hasta qué punto la *reaganomics* se aleja del monetarismo liberal para acercarse a los postulados anticíclicos keynesianos, lo demuestra el hecho de que el gasto público norteamericano, considerado globalmente, en poco tiempo llegó al 25% del PIB. El déficit estatal, una de las herramientas claves en todo paquete de medidas económicas antirrecesivas de inspiración keynesiana, alcanza en 1984 los 200.000 millones de dólares, cerca del 8% del PIB, y para 1985 se lo estima en 225.000 millones de dólares.

DEUDA PUBLICA Y ARMAMENTO

Este espectacular aumento del gasto público, cuya partida más importante está constituida por los gastos militares, se financia de un modo muy original. Los recursos no provienen ni de los impuestos ni de la maquieta de hacer dinero, sino de la toma de créditos por parte del Estado en el mercado de capitales. Pero como la tasa de ahorro interna de EEUU es muy baja (6% frente a 12% de la República Federal Alemana y 18% del Japón), resulta que el financiamiento del déficit se cubre con la afluencia de capitales externos. Esta absorción de enormes masas de capitales de todo el mundo está lejos de ser inocua: frena las inversiones en los demás países, agudiza la miseria en las naciones más pobres y genera una difusa presión inflacionaria. A ello se suman las imprevisibles consecuencias de un dólar desbocado. Todo esto sin hablar del enorme despilfarro que significa una carrera armamentista desorbitada.

De este modo, Reagan trasplanta al plano federal la política económica en que se basó el vertiginoso crecimiento económico de California, estado del cual fue gobernador. Como se recuerda la prosperidad de este estado, así como de buena parte de la costa occidental, está muy ligada a la guerra de Corea, al papel logístico que desempeñó la región durante la misma suministrando alimentos y combusti-

La lucha contra la recesión mediante el gasto público fue desacreditada por el monetarismo entronizado en la Casa Blanca. En esta nota polémica se propone la tesis de que, con el aumento de las erogaciones estatales y el déficit fiscal, la administración de Ronald Reagan ha resucitado el keynesianismo.

bles y al efecto expansivo de las inversiones estratégicas realizadas con posterioridad. La *reaganomics* se revela así, bien pronto, como una suerte de superkeynesianismo de tintes militaristas.

El golpe de gracia a la política monetarista proviene de la Reserva Federal, el Banco Central de los Estados Unidos, cuyo presidente, Paul Volker, decidió a fines de 1983, en forma sorpresiva, una expansión de la masa monetaria en circulación de nada menos que 13,5%.

En las filas del monetarismo liberal cunde el pánico. Milton Friedman se dedica a vaticinar el colapso: "Incluso si la Reserva Federal se decidiera ahora a adoptar una política monetaria más adecuada, difícilmente podrá evitar un crecimiento negativo para 1984". En enero de 1984 vuelve a la carga pronosticando que "dentro de poco nos encontraremos frente a una nueva recesión". El origen de todos los males se explica en forma simplista por la manía de los políticos de usar el déficit fiscal para conquistar popularidad: "El único medio para salir de esta situación consiste en votar una enmienda constitucional que imponga por ley el equilibrio entre ingresos y egresos del Estado".

La propuesta de enmienda constitucional reclamada por Friedman pronto terminó en el cuarto de los trastos inútiles. En vez de la recesión, hubo un año de expansión económica en que el aumento del PIB alcanzó a 6,8%, un ritmo sólo comparable al imperante durante el boom que acompañó la guerra de Corea, treinta años atrás. Sin embargo, la pérdida de influen-

cia de las teorías liberal-monetaristas no se halla exclusivamente ligada al viraje de Reagan. Se relaciona también con los resultados prácticos que obtuvo allí donde fue aplicada. Basta pensar en la marcha de la economía inglesa (que hoy cuenta con cuatro millones de desocupados y tasas de crecimiento muy bajas) bajo el puño de hierro de la liberal Margaret Thatcher, o en el fin que tuvieron las gestiones liberal-monetaristas en Argentina, Uruguay y Chile.

Entre los economistas keynesianos, entre tanto, persiste una profunda desconfianza frente a la *reaganomics*. Y ello no sólo por razones políticas (la mayoría de los keynesianos se hallan más próximos al Partido Demócrata que al Republicano), sino porque aun cuando Reagan se valga del instrumental y las herramientas de la política intervencionista de Keynes, su ideología sigue estando mucho más próxima al monetarismo-liberal.

¿QUIEN ES QUIEN?

En efecto, basta recordar por ejemplo que una de las piedras angulares del edificio teórico keynesiano, en el que la lucha contra la desocupación posee un puesto de privilegio, consiste en la negación del paradigma neoclásico de que el automatismo del mercado conduce al pleno empleo. Este componente keynesiano condujo a que las corrientes socialistas y socialdemócratas europeas se apoyaran en este pensamiento; Keynes ofrecía las herramientas para realizar sus aspiraciones

de una mayor equidad social. Sin embargo, esta parte socialista del keynesianismo no se encuentra representada para nada dentro de la *reaganomics*. El superkeynesianismo militarista de Reagan tiene por objetivo la grandeza de los Estados Unidos y no una mayor equidad social o la resolución efectiva del problema de la desocupación: de allí que los discípulos de Keynes no puedan identificarse con la *reaganomics* y mucho menos con Reagan.

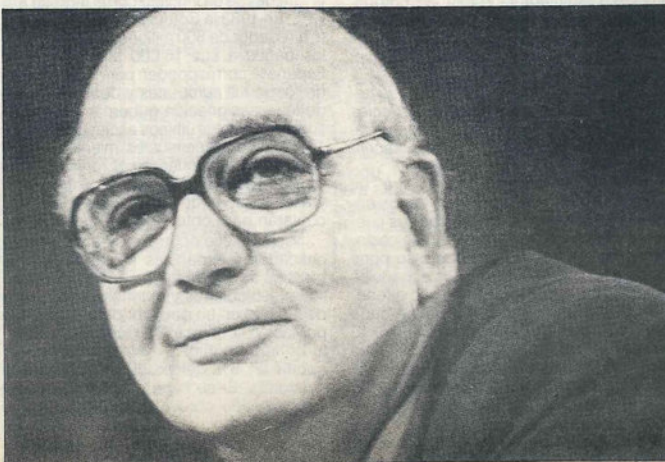
Por otra parte, el keynesianismo del Viejo Mundo no logra obtener nueva vitalidad y expandir su influencia. Más bien al contrario. Los partidos socialistas y socialdemócratas se debaten en la incertidumbre de cómo enfrentar la desocupación, defender el estado social y promover la recuperación económica. Por ello la socialdemocracia alemana tuvo que volver a la oposición.

En Francia, François Mitterrand, con el nombramiento del tecnócrata Laurent Fabius, pasó a impulsar una política económica que contradice punto por punto el programa que presentó cuando asumió el poder. Hoy, Mitterrand se ha vuelto partidario de una reducción de los impuestos a los ingresos, exalta la primacía de la productividad sobre la desocupación y promueve la *deregulation* de los precios de los servicios públicos. Una política económica ciertamente más próxima a concepciones liberales que a las de Jean Jaurès, padre del socialismo francés.

¿Y el marxismo? Aquí la situación no pareciera presentarse mucho mejor. Mientras en los países del socialismo real el marxismo ortodoxo se ha convertido en una ideología de Estado y la rígida planificación central actúa como un corsé que asfixia el desarrollo, el marxismo occidental ve tambalear todos sus puntos de referencia. Los interrogantes puestos por el fin de la era del maquinismo y de la gran industria descripta por Carlos Marx y la apertura simultánea de la era de la producción automatizada y de la sociedad post industrial, están lejos de haber sido resueltos. Junto con ello surgen nuevos movimientos sociales, se producen cambios radicales en el plano de la política, los sindicatos asisten impotentes a profundos cambios en la estructura social del mundo del trabajo y el desarrollo desigual internacional parece tornarse cada vez más desigual.

Ante esta crisis de la teoría y la proliferación del eclecticismo, no puede eludirse una pregunta: ¿acaso sólo resta refugiarse en el viejo y fiel sentido común? Ello sería fatal. Al menos, en la medida que significa la asfixia de la fantasía, de la imaginación, de la crítica. Para que la reflexión no se agote en un simple ejercicio mental es necesario que las estructuras políticas y económicas otorguen espacio y tiempo a la experimentación, a las reformas tentativas, a los cambios parciales. Ordenamientos sociales osificados, sistemas políticos desprovistos de espacios democráticos y ámbitos culturales inquisitoriales son sólo garantía de una regresión mayor. Es hora de dejar que crezcan cien flores. Algo nada fácil en un terreno tan árido. ♦♦

(En Roma) JUAN BEHREND



Paul Volker, titular de la Reserva Federal de los EE.UU.



POLÍTICA INTERNACIONAL

ESPAÑA EN LA EUROPA DE LOS MERCADERES GATOS Y LIEBRES EN EL CAMINO HACIA LA CEE

Cuando a fines de marzo, en una maratónica sesión, se decidió que España ingresaría en la Comunidad Económica Europea (CEE) a partir del 1 de enero de 1986, la liebre estaba servida y era auténtica. Aunque no se mencionase el tema todos sabían, tanto en Madrid como en el resto de Europa, que detrás de esa liebre vendría el gato. ¿Cómo se puede pertenecer plenamente a Europa e ignorar la alianza defensiva del continente? De esa forma, el antiguo complejo español con respecto a la integración del país en las instituciones europeas se transformaba en el anzuelo más eficaz para que dentro de poco tiempo los militares ibéricos vistan el uniforme de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), algo no querido —según indican todas las encuestas— por la mayoría de los españoles. Ronald Reagan se encargará de recordar el tema cuando pase próximamente unas horas en Madrid, rumbo a un Parlamento Europeo sin más poder que el testimonial porque, por sobre todas las anécdotas de la historia, parece claro que la Europa actual ha logrado ponerse de acuerdo sobre temas de mercado, pero ha fracasado, luego de veintisiete años de experiencia, en concretar la idea de una Europa política capaz de hacer frente a las exigencias norteamericanas en ese terreno.

Estados Unidos presionó fuertemente sobre la Comunidad Económica Europea para que se produjera el ingreso ibérico, y parece claro que cobrará su derecho de pernada otanizando la península. Podrán rabiar los dirigentes españoles —no con mucha insistencia— pero los planes norteamericanos no sólo incluyen que España forme parte de la OTAN, sino también que se convierta en almacén nuclear, como lo demostraron recientemente los secretos papeles del Pentágono que el diario *The*

Pertenecer al Mercado Común Europeo significará para España no sólo la virtual obligación de ingresar al pacto atlántico. En lo inmediato no habrá rédito alguno para una población que, por el contrario, deberá hacerse cargo de una erogación que será, en 1986, de 3.000 millones de dólares.

Washington Post sacó a la luz. De ese modo, por una liebre pequeña, España recibirá un gato enorme.

El triunfo de la clase política española tras las agotadoras reuniones de Bruselas, donde está instalada la sede de la CEE, no tiene en lo inmediato mucho fundamento. Deberán pasar siete años hasta que se produzca su integración total en Europa. Miguel Boyer, ministro de Economía, acaba de decirlo: "El efecto inmediato de ese ingreso en la Comunidad será negativo, con mayor presión inflacionaria a raíz de la introducción de nuevos impuestos y la necesidad de aumentar los precios agrícolas al nivel comunitario. La industria española, además, deberá hacer mayores sacrificios".

Para los optimistas, España vivirá "un poco peor" durante los primeros años comunitarios hasta equilibrarse con sus nuevos socios. Pero en 1986 el ingreso costará mucho dinero. Aunque nadie se pone de acuerdo, se calcula que los españoles tendrán que pagar el próximo año alrededor de 3.000 millones de dólares. A cada español le costará entre setenta y noventa dólares ser europeo y durante los primeros siete años esa cantidad se convertirá en la pérdida española fija, la diferencia entre lo que aportará y lo que recibirá de la Comunidad. Habrá que esperar a 1992 y 1993 para recibir alrededor de 500 millones de dólares de beneficio. Poca cosa, si se tiene en cuenta la grave situación económica

del país, que se agudizará en los próximos años.

Para pagar esa factura de 3.000 millones de dólares a la Comunidad, España creará el impuesto sobre el valor agregado (IVA), del cual el 1,4% irá a la contribución comunitaria.

Pero un puñado de españoles se beneficiará desde el principio con el ingreso a la CEE. En 1983 la Comunidad Europea gastó alrededor de 800 millones de dólares en los pagos a sus 16.000 funcionarios. A España le corresponden por derecho alrededor de mil *eurócratas* y dos comisarios de libre designación gubernamental. Los sueldos de estos últimos ascienden a unos 10.000 dólares mensuales, mientras que el resto de los funcionarios cobran alrededor de 3.000 dólares. Abogados, economistas y altos jerarcas de la administración concursarán para obtener estos puestos.

Mientras ello ocurra, los campesinos y pescadores españoles se las verán negras. La agricultura española sufrirá drásticas restricciones y muchas cepas serán destruidas en un país donde el 13% de la población —contra el 8% que exhibe el resto de la Comunidad— vive en el campo y aporta un 8% del producto interno a la economía. Si se tiene en cuenta que en 1984 España obtuvo un superávit de 50 millones de dólares en su comercio con la Europa de las naciones, se tendrá una idea de la crisis que provocará a corto plazo el ingreso en la CEE.

En cuanto a la pesca, la flota española representa por sí misma el 70% de los actuales recursos comunitarios del sector, con 17.300 barcos que permiten vivir a más de 100.000 personas. Ese exceso de capacidad será reducido, al menos en lo que respecta a las aguas europeas, donde solamente podrán faenar 300 barcos de los 329 que hasta ahora lo hacían.

Todos los datos indican que ser europeos costará a los españoles más de lo que recibirán, al menos durante los próximos siete años. Y eso indica que el gobierno socialista —frustrado ya sus ilusiones de crear 800.000 puestos de trabajo— quizá vea aumentar el desempleo. La situación, si los empresarios continúan sin invertir como hasta ahora, puede ser catastrófica. Actualmente España tiene un 20,1% de desocupados —el índice más alto de la Comunidad Europea— con más de dos millones y medio de trabajadores sin empleo.

Incluso la gran ventaja electoral de los socialistas correrá peligro antes de que concluya el actual período legislativo a fines del año próximo. Con la entrada en la Comunidad Europea y la creación de nuevos impuestos se incrementará fuertemente la inflación, que el gobierno de Felipe González había conseguido reducir a 9%, partiendo del 14% que se registraba en 1982, cuando el Partido Socialista Obrero Español asumió el gobierno.

España ha ingresado a la Europa de los mercaderes. Seguramente, pese a las constantes campañas populares en contra, también entrará a la Europa militar. En cuanto a la política, sigue siendo un vago sueño de la última posguerra aparentemente imposible de realizar. El PSOE parece lograr sus triunfos cuando se los arrebató a la derecha. ♦♦

(En Madrid) LUIS MAS

Y LATINOAMERICA ¿QUE?

Con la firma del acuerdo de adhesión de España y Portugal a la Comunidad Económica Europea (CEE) del pasado 29 de marzo, culmina una década de enmarañadas y dificultosas negociaciones entre las partes, que en no pocas oportunidades parecieron hallarse al borde del fracaso.

Independientemente del análisis de los efectos que tendrá sobre las economías ibéricas el ingreso de ambos países a la unión aduanera y política del Viejo Continente, interesa señalar las implicancias que puede tener este cambio para las economías latinoamericanas y, particularmente, para Argentina.

Mucho se ha escrito en los últimos años con relación a la posible entrada de España al Mercado Común y los beneficios que de esto se derivaría para las naciones de América Latina. Sin embargo, los intereses económicos y las leyes que rigen los intercambios comerciales a nivel internacional poco tienen que ver con los lazos culturales y espirituales.

Desde el punto de vista económico, no existe una unión latinoamericana y, por tanto, los efectos de la entrada española a la CEE sobre América Latina deben ser analizados de acuerdo con la relación establecida por cada país con España, si bien es posible trazar coordenadas comunes para el subcontinente.

Desde esa perspectiva global y contrariamente a una opinión aceptada como axioma desde hace algún tiempo, España (para no hablar de Portugal) no podrá cumplir el papel de intermediario de Latinoamérica con la CEE —al estilo de lo sucedido con Francia y Gran Bretaña en su momento—, ya que la península no está en la misma situación de aquellos dos países. Este hecho se debe, principalmente, a la complejidad del tratamiento normativo que se ha establecido en el ingreso español, tanto en lo que se refiere a la política agrícola como a la comercial, lo que determinará efectos de

creación y desviación de flujos comerciales de muy difícil valorización que atentarán contra varios países latinoamericanos en ciertos sectores específicos.

En este sentido, puede preverse desde ya que la adhesión española repercutirá negativamente sobre las exportaciones de Latinoamérica hacia la CEE y hacia el propio mercado interno español. Concretamente, los países más afectados serán Argentina y Brasil, seguidos por Cuba, México, Colombia, Uruguay, Chile y Panamá.

A nivel de los productos exportables, las consecuencias más negativas para las mercancías que se dirigen al mercado español afectarán a las del sector agropecuario (carne, azúcar, tabaco y café); en lo que hace al mercado comunitario, la gama es más amplia: frutas, grasas, aceites, lácteos, cacao, manufacturas no tradicionales, cueros y textiles. Una baja de las exportaciones de pescados y cereales será común a ambos mercados.

En el caso específico de Argentina, los perjuicios se harán sentir con bastante fuerza debido a tres razones fundamentales: en primer término, por la sustitución de productos locales por productos españoles en el mercado comunitario; por la sustitución de productos argentinos por otros comunitarios en el mercado español y, finalmente, por el desplazamiento de artículos argentinos por otros similares provenientes de terceros países con tratados preferenciales con la Comunidad en el mercado español.

De la larga lista de la producción nacional que sufrirá estos perjuicios, se destacan las siguientes mercaderías: carne vacuna y ovina, aceite de soja, semillas de girasol, calzados, peletería y cueros, hormonas, pescados y conservas de carnes. Entre los que podrían mejorar su *performance*, se encuentran la miel natural, calamares congelados, maíz, semillas de maní, aceites vegetales, algodón y alubias, es decir, productos de escaso valor agregado.

Un punto que jugará un rol negativo respecto de Latinoamérica está dado por los tratados preferenciales que existen entre la CEE y una serie de países (normalmente ex colonias europeas) y entre los que destacan las naciones ACP (África, Caribe y Pacífico), de los que España podrá importar —en condiciones más ventajosas— una variedad de productos que hasta ahora adquiría en América Latina.

Cabe consignar que una de las condiciones de España para la firma de su adhesión a la CEE fue el compromiso de suscribir un tratado económico, comercial y financiero con los países latinoamericanos sobre el modelo del existente con las naciones ACP.

Hasta qué punto y en qué medida esta cláusula protegerá a América Latina de las negativas derivaciones indicadas, es una cuestión que sólo la práctica comercial, que se iniciará en 1986, podrá contestar. Por otra parte, el punto no podrá ser esclarecido en tanto no se vincule su análisis con el de los trastornos que sufrirá la economía española como resultado de su incorporación a Europa.

SUDAN

INCOGNITA EN EL NORTE DE AFRICA

Tras la caída del presidente Numeiri se avecinan importantes cambios en un juego político donde intervienen grandes potencias y oscuras fortunas vinculadas al tráfico de armas y petróleo.

El general Gaafar Numeiri no logró sobrevivir a la decimoséptima conspiración contra su gobierno desde que subió al poder en 1969. Los síntomas de la caída del régimen se tornaron evidentes hace tres semanas cuando el ahora ex presidente colocó sorpresivamente al frente del Ministerio de Defensa y del Comando General del Ejército a un joven general sin trayectoria política. Numeiri siempre mantuvo el control de ambos puestos, pero el poder se le escapaba de las manos y voló hacia Washington donde, durante diez días, buscó un nuevo período de gracia en los recintos del Departamento de Estado. Pero al iniciar el viaje de regreso, mientras su avión hacía una escala en El Cairo ya se había convertido en exiliado político.

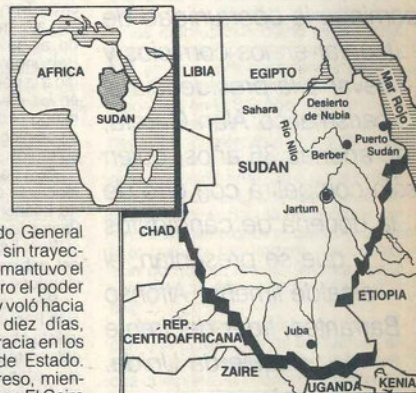
A fines de febrero, el Departamento de Estado norteamericano decidió cancelar una ayuda de 194 millones de dólares para Sudán, alegando que la situación económica del país había llegado a un punto crítico.

Fue la primera vez que Washington resolvió elevar el tono de voz en las relaciones con su principal aliado de África del Norte, después de Egipto.

El tambaleante presidente prometió una amnistía general y una tregua a los guerrilleros del Ejército Popular de Liberación de Sudán. Al mismo tiempo, hizo detener a unos doscientos miembros de la influyente Hermandad Musulmana, cuyo reducto principal se encuentra entre los intelectuales del norte del país.

Las dos maniobras, extremadamente audaces, fueron erradas. El general Numeiri gastó sus dos últimas cartas en el póquer político pasando a depender exclusivamente del excéntrico millonario saudita Adnan Kashoggi. El hombre al que se atribuye una fortuna de 10.000 millones de dólares alimentada con la especulación de armas y petróleo, adquirió hace menos de un año el control de la empresa estatal de petróleo de Sudán, e intentó una reconciliación entre Numeiri y el líder libio Muamar Kadhafi usando como intermediario al hijo del ex presidente egipcio Gamal Abdel Nasser. Kashoggi hizo también todo lo que pudo para alcanzar un entendimiento con los guerrilleros del sur, en una tentativa de mediación en la cual está también comprometido el controvertido millonario británico Tiny Rowlands, dueño de la multinacional Rio Tinto Zinc.

Desde diciembre, un número creciente de militares se mostraba descontento con el agravamiento de la guerra civil en el sur del país. Casi las tres cuartas partes del ejército regular están comprometidas en los combates contra los guerrilleros. Tras la caída de Numeiri las fuerzas armadas exigen un gobierno nacionalista, democrático y una participación igual entre el norte y el sur en el futuro poder.



La burguesía islámica siempre fue hegemónica en la historia de Sudán, donde las poblaciones negras del sur proporcionaban el grueso de la mano de obra. Los sureños desencadenaron en 1954 una rebelión que duró dieciocho años y que concluyó en 1972, cuando Numeiri prometió respetar la nueva minoría islámica.

Pero el agravamiento de la situación económica del norte como consecuencia del empobrecimiento de esa burguesía llevó al gobierno central a abandonar todas las concesiones hechas a los sureños en 1972.

La explotación de los trabajadores del sur volvió a intensificarse después de 1979, provocando el resurgimiento de viejas rivalidades y la reanudación de la guerra civil en 1981. Entre 1954 y 1972 murieron en ella más de un millar de sudaneses. Ahora, en la segunda fase de la guerra, el saldo de víctimas ya llega a más de cien mil.

La deuda externa de Sudán está evaluada en ocho mil millones de dólares. El Fondo Monetario Internacional se negó a renegociar si Numeiri no acababa con la ley islámica en los negocios y volvía a autorizar el cobro de impuestos en los empréstitos populares. La industria está al borde del colapso. El racionamiento de gasolina limita el consumo a diez litros semanales por vehículo. El pan también está racionado. Los transportes públicos se encuentran paralizados desde el comienzo de marzo.

Las nuevas autoridades prometen mantener la alianza con Estados Unidos para tranquilidad de Egipto y Arabia Saudita e irritación de Libia.

Con esto no cambia la situación geopolítica del norte de África, pero el nuevo gobierno encabezado por el general Abdul Rahman Snareddahab tiene por delante dificultades enormes. Además de la crisis económica existe la guerra en el sur. Y los militares de la influyente élite islámica del norte deben estar tropezando con muchos problemas para llegar a un arreglo con los guerrilleros.

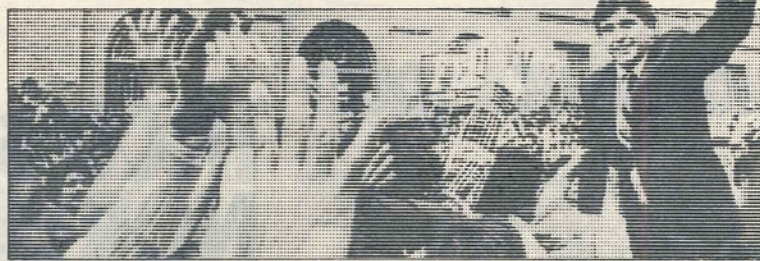
CARLOS CASTILHO



Felipe González: el anzuelo del Mercomún.

ANGEL JOZAMI

ELECCIONES PRESIDENCIALES EN PERÚ EL TURNO DEL APRA



Alan García, el más popular de los candidatos, durante su campaña

Tras medio siglo de pugna por llegar al gobierno, el partido fundado por Haya de la Torre encuentra este domingo la oportunidad de triunfar en los comicios y llevar a la presidencia al carismático Alan García, de apenas 36 años, quien sólo competirá con otro de la docena de candidatos que se presentan, el alcalde limeño, Alfonso Barrantes, líder del frente Izquierda Unida.

Yo no soy candidato del gobierno, afirma el candidato del gobierno, Javier Alva Orlandini, El Lechuzón.
—Te agradezco, porque así libras al gobierno de un papelón, le contestas el presidente Fernando Belaúnde Terry.

La humorada del caricaturista Heduardo alude tanto a la pésima relación de Belaúnde con su vicepresidente Alva, como a la pobre figura que el oficialismo hará en las elecciones presidenciales del domingo 14 de abril, en las que las encuestas de opinión no le asignan más del 5% de los sufragios.

Alva pasó cinco años tratando de diferenciarse de Belaúnde y de sus ministros de Economía, Manuel Ulloa y Rodríguez Pastor, llamado *Rodriwell* por su cargo en el Wells Fargo Bank, al que regresó al salir del gobierno. Belaúnde le retribuyó oponiéndose a su candidatura presidencial.

Primero propuso que la fórmula de Acción Popular fuera encabezada por el novelista Mario Vargas Llosa. Luego, que se celebrara una alianza en la que AP diera sus votos al candidato del Partido Popular Cristiano, el ex alcalde de Lima Luis Bedoya Reyes, *El Tucán*, abogado de empresas transnacionales. Todo fue en vano. Alva Orlandini es el dueño del aparato partidario y no le teme ni a Belaúnde ni al ridículo. Su campaña presidencial, con el slogan *Alva, el provinciano de la esperanza*, provoca más sonrisas que adhesiones.

UN MILLON MAS O MENOS

Sería injusto que la gris figura de este abogado cajamarquino, incapaz de distinguir entre kilovatios, megavatios y gigavatios, cargara con toda la responsabilidad por el inminente descalabro electoral.

Belaúnde ganó las elecciones de 1980 con la promesa simple y seductora de crear un millón de empleos, pero al concluir su mandato lo que hay es un millón más de desocupados y subocupados, lo cual lleva el total a 4.319.000 personas, o sea un escandaloso 68% de la población económicamente activa.

Como nada hay más barato que la mano de obra peruana, según la teoría neoliberal de las ventajas comparativas debía producirse un fuerte aumento en el empleo. Nada de eso ocurrió. Luego de un mínimo incremento del 2% y el 1% en los primeros dos años de *belaundismo*, el empleo industrial se desplomó: -1,4% en 1982, -5,2% en 1983 y -10,3% el año pasado. Reducidos los aranceles, el Producto Bruto Industrial cayó el 17,2% en 1983 y apenas recuperó un 0,8% sobre ese abismo en 1984, cuando el gobierno reconoció el fracaso y volvió al vituperado proteccionismo. El sector automotriz produjo en 1983 el 65% de lo que se producía una década antes, el sector textil sólo el 40%, producción reemplazada con importaciones baratas, debido al retraso cambiario. Los salarios reales que se paguen el último

día de la presidencia de Belaúnde serán 30% más bajos que los del primero.

HAMBRE DE PAN Y DE DIOS

No hay un indicador económico importante que haya evolucionado positivamente en los cinco dramáticos años de su segundo mandato. Comparada con las exportaciones, la deuda peruana de 14.000 millones de dólares es la más alta del continente. El PBI de 1984 es de 90 si se lo mide contra un índice 100 asignado a 1980; la inversión bruta anual de 75; la deuda de 140. El salario mínimo que perciben los felices trabajadores ocupados sólo paga el 18% de la canasta familiar. De cada tres soles que recauda el Estado, dos se destinan al pago de la deuda y los gastos de defensa.

Sin créditos ni asistencia técnica suficiente, la reforma agraria de 1968 no obtuvo el éxito que a partir de una modernización del campo podría haber permitido una rápida expansión industrial. El proceso de parcelación inducido por Morales Bermúdez y Belaúnde en la última década, hace del minifundio resultante el paso previo a una nueva latifundización.

En la década que siguió a la liquidación de la Revolución Peruana del general Juan Velasco Alvarado, las exportaciones agropecuarias retrocedieron de 400 a 100 millones de dólares anuales, agravando el crónico flagelo del hambre. Perú compete con Haití por la peor situación sanitaria de

ALAN GARCIA,
EL FAVORITO

"QUEREMOS UN SOCIALISMO DEMOCRATICO"

A la muerte de un líder carismático de la dimensión de Víctor Raúl Haya de la Torre, y luego de la inesperada derrota electoral de 1980, el APRA corrió riesgo de disolución. La irrupción del altísimo y sonriente Alan García Pérez como secretario general, y luego como candidato a la presidencia, aventó el peligro.

Protegido en un principio por el octogenario Luis Alberto Sánchez, quien lo acompaña como candidato a la vicepresidencia, Alan conduce hoy al APRA con autoridad propia. Ni Sánchez ni nadie tienen futuro allí si no es a su lado.

Lo que sigue es una breve síntesis de dos horas y media de conversación:

"El APRA propone nacionalizar nuestro desarrollo y nuestro consumo, y eso pasa por la agricultura. Debemos recuperar la capacidad de la economía agrícola peruana y asegurar nuestra independencia alimentaria. Produciendo papa, maíz y cebada nos independizaremos de las importaciones de alimentos. Junto con esto debe producirse una real descentralización y generarse en todo el país un mercado de compradores para la industria de Lima. La gran oferta de alimentos servirá además como freno a la inflación. Simultáneamente el Estado debe difundir salarios en el sector urbano, reorientando la liquidez del Estado de la gran obra a la pequeña."

"Nuestro proyecto es nacionalista y democrático, atento al atavismo histórico interrum-

pido del mundo andino. Devolver a esa masa para la que hoy no existe la producción ni el Estado su carácter de ciudadanos, es una forma eficaz de detener la violencia. Con la inflación incontenible, el desempleo, la caída del comercio de importación y exportación, la baja de precios internacionales y el crédito cerrado, sólo nos queda el camino interno. Volver a lo fundamental del país que es la tierra productiva."

"Por la deuda externa concertaremos con otros países de América Latina. Haremos de la debilidad fuerza. No sólo concertaremos la deuda sino otros temas, como la política petrolera, para que no compitamos entre nosotros a ver quién se entrega por menos. Los países que han hecho acuerdos con el FMI no podrán cumplirlos. Pronto todos volveremos a la mesa de negociaciones. O América Latina aprende a trabajar en conjunto o será pasto del caos y la miseria. Debemos negociar una moratoria con criterios comunes, pedir largos años de gracia, pagar en trueque, bonificar la deuda parcial o totalmente."

"En el 30 la deuda latinoamericana era bonificada. Perú dejó de pagar, bajaron los bonos y los recompró. Pagó y no pagó. La crisis se compartió. Ahora los bancos pretenden que sólo pague América Latina. Reclamamos un trato más justo. Hay que hablar francamente con Estados Unidos y decirle que están construyendo el peor riesgo para su propia

seguridad. El APRA sigue siendo antiimperialista. La deuda es hoy una forma de imperialismo. Esto acabará con una gran explosión social."

"En el Perú multitudes infantiles mueren de hambre. No somos Nicaragua, tenemos frontera con cinco países. El capitalismo internacional, enriquecido por la ganancia, debería advertirlo. Tenemos dignidad y queremos ser tratados dignamente."

"Rechazamos la violencia homicida de Sendero Luminoso. No es la guerrilla racional de Fidel que enfrentó al ejército corrupto de Batista. Aplicaremos la ley con energía. Ningún gobierno, democrático o socialista, puede convivir con ellos. Actuaremos con energía en nombre de una democracia nueva. Nuestra propuesta de reactivación agrícola del mundo andino incidirá sobre la miseria en la que hoy encuentra caldo de cultivo la violencia ideológica."

"Los excesos que hayan cometido las Fuerzas Armadas deben ser investigados, pero hay en el exterior una versión distorsionada. La enemistad entre el APRA y los militares es un episodio del pasado. El APRA es un socialismo democrático."

"Es un grave error de Reagan ver en Centroamérica únicamente la mano soviética. Dios quiera que no se cometa con Nicaragua el mismo error de inflexibilidad que empujó a Fidel hacia una estrategia mundial de la que al

principio no formaba parte."

"Estados Unidos centroamericaniza todo el continente, olvidando que al sur hay problemas más vastos y candentes. Es un grave error. El Departamento de Estado debería comprender mejor los procesos sociales de Latinoamérica."

"Las nacionalizaciones son una tentación del que se pretende revolucionario. El socialismo moderno dejó atrás esa confusión. Lo que importa es el carácter global de las políticas que señala el Estado. No cultivamos la metafísica de la propiedad común y esperamos que el capital extranjero coadyuve al desarrollo. El fundamentalismo detiene a las sociedades, el pragmatismo las hace andar. El Estado democratizará el crédito y lo descentralizará. Con el sabio pragmatismo de chinos y vietnamitas podremos renegociar los contratos petroleros y atraer más capitales. Hay que ser muy prudente, para impedir la fuga de capitales, porque la mejor manera de atacar que tiene el capital es retirarse."

"Como presidente de Perú voy a ser latinoamericano. El que pierde de vista que es latinoamericano se extravía. En el tema de la deuda las condiciones están dadas y no podemos esperar. Debemos cumplir con audacia nuestra responsabilidad histórica."

H. V.

América. "Tenemos hambre de pan y hambre de Dios", clamó ante Juan Pablo II un poblador de Villa El Salvador, al sur de Lima, la villa de emergencia más grande del Perú.

En el mismo lapso, ni las crecientes exportaciones petroleras (512 millones de dólares en 1983 contra sólo 41 en 1975) debidas a los contratos de riesgo *modelo peruano* firmados por Velasco Alvarado, ni la quintuplicación de las exportaciones no tradicionales (de 96 a 500 millones de dólares al año) han logrado desplazar a la minería como principal proveedor de divisas (alrededor de 1.400 millones), lo cual marca la vulnerabilidad de una economía escasamente integrada, que depende de la colocación de minerales en el deprimido mercado mundial, donde la libra de cobre se paga a 60 centavos de dólar, menos de la mitad que hace una década.

DEUDA EXTERNA Y PETROLEO

Las exenciones impositivas a las compañías petroleras privaron al fisco de casi 500 millones de dólares y no provocaron un aumento sino una disminución de las inversiones de los contratistas: de 380 millones de dólares en 1982 a menos de la mitad en 1984. También disminuyeron las reservas probadas en un 15%, y entre 1980 y 1984 la producción bajó de 195 a 177 mil barriles diarios.

Como era de prever, las contratistas concentraron el 90% de ese crédito tributario, que debían reinvertir, en la explotación de pozos preexistentes para acelerar su agotamiento, y no en la exploración riesgosa de otros nuevos.

Simultáneamente, la participación en los ingresos fiscales del impuesto a la venta de petróleo y derivados, pasó de representar del 6 al 35% del total, mientras la participación del ente estatal Petropetró en el precio disminuía de 47 a 37 centavos de dólar por galón.

Según la revista **Actualidad Económica**, mientras las empresas extranjeras se fortalecen, Petropetró se debilita, los ingresos del petróleo se esfuman en el pago de intereses de la deuda externa y el precio

de los combustibles indexado al dólar realimenta la inflación, que este año pasará del 200%.

ESTE DOMINGO

El desastre económico, las atrocidades de Sendero Luminoso y de la contrainsurgencia policial y naval que lo combate, sumados a la incapacidad de la derecha para acordar una fórmula común, engrosan las chances del APRA y de la Izquierda Unida.

La derecha lleva tres candidatos: Alva Orlandini, Bedoya Reyes y el general Morales Bermúdez, el liquidador de la revolución velasquista. Entre ellos se disputan el tercio del electorado que tradicionalmente se inclina por las opciones conservadoras.

Por los dos tercios que en 1980 y 1983 se repartieron el centro y la izquierda, compiten Alan García Pérez, de 36 años, nuevo líder del viejo partido nacionalista, y el actual alcalde de Lima, Alfonso Barrantes Lingán.

Las encuestas de opinión favorecen a Alan García, y los apuristas sólo dudan si ganarán en la primera vuelta, o deberán medirse en una segunda elección con Barrantes, para que uno de los dos supere el 50%. Bedoya Reyes aparece segundo en algunos sondeos, pero la impresión general es que esa posición no saldrá de las manos de Barrantes.

Que la opción electoral para una eventual segunda vuelta se limite al centro izquierda y la izquierda obedece a la marca profunda que el *velasquismo* dejó en la sociedad peruana y a la asombrosa ineptitud de la derecha no ya para gobernar sino aun para entender la problemática de este país en el que seres humanos se alimentan con *Nicovita* (un complejo nutritivo para animales), mientras los bancos extranjeros obtienen utilidades fabulosas sobre su capital y reservas: 105,8% el Bank of Tokyo, 73,5% el Bank of America, 62,1% el Banco de Londres, 55,6% el Citibank, 39,7% el Banco Exterior de España y los Andes.

(En Lima) HORACIO VERBITSKY

LAS PROMESAS DE LOS CANDIDATOS

El populismo de Acción Popular (AP) lleva a Javier Alva a ofrecer en cada provincia la creación de una universidad, ambiciosos programas de vivienda y planes de lucha contra la corrupción oficial; acciones, todas ellas, que su partido en el gobierno ha tenido oportunidad de cumplir y no ha realizado.

Luis Bedoya, por su parte, advierte, desde una posición demócrata cristiana, contra los peligros del marxismo y promete solucionar la actual crisis económica con el aliento a la inversión privada y la reducción del papel del Estado en la economía del país.

Tanto el APRA como Izquierda Unida prometen dar prioridad al campo, protección a la industria nacional y descentralización administrativa. Esta coincidencia, fruto de la ambigüedad de las propuestas de ambos candidatos, ha comenzado a diluirse.

Alan García, de 36 años, cultiva en esta campaña una imagen evocadora del mandatario español Felipe González. Al mismo tiempo, su partido ha suavizado los firmes trazos que definían su perfil político. El cóndor de garras crispadas que constituía su símbolo ha sido reemplazado por una paloma blanca. El lema de Alan García: "Mi compromiso es con todos los peruanos", trata de borrar la legendaria consigna "sólo el aprismo salvará al Pe-

ru", saludo y contraseña del APRA en sus numerosos períodos de clandestinidad.

Atentado por la recepción masiva con que su fórmula presidencial fue acogida en algunas provincias, Alfonso Barrantes, de Izquierda Unida, parece haber abandonado el intento de disputarle al APRA la porción del electorado progresista que aún le teme a la palabra socialismo. En un primer momento, IU ratificaba sus raíces cristianas en la línea de la teología de la liberación y aseguraba el respeto no sólo a las libertades democráticas sino también a la inversión privada. Con esta táctica, el frente que postula a Barrantes daba por descartado el apoyo, casi emocional, que un importante sector popular del país brinda a la izquierda.

El evidente parentesco con los planteamientos apuristas, sin embargo, ha conducido a Alfonso Barrantes a marcar las diferencias. Izquierda Unida plantea ahora no pagar la deuda externa durante cinco años, prohibir por un tiempo las remesas de utilidades de empresas extranjeras, anular los contratos petroleros firmados por el actual gobierno, establecer el control de cambios y comercio exterior y nacionalizar ciertas empresas.

(En Lima) MARUJA BARRIG

EL SALVADOR

UN RESPIRO PARA DUARTE

Mientras los miembros del Partido Demócrata Cristiano del presidente José Napoleón Duarte celebraban su victoria en las elecciones legislativas y municipales del 31 de marzo, la derecha tramaba su primer movimiento para aferrarse al poder que se les escapa. A los dos días de los comicios, los partidarios del mayor Roberto D'Aubuisson acusaron a los demócratas de manipular fraudulentamente los votos con apoyo del ejército, y exigieron la anulación de las elecciones.

Fue un error de la derecha. El ministro de Defensa Carlos Eugenio Vides Casanova, con quince altos comandantes militares tras él en una demostración de unidad sin precedentes, declaró por televisión que la derecha "jugaba con la voluntad popular". Las huestes de D'Aubuisson se enfrentaron al desconcierto. Inesperadamente, el ejército avalaba el triunfo electoral del presidente. Duarte, que hasta hace sólo unas semanas era considerado débil e ineficaz, había consolidado su poder por primera vez en los diez meses que transcurrieron desde que asumió la presidencia.

Subsisten, sin embargo, las dudas en torno a la capacidad de Duarte para llevar a cabo su programa de reformas y unir a la nación, políticamente dividida. Hay quienes dicen que el presidente se echará atrás en sus promesas de cambio social para no enajenarse a los sectores de la derecha que le atribuyen la intención de crear un estado socialista y lo acusan de dar término a la guerra civil —que ya dura cinco años— ofreciendo a los opositores izquierdistas compartir el poder.

Desde que Duarte asumió el gobierno, el pasado mes de junio, la coalición de partidos de derecha aprovechó su mayoría parlamentaria para bloquear los proyectos reformistas dirigidos a paliar las injusticias económicas, sociales y políticas de El Salvador.

Altos funcionarios norteamericanos dijeron abiertamente que si la Democracia Cristiana ganaba las elecciones del 31 de marzo, la derecha frustrada se lanzaría a una espiral de violencia para desestabilizar al gobierno.

Aunque todavía no se conocen los resultados finales, los preliminares indican que los demócratas cristianos han ganado 33 de los 60 puestos de la Asamblea Nacional, y 200 de los 262 municipios.

Los derechistas fundamentaron su exigencia de anulación de las elecciones en acusaciones de compra de votos y presiones sobre los votantes por parte del partido triunfante y del ejército. Un diplomático dijo que esta reacción refleja la medida de la desesperación derechista. Pero las acusaciones de D'Aubuisson pueden volverse en su contra: irritan al ejército y a sus propios aliados políticos, impulsándolos a un reacomodo de las fuerzas conservadoras que excluiría al ex candidato presidencial derrotado por Duarte en junio del año pasado.

"D'Aubuisson es un político masoquista. Se ha equivocado feo, pero si actúa correctamente puede superar los problemas", dice Hugo Barrera, un ex aliado de D'Aubuisson, que trata de

acercar su partido a Duarte.

EL PESO DE WASHINGTON

Los partidarios de Duarte dicen que el presidente cuenta con ayuda militar y financiera norteamericana, sobre todo para el sector privado y el ejército. Tanto los empresarios como los militares dependen del apoyo norteamericano, y son enteramente conscientes de que cualquier interrupción del proceso democrático en El Salvador significaría la inmediata suspensión de ese apoyo. La negativa del ejército a respaldar a los derechistas se interpreta como un elemento decisivo en la lucha por la estabilidad política de El Salvador. Según algunos funcionarios, la decisión de defender las elecciones se debió a que los altos mandos han llegado a la conclusión de que su anterior alianza con la ultraderecha llevó al país a la guerra civil.

Algunos observadores políticos dicen que la reacción de las fuerzas armadas ante las exigencias de la derecha completa un círculo que empezó a trazarse hace trece años, cuando el ejército, apoyado por la derecha, los empresarios y los propietarios de tierras, excluyó fraudulentamente de las elecciones a los demócratas cristianos y envió al exilio a su candidato, el joven Duarte. En cambio, para otros, la actuación del ejército sólo demuestra la influencia que conserva sobre la vida política del país: un poder que puede limitar los esfuerzos de Duarte para poner fin a la violación de los derechos humanos y negociar con la guerrilla.

Duarte ya ha dicho que sus principales objetivos en los próximos tres años serán la reactivación de la economía y la pacificación. Prometió reanudar conversaciones de paz con la guerrilla del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional para encontrar una solución política al conflicto.

Para el FMLN, las elecciones son parte del esfuerzo norteamericano por dar apariencia de legitimidad al gobierno, lo que facilitaría a Washington buscar una solución militar a la guerra. Duarte es —según este análisis— incapaz de realizar los cambios necesarios para concluir pacíficamente el conflicto.

En cambio, los diplomáticos dicen que un Duarte consolidado puede presentar problemas políticos a la guerrilla, y que es probable que sean los rebeldes quienes tengan que hacer concesiones en los próximos contactos con el gobierno.

Mientras tanto, Duarte se muestra conciliador en el ápice de la gloria: propone negociaciones y dice que dará puestos políticos a los líderes de la oposición derechista que quieran cooperar: "Ofrezco mi mano para ayudarlos".

Pero los diplomáticos señalan que Duarte no puede tender la mano al gobierno de los Estados Unidos, que pese a su apoyo militar y financiero difiere con él en cuanto a la política económica y otras cuestiones. Y si hay un contrapeso a corto plazo para Duarte, éste no provendrá del Ejército, ni de la derecha, ni de la guerrilla, sino de los *gringos*.

(En San Salvador) ROBERT JEFFRIES

CENTROAMERICA

BETANCUR: UN PASO ADELANTE, DOS ATRAS

Con su respaldo a la nueva propuesta de Reagan para Nicaragua, el presidente colombiano pretende ganar tiempo para evitar lo peor, pero otorga también un respaldo fundamental a los planes de ayuda a los antisandinistas.

En estos momentos de crisis, la amistad de Estados Unidos tiene un costo muy alto en materia de principios para los gobiernos latinoamericanos, en particular los de la autodeterminación y no intervención, como pudieron comprobarlo los presidentes que visitaron Washington últimamente.

Pero el precio más caro lo pagó la semana pasada el presidente de Colombia, Belisario Betancur, cuando dio su aval a una propuesta del presidente Ronald Reagan, tendiente a asegurar en el Congreso el financiamiento de las guerrillas antisandinistas, piedra angular de su política centroamericana.

Los líderes parlamentarios republicanos acababan de desahuciar el pedido de catorce millones de dólares del presidente Reagan para sus combatientes de la libertad en Nicaragua, cuando éste, invocando el espíritu pascual, reformuló su solicitud al Congreso. Los fondos serían utilizados

para asistencia humanitaria a los 12.000 guerrilleros que acampan en Honduras, mientras los sandinistas se deciden antes del 1 de junio a entablar negociaciones con los contrarrevolucionarios en los términos planteados por éstos. En caso de que Managua acepte finalmente negociar bajo los auspicios de una jerarquía católica que le es hostil, debe realizar concesiones aceptables para los contras en un plazo de sesenta días, en particular la convocatoria a nuevas elecciones bajo supervisión internacional, si no quiere que sus enemigos soliciten al gobierno norteamericano que transforme los uniformes, alimentos y medicamentos de la asistencia humanitaria en armas y municiones.

El presidente Betancur, que almorzó con Reagan en la Casa Blanca antes de que éste anunciara su plan de paz, se apresuró a calificarlo de "paso positivo y constructivo", que "abre un compás de espera" y permite "pensar y reflexionar"

El apoyo de un líder de Contadora a su plan, constituye para el presidente Reagan un argumento importantísimo para esgrimir ante los congresistas renuentes, que dentro de quince días deberán pronunciarse sobre la prosecución de las acciones encubiertas de la CIA en Nicaragua.

RECHAZO SANDINISTA

Betancur, que llegó a Washington tras una maratónica gira de tres días por cinco capitales centroamericanas, pensaba ir más lejos en su respaldo a la propuesta de Reagan y detenerse en Managua a su regreso a Bogotá para iniciar una mediación entre el gobierno sandinista y los contras, como lo deseaban los norteamericanos.

Los sandinistas, tras rechazar la propuesta de Reagan calificándola de ultimátum, le dijeron a Betancur que no valía la pena que aterrizase en Managua porque

Daniel Ortega no estaba en la capital.

Betancur fundó su posición en la necesidad de crear espacios para las oposiciones armadas dentro de sistemas políticos pluralistas y representativos en los países centroamericanos para cimentar la paz regional. Al mismo tiempo, negó en un discurso ante la Organización de Estados Americanos que "el concepto de democracia se aplique correctamente cuando designa a un régimen que reglamenta autoritariamente las ideas y las conciencias, por más que ello se haga con un propósito nivelador en atención a necesidades elementales".

Los presidentes latinoamericanos temen una eventual intervención militar directa de Estados Unidos contra Nicaragua, por los efectos desestabilizadores que tendría a lo largo y ancho de la región. Estados Unidos lo sabe y lo usa. Y prosigue con sus construcciones militares y maniobras en Honduras, haciendo pender esa espada de Damocles sobre Nicaragua, pero también sobre Contadora y América Latina.

Habiendo asimilado las lecciones de Vietnam, la administración Reagan en realidad apuesta a una guerra de guerrillas prolongada, de desgaste, sin muertos norteamericanos, para lo cual le es imprescindible contar con fondos del Congreso.

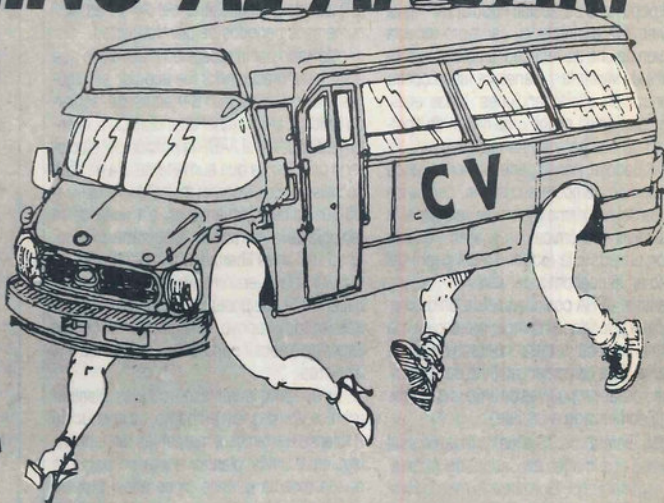
Pretendiendo ganar tiempo para evitar lo peor, Betancur podría haber contribuido, en realidad, a asegurar la opción intervencionista de la administración.

El presidente Reagan sigue saliendo con la suya. A pesar de la probada participación de la CIA en el minado de los puertos nicaragüenses, a pesar de la asociación pública del presidente de Estados Unidos con una campaña militar para derrocar a un gobierno legítimo, el cerco diplomático se sigue cerrando sobre Managua. ♦♦

(En Washington) RAFAEL NOBOA

ANUNCIANTE NO HAY CAMINOS SE HACE CAMINO AL ANDAR. INGRESE AL MEDIO QUE MAS CAMINA

"Publicidad en el exterior de colectivos"



CONSORCIO EMPRESARIO AUTOTRANSPORTE PUBLICITARIO

Quirno 74. Cap. TE: 612:0221/3

Fernández, Orciani y Vidal S.A.
Operadores Comerciales.
Permisiónarios exclusivos de
Publicidad en el autotransporte.
Pat. Reg. Nº 26176



BRASIL

Sarney y el ministro Maciel visitan a Neves.

SARNEY TOMO LA BATUTA

En una muestra de audacia política, el vicepresidente brasileño decidió ejecutar los planes de acción social que la prudencia de Tancredino Neves había sepultado en los archivos. Ha ganado, así, un sólido respaldo al que se suma hasta la izquierda del partido oficial.

La cadena de solidaridad humana con Tancredino Neves es también una cadena de solidaridad política con el vicepresidente José Sarney. ¿Será, realmente, lo mismo? La afirmación pertenece al senador y ministro de Educación, Marco Maciel, estrella del Frente Liberal y compañero de Sarney en la disidencia del Partido Democrático Social (PDS). La duda es compartida por mucha gente que acompaña el desarrollo dramático —aunque extrañamente silencioso— de los últimos acontecimientos en Brasil. "Parece el preludio al ataque de los indios en una película norteamericana", comentó alguien.

El propio Sarney no parece tener el grado de convicción que el ministro Maciel procuró exhibir ante las cámaras de televisión. Prueba de ello es su decisión de "comenzar a usar la batuta" (es decir, empezar a gobernar) sacando del fondo de los cajones planes de emergencia que Neves dejó de lado. Se trata de proyectos que prevén la aplicación de 3.000 millones de dólares en planes de salud, alimentación, transporte y generación de empleo. Es necesario producir impactos. Los emisarios del Fondo Monetario Internacional (FMI), nuevamente de visita en Brasil, se muestran perplejos. Sarney salió al paso: "hay límites para la renegociación de los compromisos externos con los bancos y el FMI. Ellos son la defensa de los trabajadores brasileños y la supervivencia de las empresas nacionales. No negociaremos nada que signifique traspasar esos límites". El vicepresidente en ejercicio del gobierno ya había dicho algo parecido al diario norteamericano *The Washington Post*, pero con la actitud de quien habla y pide disculpas al mismo tiempo.

Ahora no. La proclamación de Sarney ("voy a usar la batuta") es una advertencia al FMI y a los bancos acreedores extranjeros para que se preparen a recibir las respuestas que reclaman quienes condenan la parálisis del gobierno. El contenido puede haber sorprendido desagradablemente a muchos. Y no se sabe si Sarney tendrá aliento para sustentarlo y cimentar la base política que se formó de inmediato para garantizar en el Congreso y en los partidos la marcha del gobierno y de los planes de emergencia. El apoyo del liderazgo político fue articulado por Pimenta da Veiga, dirigente del Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) en la Cámara de diputados. Todas las corrientes del PMDB (desde los moderados hasta los representantes del Partido Comunista y la izquierda más radical que de él proviene) manifiestan su apoyo.

El diputado Pimenta da Veiga no quedó plenamente satisfecho. "Si es necesario, pediré hasta el respaldo del PDS", dice. Según el ministro de Justicia, el diputado Fernando Lyra, perteneciente a la izquierda próxima al Partido Comunista, el interinato de Sarney "está garantizado". Lyra habla prematuramente del apoyo del Partido de los Trabajadores (PT), la pequeña pero ruidosa organización política que controla las bases sindicales más combativas de San Pablo. Esto es el consenso, proclaman algunos observadores. "Tancredino está haciendo desde su cama en el hospital más de lo que podría haber hecho de pie" sentencia el ministro de Justicia, que estuvo aún más nervioso que Sarney. La presión del vicepresidente, que había subido a diecinueve cuando tuvo que asumir imprevistamente el gobierno, bajó a trece a comienzos de esta semana.

LA MAESTRIA DE UN PROFESIONAL

Sarney se vanagloria de ser un profesional de la política. Comenzó su carrera en la antigua Unión Democrática Nacional (UDN), un partido creado en 1945 tras la caída de Getúlio Vargas (el Getúlio dictador que en 1950 volvería al gobierno por la vía electoral y cuyo lema era que "el precio de la libertad es la eterna vigilancia"). La bandera de la UDN fue el antigetulismo. Intentó el golpe en 1954, pero el suicidio de Vargas frustró a los golpistas civiles y militares. Diez años después caía João Jango Goulart, que se exhibía como heredero del laborismo getulista. "Es el Nuevo Estado de la UDN" se decía entonces, haciendo referencia al período dictatorial de Vargas conocido como "Nuevo Estado" (una definición al estilo del "Nuevo Orden").

Sarney integró la banda de música de la UDN: políticos jóvenes y estridentes, que hasta mostraban gestos de izquierdistas prolijos y encorbatados. Como el golpe del 64 adhirió a los proyectos de la Escuela Superior de Guerra (bautizada en Brasil como "la Sorbona") y no a los predicadores de la eterna vigilancia que pretendían construir su república sobre las cenizas

del getulismo, los viejos liberales desertaron. Algunos miembros de la "banda de música" se trasladaron a la oposición permitida por los militares. Sarney encontró su lugar en la reestructuración del cuadro partidario, encarada con el propósito de evitar desviaciones y crear una sigla necesariamente mayoritaria y fiel a la revolución: primero fue Arena (Alianza Renovadora Nacional) y luego el PDS.

El actual vicepresidente fue, sucesivamente, gobernador de su estado (Maranhão, en el norte del Brasil), líder parlamentario y presidente del partido oficial.

Sarney ejecutó un golpe de profesionalismo político al unirse a los disidentes de su partido cuando el régimen militar agonizaba con el aventurerismo de extrema derecha de Paulo Maluf (el candidato del PDS derrotado por Tancredino Neves) y el delirio continuista del general João Baptista Figueiredo. Su actual golpe de maestría (o de astucia) consiste en rescatar los planes de emergencia para el área social, preparados y recomendados por asesores de Tancredino Neves (entre ellos el economista Celso Furtado) y dejados de lado por el presidente electo. "Vamos a sacar los papeles de los cajones y a orientar el rumbo del barco", dijo Sarney. "Fantástico", respondió exultante el diputado Roberto Freire, representante de la dirección del Partido Comunista en el PMDB. Freire temía —y así lo declaró— que con las medidas gubernamentales de contención de los gastos públicos "se olvidara el combate al hambre y al desempleo".

Es como si los rieles cambiaran de dirección en un empalme ferroviario. Sólo que aún no se sabe si el tren logrará avanzar sin descarrillarse. La cuestión es la siguiente: Sarney tiene que gobernar, es lo que manda la actual Constitución. Son muy pocos —y no cuentan con expresión política o militar alguna— quienes admiten aventuras golpistas citando como excusa la falta de representatividad de Sarney (un político proveniente de un estado pequeño, con antecedentes sinuosos) o no argumentando nada. Sólo por hábito. Se dice que el ministro del Ejército, el general Leonidas Pires, perfeccionó el artículo 77 de la Constitución que contempla las reglas de sucesión presidencial. "Elecciones direc-

tas ya significa exactamente eso", advierte un diputado izquierdista. "Salir de la Constitución es fácil, lo difícil es volver a ella", señala otro.

Los militares quieren que la transición se realice lenta y ordenadamente. Los políticos que después de tantas luchas llegaron al poder no quieren ahora —como proclamó uno de ellos— lanzar un disparo a la oscuridad. Dentro de poco será eliminado el llamado paquete autoritario; se revisarán las leyes de seguridad y las que reglamentan el funcionamiento de empresas y partidos políticos. El trabajo empieza esta semana, según aseguró el ministro Lyra. La asamblea constituyente que se elegirá en 1986 definirá las reglas de juego de la nueva república. Eso es lo que prevé el programa de la Alianza Democrática, el frente que formó el PMDB con los disidentes del PDS integrados en el Frente Liberal. Nada de eso cambió, afirman.

Quedaba por saber cómo gobernaría Sarney. El presidente en ejercicio tiene un gabinete ministerial no elegido por él y no puede modificarlo. Pero ya se sintió un ensayo de autoridad. El ministro de Hacienda, Francisco Dornelles, sobrino de Neves y jefe del grupo monetarista que lanzó el programa de austeridad y restricción del gasto público, no quiere ni oír hablar de los planes de emergencia en el área social. El ministro de Planeamiento, João Sayad, de San Pablo, ligado a los economistas de izquierda del PMDB, defendió los proyectos y fue el encargado de desmentarlos y dirigir su ejecución. El monetarismo de Dornelles recibió su primer golpe. Los economistas del PMDB suspendieron la divulgación de un manifiesto contra la política económica gubernamental. Sayad quiere algo más y estos economistas también: una reforma tributaria de carácter distributivo y una política monetaria más flexible. También aspiran a mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos, ajustar cuentas y recuperar la economía.

Habrá que esperar para ver hacia donde marcha el tren (o el barco) de Sarney. En un país donde hasta el presidente contrae infecciones dentro de un hospital y las instituciones oficiales (después de veintinueve años de dictadura) carecen de credibilidad, no es extraño que los brasileños desesperados con el martirio de Tancredino Neves acusen de mentirosos a los médicos y periodistas. ♦

(En Río de Janeiro) NEWTON CARLOS

Año I - Nº 31 - 12 al 18
de abril de 1985

Director
ANDRÉS CASCIOLI

Jefes de Redacción
CARLOS ALFIERI, CARLOS GABETTA

Secretario de Redacción
OSCAR R. GONZALEZ

Prosecretario de Redacción
NORBERTO COLOMINAS

Jefes de Sección
CARLOS ABALO (ENCUENRA), CARLOS ARES (INFORME ESPECIAL), MABEL ITZCOVICH (INTERNACIONAL), HORACIO DEL PRADO (TRANSFORMACIONES), RODOLFO RABANAL (CULTURA Y ESPECTACULOS), LUIS SICILIA (POLITICA NACIONAL)

Redacción
HORACIO VERBITSKY (redactor especial), GABRIEL GRINBERG, SERGIO JOSELOVSKY, LUIS MAJULI, VICENTE MULEIRO, GERMAN H. RODRIGUEZ, DOLORES VALLE, ANTONIO ZUCCO

Asistente de la Dirección
NORA BONIS

Jefe de Arte
SERGIO PEREZ FERNANDEZ

Coordinación General
HUGO MATTINI

Coleccionistas
ALVARO ABOS, OSVALDO BAYER, MARIO BENEDETTI, NORA CATELLI, ROBERTO COSSA, JORGE DAGUERRE, ANTONIO DAL MASETO, EDUARDO GALEANO, ROGELIO GARCIA LUPO, ROBERTO JACOBY, TOMAS ELOY MARTINEZ, RODOLFO MATTARRO, FESSE MITTELBEACH, PABLO PIACENTINI, RICARDO PIGLIA, FRANCIS PISANI, SILVIA PUENTE, RAUL RABANAQUE CABALLERO, LEON ROZITCHNER, BEATRIZ SARLO, GREGORIO SELSER, SANTIAGO VARELA, DAVID VINAS

Colaboradores (en este número)
JUAN BEHREND, GABRIELA BORGNA, ADRIANA BRUNO, CARLOS CASTILHO, JOSE ANTONIO DIAZ, EZEQUIEL FERNANDEZ MOORES, OSVALDO GALLONE, MATILDE HERRERA, JULIO HUASI, NORA LIA JABIB, ROBERTO JEFFRIES, ANGEL JOZANI, ROXANA KREMER, LIA LEVIT, JULIAN LEMONE, AMADEO LUKAS, MIRTA MANTARAS, PATRICIA MARCUS, LUIS MAS, MEJIL, RAFAEL NOBOA, HUGO PAREDERO, ADRIANA PUIGGROS, SILVIO RAPOPORT, HECTOR RUIZ NUÑEZ, MARIA SECANE, NORBERTO SOARES, MARCELO ZLOTOWIAZDA

Colaboradores (Exterior)
IRVING ALCARAZ (LA PAZ), ANDRÉS ALSINA (ESTOCOLMO), ANA BASUALDO (BARCELONA), NEWTON CARLOS (RIO DE JANEIRO), GINO LOFREDO (WASHINGTON), JULIO MENAJOVSKY, (PARIS), AUGUSTO RODRIGUEZ JAUREGUI, MAURIZIO MATTEUZZI (ROMA), EDUARDO JOZANI (MEXICO), MARILJA BARRIG (LIMA), IRENE GEIS (SANTIAGO DE CHILE), CARLOS BRADAC (MADRID)

Archivo
LILIA FERREYRA

Servicios Exteriores
MARTA VASALLO (coordinación), CARLOS CATROPPI, AURORA CHIARAMONTE, NELDA FERNANDEZ, GRACIELA HOMS, LILIA JORGE, ALICIA MORON, RENATA ROCOCO-GUZZI, ADA SOLARI (traducciones)

Diagramación
FABIAN DI MATTEO, SUSANA ROCHOZ, ALEJANDRA ROUX

Coordinación Gráfica
JUAN ZAHUT

Corrección
AURORA CHIARAMONTE, GISELLE AGLESIAS, ADA SOLARI, HAYDÉE VALERO

Secretaría
MARIA CRISTINA THOMSON

Recepción
LINDA KLEIN Y PATRICIA SUAREZ

Servicios Informativos
AFRIQUEASIE, ANALISIS, AGENCIA ALA, DYN, LA REPUBLICA, LE MONDE DIPLOMATIQUE, INTER PRESS SERVICE, L'UNITA, IL MANIFESTO, PANORAMA, RINASCITA

Servicio Fotográfico
AGENCIA ILA (TITO LA PENNA, EDUARDO BOTTARO, SILVIO ZUCCHERI), ASSOCIATED PRESS

Dibujantes
TABARE, VIUTI, SCAFATI, MILANESE, NINE, DANIEL PAZ, ALFREDO GRONDONA WHITE, HERMEGILDO SABAT

Publicidad
CAROLA DE LA FUENTE, OSCAR DEUTSCH

Director Comercial
RICARDO PORTAL

Director de Ventas y Circulación
RUBEN S. ALPELLANI

Gerente Administrativo
JORGE A. ORFILA

Asesor Legal
EDUARDO A. MIRANDA

Fotocomposición y Laboratorio
PHOTO LETTERING S.A.

Impresión
FABRIL FINANCIERA S.A.

REPUBLICA ARGENTINA

Costo de la suscripción por correo vía aérea. Países limítrofes: 12 ediciones u\$s 25 - 24 ediciones u\$s 45 - Otros países: 12 ediciones u\$s 40 - 24 ediciones u\$s 75 - Remitir cheques o giros a nombre de: Ediciones de La Urraca S.A. - Salta 226 - 4º piso - C/ 5 - Buenos Aires - 1074 - Rep. Argentina. Revista semanal "El Periodista de Buenos Aires" - Editada por Ediciones de la Urraca S.A. - Salta 258 - Domicilio de la publicación: Alsina 1214, 3º Piso, Buenos Aires - República Argentina. Registro Nacional del Derecho de Autor: Nº 282.930. Marca Registrada: en trámite. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Distribuidores: Interior, Sadya Sacil, Belgrano 355, Capital Federal. En Capital Federal: Machi y Cia. SRL, Carlos Calvo 2426. Director Responsable: Andrés Cascioli.

Ejemplares atrasados: su precio de venta al público será igual al precio de la última edición circulante.

Correo Argentino Central
Tarifa Reducida
Concesión Nº 833
Franqueo Pagado
Concesión Nº 1535
Franqueo a Pagar
Concesión Nº 822

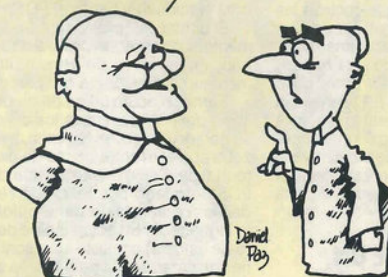


DANIEL PAZ ATACA DE NUEVO

LA IGLESIA DEBE LUCHAR EN FAVOR
DE LOS SECTORES MÁS MODESTOS

¿EN CONTRA DE LOS SECTORES
PRIVILEGIADOS?

NO.
DE LOS FANFARRONES



¿POR QUÉ AMENAZA CON
INVADIR NICARAGUA?

YO CREÍ QUE UD. ERA UN
HOMBRE PACÍFICO

SI. PERO TAMBIÉN
SOY UN HOMBRE
ATLÁNTICO



YO ANTES ESTABA EQUIVOCADO...
PERO AHORA, A LOS QUE ESTÁN CONTRA LA
REVOLUCIÓN, LOS VOY A MANDAR A LOS
EEUU. VOY A ACABAR CON ELLOS !!

¿CON LOS CONTRARREVOLUCIONARIOS?

NO, CHICO.
CON LOS
EEUU



ME PARECE BIEN QUE NUESTRO PARTIDO
AYUDE A CONTRARRESTAR EL AVANCE
COMUNISTA EN CENTROAMÉRICA, PERO
¿DE QUÉ FORMA?

ENVIANDO NUESTRA
"BRIGADA DEL FIVE O'CLOCK
TEA"



GUILLÉN, ESTUPOR Y CONSEJOS

Señor Director:

Causa profundo estupor la nota de esa muy buena revista EL PERIODISTA, de la última semana de marzo *Guillén visto pero no oído*, que firma Rodolfo Rabanal. Sin demasiadas fintas, Rabanal afirma que Guillén, una especie de prisionero político, no pudo hablar por sí mismo y fue censurado por "los escritores Santana y Cofiño" a los que califica de "dos funcionarios de la cultura".

Pone en duda que los muchos y gloriosos años de Don Nicolás fueran el motivo de que, esos dos hombres, sus compañeros, lo hayan cuidado y auxiliado con el infinito amor que los cubanos, escritores o no, tienen por su poeta nacional.

Insinúa Rabanal una gran conspiración al estilo de las películas norteamericanas, en la que dos comisarios de la cultura censurarían a un presunto disidente, ante "un público que plantea preguntas", a las que no debe estar acostumbrado Guillén, porque seguramente en Cuba el público no pregunta; sólo obedece...

Se le escapa a este sagaz periodista que Guillén es miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y comunista de antes que nacieran sus presuntos custodios. También se le escapa que Santana y Cofiño no son dos adustos vigilantes del socialismo, sino dos escritores leídos por los cubanos y por muchos otros habitantes de este ancho mundo, un poco más informados que Rabanal. Manuel Cofiño, por ejemplo, con novelas como *La última mujer* y el próximo *combate* ha editado más de 3 millones de ejemplares, en idiomas tan disímiles como el francés y el vietnamita. Santana por su parte es premio nacional de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC).

Quizás lo de Rabanal no sea más que auténtica preocupación por la libertad de Guillén. Que no pase cuidado. Como lo dice él mismo en un poema que tal vez el periodista conozca pero no recuerde, en su tierra "tengo lo que tenía que tener". Como lo tienen todos los cubanos.

No se turbe, Rabanal. Guillén no es un Solyenitsin mulato. Es un anciano poeta a quien sus compañeros cuidan con extrema ternura, lo que resulta incomprensible para ciertos canibales de estas latitudes.

Y un consejo: si alguna vez vuelve Guillén decline el honor de presentarlo. Hay otros honores que le pueden estar destinados como presentarlo a Mario Vargas Llosa, por ejemplo, o a Heberto Padilla.

Doctora MARTHA F. FERNANDEZ
Capital Federal

Nota del autor:

Cabe suponer que la doctora Martha F. Fernández experimenta por Cuba una pasión tan absoluta que le impide el ejercicio del criterio. Inferir de un texto conclusiones inexactas, atribuyendo a su autor intenciones que ese texto no expresa, es un error frecuente, cuando no una práctica aviesa. Así, imaginar que donde el autor comenta que en el Centro Cultural General San Martín el público plantea preguntas, éste ha deseado insinuar que tal práctica no existe en Cuba es, por lo menos, una falsedad



AL LECTOR

Algunas de las cartas que se publican en esta sección debieron ser sintetizadas. Para lograr que ellas aparezcan textualmente, no deberán exceder de una carilla. Es recomendable, además, que sean escritas a máquina.

flagrante. Por lo demás, una conclusión inexacta sólo perjudica a quien la produce. Algo similar ocurre con las ofensas: habitualmente dañan a quienes las profieren. Por último, permítame un consejo: nunca deben darse consejos inútiles.

RODOLFO RABANAL

LA QUINTA COLUMNA

Señor Director:

Para quienes hayan leído el libro del ex ministro y diplomático del ex gobierno republicano español, don Indalecio Prieto (*La tragedia de España*, editorial Claridad, página 31, editado en Buenos Aires en 1939 durante la guerra civil española), no será ningún enigma la frase que prologa esta nota: *la quinta columna*.

Escribe Prieto: "*El general Mola, cuando Madrid comienza a estar asediada por las tropas fascistas y marroquíes, que los militares sediciosos concentran sobre la capital, describe a un correspondiente de guerra extranjero la situación de sus columnas que, por cuatro puntos distintos, pretenden entrar en la gloriosa capital de España. El periodista pregunta: 'General, ¿cuál de las cuatro columnas será la que se adueñe de Madrid?' Y el general contesta: 'Ninguna de las cuatro; tomará Madrid la quinta columna', es decir la columna formada en el interior de Madrid por todos los sediciosos ocultos que esperan el momento oportuno para salir de sus guardias, algunas de ellas empujadas en embajadas extranjeras para asesinar a sus vecinos*".

Patética y dolorosa cita la del brillante diplomático hispano en el discurso pronunciado en el estadio de Santiago de Chile el 28 de diciembre de 1938 durante su periplo esclarecedor de los sucesos que despedazaban a la madre patria, ante los gobiernos de América Latina, pero ya en esos momentos con inocuo e irreversible efecto.

Pero sirvanos por analogía, ese vía crucis que diezmó a nuestros hermanos republicanos españoles, para que nuestras democracias americanas rescaten el dolor y sacrificio de aquellos héroes; un ejemplo de lo que es dable esperar de un enemigo artero y emboscado en cada rincón de nuestro suelo, esperando la

oportunidad propicia de dar el traicionero zarpazo para volver a atarnos al carro de la sangrienta dictadura política financiera, de la que apenas empezamos a desatarnos y cuyas cabezas invisibles sabemos dónde están.

La quinta columna no es una figura retórica, es una cruda y trágica realidad. Sepamos comprenderlo a tiempo y asumir sin vacilaciones suicidas la defensa de la democracia recientemente recuperada, pero también amenazada.

(...) El enemigo es poderoso y está infiltrado en todos los estamentos del país. Es deber de todos los ciudadanos que militan en la democracia desenmascararlo y denunciarlo a tiempo.

ISMAEL VILLEMUR
Entre Ríos

PARA ACABAR CON LA DINASTIA

Señor Director:

Le escribo a propósito de la excelente nota aparecida en el número 30, *El ocaso de una dinastía*, firmada por el señor Víctor Soler, donde se desenmascara al lobby que ha convertido al Automóvil Club Argentino en un feudo elitista y reaccionario. Resulta inconcebible que la institución privada que más socios nuclea en la Argentina no sea lo que su nombre indica, un club, sino un reducito para la figuración social, el usufructo del poder y —presumiblemente— los buenos negocios. Si se utilizaran con sentido democrático los formidables recursos de la institución, miles de argentinos contarían con un ámbito capaz de ofrecer innumerables servicios (sociales, culturales, deportivos) y no simplemente una grúa amarilla cuando el coche se niega a seguir funcionando.

Me permito, sin embargo, señalar una carencia en la nota aludida: me hubiera gustado leer los antecedentes y trayectoria del candidato opositor, comodoro (R) Baca, para poder contrastarlos con los datos ya conocidos de la familia Carman.

PEDRO RAUL SIERRA
Córdoba

EL PELIGRO DE ERRAR AL AMIGO

Ante todo, felicitaciones por la revista, tanto por la temática cuanto por la clara postura asumida frente a la realidad actual.

En relación con la nota del Sr. sena-

dor Ricardo Laferriere acerca de la marcha de los productores agropecuarios, (EL PERIODISTA número 29), es clarísimo el análisis de las causas de los problemas que sufrimos por la política imperialista de nuestros "hermanos" del norte del Río Bravo.

Pero, así como el Sr. senador ironiza que el sector organizador de la marcha "no se ha dado cuenta que existe el imperialismo, no conoce la política de Reagan", yo diría (y ahora sin ánimo de ironizar, sino de llamar a la reflexión) que él no se ha dado cuenta de que existe la derecha económica, no sabe que siempre ha apoyado al imperialismo y usado a los militares mesiánicos de turno en contra de los intereses nacionales y populares.

Es por eso que me permito reflexionar acerca de la necesidad de la revisión del concepto de democracia y de su aplicación a nuestra realidad.

Hay sectores, Sr. senador, que no pueden participar del proyecto nacional que es necesario encarar para unirnos contra la política imperialista que nos somete, porque son precisamente esos sectores quienes se han beneficiado siempre con esa política, "camionetazo" más o menos.

LUIS M. SAN ROMAN
Capital Federal

INTRANSIGENTES

Señor director:

Lamento que mi primera carta dirigida a usted sea para reclamar por lo que considero una omisión. Soy lector del EL PERIODISTA desde su aparición, y desde ya me apresuro a decirle que me parece la mejor revista que se publica en el país. Pero me llamó la atención que en el número 30 se le diera tan poco espacio al acto del Partido Intransigente realizado el 29 de marzo. Aunque me pareció correcta la orientación de la nota publicada —"Alende en Plaza Once"—, creo que es por muchas razones insuficiente. Me consta que mucha gente acudió a EL PERIODISTA para ratificar lo que había observado con sus propios ojos, es decir que el acto había sido todo un éxito y que el PI había iniciado de manera brillante la campaña por la renovación de diputados. Por eso quiero manifestarle mi decepción al comprobar que ese acto, que para mí representa un salto cualitativo en la organización de las

fuerzas progresistas y de izquierda en general, no había merecido en la revista más que un recuadro. Como no soy periodista no puedo fundamentar lo que pienso con argumentos técnicos, pero como militante y como hombre de izquierda tengo, creo, una comprensión correcta del significado de dicho acto. Coinciden con este punto de vista —que podría ser tachado de parcial por cuanto yo soy militante del PI— compañeros de otras fuerzas nacionales y populares y gran cantidad de independientes que concurrieron a Plaza Once. Como EL PERIODISTA nos ha malacostumbrado con excelentes coberturas sobre diversos aspectos de la realidad nacional, yo pienso, si usted me permite, que ya es hora de que ofrezca un análisis pormenorizado de este fenómeno de masas en que se ha transformado el Partido Intransigente.

CARLOS BATALLA
Capital





Identifique a quienes le dan todas las mañanas de 7 a 9 noticias y opinión "Sin anestesia".

Un estilo único: el de Eduardo Aliverti.
Y una tarea de producción periodística que
hizo diferenciar a Sin Anestesia del resto de
los programas matutinos.

Día a día más gente escucha Sin Anestesia
porque además de noticias encuentran
información y opinión. Quien escucha
también es protagonista.

Con Eduardo Aliverti, Julia Bowland, Liliana Daunes,
Jorge Lanata, Roxana Russo,
María Elvira Areces, Andrea Rodríguez y la
producción ejecutiva de Celia Pagán.

≡ 950 ≡

LR3
RADIO
BELGRANO

Belgrano cambió la radio

SER UN INTELLECTUAL LATINOAMERICANO

Hace una semana, un grupo de escritores argentinos se reunió en una de las salas de la Feria Internacional del Libro para debatir con el público sobre el tema "Literatura, Testimonio e Ideología". Al cabo de la reunión, que duró algo más de dos horas, nada había quedado en claro. Demasiadas opiniones —sobre todo muy confusas— de parte de los escritores, muy poco tiempo para desarrollar el tema, caótica participación de la audiencia. "No es culpa de nadie —reflexionó alguien al salir—,

este es el nivel que ostenta la cultura argentina de hoy". Aunque demasiado lapidario, el juicio tiene algo de certero: la crisis que afecta a toda la sociedad se refleja, naturalmente, en la producción cultural y en la manera en que escritores y lectores se encuentran insertos en la realidad.

Es por eso, que El PERIODISTA decidió publicar esta semana, en el espacio que volverá a ocupar *La Novela de Perón* a partir de mayo, un texto de Julio

Cortázar, casi desconocido en la Argentina. En mayo de 1967 Cortázar envió una carta a Roberto Fernández Retamar, responsable de Casa de las Américas, en Cuba. En La Habana era inminente la realización de un simposio sobre la situación del intelectual latinoamericano contemporáneo y Cortázar eligió esa vía para expresar su opinión. A pesar de los 18 años transcurridos, este luminoso texto conserva absoluta vigencia. Nada escapa a la inteligencia, la independencia de espiri-

tu, la medida y el coraje intelectual de Cortázar. Para los argentinos, el texto tiene un interés adicional, porque en una larga introducción que lo va aproximando al tema, Cortázar define de una vez y para siempre (la difusión oportuna de esta carta le hubiera ahorrado varias estériles polémicas posteriores, en las que se vio obligado a intervenir) su condición de intelectual argentino y latinoamericano residente en Europa por propia voluntad.

Saignon (Vaucluse), 10 de mayo de 1967.

A Roberto Fernández Retamar, en La Habana.

Mi querido Roberto:

Te debo una carta, y unas páginas para el número de la revista que tratará de la situación del intelectual latinoamericano contemporáneo. Por lo que verás a renglón casi seguido, me resulta más sencillo unir ambas cosas; hablando contigo, aunque sólo sea desde un papel por encima del mar, me parece que alcanzaré a decir mejor algunas cosas que se me almidonarían si les diera el tono del ensayo, y tú ya sabes que el almidón y yo no hacemos buenas camas. Digamos entonces que una vez más estamos viajando en auto rumbo a Trinidad y que después de habernos apoderado con gran astucia de los dos mejores asientos, con probable cólera de Mario, Ernesto y Fernando apiñados en el fondo, reanudamos aquella conversación que me valió pasar tres maravillosos días en enero último, y que de alguna manera no se interrumpirá jamás entre tú y yo.

Prefiero este tono porque palabras como "intelectual" y "latinoamericano" me hacen levantar instintivamente la guardia y si además aparecen juntas me suenan en seguida a disertación del tipo de las que terminan casi siempre encuadradas (iba a decir enterradas) en pasta española. Súmale a eso que llevo dieciséis años fuera de Latinoamérica, y que me considero sobre todo como un cronopio que escribe cuentos y novelas sin otro fin que el perseguido ardorosamente por todos los cronopios, es decir su regocijo personal. Tengo que hacer un gran esfuerzo para comprender que a pesar de esas peculiaridades soy un intelectual latinoamericano; y me apresuro a decirte que si hasta hace pocos años esa clasificación despertaba en mí el reflejo muscular consistente en elevar los hombros hasta tocarme las orejas, creo que los hechos cotidianos de esta realidad que nos agobia (¿realidad esta pesadilla irreal, esta danza de idiotas al borde del abismo?) obligan a suspender los juegos, y sobre todo los juegos de palabra. Acepto, entonces, considerarme un intelectual latinoamericano, pero mantengo una reserva: no es por serlo que diré lo que quiero decirte aquí. Si las circunstancias me sitúan en ese contexto y dentro de él debo

hablar, prefiero que se entienda claramente que lo hago como un ente moral, digamos lisa y llanamente como un hombre de buena fe, sin que mi nacionalidad y mi vocación sean las razones determinantes de mis palabras. El que mis libros estén presentes desde hace años en Latinoamérica no invalida el hecho deliberado e irreversible de que me marché de la Argentina en 1951, y que sigo residiendo en un país europeo que elegí sin otro motivo que mi soberana voluntad de vivir y escribir en la forma que me parecía más plena y satisfactoria. Hechos concretos me han movido en los últimos cinco años a reanudar un contacto personal con Latinoamérica, y ese contacto se ha hecho por Cuba y desde Cuba; pero la importancia que tiene para mí ese contacto no se deriva de mi condición de intelectual latinoamericano; al contrario, me apresuro a decirte que nace de una perspectiva mucho más europea que latinoamericana, y más ética que intelectual. Si lo que sigue ha de tener algún valor, debe nacer de una total franqueza, y empiezo por señalarlo a los nacionalistas de escarapela y banderita que directa o indirectamente me han reprochado muchas veces mi "alejamiento" de mi patria o, en todo caso, mi negativa a reintegrarme físicamente a ella.

En última instancia, tú y yo sabemos de sobra que el problema del intelectual contemporáneo es uno solo, el de la paz fundada en la justicia social, y que las pertenencias nacionales de cada uno sólo subdividen la cuestión sin quitarle su carácter básico. Pero es aquí donde un escritor alejado de su país se sitúa forzosamente en una perspectiva diferente. Al margen de la circunstancia local, sin la inevitable dialéctica del *challenge and response* cotidianos que representan los problemas políticos, económicos o sociales del país, y que exigen el compromiso inmediato de todo intelectual consciente, su sentimiento del proceso humano se vuelve por decirlo así más planetario, opera por conjuntos y por síntesis, y si pierde la fuerza concentrada en un contexto inmediato, alcanza en cambio una lucidez a veces insoportable pero siempre esclarecedora. Es obvio que desde el punto de vista de la mera información mundial, da casi lo mismo estar en Buenos Aires que en Washington o en Roma, vivir en el propio país o fuera de él. Pero aquí no se trata de información sino de visión. Como revolucionario cubano, sabes de sobra hasta qué punto los imperativos

locales, los problemas cotidianos de tu país, forman por así decirlo un primer círculo vital en el que debes obrar e incidir como escritor, y que ese primer círculo en el que se juega tu vida y tu destino personal a la par de la vida y el destino de tu pueblo, es a la vez contacto y barrera con el resto del mundo, contacto porque tu batalla es la de la humanidad, barrera porque en la batalla no es fácil atender a otra cosa que a la línea de fuego.

No se me escapa que hay escritores con plena responsabilidad de su misión nacional que bregan a la vez por algo que la rebasa y la universaliza; pero bastante más frecuente es el caso de los intelectuales que, sometidos a ese condicionamiento circunstancial, actúan por así decirlo desde fuera hacia adentro, partiendo de ideales y principios universales para circunscribirlos a un país, a un idioma, a una manera de ser. Desde luego no creo en los universalismos diluidos y teóricos, en las "ciudadanías del mundo" entendidas como un medio para evadir las responsabilidades inmediatas y concretas -Viet Nam, Cuba, toda Latinoamérica- en nombre de un universalismo más cómodo por menos peligroso; sin embargo, mi propia situación personal me inclina a participar en lo que nos ocurre a todos, a escuchar las voces que entran por cualquier cuadrante de la rosa de los vientos. A veces me he preguntado qué hubiera sido de mi obra de haberme quedado en la Argentina; sé que hubiera seguido escribiendo, porque no sirvo para otra cosa, pero a juzgar por lo que llevaba hecho hasta el momento de marcharme de mi país, me inclino a suponer que habría seguido la concurrida vía del escapismo intelectual que era la mía hasta entonces y sigue siendo la de muchísimos intelectuales argentinos de mi generación y de mis gustos. Si tuviera que aumentar las causas por las que me alegro de haber salido de mi país (y queda bien claro que hablo por mí solamente, y de ninguna manera a título de parangón) creo que la principal sería el haber seguido desde Europa, con una visión des-nacionalizada, la Revolución Cubana. Para afirmarme en esta convicción me basta, de cuando en cuando, hablar con mis amigos argentinos que pasan por París con la más triste ignorancia de lo que verdaderamente ocurre en Cuba; me basta hojear los periódicos que leen veinte millones de compatriotas; me basta y me sobra sentirme a cubierto de la influencia que ejerce la información norteamericana en mi país y de la que no se salvan, incluso creyéndolo sinceramente, infinidad de escritores y artistas argentinos de mi generación que comulgan todos los días con las ruedas de molino subliminales de la United Press y las revistas "democráticas" que marchan al compás de *Time* o de *Life*.

Aquí ya puedo hablar en primera persona, puesto que de eso se trata en los testimonios que nos has pedido. Lo primero que diré es una paradoja que puede tener su valor si se la mide a la luz de los párrafos anteriores en que he tratado de situarme y situarte mejor. ¿No te parece en verdad paradójico que un argentino casi enteramente volcado hacia Europa en su juventud, al punto de quemar las naves y venirse a Francia, sin una idea precisa de su destino, haya descubierto aquí, después de una década, su verdadera condición de latinoamericano? Pero esta paradoja abre una cuestión más honda: la de si no era necesario situarse en la perspectiva más universal de viejo mundo, desde donde todo parece poder abarcarse con una especie de ubicuidad mental, para ir descubriendo poco a poco las verdaderas raíces de lo latinoamericano sin perder por eso la visión

global de la historia y del hombre. La edad, la madurez, influyen desde luego, pero no basta para explicar ese proceso de reconciliación y recuperación de valores originales; insisto en creer (y en hablar por mí mismo y sólo por mí mismo) que si me hubiera quedado en la Argentina, mi madurez de escritor se hubiera traducido de otra manera, probablemente más perfecta y satisfactoria para los historiadores de la literatura, pero ciertamente menos incitadora, provocadora y en última instancia fraternal para aquellos que leen mis libros por razones vitales y no con vistas a la ficha bibliográfica o a la clasificación estética. Aquí quiero agregar que de ninguna manera me creo un ejemplo de esa "vuelta a los orígenes" -telúricos, nacionales, lo que quieras- que ilustra precisamente una importante corriente de la literatura latinoamericana, digamos **Los pasos perdidos** y, más circunscritamente, **Doña Bárbara**. El telurismo como lo entiende entre ustedes un Samuel Feijóo, por ejemplo, me es profundamente ajeno por estrecho, parroquial y hasta diría aldeano; puedo comprenderlo y admirarlo en quienes no alcanzan, por razones múltiples, una visión totalizadora de la cultura y de la historia, y concentran todo su talento en una labor "de zona", pero me parece un preámbulo a los peores avances del nacionalismo negativo cuando se convierte en el credo de escritores que, casi siempre por falencias culturales, se obstinan en exaltar los valores del terruño contra los valores a secas, el país contra el mundo, la raza (porque en eso se acaba) contra las demás razas. ¿Podrías tú imaginarte a un hombre de la latitud de un Alejo Carpentier convirtiendo la tesis de su novela citada en una inflexible bandera de combate? Desde luego que no, pero los hay que lo hacen, así como hay circunstancias de la vida de los pueblos en que ese sentimiento del retorno, ese arquetipo casi junguiano del hijo pródigo, de Odiseo al final del periplo, puede derivar a una exaltación tal de lo propio que, por contragolpe lógico, la vía del desprecio más insensato se abra hacia todo lo demás. Y entonces ya sabemos lo que pasa, lo que pasó hasta 1945, lo que puede volver a pasar.

Quedamos, entonces, para volver a mí que soy desganaadamente el tema de estas páginas, que la paradoja de redescubrir a distancia lo latinoamericano entraña un proceso de orden muy diferente a una arrepentida y sentimental vuelta al pago. No solamente no he vuelto al pago sino que Francia, que es mi casa, me sigue pareciendo el lugar de elección para un temperamento como el mío, para mis gustos, y espero, para lo que pienso todavía escribir antes de dedicarme a la vejez, tarea complicada y absorbente como es sabido. Cuando digo que aquí me fue dado descubrir mi condición de latinoamericano, indica tan sólo una de las consecuencias de una evolución más compleja y abierta. Esta no es una autobiografía, y por eso resumiré esa evolución en el mero apunte de sus etapas. De la Argentina se alejó un escritor para quien la realidad, como lo imaginaba Mallarmé, debía culminar en un libro; en París nació un hombre para quien los libros deberán culminar en la realidad. Ese proceso comportó muchas batallas, derrotas, traiciones y logros parciales. Empecé por tener conciencia de mi prójimo.

mo, en un plano sentimental y por decirlo así antropológico; un día desperté en Francia a la evidencia abominable de la guerra de Argelia, ya que de muchacho había seguido la guerra de España y más tarde la guerra mundial como una cuestión en la que lo fundamental eran principios e ideas en lucha. En 1957 empecé a tomar conciencia de lo que pasaba en Cuba (antes había noticias periodísticas de cuando en cuando, vaga noción de una dictadura sangrienta como tantas otras, ninguna participación afectiva a pesar de la adhesión en el plano de los principios). El triunfo de la Revolución Cubana, los primeros años del gobierno, no fueron ya una mera satisfacción histórica o política; de pronto sentí otra cosa, una encarnación de la causa del hombre como por fin había llegado a concebirla y deseársela. Comprendí que el socialismo, que hasta entonces me había parecido una corriente histórica aceptable e incluso necesaria, era la única corriente de los tiempos modernos que se basaba en el hecho humano esencial, en el *ethos* tan elemental como ignorado por las sociedades en que me tocaba vivir, en el simple, inconcebiblemente difícil y simple principio de que la humanidad empezará verdaderamente a merecer su nombre el día en que haya cesado la explotación del hombre por el hombre. Más allá no era capaz de ir, porque como te lo he dicho y probado tantas veces, lo ignoro todo de la filosofía política, y no llegué a sentirme un escritor de izquierda a consecuencia de un proceso intelectual sino por el mismo mecanismo que me hace escribir como escribo o vivir como vivo, un estado en el que la intuición, la participación al modo mágico en el ritmo de los hombres y las cosas, decide mi camino sin dar ni pedir explicaciones. Con una simplificación demasiado maniquea puedo decir que así como tropiezo todos los días con hombres que conocen a fondo la filosofía marxista y actúan sin embargo con una conducta reaccionaria en el plano personal, a mí me sucede estar empapado por el peso de toda una vida en la filosofía burguesa, y sin embargo me interno cada vez más por las vías del socialismo. Y no es fácil, y ésa es precisamente mi *situación* actual por la que se pregunta en esta encuesta. Un texto mío que publicaste hace poco en la revista **Casilla del camaleón**, puede mostrar una parte de ese conflicto permanente de un poeta con el mundo, de un escritor con su trabajo.

Pero para hablar de mi situación como escritor que ha decidido asumir una tarea que considera indispensable en el mundo que lo rodea, tengo que completar la síntesis de ese camino que llegó a su fin con mi nueva conciencia de la Revolución Cubana. Cuando fui invitado por primera vez a visitar tu país, acababa de leer **Cuba, isla profética**, de Waldo Frank, que resonó extrañamente en mí, despertándome a una nostalgia, a un sentimiento de carencia, a un no estar verdaderamente en el mundo de mi tiempo aunque en esos años mi mundo parisiense fuera tan pleno y exaltante como lo había deseado siempre y lo había conseguido después de más de una década de vida en Francia. El contacto personal con las realizaciones de la Revolución, la amistad y el diálogo con escritores y artistas, lo positivo y lo negativo

que vi y compartí en ese primer viaje actuaron doblemente en mí; por un lado tocaba otra vez la realidad latinoamericana de la que tan lejos me había sentido en el terreno personal, y por otro lado asistía cotidianamente a la dura y a veces desesperada tarea de edificar el socialismo en un país tan poco preparado en muchos aspectos y tan abierto a los riesgos más inminentes. Pero entonces sentí que esa doble experiencia no era doble en el fondo, y ese brusco descubrimiento me deslumbró. Sin razonarlo, sin análisis previo, viví de pronto el sentimiento maravilloso de que mi camino ideológico coincidiera con mi retorno latinoamericano; de que esa Revolución, la primera revolución socialista que me era dado seguir de cerca, fuera una revolución latinoamericana. Guardo la esperanza de que en mi segunda visita a Cuba, tres años más tarde, te haya mostrado que ese deslumbramiento y esa alegría no se quedaron en mero goce personal. Ahora me sentía situado en un punto donde convergían y se conciliaban mi convicción en un futuro socialista de la humanidad y mi regreso individual y sentimental a una Latinoamérica de la que me había marchado sin mirar hacia atrás muchos años antes.

Cuando regresé a Francia luego de esos dos viajes, comprendí mejor dos cosas. Por una parte, mi hasta entonces vago compromiso personal e intelectual con la lucha por el socialismo entraría, como ha entrado, en un terreno de definiciones concretas, de colaboración personal allí donde pudiera ser útil. Por otra parte, mi trabajo de escritor continuaría el rumbo que le marca mi manera de ser, y aunque en algún momento pudiera reflejar ese compromiso (como algún cuento que conoces y que ocurre en tu tierra) lo haría por las mismas razones de libertad estética que ahora me están llevando a escribir una novela que ocurre prácticamente fuera del tiempo y del espacio histórico. A riesgo de decepcionar a los catequistas y a los propugnadores del arte al servicio de las masas, sigo siendo ese cronopio que, como lo decía al comienzo, escribe para su regocijo o su sufrimiento personal, sin la menor concesión, sin obligaciones "latinoamericanas" o "socialistas" entendidas como *a priori* pragmáticos. Y es aquí donde lo que traté de explicar al principio encuentra, creo, su justificación más profunda. Sé de sobra que vivir en Europa y escribir "argentino" escandaliza a los que exigen una especie de asistencia obligatoria a clase por parte del escritor. Una vez que para mí considerable estupefacción un jurado insensato me otorgó un premio en Buenos Aires, supe que alguna célebre novelista de esos pagos había dicho con patriótica indignación que los premios argentinos deberían darse solamente a los residentes en el país. Esta anécdota sintetiza en su considerable estupidez una actitud que alcanza a expresarse de muchas maneras pero que tiende siempre al mismo fin; incluso en Cuba, donde poco podría importar si habito en Francia o en Islandia, no han faltado los que se inquietan amistosamente por ese supuesto exilio. Como la falsa modestia no es mi fuerte, me asombra que a veces no se advierta hasta qué punto el eco que han podido despertar mis libros en Latinoamérica se deriva de que proponen una literatura cuya raíz nacional y regional está como potenciada por una experiencia más abierta y más compleja, y en la que cada evocación o recreación de lo originalmente mío alcanza su extrema tensión gracias a esa apertura sobre y desde un mundo que lo



rebasa y en último extremo lo elige y lo perfecciona. Lo que entre ustedes ha hecho un Lezama Lima, es decir, asimilar y cubanizar por vía exclusivamente libresca y de síntesis magicipoética los elementos más heterogéneos de una cultura que abarca desde Parménides hasta Serge Diaghilev, me ocurre a mí hacerlo a través de experiencias tangibles, de contactos directos con una realidad que no tiene nada que ver con la información o la erudición pero que es su equivalente vital, la sangre misma de Europa. Y si de Lezama puede afirmarse, como acaba de hacer Vargas Llosa en un bello ensayo aparecido en la revista *Amaru*, que su cubanidad se afirma soberana por esa asimilación de lo extranjero a los jugos y a la voz de su tierra, yo siento que también la argentinidad de mi obra ha ganado en vez de perder por esa ósmosis espiritual en la que el escritor no renuncia a nada, no traiciona nada, sino que sitúa su visión en un plano desde donde sus valores originales se insertan en una trama infinitamente más amplia y más rica y por eso mismo —como de sobra lo sé yo aunque otros lo nieguen—, ganan a su vez en amplitud y riqueza, se *recobran* en lo que pueden tener de más hondo y de más valioso.

Por todo esto, comprenderás que mi "situación" no solamente no me preocupa en el plano personal sino que estoy dispuesto a seguir siendo un escritor latinoamericano en Francia. A salvo por el momento de toda coacción, de la censura o la autocensura que traban la expresión de los que viven en medios políticamente hostiles o condicionados por circunstancias de urgencia, mi problema sigue siendo, como debiste sentirlo al leer *Rayuela*, un problema metafísico, un desgarramiento continuo entre el monstruoso error de ser lo que somos como individuos y como pueblos en este siglo, y la entrevisión de un futuro en el que la sociedad humana culminaría por fin en ese arquetipo del que el socialismo da una visión práctica y la poesía una visión espiritual. Desde el momento en que tomé conciencia del hecho humano esencial, esa búsqueda representa mi compromiso y mi deber. Pero ya no creo como pude cómodamente creerlo en otro tiempo, que la literatura de mera creación imaginativa baste para sentir que me he cumplido como escritor, puesto que mi noción de esa literatura ha cambiado y contiene en sí el conflicto entre la realización individual como la entendía el humanismo, y la realización colectiva como la entiende el socialismo, conflicto que alcanza su expresión quizá más desgarradora en el *Marat-Sade* de Peter Weiss. Jamás escribiré expresamente para nadie, minorías o mayorías, y la repercusión que tengan mis libros será siempre un fenómeno accesorio y ajeno a mi tarea; y sin embargo hoy sé que escribo *para*, que hay una intencionalidad que apunta a esa esperanza de un lector en el que reside ya la semilla del hombre futuro. No puedo ser indiferente al hecho de que mis libros hayan encontrado en los jóvenes latinoamericanos un eco vital, una confirmación de latencias, de vislumbres, de aperturas hacia el misterio y la extrañeza y la gran hermosura de la vida. Sé de escritores que me superan en muchos terrenos y cuyos libros, sin embargo, no entablan con los hombres de nuestras tierras el combate fraternal que libran los míos. La razón es simple, porque si alguna vez se pudo ser un gran escritor sin sentirse participe del destino histórico inmediato del hombre, en este momento no se puede escribir sin esa participación que es responsabilidad y obligación, y sólo las obras que la trasuntan, aunque sean de pura imaginación, aunque inventen la infinita gama lúdica de que es capaz el poeta y el novelista, aunque jamás apunten directamente a esa participación, sólo ellas contendrán de alguna indecible manera ese temblor, esa presencia, esa atmósfera que las hace reconocibles y entrañables, que despierta en el lector un sentimiento de contacto y cercanía.

Si esto no es aún suficientemente claro, déjame completarlo con un ejemplo. Hace veinte años veía yo en un Paul Valéry el más alto exponente de la literatura occidental. Hoy continúo admirando al gran poeta y ensayista, pero ya no representa para mí ese ideal. No puede representarlo

quien a lo largo de toda una vida consagrada a la meditación y a la creación, ignoró soberanamente (y no sólo en sus escritos) los dramas de la condición humana que en esos mismos años se abrían paso en la obra epónima de un André Malraux y, desgarrada y contradictoriamente pero de una manera admirable precisamente por ese desgarramiento y esas contradicciones, en un André Gide. Insisto en que a ningún escritor le exijo que se haga tribuno de la lucha que en tantos frentes se está librando contra el imperialismo, en todas sus formas, pero sí que sea *testigo* de su tiempo como lo querían Martínez Estrada y Camus, y que su obra o su vida (¿pero cómo separarlas?) den ese testimonio en la forma que les sea propia. Ya no es posible respetar como se respetó en otros tiempos al escritor que se refugiaba en una libertad mal entendida para dar la espalda a su propio signo humano, a su pobre y maravillosa condición de hombre entre hombres, de privilegiado entre desposeídos y martirizados.

Para mí, Roberto, y con esto terminaré, nada de eso es fácil. El lento, absorbente, infinito y egoísta comercio con la belleza y la cultura, la vida en un continente donde unas pocas horas me ponen frente a los frescos de Giotto o los Velázquez del Prado, en la curva del Rialto del Gran Canal o en esas salas londinenses donde se diría que las pinturas de Turner vuelven a inventar la luz, la tentación cotidiana de volver como en otros tiempos a una entrega total y fervorosa a los problemas estéticos e intelectuales, a la filosofía abstracta, a los altos juegos del pensamiento y de la imaginación, a la creación sin otro fin que el placer de la inteligencia y de la sensibilidad, libran en mí una interminable batalla con el sentimiento de que nada de todo eso se justifica éticamente si al mismo tiempo no se está abierto a los problemas vitales de los pueblos, si no se asume decididamente la condición de intelectual del tercer mundo en la medida en que todo intelectual, hoy en día, *pertenece potencial o efectivamente al tercer mundo puesto que su sola vocación es un peligro, una amenaza, un escándalo para los que apoyan lenta pero seguramente el dedo en el gatillo de la bomba*. Ayer, en *Le Monde*, un cable de la UPI transcribía declaraciones de Robert Mc Namara. Textualmente, el secretario norteamericano de la defensa (¿de qué defensa?) dice esto: "Estimamos que la explosión de un número relativamente pequeño de ojivas nucleares en cincuenta centros urbanos de China, destruiría la mitad de la población urbana (más de cincuenta millones de personas) y más de la mitad de la población industrial. Además el ataque exterminaría a un gran número de personas que ocupan puestos claves en el gobierno, en la esfera técnica y en la dirección de las fábricas, así como una gran proporción de obreros especializados". Cito ese párrafo porque pienso que, después de leerlo, un escritor digno de tal nombre no puede volver a sus libros como si no hubiera pasado nada; no puede seguir escribiendo con el confortable sentimiento de que su misión se cumple en el mero ejercicio de una vocación de novelista, de poeta o de dramaturgo. Cuando leo un párrafo semejante, sé cuál de los dos elementos de mi naturaleza ha ganado la batalla. Incapaz de acción política, no renuncio a mi solitaria vocación de cultura, a mi empeñada búsqueda ontológica, a los juegos de la imaginación en sus planos más vertiginosos; pero todo eso no gira ya en sí mismo y por sí mismo, no tiene ya nada que ver con el cómodo humanismo de los mandarines de occidente. En lo más gratuito que pueda yo escribir asomará siempre una voluntad de contacto con el presente histórico del hombre, una participación en su larga marcha hacia lo mejor de sí mismo como colectividad y humanidad. Estoy convencido de que sólo la obra de aquellos intelectuales que respondan a esa pulsión y a esa rebeldía se encarnará en las conciencias de los pueblos y justificará con su acción presente y futura este oficio de escribir para el que hemos nacido.

Un abrazo muy fuerte de tu

Julio

CINE

La tijera militar

Al poco tiempo de asumir sus funciones, el presidente Raúl Alfonsín dispuso la intervención del Ente de Calificación Cinematográfica. El 22 de febrero de 1984, el Congreso de la Nación sancionó la Ley 23.052, por la cual el Ente quedaba definitivamente disuelto. Terminó así la etapa más negra en la historia de la censura cinematográfica en la Argentina.

La nueva ley de cine prohíbe, precisamente, las prohibiciones, a la

Estrechamente vinculado a los servicios de inteligencia, el Ente de Calificación Cinematográfica empleó, durante la dictadura, todas las formas imaginables de censura. Este anecdotario de cortes y alteraciones, sumado a la copia textual de los argumentos dados por el Ente, los funcionarios y las distribuidoras, muestra el apogeo de un aparato censor que—más allá de la moralina—se dedicó a sustentar la Doctrina de la Seguridad Nacional.

Alfonsín
1985





vez que dispone la imposibilidad de efectuar cortes o alteraciones del material cinematográfico, es decir que las películas deben ser exhibidas en su totalidad. El Estado se limita a calificar los films dentro de cinco categorías, ejerciendo de ese modo la protección de la minoridad y del espectador adulto despreviendo. Solamente los propietarios de los derechos intelectuales de la obra pueden ordenar cortes en la misma.

Resulta interesante, sin embargo, sacar a la luz el anecdotario de la censura del cine durante la dictadura militar. Porque de cada corte, alteración o prohibición de material cinematográfico ordenado por el Estado, surgen datos que permiten definir con mayor claridad el perfil ideológico del régimen militar.

LA CENSURA Y LA DOCTRINA DE LA SEGURIDAD NACIONAL

El Ente de Calificación Cinematográfica fue creado en 1968, mediante el decreto ley 18.019, durante la dictadura del general de caballería Juan Carlos Onganía. La nota al Poder Ejecutivo que acompañó el proyecto de ley fue firmada por el entonces ministro del Interior, Guillermo Borda.

Entre sus fundamentos decía: "Desde hace muchos años viene siendo especial preocupación de los poderes públicos la influencia que tiene el espectáculo cinematográfico sobre varios sectores de la población y muy especialmente de la juventud (...) Es razonable que los poderes públicos hayan arbitrado remedios orientados a que esa técnica maravillosa (...) vea desvirtuada esa noble misión y sea puesta a menudo al servicio del desorden social y de oscuros intereses. Las medidas de la presente ley son tomadas en resguardo de la salud moral del pueblo, de la Seguridad Nacional y de lo inherente a la preservación y funcionamiento de las características del estilo nacional de vida y de las pautas culturales de la comunidad argentina".

El Ente quedó constituido por: a) director general y dos directores adjuntos, con poderes absolutos, b) Consejo Asesor Honorario, designado por el Poder Ejecutivo. Sus facultades comprendían: calificar, prohibir, alterar todo el material cinematográfico que se exhibiera públicamente en el país; en otras palabras, quedaba autorizado para ejercer el control más absoluto sobre la circulación de imágenes en la Argentina.

Es notable, sin embargo, observar que uno de los artículos de la ley establecía que las disposiciones del Ente no serían aplicables "a las exhibiciones que se realicen con motivo de festivales internacionales organizados o patrocinados por el Instituto Nacional de Cinematografía, sin venta al público de entradas". Las pautas de censura eran: el resguardo de la "Seguridad Nacional", la "moral pública" y las "buenas costumbres". Dentro de ellas se prohibía expresamente todo film o escena que tendiera a: "justificar el adulterio" y en general cuanto atente contra el "matrimonio" y la "familia"; "justificar el aborto", la "prostitución" y las "perversiones sexuales"; la presentación de "escenas lascivas" o que "repugnen a la moral y las buenas costumbres"; la "apología del delito"; que niegue el "deber de defender a la patria" y el "derecho de las autoridades a exigirlo"; aquello que comprometa la "seguridad nacional", afecte las "relaciones con países amigos", o lesione el "interés de las instituciones fundamentales del Estado". Se facultó también al Ente para ejercer la censura previa en guiones cinematográficos. Así se calificaron, no sólo las películas sino las ideas cinematográficas. El cine nacional tenía un doble control, para que no se pudiera filmar ninguna película considerada "indeseable" por el Estado.

Otro importante mecanismo de la censura estatal fue el Instituto Nacional de Cinematografía, regulador de la industria cinematográfica. Sus facultades específicas (de acuerdo con la ley 17.741 de fomento a la actividad cinematográfica), le permitieron conceder apoyo material a proyectos cinematográficos consensuados con los objetivos del régimen militar. Por otra parte, al designar los films argentinos que irían a los festivales internacionales, decidía el carácter de la "imagen ideal" de nuestro país que circularía por el resto del mundo.

La dictadura militar instalada en el gobierno el 24 de marzo de 1976 no necesitó dictar una nueva norma legal para regular la censura. Le bastó con hacer cumplir fielmente, con base en nuevas interpretaciones, la ley del dictador Onganía.

Las autoridades puestas al frente del Ente de Calificación en 1976 fueron: interventor, Miguel Paulino Tato (ya en funciones, fue confirmado en su cargo); secretario, Eduardo Ares. El Consejo Asesor Honorario quedó integrado por los siguientes representantes de diversos organismos estatales: Ministerio del Interior, capitán Carlos Rodolfo Doglio-

li, contralmirante mayor (R) Oscar F. Toyos, teniente de navío Norberto Ulises Pereiro, doctor Federico Castro Nevares; Ministerio de Defensa, general de brigada Raúl Torres Fotheringham, licenciado Julio Alberto de Orué, licenciado Miguel Angel Caamaño, capitán de corbeta Luis Bonelli (representante de la Armada); Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE), teniente coronel Jorge Aquiles Facal, teniente Saúl F. Alvarez, teniente Norberto García; Secretaría de Información Pública (SIP), capitán de navío Rafael Alberto Palomeque, vicecomodoro Ricardo E. Banchs, vicecomodoro José Manuel Santamarina, vicecomodoro José López Domínguez, teniente coronel Domingo Amado, vicecomodoro Miguel Angel Petit, Ivan Lanús, Carlos Varela, Beatriz D'Amico de Rebossio.

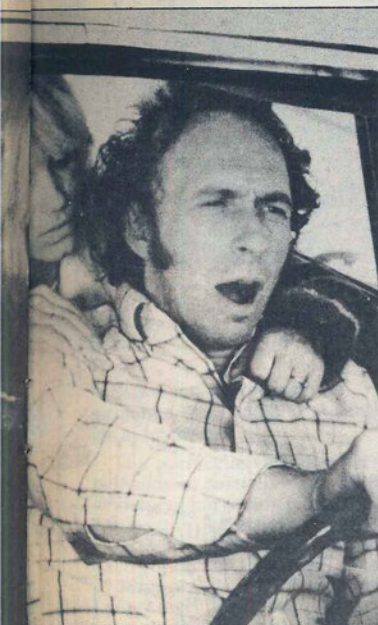
Los dos únicos organismos no estrictamente militares representados fueron: Ministerio de Cultura y Educación, doctor Ramón Alderete Núñez, doctor Carlos J. Galli, doctor Alberto E. Augsburger, Rodolfo Buzo; Secretaría del Menor y la Familia, licenciado Roberto Rafielli, licenciado Fernando Esteva, Marta Elina Villegas, Enrique Frydman, Amelia N. Burlo Mendoza. Finalmente, también formaron parte de ese Consejo, miembros de seis instituciones privadas, profundamente constanciadas con la ideología de la dictadura: Liga de Madres de Familia, señoras R. M. de la Torre Urizar y Erica V. de Rossini; Liga de Padres de Familia, doctor José María Boselli, José Marcos; Liga de la Decencia de Rosario, contador Pedro M. García, Raimundo F. Ruiz Toranzo, Lino Bendolini; Unión Argentina de Protección a la Infancia, Julia H. Durañona, Josefina Boneo, María A. Burgos de Pintos; Obras Privadas de Asistencia al Menor, doctor Carlos Gutiérrez, doctor Adolfo González Chávez; Orientación a la Joven, doc-

tor Jorge Caride, doctor Jorge Manochi (quien más adelante figuraría como representante del Ministerio del Interior).

Todas estas instituciones privadas, a excepción de la Liga de la Decencia de Rosario, venían colaborando en la censura del cine desde el año 1959 cuando un decreto del presidente constitucional, doctor Arturo Frondizi, las incorporó a las comisiones de calificación cinematográfica. Hasta ese momento, las mismas estaban integradas exclusivamente por representantes de organismos estatales, productores y exhibidores de cine.

La composición de la Comisión Asesora Honoraria fue variando a lo largo del tiempo, sobre todo en cuanto a los representantes de organismos estatales. En la larga lista de asesores durante la dictadura figuran entre otros: capitán Carlos N. Doguión, teniente coronel Justo Rojas Alcorta (Ministerio del Interior); Horacio Spinetto, coronel Pedro Cáceres, capitán de fragata Jorge Alberto Iriberry, capitán de fragata (R) Ariel Seghesso Flores, Andrés Setrangolo, María Cristina Ratto de Subasti, Giménez de Miguel (SIDE); Hugo Poggi (SIP), Gloria Mazzarol (Ministerio de Bienestar Social); Celina Valerga; Gil Roura (Liga de Padres de Familia); Michettoni (Obras Privadas de Asistencia al Menor); Irene Forniels (Orientación a la Joven).

El teniente de navío Norberto Ulises Pereiro, representante del Ministerio del Interior, figura en las denuncias efectuadas por el cabo de la Marina Raúl Vilarino, como el oficial que le relató personalmente cómo "...se utilizaban aviones de la Prefectura Naval para el transporte y el lanzamiento en alta mar de prisioneros políticos secuestrados..." y que "...en una ocasión un prisionero había arrastrado al suboficial encargado de su eliminación...". No es el



Los fondos del Instituto Nacional de Cinematografía se destinaron, durante la dictadura, a financiar las películas del dúo Porcel-Olmedo y otras de similar tenor; mientras, el censor Miguel Tato exigía ridículos cambios en los diálogos de un film con Pierre Richard. Por su parte, *Policia Python 357*, protagonizada por Yves Montand, estimulaba la imaginación de los servicios de inteligencia asesores del Ente.

único caso, en 1979 participó en el Consejo Asesor, como delegado de la SIDE, el vicecomodoro (R) Hermes Lanari, uno de los nombres incluidos en la lista de "represores" confeccionada por la Comisión Nacional de Desaparición de Personas (CONADEP).

EL ENTE Y LOS SERVICIOS

El Ente y los servicios de inteligencia del Estado y de cada una de las Fuerzas Armadas, tuvieron una estrecha vinculación y una comunicación fluida. Si bien esta relación

se acentuó durante la última dictadura, en realidad nació—al igual que el Ente—durante el gobierno de facto de Onganía. En octubre de 1967, el señor Ramiro de La Puente, en su carácter de presidente del Consejo Nacional Honorario de Calificación Cinematográfica, ya advirtió mediante misivas a los jefes de los servicios de informaciones: "...Las películas soviéticas han sido exhibidas en la Argentina por Artkino Pictures de la Argentina SRL (...) pero a partir del año pasado (...) se le suspendió la calificación de largometrajes

y de noticiosos". La nota continuaba develando los pormenores de la "conspiración": "...con fecha 21 de julio de 1967 el señor... (incluía todos los datos: número de documento, número de réditos, dirección, teléfono, etc.) se presentó a calificar una película soviética..." "...esta situación podría indicar la existencia de un acuerdo comercial para "abrir una nueva vía de penetración de material soviético por lo que juzgo útil elevar esta información." (sic).

Nueve años después, el Ente comenzó a recurrir a los servicios de Informaciones mucho más asiduamente, con el objeto de no cometer errores en cuanto a la interpretación ideológica y política de un film. Pero se recurrió al "asesoramiento especializado" especialmente para definir la magnitud de su "impacto psico-social" sobre la población, o evaluar efectos que pudieran anular "las acciones que realiza el Ejército para captar a la población" (sic). Estas consultas eran puntualmente evacuadas desde el Batallón de Inteligencia 601, el Regimiento 6º de Infantería General Viamonte, la Dirección de Control Operativo de la Secretaría de Información Pública, la Jefatura II del Comando en Jefe del Ejército, la Dirección de Defensa Ci-

vil de la Ciudad de Buenos Aires, la Jefatura de la Policía Federal Argentina, la Dirección de Potencial Humano del Ministerio de Defensa, la Dirección General de Asuntos Políticos del Ministerio del Interior y/o la Dirección General de Inteligencia del Ejército.

Entre los asesores-informantes circunstanciales del Ente, figuró monseñor Emilio Grasselli, secretario privado del vicario castrense de las Fuerzas Armadas en 1977, y que hoy figura en la lista de la CONADEP. También colaboró con el Ente el entonces capitán de fragata Horacio Zariategui, en su carácter de jefe de Difusión de la Secretaría General Naval.

La censura no descuidó en absoluto el "frente religioso": el Ente pidió consejos ante cualquier película cuyo "contenido de carácter teológico" podía afectar a la población argentina. Desde la Residencia de Padres Jesuitas Regina Martyrum, se alertó sobre el carácter de "la intervención del demonio en nuestras vidas" (sic). Para conjurarlos, revisaron como asesores circunstanciales del Ente, entre otros religiosos: el padre Jesús Fernández y los reverendos Deolindo Dosso, Santiago O'Farrell, Héctor Grandinetti y Oscar La-

LA CENSURA DE TODOS

Todavía hoy, cuando se habla de censura, parece que se hablara exclusivamente de un ente, el único que censuraba películas. Y la censura acá era una posibilidad amoral que estaba en manos del Ente de Calificación Cinematográfica, pero también de un señor de una distribuidora, de un señor dueño de una sala, o de un vecino que se sentían molestos ante la proyección de una escena escabrosa que no entendían cómo "se les había pasado". Entonces, el dueño de la sala decidía por su propia cuenta cortar escenas; también lo hacía para disminuir la duración de la película y poder dar seis funciones en lugar de cinco. En definitiva, la censura tomó dimensiones de pulpo, de algo enraizado en todos. Personalmente, nunca me exalté de más porque me haya molestado una escena de una película; considero que las obras hay que verlas como las hace el que las hizo. Pero el caso de la señora o el señor que, perturbados, alertaban al dueño de la sala, hay que multiplicarlo por muchos. Esta quizá sea una explicación mucho más caótica referida al tema de la censura, pero seguramente mucho más clara para tratar de desentrañar—y siempre terminamos hablando de lo mismo—qué clase de personas somos los argentinos, con qué clase de mediocridad nos manejamos. Inclusive cuando hablamos de la mediocridad de los otros. La censura no se dio sólo "de arriba para

abajo", porque "abajo" estaba tan lleno de voluntades degeneradas que no necesitaban la orden de "arriba" para operar por su cuenta. Es más, cuando esto ocurría, los de "arriba" no se iban a enojar porque la moralidad estuviera tan bien cuidada entre sus subordinados. Por todo esto me resulta imposible hablar de la censura en aquel tiempo como de algo manejado exclusivamente por el Ente.

Hoy no se puede decir que "sigue existiendo la censura en nuestro país": el Ente fue derogado por ley. Sin embargo, todavía se dan películas incompletas y, de hecho, existe la censura. Siempre hay un distribuidor o un dueño de sala que sienten la necesidad íntima de hacer valer su concepto de moral, cortando una escena que les parece impúdica. Esto pasó hace muy poco en un cine de Liniars, concretamente.

Más allá de lo que disponga la ley, en estos casos, me preocupa cuál es el grado de reacción de la gente, es decir, hasta dónde se siente humillada como para hacer valer su derecho a que no se la humille más. Y que pegue los gritos donde tiene que pegarlos. En este sentido, pareciera que las leyes nuevas no son todavía lo suficientemente fuertes como para servir de estandarte de un pueblo.

Las distribuidoras, por su parte, no

estuvieron ni están demasiado preocupadas por el compromiso ético ni estético que asumen cuando ponen sus películas en una sala. Trabajan de inversoras. Es como si quisiéramos encontrarle fundamentos éticos o estéticos a la labor de Alejandro Romay. Y con esto no los estoy ofendiendo sino aclarando que trabajan para otra cosa.

En cuanto a los del Ente de Calificación Cinematográfica, por fortuna, resulta vano tratar de explicar el comportamiento íntimo de ellos; me siento demasiado lejos. Me parece, a la vez que burdo, tan complejo, que no podría animarme a interpretarlos. Se supone que, por sobre todo, los movía la "preservación de la familia"; pero resulta que ellos, para justificarse, no usaban el mismo texto que nosotros para criticarlos. Lo que queda claro es que se trata de gente de una estrechez mental notable, y me tomo la licencia de decirlo, porque las personas que trabajaban de censores no pueden manejarse en el terreno de la libertad para incorporar y elaborar pensamiento. Erán torpes al momento de decidir qué "va" y qué "no va"; posiblemente—de no mediar asesoramientos específicos—, tuvieran que recurrir a lo obvio para cortar, para mutilar, para prohibir.

Evidentemente, no estaban acogidos a los beneficios de la lucidez, de lo contrario no hubieran sido lo que eran. Tam-

bién cabe mencionar a toda aquella gente—entre la cual me incluyo—que, al momento de enojarse por la censura, de gritar que queríamos un cine entero y libre, no asumíamos la humillación de digerir una película cortada y elegíamos verla igual. Un ejemplo es *La luna*, de Bertolucci, que después de estar tanto tiempo prohibida se exhibió con veinte minutos menos. En definitiva, nuestra manera de pelear fue un poco mediocre también, quizá porque tratándose del arte—que es un tema mucho menos concreto que la lucha por un bife o un guardapolvo—uno quedaba un poco desarmado. Los intelectuales generalmente nos desequilibramos entre la palabra y el hecho: recargamos excesivamente la balanza del lado de la palabra y a la hora de hacer usamos palabras para decir cómo lo haríamos. La gente que se quejaba por tener que ver otra película—que no era la que originalmente había hecho el director—, pero la veía igual cortada, tenía menos derecho después a seguir sustentando su queja. Precisamente porque la había visto y esa película le hacía hablar tan tranquilamente—en una esquizofrenia manejadísima—como si hubiera visto el original. Pero, en definitiva, todo eso pasó. Y ahora nos toca a todos preocuparnos para que la censura no se genere desde "abajo". ♦♦

HUGO PAREDERO

teur. El interventor Tato recurría asiduamente al reverendo Mario Anzorena, aun cuando ni la Iglesia ni el credo podían ser afectados por un film que no tocaba ni tangencialmente el tema religioso.

EL MONSTRUO DE MIL CABEZAS

Existen diversas formas de cercenar una obra cinematográfica, todas ellas copiosamente utilizadas por el Ente: la supresión de imágenes; la supresión o el cambio de trozos del diálogo; el corte, cambio o inclusión de leyendas aclaratorias en los títulos; la supresión de escenas definitivas de la historia; el cambio de identidad de personajes con el objeto de tergiversar el carácter de la historia; la alteración de la imagen para ocultar el cuerpo de un personaje desnudo. Por último, como recurso más moderado que la prohibición definitiva, se jugó con el cambio o la postergación de la fecha de estreno de un film.

• La supresión de imágenes

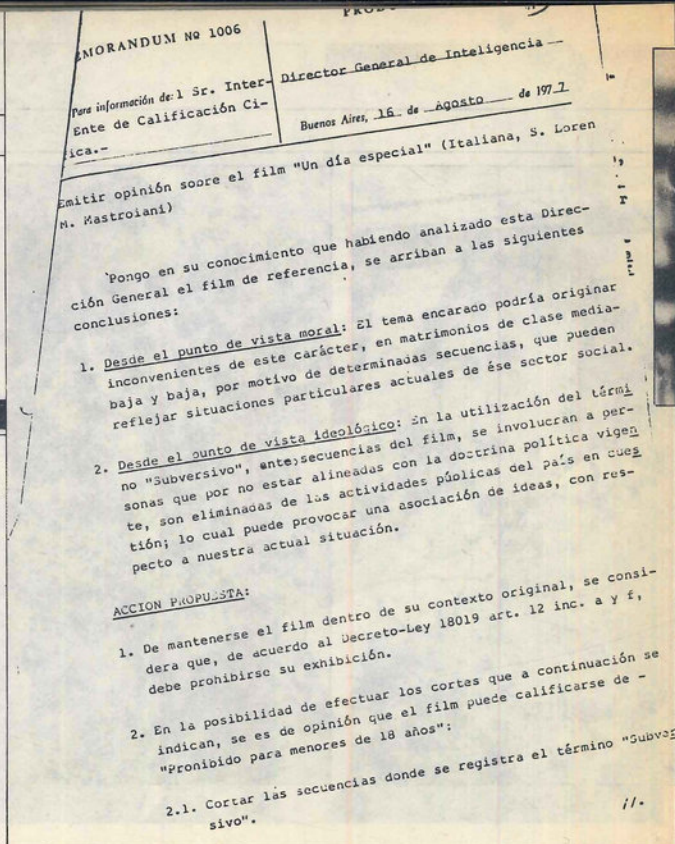
A la película norteamericana **Soldado de fortuna**, protagonizada por Bud Spencer, se le extrajo una sola imagen. En 1977 el Consejo Asesor sugirió calificarla como "Apta para todo público" previo corte de la "secuencia en la que se emplea un rosario como arma". El distribuidor acató la orden, aclarando: "se trata de la escena en que un sacerdote castiga a un hombre con el crucifijo" (sic). **Venga esta noche a dormir a casa (La stanza del vescovo)**, dirigida por Dino Risi y protagonizada por Ugo Tognazzi y Ornella Muti, se calificó en 1978 como "prohibida para menores de 18 años", previa eliminación de la escena donde "al protagonista, al meterse en la cama, se le ve la entrepierna". Se ordenó el corte de todos los desnudos, inclusive: "Transparencia traje de baño: eliminar todo el principio de la escena donde se produce la transparencia desde que la actriz sale del agua hasta que se ubica de espaldas y perfil a cámara sobre la cubierta del barco". Se suprimió también un plano de "mujer mordiendo salchicha" (sic), en un intento de evitar cualquier sugerencia sobre la práctica del sexo oral. En 1978 se eliminó de **Tormenta arrolladora (Rolling Thunder)**, película norteamericana dirigida por John Flynn, las siguientes imágenes: "La prostituta coloca su mano por debajo del pantalón del suboficial que está en la cama" y también "La prostituta que recibe el

dinero y lo coloca debajo de una imagen religiosa". Bajo estas condiciones, el film fue prohibido para menores de 18 años.

• Cambio y supresión de trozos del diálogo

El día que no muere (Den Ktory Neumrie), checoslovaca, dirigida por Stefan Uher, relata la historia de un soldado que deserta del ejército (en la Checoslovaquia ocupada por los nazis durante la segunda guerra mundial) para unirse a grupos de la resistencia. El Consejo Asesor sugirió calificarla como "prohibida para menores de 18 años", "previo corte de la secuencia en que la campesina al ser torturada dice: ¡guerrillera sí, bandida no!, varias veces...". A los efectos de la Doctrina de la Seguridad Nacional, los censores entendieron que no podía haber ningún guerrillero "bueno". Ni en la Argentina del '76, ni en sitio alguno de la tierra, y tampoco en la Europa ocupada por los nazis. En consecuencia, la campesina se transformó en una pobre mujer ignorante, torturada por los malos de la película.

En 1977 se prohibió **Me importa un rábano (On aura tout vu)**, francesa, dirigida por Georges Lautner y protagonizada por Pierre Richard y Miu Miu. Los distribuidores solicitaron al Ente la revisión de esa medida, alegando que el film mostraba "fehacientemente las trampas del



negocio del cine pornográfico, poniéndolo en ridículo y criticándolo severamente, como defensa de un cine artístico, honesto, digno", todo ello efectuando ciertos cambios en la banda de diálogo. El detalle de las modificaciones permite comprobar que se reemplazaron las siguientes frases: "Quiero ver las penetraciones no fingidas" por "Quiero ver los sentimientos auténticos"; "¿Habrà en tu film eyaculaciones auténticas?" por "¿Habrà en tu film sentimientos auténticos?"; "Ella practica la sodomía", por "Ella se enamora"; "¿Quieres fotografiar mangos de escoba en gran plano?" suplantó a "Quieres introducir escobas en el culo en gran plano?", finalmente "¿y las masturbadoras?" se cambió

por "¿y las insatisfechas?" A éstas, se agregaron otras resoluciones risueñas, como la de eliminar la expresión "joder" del film **El grito de Celina**, de Mario David, o la de reemplazar la palabra "mierda" por "diablos" en la película **El macho**, protagonizada por Carlos Monzón.

El Consejo Asesor recomendó en 1976 eliminar de **El viaje de los condenados (Voyage of the damned)**, británica, dirigida por Stuart Rosenberg y protagonizada por Faye Dunaway, Max Von Sydow y Orson Welles, la escena "en que un judío culpa a los cristianos de participar en el genocidio del gobierno alemán", específicamente, el corte correspondía a la frase: "Fueron los cristianos quienes construyeron los campos". Evidentemente, se consideró inoportuna la referencia a los campos de concentración, cuando en la Argentina del '76 se revivía la experiencia, como lo atestigua hoy el informe de la CONADEP. A la película de Carlo di Palma **Aquí comienza la aventura**, se la calificó en 1977 como "prohibida para menores de 18 años", previo corte del "diálogo manifiestamente despectivo hacia el niño (...) respecto de su educación en un colegio de curas". En el caso de **Agente internacional (Permission to kill)**, norteamericana, protagonizada por Dirk Bogarde y Ava Gardner, a la aparentemente inofensiva sugerencia del Consejo Asesor de "aligerar frases referentes al homosexualismo", siguió la entrega de los cortes por parte del distribuidor. Uno de ellos presentaba a una pareja de homosexuales en la cama, comentando "el cincuenta por ciento de los funcionarios son así".

A la película **Trinity va a la guerra**, protagonizada por Terence Hill, se le quitó la frase donde dice, con referencia a un burro: "es más inteligente que el mejor soldado". Y en **Diabluras de Julia**, de Philippe de

LO QUE FINANCIÓ LA DICTADURA

Fue 1979 el año en que más películas nacionales se filmaron durante la dictadura. Los títulos estrenados hablan por sí mismos: **Los súper agentes no se rompen** (Julio de Grazia); **Las locuras del profesor** (Palito Ortega); **Los éxitos del amor** (Fernando Siro); **Mannequín alta tensión** (Massimo Alviani); **Contragolpe** (Alejandro Doria); **La rabona** (Mario David); **Y mañana serán hombres** (Carlos Borcosque hijo); **De cara al cielo** (Enrique Doria); **Hormiga negra** (Ricardo Delipipi); **La nona** (Héctor Olivera); **Cuatro picaros bomberos** (Carlos Galletti); **La fiesta de todos** (Sergio Renán); **El poder de las tinieblas** (Mario Sábato); **Vivir con alegría** (Palito Ortega); **Millonarios a la fuerza** (Enrique Dawi); **La isla** (Alejandro Doria); **Los drogadictos** (Enrique Carreras); **Ese loco amor loco** (Eva Landeck); **El Fausto criollo** (Luis Saslavsky); **Adiós reino animal** (Juan Schroeder); **Cantaniño cuenta su cuento** (Mario David); **Juventud sin barreras** (Ricardo Montes); **Custodio de señoras** (Hugo Sofovich); **Expertos en pinchazos** (Hugo Sofovich); **La carpa del amor**

(Julio Porter); **Los súper agentes y los paraguas asesinos** (Carlos Galletti); **Donde duermen dos, duermen tres** (Enrique Cahen Salaberry); **El rey de los exhortos** (Hugo Sofovich); **Las muñecas hacen pum** (Gerardo Sofovich); **El último amor de Tierra del Fuego** (Armando Bó); **Hotel de señoritas** (Enrique Dawi).

La mayoría de estas películas recibieron subvenciones del Estado para su realización. La misma ley 18.019 —que sirvió para ejercer todas las formas de censura imaginables— establece en uno de sus párrafos: **El Instituto Nacional de Cinematografía deberá someter a dictamen del Ente los guiones de películas nacionales que aspiren a los beneficios y estímulos que contempla la ley 17.741 de Fomento a la Actividad Cinematográfica. Conocida que sea su opinión, el Instituto resolverá si considera o no el proyecto de interés para su protección, sin perjuicio de los cortes que la realización cinematográfica pueda merecer en su momento del Ente calificador.**



Los fundamentos de cada corte, alteración o prohibición, dejan al descubierto la consustanciación del Ente con la Doctrina de la Seguridad Nacional. Una de las películas de la serie Trinity, con Terence Hill, se prohibió por sugerir que un burro es más inteligente que un soldado. Para esa época colaboraba frecuentemente con los censores el entonces capitán de fragata Horacio Zariategui.

Broca, se testó la palabra "orgasmo".

• Supresión y alteración de acciones, para cambiar el sentido de la historia

Las peripecias sufridas por dos películas en particular ejemplifican de manera harto suficiente este particular tipo de censura. **Por mi derecho (Fighting Mad)**, norteamericana, dirigida por Jonathan Demme y protagonizada por Peter Fonda, Lynn Lowry y Kathleen Miller, fue presentada al Ente en julio de 1977. En el argumento, una poderosa organización obliga a los granjeros de un pequeño pueblo americano a venderle sus tierras muy por debajo de su valor, recurriendo para lograrlo al terror y la violencia. El protagonista de la película comienza a investigar, se enfrenta al dueño de la corporación y, en medio de una pelea, se ve obligado a matarlo en defensa propia. Pero en ese momento llega el sheriff del pueblo quien más tarde, frente a los periodistas, se otorga el mérito de haber liquidado al magnate y dilucidado el misterio de los crímenes de agricultores. El espectador sabe que poco y nada hizo el sheriff para aclarar esos asesinatos, quedando en tela de juicio no sólo su venalidad sino también su propia vinculación con la Corporación. El Consejo Asesor prohibió su exhibición por "presentación de escenas lascivas o que repugnen a la moral pública", juicio que fue confirmado por el interventor del Ente, Miguel Tato. Sin embargo, cuando los distribuidores pidieron la revisión de la medida, Tato la autorizó con la condición de "clarificar el final de la película, donde muere el supuesto industrial, dado que no es baleado por el protagonista sino por el sheriff, por tener éste la prueba de que es el instigador de las muertes de los agricultores". No se trataba, por lo tanto, de "clarificar", sino, evidentemente, de cambiar el final de la película. Consideró el señor Tato de vital importancia transferirle el privilegio al sheriff, un "individuo-institución" (institución policial), justamente para salvar el honor de esa institución, seriamente cuestionado por la historia original. Pero, sobre todo, convenía subrayar que un individuo cualquiera no puede luchar contra un notorio personaje del *establishment*, y mucho menos contra una corporación.

Avatares de ese estilo rodearon la exhibición de **Policía Python 357**, francesa, dirigida por Alain Corneau, con Yves Montand, Simone Signoret y François Perrier, una clásica película policial. Esta vez la historia es un poco más compleja. Un comisario de policía (casado con una parálitica) tiene un amante, mientras su subordinado —y protagonista principal—, un inspector de Investigaciones, mantiene relaciones con la misma mujer, sin que ninguno de los dos lo sepa. Cuando la amante abandona al comisario, éste la mata y pretende hacer recaer la culpa sobre su subordinado. El inspector, entonces, comienza una investigación por vías poco ortodoxas, hasta que finalmente descubre todo, enfrenta al comisario y lo mata en defensa propia. La esposa parálitica decide suicidarse, a lo cual la alienta el inspector. Finalmente, un ayudante se entera de la verdad, pero la última escena lo muestra entregándole al inspector el único elemento de prueba que podría incriminarlo, en una evidente intención de encubrirlo. Los miembros del Consejo Asesor decidieron solicitar asesoramiento especializado. Una semana después llegó al Ente una carta de la Jefatura de la Policía Federal Argentina, firmada por el comisario Armando Tulio Prodan, que adjunta un "análisis ideológico" de la película; se advertía sobre su carácter "pernicioso", entre otras cosas porque mostraba que los policías "son hoscós, obsesivos, su moral es dudosa (...) Existen innumerables situaciones que desacreditan a la Policía (...) Recordar que los policías que se muestran no tienen una familia constituida plenamente" (sic). Por su parte, el delegado de la SIDE, capitán de fragata (R) Ariel Seghesso Flores, ofreció un análisis "desde la perspectiva de la acción psicológica: el film se inscribe, aunque con mayor sutileza, en la línea insidiosa de *Z* y *Estado de sitio*... el tema subyacente es desarrollado mediante la aplicación del método sugestivo —el más apto para los procesos de imágenes cinematográficas—, que opera sobre los sentimientos y las emociones (lo afectivo) y, por lo tanto, sobre el subconsciente" (sic), "un ejemplo más del género cinematográfico cuyo objetivo consiste en el ataque permanente a la institución policial". Con estas consideraciones, sugirió prohibir la exhibición del film, por "lesionar el interés de las instituciones fundamentales del Estado". Sin embargo, al poco tiempo llegó una contraorden de la Dirección General de Inteligencia del Ejército; su jefe, el coronel Jorge Aquiles Facal aceptaba la proyección de la película, prohibiéndola sólo para menores de 18 años y manteniendo en líneas generales su contenido, pero con la condición de

efectuar los siguientes cortes: 1) "aliviar las escenas donde se destaca insistentemente la situación de jefe de Policía de uno de los intérpretes 2) cortar el final de la película donde el protagonista ejecuta una acción heroica y se patentiza el hecho de que el personal policial conocedor de los hechos reales decide mantener silencio sobre la verdad comprobada" (sic).

Los distribuidores de la película fueron un poco más lejos y eliminaron: "Todas las menciones que aludían al jefe como comisario, que en realidad es un funcionario político delegado del Gobierno Central" (sic); se cortó también "la secuencia en que la mujer del jefe quiere suicidarse pretendiendo complicar al policía, quedando evidenciado que el policía se niega a participar de ese suicidio" (sic); se quitó "la secuencia en que uno de los criminales arroja su arma, quedando demostrado que este criminal es abatido durante el combate"; y se extrajo de la escena final del film "La secuencia en que el ayudante de Yves Montand, por lo confuso de la situación puede dar la impresión de que no denunciará a su superior". El final de esta nueva versión haría suponer al público que el inspector está dispuesto a confesar todo a las autoridades. Esta fue la **Policía Python 357** que se vio en Argentina.

Vale la pena transcribir algunos párrafos de otro análisis que sirvió para el tratamiento de la misma película, firmado por Roberto Maille, funcionario de la Jefatura de la Policía Federal: "El matrimonio Yves Montand y Simone Signoret se encuentra vinculado al Partido Comunista Francés y desarrolla una actividad artística orientada por el mismo... 'Luego, bajo el título 'Objetivo estimado de Comunicación Social' se lee: '...1) operar sobre los propios públicos de izquierda, ya sensibilizados negativamente frente a la institución policial a la que caracterizan como violenta, injusta, corrupta, enferma, fascista.' (sic). Y, para terminar, arguye: '...la exhibición de este film resulta altamente nocivo por su doble implicancia: a) desmoralización de la propia tropa, b) inseguridad de los públicos en general hacia la propia tropa...'".

• Cambio de identidad de los personajes

Una mujer en la ventana (Une femme a sa fenêtre), dirigida por Pierre Granier-Deferre, está am-

bientada en Grecia, en 1939, durante la ocupación nazi. Romy Schneider protagoniza a la mujer de un diplomático extranjero instalado en Atenas, mientras Philippe Noiret encarna a un hombre que trabaja para la resistencia. Ambos se enamoran, ella lo esconde en la casa de un amigo hasta que él abandona la ciudad y no vuelven a verse. Tiempo después de finalizada la Segunda Guerra Mundial, la protagonista vuelve a Grecia para reencontrarse con su amante, pero no lo ubica y tampoco puede averiguar nada sobre su destino: debió morir peleando contra los nazis en algún momento incierto de la historia. La película se prohibió en mayo de 1977, alegando que implicaba la "justificación del adulterio", un "ataque contra el matrimonio y la familia", y que, además, "comprometía la seguridad nacional", afectaba las "relaciones con países amigos" y lesionaba el "interés de las instituciones fundamentales del Estado". Dos años más tarde la empresa distribuidora Centuria Cinematográfica solicitó revisión de la medida, dado que planeaba presentar una nueva versión. En los fundamentos del pedido, ante el nuevo interventor del Ente, Alberto de León, la empresa dejó "formalmente expresado que todas las alusiones políticas desaparecerán, así como también ciertas expresiones que alentaban ciertos ideales subversivos. Por ejemplo: uno de los actores principales, que era un militante político de izquierda, actuante en un supuesto Ejército de Liberación de Grecia, año 1939, pasa a ser un militar profesional que actúa bajo las órdenes impartidas por sus superiores..."; y en el final de la nota se insistía: "... Toda alusión a teorías de izquierda, como así también todo símbolo que directa o indirectamente aluda a ciertas militancias políticas, se ha suprimido". Firmaron ese pedido de reconsideración los señores José Antonio De Maio y Edigio de Maio, gerente y director, respectivamente, de Centuria Cinematográfica. La película continuó prohibida, aunque no por falta de méritos de la distribuidora: en 1978 había llegado a una especie de acuerdo amigable con Miguel Tato, por el cual, en una maniobra similar, la película italiana **Sahara Cross** dejó de ser la historia de un grupo de guerrilleros árabes, para transformarse en la de una banda de delincuentes comunes.

PATRICIA MARCUS Y ADRIANA BRUNO

Exiliado de su país natal, luego de implantarse en Chile la dictadura de Pinochet, el cineasta Miguel Littín es uno de los tantos artistas latinoamericanos a quienes las circunstancias políticas empujaron a la dolorosa experiencia de las cárceles, los tormentos y simu-

lacos de fusilamiento.

Poco afecto a los esquematis-
mos, está incorporado—aun sin
proponérselo—a una vertiente
de cine latinoamericano que in-
tenta rescatar la identidad cul-
tural del continente a través de
la síntesis conceptual del len-
guaje cinematográfico. Su ex-

periencia de vida en España
—país en el que reside en la
actualidad— fue enriqueciendo
una trayectoria de dos décadas
con una filmografía signada
por el ojo de la cámara que
narra el decir, hacer y padecer
de esta parte de América. Es en
esta vivencia que Littín incluyó

Miguel Littín, de Chile al mundo entero

CINEASTAS

Qué innovaciones estéticas ha marcado la experiencia del exilio en los cineastas latinoamericanos?

—Es muy pronto para evaluarlo; creo que es necesario hacer un examen minucioso y detallado de lo que se ha producido en todos esos años, porque hay mucho material disperso, pero pienso que se amplió el campo, porque hubo un momento en que el cine latinoamericano se tornó muy cerrado, regionalista; el exilio abrió una perspectiva mucho más universal. Los ojos miraron más lejos y entendimos que la idea no era hacer un cine regional sino que, a partir de ser latinoamericano, se insertara en la cultura universal, pero aportando lo que nosotros somos, y quizás con un desequilibrio en la balanza, más nuestras desdichas que dichas. En mi caso personal, en un momento en que me falta Chile, tuve que inscribir mi vida cotidiana en las realidades de otros países y tuvo que ser de una manera muy respetuosa. De allí que haya buscado, como

una forma de encontrarme con la realidad, el camino del conocimiento a través de maestros de la literatura como Alejo Carpentier o Gabriel García Márquez.

—En su experiencia particular, ¿cómo deslinda la frontera entre cine y literatura? Porque cabe el riesgo de quedar atrapado en la formalidad de lo literario en desmedro de lo cinematográfico...

—Mi experiencia particular me indica que a veces no sé dónde termina una y comienza la otra. Es posible ese riesgo y sin embargo me seduce. Tanto es así que el último guión que escribí, *El viajero de las cuatro estaciones*, quedó convertido en una novela. También hay algo cierto y es que el cine se nutre de todas las artes. Frente los que dicen que el cine es imagen pura, creo que el cine es imagen, color, movimiento, pintura, literatura.

—Una constante objeción al cine latinoamericano es que éste parece haberse detenido en el estadio artesanal, en la estética del documental. En su caso, compa-

rando la factura redonda de "El chacal..." con la de "Alsino..."

—Es paradójico, porque tuve más recursos a mi disposición para filmar *El Chacal...* que *Alsino...* Este es un film hecho a pulmón.

Lo que ocurre es que nunca sostuve la técnica de cámara en mano como algo definitivo; la utilicé cuando era necesario hacerlo, en relación directa con la acción e incorporada como elemento expresivo. En el caso de *El chacal...* era necesaria una mirada más distanciada de la realidad, porque el sujeto era un marginal pero, por eso mismo, por su marginalidad, uno se identificaba con él. No es el caso de el dictador de *El recurso del método*, ¿cuál podría ser mi nivel de identificación? Por otra parte, el cine latinoamericano estuvo siempre condenado a ser artesanal.

—¿Cómo concibió "Alsino..."?

—Fui invitado por el Instituto nicaragüense para rodar un film sobre la revolución. Yo no estaba muy segu-

ro y manifesté mis dudas; me propusieron que recorriera el país. Empecé a conocer a la gente y me fui enterando de muchas cosas. Me mostraban un río, me contaban que en una época estaba lleno de cadáveres y yo lo veía cristalino; me hablaban de aviones que bombardeaban todo y yo veía el cielo limpio y luminoso; el paisaje se fue poblando de sucesos y personas. Durante todos esos años me había perseguido la imagen de un niño que quería volar, un personaje de un libro que había leído. Y de pronto surgió la idea: ese niño era Nicaragua y ese país era el personaje. *Alsino* es bastante popular en Chile, pertenece a un cuento de Pedro Prado; a él está dedicada la película.

—¿Por qué la película trata con tanta atención el comportamiento de los oficiales norteamericanos?

—La idea era, justamente, referirme a la presencia de ellos y sus mercenarios, me interesaba desarrollar el personaje del comandante Frank, que se debate entre contradicciones e interrogantes; sin saber con exactitud por qué lo mandaron a pelear allí. Quise, además, captar la receptividad del pueblo norteamericano, que los jóvenes vean que cuando les dicen que juren la bandera para ir a defender a la democracia en otro continente no lo tomen tan a la ligera.

—Entonces, ¿estaba en sus cálculos la nominación para el Oscar?

—No, fue una sorpresa; estaba en Madrid leyendo un periódico y de repente vi la

noticia publicada. No sabía que el Instituto nicaragüense había enviado el film para que la Academia lo considerase. Me pareció muy positivo, una gran oportunidad para tener un diálogo sobre Nicaragua; de hecho, las exhibiciones de *Alsino...* se transformaron en verdaderos actos de apoyo masivo a la revolución nicaragüense, dentro y fuera del cine. Así me encontré con un gran sector de la opinión pública norteamericana que rechaza la intervención.

—¿Ha logrado el cine latinoamericano, en tanto corriente estética, sintetizar el aporte del realismo y el caudal simbólico de las formas míticas?

—No estoy tan seguro de que se haya logrado todavía. Si tomamos en cuenta el antecedente de la literatura, ese es un ámbito donde sí se ha logrado la aproximación a lo maravilloso.

—Concebir a América Latina como un inmenso Maelco...

—Claro, estamos más cerca de lo mítico que de la realidad. Esto se puede percibir en nuestros sueños y en nuestras pesadillas, en todos los lugares de nuestro continente donde se debate, eso puede percibirse. En América Latina se han soñado las revoluciones distintas a todo lo conocido. Al mismo tiempo, hay una parte de la sociedad que se convierte en una cruzada medieval del anticommunismo, la cruz y la espada... aunque en algunos de nuestros países, la cruz se opone a la espada. Creo que en cine, esa síntesis entre lo real y lo maravilloso, se ha

la noción de una cultura abarcadora y universal sin invalidar las singulares experiencias de una Latinoamérica a veces caótica para la mirada de la razón, pero rica y perceptible en la intuición del artista.

En su extenso diálogo con **EL PERIODISTA**, el cineasta, de

paso por Buenos Aires, historió desde el desafío de dirigir Chilefilm —equivalente a nuestro Instituto— durante la gestión de Salvador Allende, hasta su última película, **Alsino y el cóndor**, nominada el año pasado para el Oscar. Artista que no se permite el esclerosamiento, su

identificación con el llamado 'nuevo' cine latinoamericano no le impide reconocer en su obra la influencia de los grandes maestros europeos y japoneses, con quienes se emparenta en la común necesidad de reflexionar sobre la condición humana.

logrado en películas como **Dios y el Diablo en la Tierra del Sol**, de Glauber Rocha o **Vidas secas**, de Pereira dos Santos. Pero el desafío subsiste. En el caso de la literatura hay que tener en cuenta que lo real maravilloso comienza cuando llega a América el primer español, el porquerizo de Nueva Extremadura, y se deslumbra frente a esa nueva realidad. El hombre sin destino y sin posibilidad, de la España medieval se abre a la aventura y se convierte en la encarnación de un dios, dueño de extensos territorios, va hacia la utopía de El Dorado, la fuente de la eterna juventud, aunque en realidad va a la búsqueda del ser y, paradójicamente, para ser tiene que seguir respondiendo a la configuración del poder de su lugar de origen, configuración que ni siquiera es real. Lo real maravilloso en la literatura comienza con las cartas de relación.

—**Mientras que en el cine, la dependencia tecnológica todavía limita nuestra apropiación de la herramienta.**

—Por supuesto, el cine es un arte industrial, la herramienta no se inventó aquí. Lo nuevo, lo que aportamos, está dentro de la pantalla. Nos ha sido más difícil porque no ha existido corriente dentro de la cual nos pudiéramos inscribir como tradición. El reto y el desafío permanente son romper la dependencia, contar nuestra propia historia con un lenguaje diferente. En esa búsqueda, aparecen algunos rasgos de caos narrativo pero igual pienso que el cine latinoamericano está en una

juventud madura.

—**¿Qué hacer entonces ahora para que el cine producido en el exilio no se convierta en un cine exiliado de la realidad?**

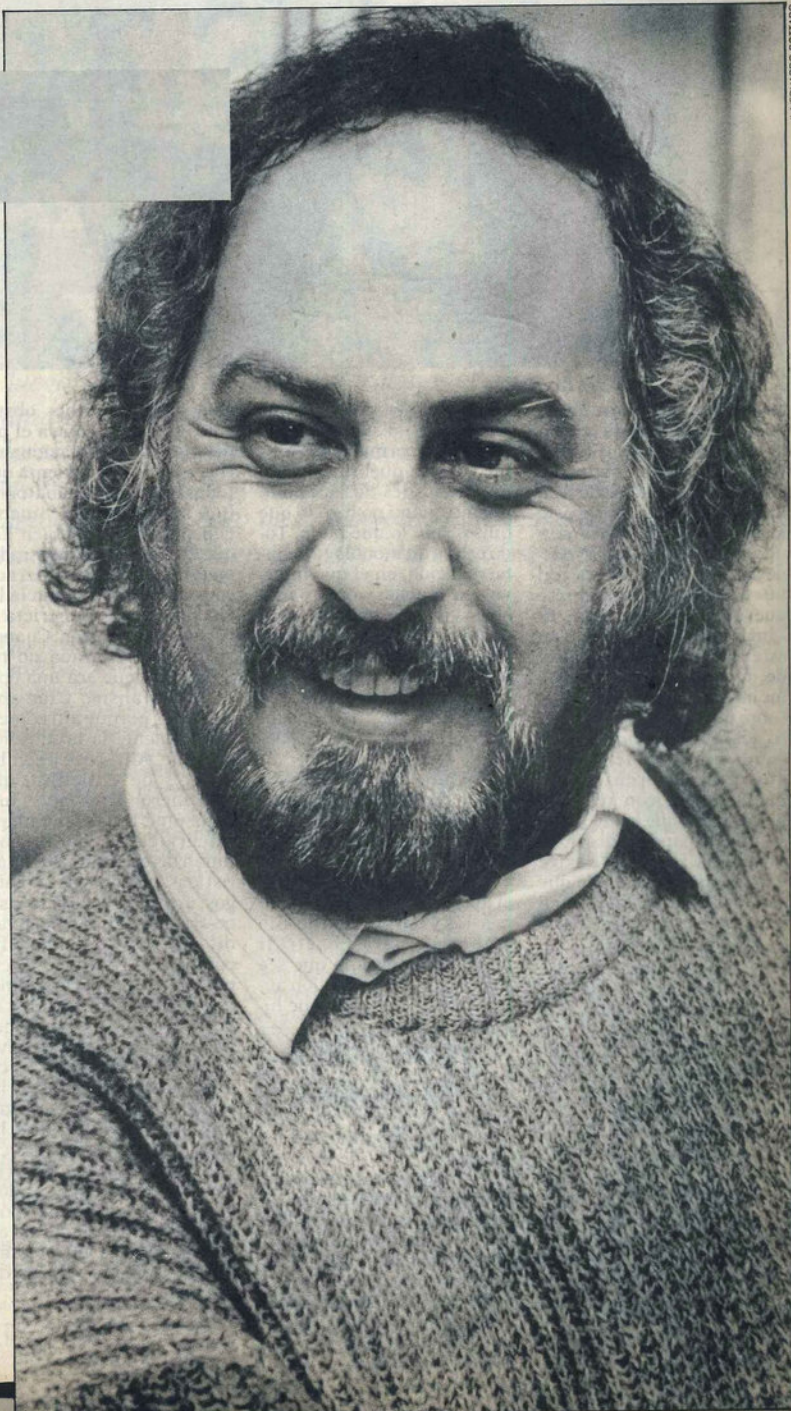
—No se puede hablar generalizando; en mi caso, busco desesperadamente un diálogo con el país a través de la gente que viaja a Chile. Semejante desafío existencial sólo se podrá resolver allí, escuchando, viendo. Aun así pienso que los exilios son múltiples porque un santiaguino vive exiliado de un poblador de Nahueltoro. Podría ser, por supuesto, que un cierto cine de exiliados se convierta nuevamente en exiliado en su propio país porque las concepciones de vida han sido distintas afuera que adentro.

—**Hace un momento dijo "oir" y luego volvió a repetirlo; no recurrió a la mirada del cineasta sino al oído; sentido que caracteriza al cine latinoamericano.**

—Porque el desarrollo de un profundo proceso cultural fue subterráneo, depositado en una memoria muchas veces enterrada, que no se ha expresado sino a través de la narración oral y se enfrenta, por ejemplo, a una prensa abocada a manipular la realidad, a escribir la historia oficial. Entonces, ¿a qué recurre el cine para liberarse? A la memoria popular que se expresa en lo oral.

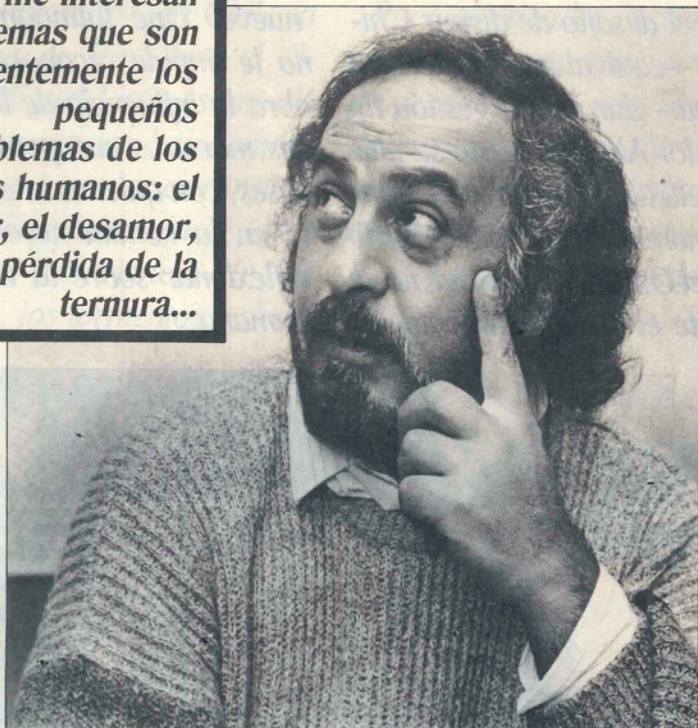
—**¿Recurrir al exilio como tema no implicaría el riesgo de quedar atrapado en la nostalgia del pasado?**

—Qué puedo decir... Yo no he visto aún ninguna película sobre el exilio, y todavía no he hecho la mía. Esta pre-



LA EDUARDO BOTTARO

A mi me interesan esos temas que son aparentemente los pequeños problemas de los seres humanos: el amor, el desamor, la pérdida de la ternura...



gunta que ustedes me hacen podría ser parte de la película que voy a hacer. El interrogante es éste: si uno se queda aferrado al pasado, en la nostalgia, o si aún existe la posibilidad de revisarse a uno mismo, de mirarse desde adentro hacia afuera con nuevos ojos, e inscribirse nuevamente en la vida. El film que yo me propongo en este momento, **La memoria de un exilio**, es justamente un interrogante sobre eso, y sobre muchas cosas más, pero, sobre todo, sobre la vida cotidiana. Yo no tengo ningún tipo de pretensión ideologizante con respecto al exilio, porque la ideología cumple su papel en distintas instancias. Gramsci le exige a la ideología en el arte que sea ideología en tanto y en cuanto es materia artística. Entonces, retomando el tema, se puede hacer un film sobre el exilio, y lo que importa es que no sea un film exiliado. El destierro es casi indescriptible, y se puede explicar de diversas formas. A mí, particularmente, me interesan esos temas que son aparentemente los pequeños problemas de los seres humanos: el amor, el desamor, la pérdida de la ternura, el quiebre que se ha producido, dadas las persecuciones y las torturas. Hay gente que habla de exilio dorado. Sin embargo, la realidad es totalmente distinta. Entonces surge el interrogante sobre si es posible te-

ner esperanza. Yo digo que sí, porque, de alguna manera, yo he permanecido con mi voz sin quebrarse. Pero no a todos les ha pasado lo mismo, y uno no hizo lo que quiso, sino lo que pudo. Todo eso es un monólogo de interrogación, en el que intervienen muchas voces y muchas vidas, y mirolo más desde el punto de vista de la condición humana que desde la ideología, porque está más cerca del corazón que de la tinta, como decía un día García Lorca de la poesía de Neruda.

—¿Cómo fue su experiencia de director del Instituto de Cine de Chile, durante el gobierno de Salvador Allende?

—Fue dura, difícil. Yo tuve el apoyo irrestricto de los cineastas y del presidente. Sin embargo, para construir una cinematografía que sea realmente una expresión auténtica del país, hay que lu-

char contra muchos obstáculos técnicos, contra el poder de las multinacionales. Hay que tener en cuenta que todas nuestras cinematografías son tecnológicamente dependientes. También hay que luchar a veces contra los factores subjetivos internos, como cuando se olvida la lucha por la más irrestricta libertad de expresión. Cuando yo la vi amenazada no me asusté, porque era una época de pluralismo y fue apasionante, porque allí comenzó realmente la producción en Chile. Allí se hicieron los talleres de Chilefilm, que cumplieron una labor fundamental. Esos eran talleres integrales, en donde confluían las distintas ramas artísticas, sicólogos, sociólogos, arquitectos. El cineasta no era una entidad aislada y discutía sus proyectos con la comunidad, porque ése era nuestro objetivo. Queríamos que el cine fuera un derecho de expresión popular, que llegara a los distintos niveles, a las fábricas y a las comunidades indígenas, a las escuelas y a la universidad. También tuvimos que luchar contra la burocracia pero, hay que reconocerlo, hubo gente que nos ayudó a organizarnos, porque montar Chilefilm era algo así como levantar a un elefante echado, como me dijo un día Neruda.

AMADEO LUKAS, NORA LIA JABÍF Y GABRIELA BORGNA

Filmografía de Miguel Littín

- 1963 - Tierra ajena (documental) (x).
- 1968 - El chacal de Nahueltoro.
- 1976 - Las actas de Marusia (sobre la novela de Mario Vargas Llosa) (x).
- 1978 - El recurso del método (sobre el libro de Alejo Carpentier) (x).
- 1980 - La viuda de Montiel (basado en los funerales de la Mama Grande, de Gabriel García Márquez).
- 1982 - Alsino y el cóndor.

(x) Sin estrenar en nuestro país.



EL OJO EN EL MUNDO

La Bienal de París

Después de un cuarto de siglo de existencia, la 13ª edición de la Bienal de París, inaugurada el 21 de marzo pasado, sufrió importantes modificaciones que le permiten mostrar una actitud nueva frente al arte. En principio, las instalaciones han sido trasladadas a La Villette, en el parque del Museo de las Ciencias y de las Técnicas, dentro del antiguo Matadero, un edificio de estructura metálica construido en 1867 por Jules Mérimod, y que ahora ha sido remodelado por los arquitectos Reichem y Robert, de manera que sirva como espacio polivalente capaz de albergar grandes muestras, conciertos y todo tipo de espectáculos multitudinarios. Esta popularización de la Bienal, basada en las experiencias alemanas de Kassel y en las italianas de Venecia tienden, según los críticos, a rescatar el papel de líder perdido por Francia durante los últimos años. *"Es la aspiración a la 'grandeur' perdida la que puede explicar el brillante despliegue que logra esta edición de la Bienal, extendida nada menos que en 21.000 metros cuadrados con la participación de varios centenares de artistas y más de veinte países."*

El paso de Saint-Saëns

Los últimos días de marzo comenzó, en las islas Canarias, el homenaje al compositor francés Charles Camille Saint-Saëns (1835-1921), uno de los más destacados sinfonistas posrománticos. El programa de conciertos, que se prolongará hasta el mes de octubre próximo, conmemora el 150º aniversario del nacimiento del célebre autor de la ópera **Sansón y Dalila**. Saint-Saëns es hijo adoptivo de Las Palmas, en Gran Canaria, en la que vivió cortas temporadas entre 1889 y 1909. El músico había viajado a la capital de las islas más de siete veces y ocupaba una casona, la **Villa Melpomene**, que servirá como casa-museo para la exposición que se montará en su homenaje.

Un policial de Jünger

Ernst Jünger (90 años), uno de los más importantes y discutidos

escritores alemanes vivos, que en sus primeras obras presentó el tema de la guerra como la forma en la que el hombre *"vive su ser heroico"*, acaba de publicar su primera novela policial, titulada **Encuentro peligroso**. Tan ambivalente fue el comportamiento de Jünger que, a propósito de esta nueva obra, los críticos recuerdan sus gestos: por un lado la exaltación de la locura bélica—tan cara al nacionalsocialismo—por la que reiteradamente el III Reich lo cortejó y le ofreció honores; por otro, el rechazo violento de Jünger a la cultura nazi, a cuyos funcionarios prohibió reproducir en el *Voelkscher Beobachter*, periódico oficial del partido, cualquiera de sus obras. Ahora, ya lejos de aquella tragedia, Jünger intenta hablar del antihéroe en su **Encuentro peligroso**. El relato es, en opinión de los críticos, *"un retrato cínico y sin contemplaciones de una sociedad hundida en el vicio"*. Ubicado en París en 1888, en su trama se mezclan diplomáticos, aristócratas, gentes de la farándula y de los burdeles elegantes de la época.

Las 400 razones

El diario parisien **Liberation** acaba de publicar un suplemento especial en el que cuatrocientos escritores de los cinco continentes explican en distintos tonos las diversas razones que los han llevado a escribir. Siguiendo el ejemplo de André Breton, que en 1919 inició una encuesta parecida en Francia, **Liberation** lanzó la misma pregunta 66 años después en ochenta países, que le respondieron en veintiocho lenguas diferentes. Algunas de las respuestas son cómicas, otras trágicas, otras simplemente elusivas. El escritor español Manuel Vázquez Montalbán (comunista-hedonista) sostiene que él creía que la literatura lo haría *"alto, rico y guapo"*; Samuel Beckett y Günter Grass contestan que no sirven para otra cosa; García Márquez porque cree que así busca que sus amigos lo quieran; el poeta checo Jaroslav Seifert, premio Nobel 1984, habló de la trascendencia: *"es el deseo de todo ser humano de dejar una huella detrás de sí"*; Lawrence Durrell es mucho más insolente: *"a pregunta idiota—dice— respuesta idiota: para vigilarlo"*. Umberto Eco estuvo evasivo, y el nigeriano Wole Soyinka, trágico: *"Debe ser mi lado masoquista, supongo"*, y la francesa Françoise Sagan y el italiano Leonardo Sciascia aportaron una salida simplona: *"Porque me gusta"*, dijeron ambos. Entre los escritores argentinos entrevistados figuran Ricardo Piglia, Osvaldo Soriano, Jorge Luis Borges y Rodolfo Rabanal.

Rubio, de ojos celestes, tiene una pinta de ario puro que hubiera convencido al propio Führer o al doctor Mengele. Sin embargo, su origen no podía ser más plebeyo —“Marralle”, dice, apretando la “rr”, “qué te parece, bien tano” —, es producto de la sabia mezcla natural: padre italiano —“del norte, de ahí debe de venir el toque alemán” — madre española. Hijo de inmigrantes, clase media baja, “pero nunca faltó nada”. Nació en Barracas y, rebuscando en la infancia, encuentra que... “iba a un colegio de curas, cerca de casa. Un día me tocó hacer de Sancho Panza en una de las fiestas de segundo o tercer grado. No sé qué me pasó. Me sentí en el escenario como en mi casa. De pronto comencé a hacer gestos, me tocaba la panza, me rascaba la cabeza, y la gente se reía. Con el tiempo comprobé que no hay que hacer ningún esfuerzo para hacer reír. Ni para actuar, en general”.

A los doce años la familia —padres y un hermano menor— decidió que lo mejor para él era el colegio industrial. Creían en el proyecto nacional, en la industrialización del país. Después se mudaron a Lanús, a los dieciocho ya era técnico industrial, de ahí a la facultad de Ingeniería. La vida transcurría tranquila, todo era normal. Ingreso, primero, segundo año, la familia se va de vacaciones... “estábamos en San Clemente y un día que se largó a llover yo me quedé en mi habitación. Estuve como cuatro o cinco horas tirado en la cama, mirando el techo, pensando. Tenía 22 años y no quería seguir con la vida que llevaba, estaba insatisfecho, no era feliz. Y bueno, esa tarde decidí entrar al Conservatorio Nacional. No sé por qué, no podría explicarlo. Yo no había visto demasiado teatro, me gustaban las películas de Gassman, pero no encuentro ninguna razón determinante. Era una necesidad artística. Al punto de que llegamos a Buenos Aires y llamé a la Casa del Teatro porque no tenía ni idea de dónde podía estudiar”. En la memoria aparece la imagen de la madre, que falleció hace un año y medio, “porque mi vieja era una de esas gallegas histriónicas, hacía reuniones y le gustaba fantasear, disfrazarse. El humor también me viene de ella, lo mantenía aun en momentos muy duros”. Hace los cuatro años en el Conservatorio Nacional, con maestros como Saulo Benavente, Patricio Esteve, Carlos Gorostiza, lo conmueve la llegada de Gassman a la Argentina, también Alfredo Alcón en *Romance de lobos*, se va formando mientras se gana la vida como técnico en Gas del Estado. Después hace de todo en tea-

DESCUBRIMIENTO DE UN ACTOR

Heil Marrale...!



En una escena de “Los compadritos”

Jorge Marrale: una vocación irrenunciable

*A los 37 años, luego de quince de estudio y trabajo, el actor Jorge Marrale alcanza el reconocimiento unánime de la crítica y el público por la excelente composición que hace de Krankel, el soldado alemán, en la obra **Los compadritos**, de Roberto Cossa. La pieza, considerada como el éxito de la temporada, se representa desde la primera semana de abril en el Teatro Nacional Cervantes.*

tros del “off Corrientes”, pasa dos años en la Comedia Nacional que se presenta en el Cervantes y recién en 1980, cuando Alicia Zanca —“la conocí en uno de los trabajos que hice para la televisión, siempre creyó en mí” — lo propone para un papel en *Boda Blanca*, decide largar el trabajo de técnico para dedicarse sólo al teatro. Tenía sus razones: “amo el teatro y es mi vida. Yo me casé en el '73, tengo dos pibes. Mi mujer es maestra, imagínate que linda ‘yunta’ para ganar guita. Pero ella siempre me bancó, aceptó que largara todo por el teatro. De *Boda Blanca* pasé a mi primer papel protagonista junto a Luisina Brando en el Picadero. Después me llamaron del Cervantes para hacer *Sueños de una noche de verano*. Ahí me encontré con un personaje que me abrió la veta del humor y volví a notar la repercusión en el público de algo que yo hacía sin esfuerzo”.

No siente el “esfuerzo” sobre el escenario. Y lo señala por segunda vez: “Para mí, el período de mayor trabajo y búsqueda se da en los ensayos. Ahí trato de no dejar escapar

ninguna posibilidad. Cuando alcanzo el personaje, lo transito con comodidad. Si te pasás en la energía, eso se nota, lo ves en tensiones, en posturas que no son orgánicas sobre el escenario. Después de *Sueños... hice el Van Gogh de Vincent y los cuervos de Pacho O’Donell*. Ese fue uno de los trabajos míos de mayor alcance por la dimensión de la persona que fue Van Gogh y por la connotación que tiene ese suicidado de la sociedad, como decía Artaud. Yo con *Vincent... ingreso dramáticamente en un ejercicio personal a una zona donde me juego muy profundamente. Y bueno, ya en el '84 trabajé en la película *Darse cuenta* y en televisión, pero no me alcanzaba y volví a trabajar con unos compañeros de Gas del Estado que se habían puesto por su cuenta. Hasta que llega *La señora Ordóñez* en ATC y *Los compadritos*.”*

El proyecto de *Los compadritos* nace por la gestión de Alicia Zanca. La actriz, empuñada en hacer una obra de Tito Cossa, se encargó también de interesar al director Villanueva Cosse en el trabajo. La pieza fue propuesta al secretario de

Cultura de la Municipalidad y les ofrecieron el Teatro Alvear. Todos los actores dejaron otros proyectos mejor remunerados —los sueldos municipales son muy bajos— para poder hacer una obra popular con entradas accesibles. Y cuando Alicia Zanca sugirió a Jorge Marrale para el personaje de Krankel, el soldado alemán que llega nadando a una playa de Quilmes, no podía imaginar lo que ocurriría luego, aunque Marrale insista en que el éxito es de todos y, en particular, del autor: “porque la síntesis que hace Cossa, por ejemplo en el sexto cuadro, de nuestra confusión ideológica es perfecta y nos comprende a todos los de nuestra generación. Con mi personaje sucede que es muy querible y sé que hice un buen trabajo. Krankel es un símbolo de todo lo que queremos hacer, y lo intentamos, pero no podemos conseguir. Es ingenuo, un antihéroe que quiere vivir tranquilo, lejos de la guerra. Los antihérojes son muy agradecidos por el público porque todos tenemos adentro más antihérojes que héroes. El objetivo de vida de Krankel es casarse y tener

hijos argentinos para conseguir la ciudadanía. Por otra parte, la pieza tiene una gran actualidad respecto de toda esta característica fenicia que se ha implantado en nuestro país. Andamos atrás de los bonex, los dólares y la guita, vamos a llegar a calcular los intereses que perdemos por minuto. Es un descabro moral y aunque la obra se inserta entre 1939 y 1945, habla de nosotros aquí y ahora”.

Trabajó en *Contar hasta diez*, el film de Barney Finn que se estrena en estos días. Rueda, ahora, *La cruz invertida*, reconoce que han aparecido otras ofertas pero nada parece alterarlo. Están muy frescos en él los años de lucha. Piensa en otros actores de su generación —“en Osvaldo Santoro, Oscar Martínez, por la coherencia, la trayectoria” —, se mira en Alfredo Alcón, Inda Ledesma, María Rosa Gallo —“gente que no ha hecho concesiones” — porque, al parecer, es de los que creen que todo amor será posible. ♦

CARLOS ÁRES



CINE

Una argentina que se fue a Alemania

A comienzos de 1982 se conoció en Buenos Aires **Malou**, un largometraje alemán dirigido por una mujer, Jeanine Meerapfel, que tenía como tema central la obsesiva búsqueda de identidad de una joven de ascendencia judío-germana, nacida en Argentina, que había ido a vivir a la tierra de sus padres, Berlín, desde donde trataba de rastrear las huellas de su pasado. El film llegaba al país con valiosos antecedentes: el Premio Especial de la Crítica del Festival de Cannes 1981 y el primer premio en el Festival de San Sebastián del mismo año; intérpretes de reconocido talento (Grischa Huber, Helmut Griem, Ingrid Caven, Ivan Desny) y un staff técnico prestigioso (el iluminador Michael Ballhaus, el músico Peer Raben, ambos habituales colaboradores de Rainer Werner Fassbinder). Pero en ese momento lo más interesante fue descubrir a la realizadora que, como su personaje protagonista, era también argentina (nacida en 1944) y de padres alemanes de origen judío, emigrados a causa del nazismo. En la visita que

hizo Meerapfel a la Argentina para presentar su *opera prima*, se supo también que hacía dieciocho años que había dejado el país para radicarse en Alemania, donde después de haber estudiado cine (de 1964 a 1968) en la Escuela de Artes Visuales de Ulm, bajo la dirección de Alexander Kluge, había realizado numerosos cortometrajes y producciones para la televisión.

Hace un par de semanas, Jeanine Meerapfel estuvo nuevamente en Buenos Aires y presentó en el Instituto Goethe dos de sus últimos trabajos. En la tierra de mis padres (Im Land meiner Eltern, 1981) y **La turca se va** (Die Kümmeltürkin geht, 1985). Curiosamente, estos dos films de carácter documental, rodados en 16mm y de escaso presupuesto, que como **Malou** también tratan exhaustivamente el tema de la identidad, resultaron mucho más profundos, sinceros y movilizadores que ese primer largo de ficción, viciado—pese a la reputación que otorgan los premios—de un trámite desperejo y de variadas indefiniciones conceptuales. Sin duda también así lo entendió el público, que no sólo rebasó las

instalaciones del Goethe, sino que además participó activamente de los agitados, por lo general confusos pero siempre vitales debates que se establecieron después de cada proyección.

Producido por la WDR-TV, el canal cultural de la ciudad de Colonia, **En la tierra de mis padres** fue definido con claridad por la propia Meerapfel en la charla previa a la exhibición: "Es un documental—subrayó, pero en primera persona". Las imágenes iniciales confirmaron sus palabras: en un ajado blanco y negro fueron apareciendo los padres de la directora, su hermana y hasta ella misma en su primera infancia, tomados en viejas películas familiares, aquí en Argentina. A partir de este punto de vista marcadamente personal, Meerapfel se dedica a preguntarse qué significa ser judío hoy en Berlín Occidental. Para ello entrevista a una serie de judíos de muy diverso origen, que han elegido—como ella—vivir en Alemania: desde dos mujeres nacidas en Londres pero hijas—como ella—de emigrados a causa del Tercer Reich hasta un zapatero lituano que conoció la vida en Israel pero prefirió

trabajar en Berlín, pasando por un matrimonio de refugiados de la Unión Soviética y un joven *régisieur* francés. Estos testimonios conmovedores, por momentos dolorosos, muchas veces contradictorios, van siendo sutilmente hilvanados por Meerapfel con un personaje singular, Anna, una niña judía de diez años, nacida en Nueva York pero ahora también residente en Alemania, que junto a la directora va recorriendo con ingenuidad lugares de gran significación: el pórtico de una sinagoga quemada donde hoy se levanta un edificio conmemorativo, una estación de ferrocarril desde la cual partían los trenes con deportados, el ascético memorial de la plaza Wittenberg, que enumera los "lugares del espanto que nunca deberemos olvidar", la lista de los campos de concentración donde se produjo el genocidio. Es quizás esta secuencia la que en términos puramente visuales deja más claro el sentido último del film de Meerapfel, su serena pero firme voz de alerta: ese recordatorio, ubicado en pleno centro de Berlín, es un cartel más entre otros con anuncios varios y pasa prácticamente inadvertido para los miles de automobilistas y peatones que circulan diariamente por allí.

"Hoy en día en Alemania hay pocas cosas que ser judío: ser turco, por ejemplo", dice una reportada en **En la tierra de mis padres**. Sobre esta idea, evidentemente, Jeanine Meerapfel construyó **La turca se va**, su segundo trabajo exhibido en el Instituto Goethe, apenas un mes después de haberlo estrenado en el Festival Internacional de Berlín. Descarnado retrato de Melek Tez, una mujer turca de 38 años de edad que después de

haber vivido durante catorce años en Berlín Occidental decide volver a su patria, el documental de Meerapfel parte de esta historia individual para trazar la cruel parábola de los casi tres millones de trabajadores extranjeros (la mayoría turcos) que a fines de la década del sesenta fueron recibidos con los brazos abiertos porque Alemania necesitaba mano de obra barata y ahora, ante la crisis económica y el creciente desempleo, les va cerrando paulatinamente todas las puertas. "Son demasiados", recuerda Jeanine Meerapfel que dijo hace poco el canciller Helmut Kohl, permitiendo así que los grupos más xenófobos iniciaran sus temidas campañas. "Turcos afuera" o "Turcos a la basura", son algunas de las pintadas que se leen en las calles de Berlín y que en definitiva hicieron tomar a Melek y a muchos de sus compatriotas la decisión de embarcarse de regreso a Estambul, después de haber iniciado duramente una nueva vida y aprehendido una nueva identidad cultural.

Cineasta lúcida y comprometida con su tiempo, Meerapfel, consciente de que el documental *objetivo* y abarcador no existe, asume un punto de vista ideológico que le dicta su responsabilidad moral: su cámara está de parte de los débiles y marginados. Así, el lacerante testimonio que es **La turca se va** no se emparenta con **En la tierra de mis padres** solamente por su técnica de film-reportaje: advierte que la diáspora, esa experiencia histórica y mítica del pueblo judío, pertenece también, hoy, a otros pueblos y otras culturas. ♦♦

LUCIANO MONTEAGUDO

EL LIBRO CUBANO

De Superman a Carpentier

Dentro de todas las cosas que se vieron y escucharon hasta el momento en esa gran librería de Babel en la que se ha convertido esta nueva edición porteña de la Feria del Libro, merece destacarse la conferencia dada por varios representantes del Ministerio de Cultura de Cuba.

Con la sala José Hernández repleta de escuchas atentos, y luego de la proyección de dos audiovisuales, uno referido al origen del libro en Cuba y otro sobre la última Feria del Libro en La Habana, fue Pacheco el que explicó que no se podía pensar en el libro en Cuba sin hablar de un antes y un después de 1959. Un antes en el que "Superman y Tarzán eran más conocidos que Guillén y Carpentier", con un

millón de analfabetos y una industria editorial, típica de un país bananero, de menos de un título por cada cien habitantes. Un después que no podría entenderse—así se reiteró—sin la campaña de alfabetización que en 1961 transformó a Cuba en el país latinoamericano con el menor índice de analfabetismo, con 22.000 títulos editados entre 1959 y la actualidad, que redondean la cifra de 700 millones de ejemplares—la módica relación de setenta libros por habitante, en una población de 10 millones—, devorados por los lectores que saben, en una Cuba con racionamiento por la política del *big stick* de su vecino del Norte, que el libro nunca será restringido.

Un después del régimen de Batista, y un ahora—como se señaló—en que se edi-

tan anualmente 2.000 títulos y se tiran 50 millones de ejemplares, de los que le corresponden 5 ó 6 libros a cada habitante al precio más barato del mundo—según el promedio dado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)—0,70 centavos de dólar, cuando la media en los países no socialistas es de 2,5 dólares, aproximadamente. Los índices y datos estadísticos no ocultaron los profundos cambios ocurridos en el "largo lagarto verde" que en 1984 tiene una tirada promedio de 22.000 ejemplares por título cuando la media del resto de América Latina oscila entre 5 y 7.000 ejemplares, en el mejor de los casos, y tal vez en los años de oro antes que la espada de la deuda exter-

na y la crisis financiera primiera la pujante industria editorial argentina, venezolana y mexicana, por orden de importancia, en cuanto al volumen de producción editorial.

Los cubanos lograron, por el intercambio tecnológico con los países socialistas, montar dos poligráficos, o centros editoriales, con capacidad para producir cerca de 80 millones de ejemplares, lo que señala que actualmente, esos centros trabajan con el 60% de su capacidad, promedio significativo comparado con una capacidad ociosa en la industria argentina de más del 60%, exactamente la cáscara de banana en la que se resbalan todos los intentos de reflotamiento del mercado del libro en Argentina. Fue José María Castro el que respondió a un adolescente sobre los motivos de que en una economía tan ajustada como la cubana hubiera un 40 por ciento de capacidad editorial ociosa: "Tenemos problemas con el papel, y la oferta de libros

del exterior que nos permitiera financiar nuevas ediciones". Porque, se aseguró, ese era el talón de Aquiles, en un panorama editorial que internamente tenía más que cubiertas sus expectativas. De la red de distribución del libro dentro de Cuba se dijo que las 306 bibliotecas públicas y las 303 librerías esparcidas por la isla, —aunque no son suficientes porque cubren una población de 33.000 habitantes por cada librería—, son por ahora aceptables.

Los datos aportados el 3 de abril en la Sala José Hernández por los funcionarios cubanos, hablaron efectivamente de un antes y un después en la historia del libro en Cuba, o, indirectamente, una historia en la que Guillén pudo ser más popular que Tarzán, mientras las semillas de Carpentier, las "primaveras de Carpentier" le ponían música al funeral de Superman.

MARIA SEOANE

DONDE ESTA
La Noticia
ESTA CANAL ONCE

**1200 PRIMERA
EDICION**

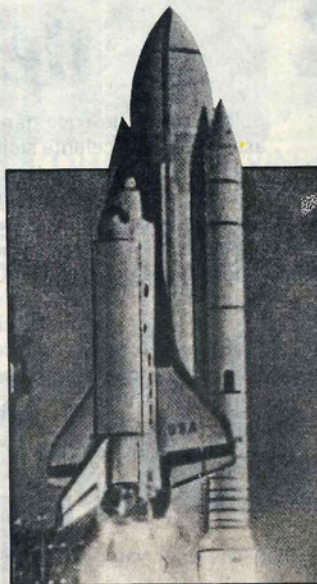
LA VERDAD PERIODISTICA CON
JUAN CARLOS ROUSSELOT
JUAN CARLOS MENDIZABAL
AMALIA ROSAS
LA PARTICIPACION DEL
Dr. ALBERTO CORMILLOT
Y **LUIS PEDRO TONI**

**1900 EDICION
NACIONAL**

INFORMACION AL MINUTO EN EL RELATO DE
JORGE MARCHETTI
SANTO BIASATTI
EMILIO ARINO - ALEJANDRO APO Y
JORGE ELORZA

**2330 TERCERA
EDICION**

CON **ARMANDO REPETTO**
CARLOS CAMPOLONGO
ROBERTO DI SANDRO
ENRIQUE LANDI
CARLOS MENDEZ
Y **ENRIQUE VAZQUEZ**



La Noticia
Siempre antes y mejor





Su próximo programa:

Canal 10 de Tucumán.

Sólo Canal 10 de Tucumán le asegura una excelente salida a la imagen de sus productos.

Contando para ello con una programación segura, efectiva, de alto nivel educativo y con una buena dosis de espectáculos de gran nivel acordes con su audiencia.

En producción propia con programas que han ganado distinciones a nivel nacional como: Cruz de Plata Esquíú.

Premio «El Niño y la familia» categoría programa infantil. Premio COMFER «El niño y la familia» categoría «Orientación familiar». Diploma de Honor del XXII Congreso «El niño y la televisión». Y como quien busca una programa no se casa con nadie, en cuanto a programación contratada, Canal 10 de Tucumán selecciona cuidadosamente las mejores producciones nacionales e internacionales.

**CANAL 10
TUCUMAN**



La imagen de su mensaje

BUENOS AIRES 296 - T. E. (081) 24-6400 - 4000 S. M. DE TUCUMAN - TELEX 61274 TVTUC.
Delegación Bs. As: CORRIENTES 1115 9°. A (1043) - T. E. 35-8109 / 0642 - TELEX 18435 TUBUE



ILASILVIO ZUCCHERI

TRANSFORMACIONES

ESCUELAS PUEYRRREDON Y DE LA CÁRCOVA LAS BELLAS ARTES DEL CAMBIO

Las escuelas Prilidiano Pueyrredón y Ernesto de la Cárcova ponen en marcha un año lectivo donde la creatividad tratará de suplir una antológica carencia de presupuesto. Desburocratizar, investigar, dialogar, son las consignas para potenciar un ámbito de aprendizaje ganado durante décadas por un decadente aire profesoral y un anquilosamiento que poco o nada tienen que ver con la libertad que proponen las disciplinas artísticas.

Un alumno de Bellas Artes necesita once años de estudios para llegar a ser profesor superior. Una carrera demasiado extensa que, históricamente, no ha dado resultados satisfactorios. Los estudios comienzan en la Escuela Nacional de Bellas Artes Manuel Belgrano, donde se cursan cuatro años, después de haber finalizado el ciclo básico. A la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón, se pasa después de haber terminado la Belgrano, o con título de bachiller y dos años de preparatorio. Después se cursan tres años más. Finalmente, si todavía conserva sus fuerzas, el empecinado *artista* tiene acceso a la Escuela Superior de Bellas Artes Ernesto de la Cárcova. Allí finaliza su ciclo después de otros cuatro años de estudios. "Hasta ahora, los que han llegado merecen un premio a la perseverancia", reflexiona un profesor.

Esta maratón de años entre pinceles, maquetas, yeso y carbonillas, no garantiza a nadie el "ser un artista". Lo fortalece, sí, con una sólida formación académica que, a aquel que decide dedicarse al arte como profesión, le tomará quizás años sacarse de encima, para poder rescatar aquellos

momentos que fueron realmente útiles a su talento.

Las Escuelas Nacionales de Bellas Artes forman hombres y mujeres destinados a insertarse en la sociedad moderna como cualquier otro alumno de nivel terciario. Deben educarse de acuerdo a las necesidades actuales. Un artista es un profesional especializado y su preparación requiere tanto cuidado como la de otros estudiantes. No lo entienden así el presupuesto nacional, pero las actuales autoridades de las Escuelas de Bellas Artes están convencidas de ello, y han iniciado una importante lucha contra presupuestos magrísimos,

prejuicios y costumbres vetustas.

EL PERIODISTA visitó las dos escuelas de nivel superior. Son las que por ahora se empeñan en modificar la formación de sus futuros egresados. La Manuel Belgrano, primer eslabón de la cadena, no ha podido todavía emerger de las listas de concursos para profesores y anticuados planes.

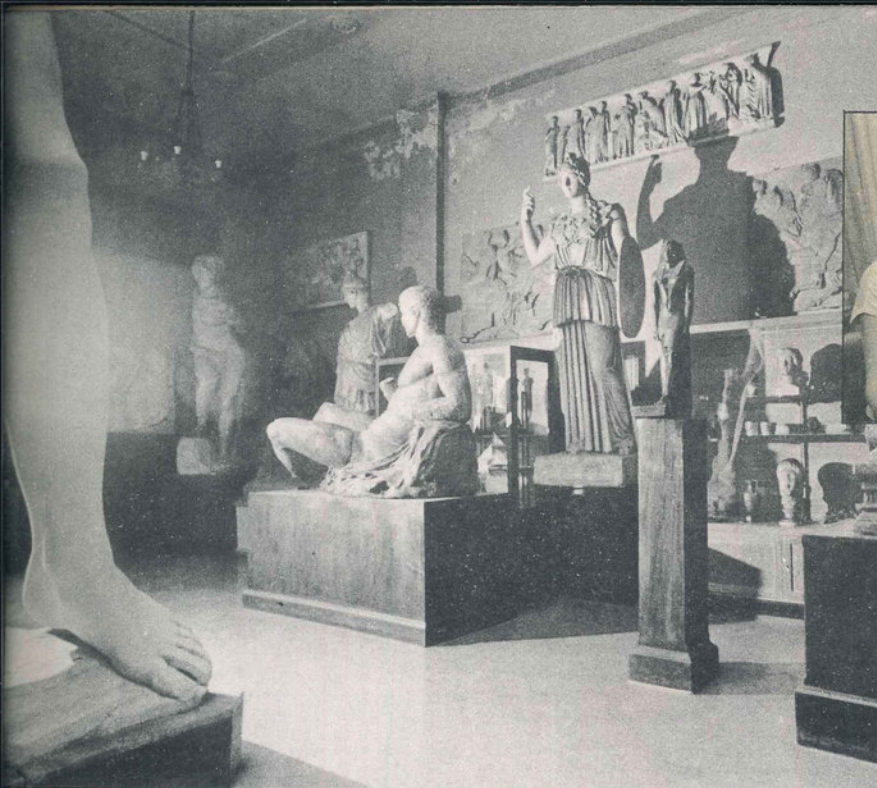
LA ESCUELA QUE PERDIO EL RIO

Don Ernesto de la Cárcova era pintor, y estudiaba en la ciudad italiana de Turín. Ejerció en Europa el cargo de correspondiente de los becarios argentinos. Corría la pri-

mera década del siglo cuando, por ejemplo, el pintor argentino Emilio Pettoruti, becado por el Senado de la Nación, fue recibido por De la Cárcova. La beca oficial de aquellos años, otorgó a Pettoruti un año de estudios en Florencia para después trasladarse a París.

Al volver De la Cárcova a la Argentina, en 1923, se empeñó en fundar en Buenos Aires una Escuela Superior de Bellas Artes que siguiera el modelo de aquellas que había conocido durante su estadía en Europa. Después de fracasar en sus requerimientos del Jardín Botánico o el Parque Lezama para su instalación, aceptó los terrenos que había ocupado un antiguo lazareto de animales, frente a la Costanera Sur.

El lugar, por aquel entonces, estaba integrado a la ciudad. Justo frente al balneario y al paseo de la Costanera. Actualmente, como consecuencia de uno de los delirios del ex intendente, brigadier Osvaldo Cacciatore, el río desapareció de allí. Ese lugar de la costa fue rellenado, pues estaba destinado a una parte de la autopista que quedó inconclusa. Tampoco resistió a la furia constructiva del intendente de la dictadura la hermosa costanera. La escuela ha quedado aislada. Ya nadie cir-



En la foto superior Margarita Paksa (vice) y Sofía Althabe (rectora normalizadora) en el "Prilidiano Pueyrredón". Debajo Américo Castilla (extensión cultural) y Eduardo Audivert (rector normalizador) en "de la Cárcova".

cula por las actuales ruinas de la costa, que apestan con sus aguas estancadas. Pero milagrosamente fue conservado el bello edificio de la escuela, sus fuentes y su magnífico jardín.

La Escuela De la Cárcova funcionó muy bien en su origen. Había sido concebida como una "bottega d'arte" renacentista. Los artistas trabajaban en estudios abiertos a los alumnos. También se daban clases de pintura al aire libre. Pero a partir de los años 30 la enseñanza se volvió poco a poco académica y reaccionaria. La escuela se burocratizó hasta llegar al absurdo de funcionar con clases de 45 minutos y recreo. Durante la época de oro de la pintura argentina, muchos de los grandes pintores quedaron aislados de la escuela. Salvo pocas excepciones, los creadores permanecieron fuera, y asumieron los cargos directivos y de enseñanza, los "profesores típicos".

"Estamos empeñados en democratizar la enseñanza". El nuevo rector normalizador, Eduardo Audivert, grabador y acuarelista, explica sus planes mientras recorre los pabellones y el jardín de la escuela. Lo acompaña Antonio Castilla, pintor, que ocupará el cargo de Coordinador de Extensión Cultural. "Consideramos que la extensión cultural será una de las tareas más importantes para asumir este año —explica Castilla—. Normalmente las escuelas de arte han trabajado separadas del fenómeno cultural. No hay interrelación entre artistas, alumnos, exposiciones u otras manifestaciones artísticas. Queremos que nuestras escuelas sean también centros de extensión cultural."

La casa principal alberga cientos de calcos de las más famosas esculturas europeas. Parece un mundo onírico. "Todos estos calcos los consiguió De la Cárcova. No había más que solicitarlos a los principales museos del mundo."

Varios pabellones completan el resto de la escuela. La acogedora biblioteca está a cargo de la señora Elsa de Sosa: "Tenemos buen material. Los alumnos, sobre todo los del taller de escenografía, trabajan mucho con la biblioteca". Haría falta más espacio para trabajar en dibujo, pintura y escultura: "Queremos construir más aulas —explica Audivert— pero por ahora no hay presupuesto". El pabellón destinado al estudio de grabado, alberga unas prensas que recuerdan el taller de Gutenberg. "Son las antiguas prensas de la Casa de la Moneda, pero se trabaja muy bien con ellas". En el taller de escenografía, un pequeño escenario permite ubicar maquetas

y luces. Los alumnos no sólo trabajan escenografías para teatro, se preocupan también por el cine y la televisión. En el pabellón de cerámica, el horno ya está listo para entrar en funcionamiento cuando lleguen los estudiantes.

"Tenemos dos propuestas principales para nuestro trabajo de este año —dice Audivert—. Primero, que los artistas y profesores hagan tareas de investigación, que trabajen en proyectos conjuntos, por ejemplo de escenografía y escultura, o grabado y otras disciplinas. Es necesario provocar un diálogo entre los diferentes talleres. Segundo, queremos dar una alternativa a la trampa de la promoción. Este país está enfermo de la promoción como ambición máxima. Esa alternativa puede darse a través de la discusión de ideas, por ejemplo. La escuela estará abierta para que cuando venga alguien de afuera pueda cambiar ideas con los alumnos, esbozarlos otros horizontes."

"Otro de los cambios importantes será la elección del taller por parte del alumno. Se eligen carreras, pero esas carreras pueden complementarse en los diferentes

talleres. Antes, un alumno de escenografía, por ejemplo, no podía concurrir al taller de grabado. También, si así lo desean, los alumnos podrán cambiar de cátedra todos los años. Hemos inaugurado una nueva modalidad de elección de cátedras. A diferencia de años anteriores, los estudiantes pudieron elegir para el curso 1985 entre cinco profesores. Para llevar adelante estos planes, hemos aumentado el número de profesores, agregando artistas cuya trayectoria suple perfectamente su falta de título oficial. Es así como este año integran las cátedras de la escuela los pintores y dibujantes Demirjian, Puente, Renzi; los escultores Heras Velazco, Di Stéfano, Dagá; la escenógrafa Graciela Galán; Nora Correas, que enseñará la técnica del tapiz; Petrushansky, como profesor de historia del arte. Estos son artistas, no son profesores. Además de la técnica, se busca dar una inyección de creatividad."

La principal finalidad de las escuelas de arte, era formar docentes. "Lo que nos proponemos como plan durante la tarea de normalización, es desdoblir la carrera entre la docencia y la capacidad artística."

CINCO MIL PESOS POR TRIMESTRE

Tanto las autoridades de la Escuela Superior de Bellas Artes Ernesto de la Cárcova como las de la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón, informaron que su presupuesto actual de mantenimiento es de cinco mil pesos argentinos por trimestre. Es cierto que en esa suma no están incluidos los sueldos del personal ni de los profesores. "Los sueldos apelan a la vocación del maestro" —dice Castilla. Un titular de cátedra, con cuatro o cinco horas de enseñanza semanales, puede alcanzar a ganar unos quince mil pesos mensuales. "Hay una cierta flexibilidad para otorgar cátedras —comenta Sofía Althabe—, pero no para mantenimiento. Estas escuelas tienen un presupuesto mínimo dentro del universitario."

El nuevo plantel de la escuela De la Cárcova, convencido de la necesidad del apoyo

privado, está formando una "sociedad de amigos", para que los ayuden a adquirir material, remendar pabellones y obtener de los mínimos suministros necesarios para su subsistencia.

Los alumnos de la Pueyrredón están tratando de crear una cooperativa para abastecerse de los materiales que necesitan. Ellos deben aportarlos y son excesivamente caros. "No tenemos proyector de diapositivas, ni las posibilidades de adquirirlo —suspira Margarita Paksa—. Ni qué pensar en una biblioteca actualizada. Espero que para el día que se abran las aulas, tengamos las cincuenta bombitas de luz que nos hacen falta. Por ahora no alcanza el presupuesto para comprarlas."

M.H.

Un pabellón al fondo del jardín, que alberga una antigua cocina, se está convirtiendo en comedor para los alumnos. Audivert y Castilla se muestran entusiasmados con la idea. El único turno, de 105 alumnos, es por la mañana. Problemas de transporte entre la zona y el centro, impiden un turno noche, cuya posibilidad se está estudiando. "Los alumnos que quieran hacerlo, podrán quedarse a almorzar, y por la tarde seguir practicando y trabajando. Toda la tarea de extensión cultural se hará por la tarde."

"Desearíamos que ésta pasara a ser una escuela de posgrado de arte. El grado estaría dado por la Pueyrredón, donde se trabaja durante cinco años. Un posgrado de experimentación, con términos más breves. Con seminarios constantes para artistas o para público en general."

LUCHANDO CONTRA LAS TELARAÑAS

La Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón, fue fundada por el pintor Eduardo Sívori en 1905. Pudo iniciar su labor gracias a una donación de la Sociedad de Estímulo de Bellas Artes y de la Escuela de Artes Decorativas, que había sido fundada en 1876. El propósito de Sívori era hacer funcionar una Academia de Bellas Artes, Escuela de Artes Decorativas e Industriales.

En la vieja casona de Las Heras 1749, parece que el tiempo se hubiera detenido.

Un edificio oscuro, con aspecto de derrumbarse en cualquier momento, albergará este año a los 1.800 jóvenes inscriptos en la escuela para seguir una carrera artística. Han de ser jóvenes y entusiastas, para alimentar su imaginación creadora en medio de semejante ámbito.

Como una prueba más de una Argentina contradictoria, con gente dispuesta a cambiar las cosas y a pelear por mejorar ciertas condiciones, la redactora de EL PERIODISTA se enfrenta, en medio de telarañas y fantasmas, con una joven vestida de rojo, que lo invita a pasar a su despacho.

Sofía Althabe, una pintora de 33 años, tiene la responsabilidad de ser la rectora normalizadora de la Pueyrredón. Al diálogo se agrega Margarita Paksa, pintora, escultora, titilería, vicerectora normalizadora de la escuela.

El entusiasmo de ambas funcionarias por exponer sus planes y necesidades es

EDUCACION

DEMOCRACIA O AUTORITARISMO

Ante los congresos de docentes convocados para este fin de semana en Capital (radicales) y La Pampa (peronistas) vale recordar que esta opción histórica en la pedagogía argentina excede las polarizaciones partidarias.

La escuela latinoamericana ha sido siempre un campo de disputa entre corrientes ideológicas y políticas que tratan de incidir en la construcción de los vínculos político-pedagógicos que recorren toda la sociedad. El viejo Simón Rodríguez, maestro de Bolívar, sostenía que la educación contribuiría a formar repúblicas democráticas si en lugar de "un hatajo de muchachos repitiendo a voz en cuello frases de memoria", la escuela fuera un taller donde se educara "un hombre distinto con otra capacidad de pensar y otra posibilidad de hacer".

Décadas después, en Argentina, la corriente que nació en la Escuela Normal de Paraná (1870) bajo la guía del italiano Pedro Scalabrini recalco el sentido democrático que debía tomar la educación. Manuel Bermúdez, Alfredo Ferreira y otros, forzaron los postulados positivistas —dominantes en la pedagogía de la época— para deducir de ellos principios relativos al establecimiento de la justicia social. De tal modo, Bermúdez consideró necesario educar al pueblo para enseñarle a adquirir capacidad para la libre elección de sus representantes.

El mismo Pedro Scalabrini, en la Escuela Normal Popular de Esquina, estableció un modelo de vinculación entre la educación y el trabajo que fue una de las primeras experiencias de educación popular del país. Conocedor de las corrientes pedagógicas democráticas europeas, vinculado con Scalabrini y luego con el radicalismo, Carlos N. Vergara, inspector de escuelas y maestro en varias provincias, realizó en Mercedes la experiencia pedagógica de mayor profundidad democrática de los años primeros de nuestro sistema educativo. Redactor de la revista *El Instructor Público*, fundador de *La Educación* y colaborador de otras publicaciones, Vergara impulsó la espontaneidad, iniciativa y originalidad de los maestros, alumnos y autoridades, como principio básico para el desarrollo de vínculos democráticos. Consideraba también que los gobernantes debían estimular las energías ciudadanas para lograr que todos pensarán con la mayor libertad, colaborando así al orden y

al bien común mediante el respeto mutuo.

"LAICA O LIBRE", "PÚBLICA O PRIVADA"

El debate sobre el carácter democrático o autoritario de la educación cruza toda la historia de la educación argentina y latinoamericana y rebasa el antagonismo escuela pública/escuela privada, o educación laica/educación religiosa. Tampoco existe una relación automática entre las posiciones político-partidarias y uno u otro término de este debate. Probablemente, las conclusiones de los congresos radical y peronista en este fin de semana, confirmen esta afirmación.

Quienes tienen una ideología democrática comprenden que la escuela no es un campo neutral de transmisión de conocimientos de una a otra generación, sino un espacio en el cual se gestan estilos de relación humana, formas de conservación y/o transformación de la cultura, capacidades ciudadanas para el respeto mutuo o para la opresión del prójimo. Objetivos, contenidos, métodos y técnicas de enseñanza, existen cargados de uno u otro sentido. Ellos son elementos del discurso pedagógico escolar dentro del cual niños y jóvenes deben pensar y actuar durante largos años, si quieren obtener reconocimiento legal para sus conocimientos. Si ellos no aceptan como propio aquel discurso, quedarán marginados de las posiciones económicas y sociales a las cuales aspiran. El mensaje de la escuela es profundo. Pero si consideramos que el sistema escolar es solamente una parte del sistema educativo de la sociedad y que éste abarca el conjunto de procesos educativos que se desarrollan en todas las instituciones y en todos los vínculos sociales, la reflexión sobre el papel de la educación en la construcción de vínculos democráticos o autoritarios, cobra aún más importancia. Este es un tema de primer orden, en el proceso de construcción democrática de varios países latinoamericanos y particularmente de la Argentina.

ADRIANA PUIGGROS



tal, que a veces se hace difícil diferenciar su discurso.

"Estamos aquí no sólo para normalizar en la faz pedagógica, sino también la parte administrativa. Queremos entregar un organismo acorde con las necesidades del establecimiento." La gestión de los normalizadores incluye nuevos planes y reglamentos. Están iniciando una campaña para jerarquizar la enseñanza. Para lograrlo, las modificaciones incluyen más alumnos y nuevas divisiones. También la posibilidad de incorporar a la enseñanza a artistas plásticos con larga trayectoria, aunque sin título. Consideran que esta medida facilitaría una apertura conceptual para los alumnos. "Imagínese, hemos invitado a dictar clase a artistas como el escultor y dibujante Juan Carlos Di Stéfano y el pintor Roberto Aizenberg y han aceptado. Se harán cargo de clases de dibujo y pintura para los alumnos de los primeros años. Ellos van a entregar su tiempo para que los chicos tengan otra perspectiva del arte. Esto nos da más fuerza para seguir adelante con nuestros planes", se entusiasma la rectora. "Queremos disminuir la influencia académica —interviene la vice— para conseguirlo, los puntos fundamentales serán fomentar la investigación y el trabajo en equipo. No pudiendo modificar materias de fondo, habrá que cambiar la manera de expresarse artísticamente de los alumnos.

"Hasta ahora hubo poco trabajo de coordinación entre talleres y departamentos. Había pocas horas, divididas entre muchos profesores que hacían lo que po-

dían. En medio de ese desorden el alumno se psicotiza y acaba por no investigar nada a fondo. Este año implementaremos que un mismo profesor dicte dibujo y pintura o dibujo y escultura. La otra tarea es rever los planes de estudio que datan de 1958. En el fondo son interesantes, pero no se aplican."

Un aspecto que las nuevas autoridades de la Pueyrredón consideran fundamental, es enriquecer la posibilidad de salidas laborales para los alumnos. Este año se comenzará a trabajar en un taller de fotografía. Son pruebas para un futuro plan piloto, que incluiría un taller de serigrafía.

Dentro de las tareas de investigación, está previsto el ingreso de visitantes a la cátedra. "Los alumnos deben aprender a conversar, cambiar ideas, canalizar propuestas. Existen técnicas que no pueden aflorar en ellos por falta de información. El 'afuera', ya sea a través de jóvenes o de artistas consagrados, debe tomar contacto con los estudiantes. Pretendemos que esta sea una casa de puertas abiertas —entafatza Margarita Paksa.

"Hasta modificar el plan de estudios, los años de trabajo serán tan intensos, que al egresar, el alumno tendrá una buena práctica y hasta una cierta noción de su propia estética", asegura Sofía Althabe.

"Hay que prever más salidas laborales —insisten ambas— es una obligación de la escuela brindarlas. Es bueno preparar docentes, pero la sociedad también necesita ilustradores, fotógrafos, serigrafos, gente que colabore con arquitectos, diseñadores, y tantos otros trabajos que pueden prepararse en una escuela de arte. No todos pueden ser grandes pintores de caballete o escultores."

Los vastos salones que oficiarán de aulas, esperan invasión de alumnos a partir del 15 de abril. Con nuevas perspectivas en la organización de sus estudios y cambios de criterio fundamentales, seguramente los jóvenes artistas no tomarán en cuenta el desgaste de las paredes o las telarañas en los rincones. Lo importante es tener un lugar donde trabajar, desarrollar sus inquietudes, abrirse a nuevas perspectivas. Más adelante, se podrá pensar en un edificio adecuado para albergar los estudios de quienes están destinados a enriquecer artísticamente el país. ♦♦

MATILDE HERRERA



LA BUROCRACIA OLIMPICA

De ser reelecto con nueve votos militares, el coronel Rodríguez se perpetuará en el COA.



Aproximadamente a dos meses de la votación, y pese a que los militares que permitieron su encumbramiento ya no están más en el poder, el coronel (Re) Antonio Rodríguez parecería encaminarse hacia una segunda reelección en la presidencia del Comité Olímpico Argentino (COA), organismo cuya actuación fue duramente criticada en los últimos años.

Mientras sus pares debieron retornar a los cuarteles—cuando no se dirigieron a los calabozos o a los tribunales judiciales—, el coronel Rodríguez contaría ya con los votos necesarios que le permitirían seguir dirigiendo al deporte olímpico argentino hasta 1989, con lo cual cumpliría doce años de permanencia ininterrumpida en el cargo.

¿Acaso el deporte olímpico no sufrió, al igual que toda la sociedad, el paso de la última dictadura? ¿podría preguntarse quien se asombre por la permanencia de un militar en un puesto clave del deporte argentino pese al cambio operado en el país a partir de la asunción del gobierno democrático. Y agregaría: ¡Si hasta el almirante Carlos Lacoste, amo y señor del deporte nacional durante el régimen, se vio forzado a dar un paso al costado, abandonado por la propia dirigencia del fútbol que tantos elogios y abrazos supo entregarle! ¿Cómo logra entonces el coronel Rodríguez permanecer en su puesto?

Si bien no era un advenedizo cuando en una "democrática" votación fue elegido para reemplazar a Pablo Cagnasso al frente del COA en 1977, nadie dudó jamás que la designación del coronel Rodríguez tuvo estrecha relación con la llegada de los militares al poder un año antes. El militar "abre-puertas" había sido incorporado como figura imprescindible a los directorios de financieras, bancos y multinacionales y el deporte no tenía por qué quedar al margen de esa práctica.

Tras acatar dócilmente las directivas de la Junta Militar que en 1980 se plegó al boicot de los Juegos Olímpicos de Moscú impulsado por Estados Unidos, el coronel Rodríguez fue unánimemente reelegido en la presidencia del COA en otra "democrática votación" efectuada en el '81.

Dos años después, nuevamente supo interpretar fielmente la "filosofía" del Proceso y por eso aprobó el envío de una delegación record de más de trescientos atletas a los Juegos Panamericanos de Venezuela, mientras por aquellos mismos días el Litoral argentino era arrasado por las inundaciones. A través del deporte, la dictadura quería agradecerle a Venezuela el apoyo prestado durante la guerra de las Malvinas.

En 1984, la vuelta a la democracia lo encontró en pleno cumplimiento de su segundo mandato y volvió a dar una muestra de su habilidad en ocasión de los Juegos Olímpicos de Los Angeles. Si bien la Secretaría de Deportes advirtió por un lado, que la delegación argentina debía ser austera, acorde con la crisis económica del país, por el otro, fomentó la búsqueda de capitales privados a fin de que el Estado no tuviera que efectuar grandes erogaciones.

La confusa política oficial y la falta de autoridad del COA permitieron que a Los Angeles viajara entonces una exagerada delegación de 150 personas, varios de cuyos integrantes pudieron hacerlo gracias a los dólares aportados y no en base a sus méritos deportivos. Numerosos diputados se interesaron también por deportistas de sus respectivas provincias y a todos ellos—como lo hizo con la Junta Militar cuando ordenó la no concurrencia a Moscú— el coronel Rodríguez supo conformar.

Y el coronel Rodríguez cometió un grave error cuando a fines del '84 intentó, sin éxito, que se aprobara su informe sobre la participación argentina en los Juegos de Los Angeles, cuya autoría el militar adjudicó a una "comisión de trabajo" integrada por catorce personas, cuando en realidad fue él mismo quien lo redactó de modo tal que no se mencionaran en absoluto algunas graves irregularidades registradas durante la olimpiada.

A partir de allí, nueve federaciones iniciaron la formación de un polo opositor que hoy—pese a contar con el apoyo de más de la mitad de las federaciones afiliadas— no podrá derrotar en las próximas elecciones al coronel Rodríguez, sostenido con el voto de nueve militares que integran la mesa directiva del COA y el respaldo de las restantes federaciones, algunas de ellas sólo adheridas y no afiliadas al organismo pero que participan en la elección gracias a la vigencia de un mecanismo electoral alimentado por la burocracia.

En el medio quedó frustrada la intención del representante de la AFA en el COA, Julio Cassanello, ex intendente de Quilmes durante la dictadura y a quien su amigo, Julio Grondona, se vio obligado a alejar de ese cargo luego de que circularan versiones sobre algunas presiones que habría ejercido en tal sentido la Secretaría de Deportes. Cassanello buscó, sin resultado positivo, consenso para postular al actual presidente de Ferro, Santiago Leyden, como candidato a la presidencia del COA, pero fue este último quien se encargó de aclarar que no tenía como "padrino" a quien en 1979 presidió la delegación que conquistó en Japón la Copa Mundial de Fútbol Juvenil y elogió la "forma de ser libres de la juventud argentina" en un recordado diálogo radiofónico con el general Videla. La designación de Ricardo Petracca (presidente de Velez Sarsfield y vice de la AFA) como delegado de fútbol ante el COA resultó finalmente muy sugestiva, ya que no es tradición que, AFA elija para ese puesto a un dirigente de tal jerarquía.

Así las cosas, el frente opositor—cuyas objeciones principales no se centran en la figura del coronel Rodríguez, un militar atípico según lo describen sus interlocutores que, pese a discrepar con él, destacan su habitual cordialidad y predisposición al diálogo— estaría dispuesto a no permitir, al menos, que siga en funciones el entorno que avaló los graves errores cometidos por el COA en los últimos años. En el deporte argentino, el coronel seguirá teniendo quien le escriba. ♦

EZEQUIEL FERNANDEZ MOORES

SI PANZERI VIVIERA

Vigencia de un periodista ejemplar y apasionado, que hablando de deportes describió al país.



Dante Panzeri. Siete años de su muerte.

Ante un deporte "hipertrofiado" a niveles extremos, en parte producto de una prensa que suele comportarse como simple engranaje de la maquinaria comercial, vendiendo "héroes" por un día y fabricando "hazañas" de la nada, con un nuevo muerto a balazos en el fútbol del fin de semana, la ausencia de un periodista como Dante Panzeri se hace aún más notoria.

Claro que Panzeri—aún admirado y hasta idealizado por muchos jóvenes que aspiran a desempeñarse en el periodismo deportivo, pero a su vez ignorado por empresarios, dirigentes y entidades cuyo cinismo él solía denunciar con implacable rigor—tal vez encontraría hoy pocos lugares donde trabajar a gusto.

Recuérdese que ya en 1962 debió renunciar a la dirección de la revista **El Gráfico**—con la cual soñaba desde que era pibe y en cuya redacción trabajó 17 años—"porque la empresa comprendió que conmigo no podía superar los 120.000 o 150.000 ejemplares y, en cambio, macaneando y practicando el engeñecimiento mental del país llegaría a los 250.000".

Diez años después tuvo que irse de **Canal 11** tras denunciar que el Banco Central de la República Argentina había girado 23.000 marcos a Alemania Federal para pagar once habitaciones dobles en el mejor hotel de Munich a nombre del entonces subsecretario nacional de Deportes, Ernesto Cilley Hernández "y algunos militares e invitados especiales que nada tienen que hacer en los Juegos Olímpicos".

Y ya en 1977 sólo duró tres meses como jefe de deportes del diario **La Prensa**, según algunos "por razones de salud", pero según otros porque "su estilo desprejuiciado y sin compromisos con el poder" había sobrepasado "los marcos permisivos de la sociedad militarizada".

Huérfano de padre cuando tenía sólo cinco años de edad, Panzeri comenzó a trabajar a los 13 en una rotisería, pero a los 14 ya comentaba fútbol en el diario **La Voz de San Justo**, en San Francisco, Córdoba—donde pasó su niñez—, aunque simultáneamente "era cronista parlamentario y recibía los cables del mediodía".

Pasó por numerosas y muy variadas redacciones, desde la revista **Así** hasta **Chupinella**, pues comprendió que "no puedo ejercer mi profesión donde me guste sino cómo me guste" y que "lo que interesa es que se publique lo que yo diga, y no lo que los demás quieren que escriba".

Hoy resulta fácil advertir sobre la "hipertrofia deportiva" ideada para conformar una sociedad a la que se pretende, desde ciertos círculos, espectadora y hasta idiotizada, pero Panzeri intuyó este peli-

gro hace ya un cuarto de siglo, lo que le valió despidos, retos a duelo, 74 querellas judiciales—de las cuales sólo perdió una, iniciada por Alberto J. Armando—y un gran número de enemigos, además del mote de "resentido".

"Soy un resentido social, pero con mucho placer de serlo. Sería un desgraciado el día que fuera un conformista social", razonaba en 1974. Probablemente eso que él llamaba "resentimiento" le permitía advertir ya en 1975 que la Argentina no podía organizar el Mundial 78 (que no llegaría a comentar, ya que murió el 14 de abril de ese año, dos meses antes de la copa) "por las mismas razones que un tipo que no tiene nafta para ponerle a un Ford T no debe comprarse un Torino. Si lo hace—parecía advertirle a la Fiscalía Nacional que hoy investiga los gastos de Lacoste y compañía—es porque a alguien le está robando".

Por "resentido", porque "nunca anduve repartiendo dulce de leche ni pasando la lengua por ninguna media", solía enfrentarse con el relator José María Muñoz, "el bastonero de una línea connotada por el grito, la destemplanza y el exitismo. El pobre gordito—decía Panzeri—es la encarnación de un carrero puesto a orientar la cultura de un país, a través de su deporte".

Pero claro, quien ganó premios, recibió condecoraciones y felicitaciones de mandatarios fue Muñoz y no Panzeri, cuya actitud no se quedó sólo en la denuncia, sino que además fue creativa a la hora de proponer campeonatos rentables, o profunda y analítica cuando comentaba desde el estilo sudamericano hasta una prueba de natación.

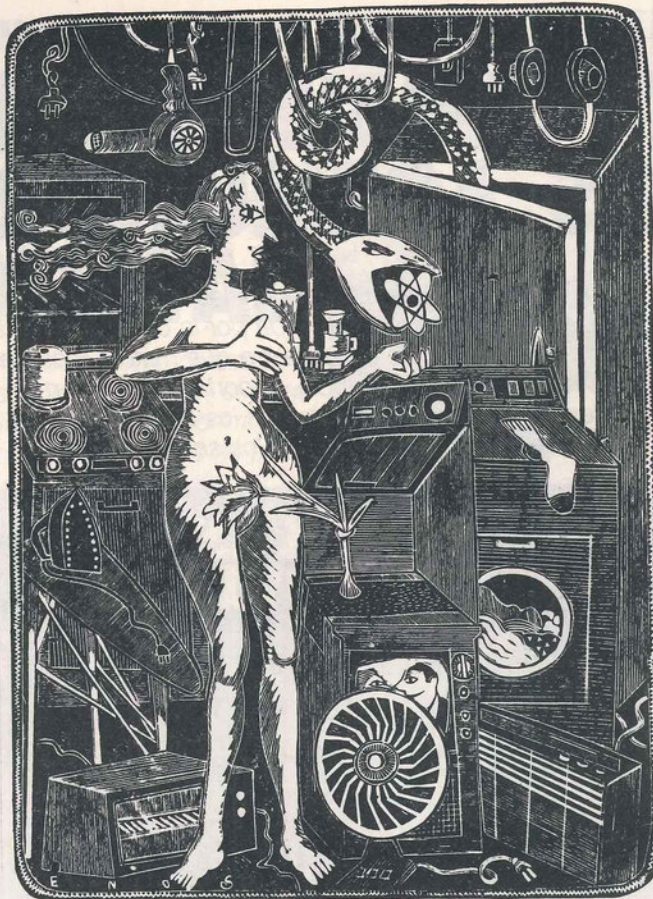
Sin embargo, el estilo de "Los Muñozes" se extendió como plaga en el periodismo deportivo argentino, especialmente durante los años de la dictadura, cuando además de elogiar la organización del Mundial 78, había que destacar también "la unión del pueblo argentino", y cuando además de resaltar al seleccionado juvenil que ganó el Mundial de Japón en 1979, también había que "demostrarles a los señores de la OEA" que los argentinos éramos "derechos y humanos".

El aberrante uso político que los militares hicieron en torno al deporte fue ignorado en las páginas deportivas—donde, como ocurre aun hoy, se alimenta la trivialidad y el exitismo—, pero a su vez sirvió para provocar la reacción en una camada de jóvenes profesionales que sólo conocieron a Panzeri a través de sus escritos, suficiente testimonio para advertir que "la honradez hay que tenerla, aparentarla y demostrarla". ♦

EZEQUIEL FERNANDEZ MOORES

LAS POLEMICAS "MADRES DE ALQUILER"

Médicos, juristas y políticos europeos debaten los alcances de una nueva forma de manipuleo humano en terrenos de la genética.



Los médicos católicos reunidos en una convención, y los juristas invitados por la Asociación Cultural Internacional "I templari" (Los templarios) han discutido recientemente el tema. Tres proyectos de ley esperan ser debatidos en el Parlamento italiano. El Consejo de Europa ha invitado hace ya tiempo a los estados miembros de la Comunidad a armonizar su legislación. El torrente de discusiones sobre el tema de la fecundación artificial ya no puede ser detenido.

Entretanto, siguen naciendo niños—como Olimpia Barbone, la primera nacida en Roma de esta manera el 26 de diciembre pasado—y la realidad de estos "nacimientos imposibles", obtenidos hoy gracias a los nuevos descubrimientos científicos, estimula la fantasía y está por llegar a la pantalla: hay una película en preparación, *Fatto su misura* ("Hecho a medida"), protagonizada por Ugo Tognazzi.

Los niños concebidos de ese modo deben ser acogidos sin desconfianza, sólo con amor: son niños como los demás, fruto de la valentía de no querer rendirse ante ninguna barrera. Pero creemos que se debe razonar de diferente manera ante otra técnica de procreación que tiene por protagonistas a las *meres d'accueil*, las *madres de alquiler*. En Francia, precisamente, existe una asociación que lleva ese nombre. Una mujer que no puede tener hijos o que sencillamente no los quiere gestar, porque la acobardan el dolor y la fatiga, compra el derecho a hacer implantar su propio embrión, fecundado con el esperma de su marido, en el cuerpo de otra mujer; esta última lo nutrirá, lo hará crecer y lo parirá, para recién entonces devolverlo a la "madre".

Fuera de Italia, ya ha sucedido más de

una vez. El primer caso fue el de dos hermanas norteamericanas, mellizas, casadas a su vez con dos gemelos, dos hombres exactamente iguales en todo, salvo en la capacidad de engendrar. Ellas se pusieron de acuerdo para intercambiar óvulos y espermatozoides, lo que en su caso constituyó casi un favor de familia, corroborado por el ilustre parecer médico: si la pareja que quería tener el niño hubiera podido dar inicio al embarazo por los medios normales, las características genéticas habrían sido exactamente las mismas.

La idea parece estar prendiendo: en Francia, actualmente, hay una mujer en espera de un hijo de "otros"; un niño que nació discapacitado fue rechazado por los padres que lo habían "encargado" (nunca tan bien empleada la palabra), como si se tratara de una pieza fallada, y tuvo que intervenir la justicia; también en Italia hay quien pregunta si existe una asociación similar a la francesa, y pide que se la forme. Lo que sorprende es que todas estas transacciones entre mujeres todavía no hayan sido objeto de atención, y ni siquiera de comentario, por parte de especialistas: biólogos, genetistas, antropólogos, educadoras; pero tampoco de mujeres comunes, que tienen o piensan tener hijos, y de mujeres sin hijos que valoran la maternidad.

Más allá del negocio económico, y dando poco crédito a ciertos altruismos—las *madres de alquiler* fijan escrupulosamente los precios, aunque todavía digan que su objetivo es el de hacer felices a otras mujeres—es difícil encontrar algo de "lindo" en este tráfico científico-monetario cuyo resultado final es un niño de carne y hueso.

Claro, desear un hijo y no poder tenerlo, aun dejando de lado cualquier idea machista o de clan, debe ser un gran dolor: los momentos más dulces, más importantes de una vida humana son, junto con los

del amor, los de la maternidad y la paternidad. Las fatigas, las ansiedades, el dolor que un hijo puede acarrear son un riesgo a correr, un precio que vale la pena pagar. Y, sin embargo, no nos parece posible, en ningún caso, aprobar esa opción que los tiempos y el avance científico harán cada vez más fácil, elegida por aquellos que creen posible colonizar el cuerpo de otra mujer y hacer de ella, con la ayuda del dinero, una simple fotocopidora. Porque nada puede justificar que un ser humano, para fines exclusivamente suyos, se sirva de otro ser humano tocando resortes que actúan sobre las necesidades o las debilidades de ese otro; se olvida demasiado a menudo que el hombre es un fin, no un medio.

Además, una mujer que lleva consigo una criatura viva durante nueve meses, que le da su sangre, que la tranquiliza con el latido de su corazón, que la da a luz transpirando y sufriendo, ¿no es, acaso, madre de esa criatura? Difícil señalar hasta qué punto contará el patrimonio de información de una gestante con "óvulo ajeno" en la formación de un determinado niño en lugar de otro, pero no que, para la mayor parte de las mujeres, lo que realmente cuenta, al término de la aventura del embarazo y del nacimiento, es tener al niño entre sus brazos. Se respeten o no se respeten las leyes de Mendel y los parecidos familiares.

Esto lo saben perfectamente los padres adoptivos: justamente ellos, que han debido afrontar y superar la imposibilidad de tener un hijo propio, e indican el camino que se debe seguir en ciertos casos desesperados. El único camino, aunque largo y difícil, que puede seguirse en interés del niño. ♦♦

GIULIANA DAL POZZO
© L'Unità y EL PERIODISTA



La historia oficial: una canción de veinte años.

ENTRE LA PENA Y LA NADA

Tantas veces me mataron
tantas veces me morí
sin embargo estoy aquí
resucitando.

Gracias doy a la desgracia
y a la mano con puñal
porque me mató tan mal
y seguí cantando.

Los versos que Mercedes Sosa entonaba en el otoño de 1982 parecían escritos para celebrar su regreso. Cantando al sol como la cigarra después de un año bajo la tierra igual que sobreviviente que vuelve de la guerra.

¿O tal vez se referían a una conmoción colectiva?

Tantas veces me borraron
tantas desaparecí
a mi propio entierro fui
sola y llorando.

Muertos, guerra, desaparecidos, resurrecciones. Sin duda la canción aludía al final de la larga noche, que la sola presencia de Mercedes en un escenario de la calle Corrientes demostraba.

El poema conmovió a los miles de personas que lo escucharon en aquellos días. Me asombró enterarme que tenía diez años de antigüedad y le pregunté a su autora en qué se había inspirado. Me dijo que en la situación del artista frente al público y los críticos. Una década después se daba cuenta de la vasta realidad con que *La cigarra* conectaba y de los mecanismos inconscientes con que se escribe la mejor poesía.

Este fenómeno notable de catarsis se repite ahora con otro poema, que no tiene diez años sino más de veinte. Se llama *En el país de Nomeacuerdo* y es la canción que murmura la niñita de la película

La historia oficial:

*En el país de Nomeacuerdo
doy dos pasitos y me pierdo.*

Un pasito para aquí,

no me acuerdo si lo di.

Un pasito para allá,

ay que susto que me da.

Esta vez no le preguntaré a María Elena Walsh en qué pensaba al escribir estos seis versos hermosos, porque aprendí que la respuesta no tiene importancia y tampoco me atrevo a molestarla con tonterías.

Pero quiero compartir con los lectores mi pequeño descubrimiento sobre la aptitud de la poesía para penetrar en los rincones más oscuros de una persona o de un pueblo y exhibir la verdad profunda que allí se oculta.

Creo que no abuso de la hermenéutica si digo que María Elena nos propone la memoria, desde un pasado que creímos feliz pero que ya contenía el espanto futuro, como penosa alternativa para la nada del olvido, que es el peor de los males, la angustia absoluta de no haber vivido. ♦♦

HORACIO VERBITSKY

INSECTICIDAS "TEMIK" TAMBIEN MATAN A LOS AGRICULTORES

Si usted es un productor progresista, usted debe estar usando Temik. Miles de chacareros de la Argentina han recibido ya a algún visitante de la Union Carbide con un folleto a cuatro colores que recomienda emplear el producto en pasturas y verdeos para conseguir "más alimento para su hacienda, más carne y más leche por hectárea". El mismo prospecto tiene un momento dramático cuando sacude la modorra del campesino con una frase de segura llegada: "No espere que el pulgón ataque".

Temik es un insecticida "nematicida sistémico granulado, de amplio espectro y gran efectividad contra pulgones en las pasturas y verdeos", que se aplica simultáneamente con la siembra y cuyo ingrediente activo actúa de inmediato, absorbiendo con rapidez por las raíces, de donde se traslada a todas las partes de la planta. La protección de la planta se realiza desde adentro, de forma de controlar los ataques tempranos del pulgón, al contrario de los demás insecticidas, que se aplican cuando la población de pulgones ha llegado a ser notable y los cultivos están dañados. Algunos agricultores siembran tardíamente para dejar que el pulgón pase por encima de su campo, pero la helada quema sin piedad las leguminosas y el pastoreo será desequilibrado. La cuestión está en usar a tiempo Temik, a quien no afectan la lluvia ni el viento, y no fijarse demasiado en el precio, porque "la ganancia justifica la inversión", refrán de la Union Carbide que ha hecho reflexionar a muchos campesinos tacaños.

El folleto de la Union Carbide es tan excitante que solamente una persona que lo lea con criterio poco constructivo repara en dos breves frases presentadas en cuerpo menor. Dicen: "Recuerde, todos los insecticidas pueden ser perjudiciales para la salud y el ambiente si no se utilizan como corresponde. Antes de aplicar Temik lea el rótulo en su totalidad y lea sus instrucciones". Una ficha técnica contiene doce consejos para no equivocarse con Temik, la estrella de la Union Carbide en muchos lugares del mundo, que ahora está conquistando el mercado argentino de los insecticidas agrícolas.

Lo que el prospecto, naturalmente, no dice en ningún lado es que el Temik preparado con base en el aldicarbato, un tóxico de elevadísima potencia para ser empleado en las plantaciones de papas y de cítricos, ya no se comercializa como antes en Estados Unidos.

La historia fue contada por Barry Meier y Ron Winslow en las páginas de *The Wall Street Journal*, el diario de los hombres de negocios, que en su edición del 27 de diciembre y dentro de una serie de artículos sobre el manejo irregular de la seguridad industrial en los Estados Unidos, hizo la revelación.

El aldicarbato, componente principal del Temik, comenzó a aparecer en 1979 en las napas de agua subterránea de Long Island, Nueva York. Hay una buena cantidad de familias en ese lugar que recibe la provisión de agua para uso doméstico por medio de pozos privados o cisternas que se abastecen de las aguas que corren en las napas freáticas, no solamente de ese estado, sino de otros donde los agricultores estaban combatiendo al pulgón con tanto éxito que estaban suicidándose ellos mismos, y matando a sus propias familias. El aldicarbato, de acuerdo con la investigación, había resultado no biodegradable,

Una de las mayores transnacionales de la industria química, severamente condenada por la opinión pública internacional a raíz de un desastre que mató a más de tres mil personas en la India, exporta y fabrica en la Argentina venenos prohibidos en los Estados Unidos porque atacan gravemente a los seres humanos.



TEMIK EN PASTURAS Y VERDEOS

MAS ALIMENTO PARA SU HACIENDA, MAS CARNE Y MAS LECHE POR Ha.

Temik

de manera que después de permanecer en suspensión en aguas potables se alojaba en el organismo de personas y animales, donde producía su lenta pero letal acumulación. Según *The Wall Street Journal*, el presidente de la rama de Union Carbide para productos químicos de aplicación agrícola, Robert Oldford, tomó el compromiso con los funcionarios del condado de Suffolk para que la compañía corra con el costo de filtros especiales para los pozos particulares y para la instalación de un programa de control de las aguas subterráneas. El encargado de la administración sanitaria del mismo condado, David Harris, elogió que la Union Carbide enviara a Oldford. "Cada vez que hay algún problema no mandan a hombres de nivel medio, siempre mandan altos ejecutivos", dijo.

Existe, acerca de la Union Carbide, cierta discrepancia sobre la seriedad con la que considera las cuestiones de seguridad, aun antes de la tragedia de Bhopal, India, donde murieron casi tres mil personas por un escape de gas venenoso. Los técnicos de la Environmental Protection Agency (EPA) están a favor de la corporación, mientras que algunos investigadores federales, entrevistados por el *Journal*, dijeron que su conducta es "inconsistente" en la preservación de la salud a largo plazo. Los funcionarios de la EPA confían tal vez en que la Carbide podría reparar en ellos y designarlos con un cargo mejor

rentado, como le sucedió a Russell Train, antiguo director del organismo que saltó a un asiento como director de la compañía, en 1977. Durante cinco años, la Union Carbide se opuso a las normas que prohíben la venta en Estados Unidos de dos insecticidas, y esta pertinacia no permite esperar que renuncie a comercializar el Temik en la Argentina.

El Temik está produciéndose actualmente en Capilla del Señor, provincia de Buenos Aires, en una planta industrial emplazada entre Campana y Luján, sobre la ruta 39, en el kilómetro 6,5.

En la misma zona existen numerosos usuarios del producto, cuyas experiencias son dispares, pero, en todo caso, aleccionadoras. Algunos dijeron que les había llamado la atención que los envases de Temik, durante una época, fueron identificados con etiquetas en idioma portugués. Son bolsas de papel aluminio, de triple pliego, muy seguras en apariencia, que se distribuyen dentro de cajas de cartón que contienen dos o cuatro unidades. Ninguno de los consultados había pensado hasta ahora que tal vez no se trataba del error corriente de suponer que Río de Janeiro es la capital de la Argentina, sino que el Temik etiquetado en portugués bien pudo ser el mismo que rechazaran las autoridades brasileñas. Insecticidas y pesticidas de la Union Carbide han sido devueltos por Brasil a causa de su peligrosa manipulación personal en varias ocasiones.

Otra observación curiosa de los chacareros se refiere a la recomendación de los técnicos visitantes de la Union Carbide para sacar a las abejas de los campos tratados con Temik, no saben bien si para evitar que depositen el veneno en la miel que elaboran o porque puede causarles la muerte. Algunos aseguran haber visto pájaros caer como fulminados en campos rociados con el producto. Y realmente muy pocos saben que si llegaran a envenenarse se deben atender de inmediato con sulfato de atropina, una sustancia que prácticamente ninguno tiene a mano.

En Estados Unidos está haciendo furor la llamada alimentación orgánica o biológica para la hacienda, que después de reconocer que los seres humanos se perjudican al comer carnes que han sido producidas por animales engordados con drogas y sustancias químicas, aconseja criar animales que tardan más en engordar pero sean más naturales. Entre los motivos del éxito de la alimentación orgánica se menciona que pastan sobre llanuras no vulneradas por los plaguicidas. Son animales sanos y parece inevitable que terminen abriendo paso, aunque por el momento los ganaderos sólo venden sus "bifes orgánicos" en algunas cooperativas, en restaurantes naturistas o directamente a quienes salen a comprarlos al campo.

La ganadería argentina podría encontrarse en dificultades si las aguas y las pasturas son envenenadas para matar al pulgón antes de que ataque con sustancias que después volverán al organismo animal —y al humano. Tal vez entonces el lugar de las carnes argentinas llegaría a ser ocupado por los "bifes orgánicos", preservados de tóxicos.

La sentencia de la Union Carbide necesita una rectificación: "No espere que el Temik ataque".

ROGELIO GARCIA LUPO



INFORMACION TECNICA
UNION CARBIDE ARGENTINA S.A.C.E.

12 CONSEJOS PARA APLICAR Temik 10 G EN VERDEOS
Para que su inversión tenga un buen fin:

- 1- No mezcle el Temik con la semilla, use el cepillo adecuado.
- 2- Verifique que el cepillo esté bien limpiado.
- 3- Verifique que los distribuidores estén bien limpiados.
- 4- Evite que el producto se acumule en los canales.
- 5- Los canales de descarga no deben tener agua (Fig. 1).
- 6- El tipo de la semilla, para tener mejor efecto (Fig. 2 y 3).
- 7- Complete todos los canales de los distribuidores (Fig. 4).
- 8- Llenar 100 ml de agua en el mismo tiempo que se le sembró (Fig. 5).
- 9- En los 100 ml de agua distribuidor debe estar 6 g de semilla (Fig. 6).
- 10- Verifique que todos los distribuidores estén bien limpiados.
- 11- Es muy importante que el suelo esté bien abonado.
- 12- Llevar de alguna manera verifique que la mezcla esté bien mezclada.

EL PRODUCTOR PROGRESISTA USA Temik

Los fabricantes promueven el plaguicida bajo el eslogan "no espere que el pulgón ataque". Pero esconden que el aldicarbato puede ser letal para los usuarios y sus ganados.

TRADICION, FAMILIA Y PROPIEDAD

LOS PADRES

DE LA PATRIA

POTESTAD

Para esta curiosa entidad, el Renacimiento comenzó a atizar un fuego satánico que se incrementa con el paso de las centurias. Su oposición a cualquier norma que suavice y encamine a los conflictos humanos se puso de manifiesto con el rechazo a la promoción de los derechos de la madre.

La Sociedad Argentina de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad (TFP) fue fundada hace casi veinte años, bajo la paternidad de su líder internacional, el profesor brasileño Plinio Corrêa de Oliveira. Uno de los titulares del Estudio Becar Varela (también de la inmobiliaria del mismo nombre), el doctor Cosme Becar Varela (h), es su presidente en nuestro país.

El bunker Becar Varela, ubicado en Reconquista 657 de la capital porteña, es a la par con Allende-Brea y M. M. Bomchil quien asesora legalmente a las más importantes compañías del país, extranjeras y nacionales. La suma de intereses que se representan en esos estudios tiene mucho que ver con resortes fundamentales de la economía nacional.

El cuartel central de la TFP se encuentra en un suntuoso palacete de la avenida Figueroa Alcorta, barrio de Palermo Chico, en la Capital. En su pequeño parque del frente, muestra la previsible estatua de la Virgen de Fátima.

El culto de la cerradamente anticomunista TFP a la Virgen de Fátima no es antojadizo. Según se ha asegurado, en esa aparición de 1917 la Virgen hizo sus primeras manifestaciones políticas: "Rusia esparcirá sus errores por el mundo, ocasionando guerras y persecuciones a la Iglesia".

Como una nostálgica evocación de los corceles, los modernos hidalgos de la TFP han optado por las motocicletas. Numerosas y prolijamente ordenadas, se las ob-

serva en el garaje del cuartel. "Es el medio de transporte que se usa aquí", comenta el señor Marcelo.

El señor Marcelo es apenas un joven veinteaño; el tratamiento de "señor", empero, es riguroso hasta entre los chicos de trece años.

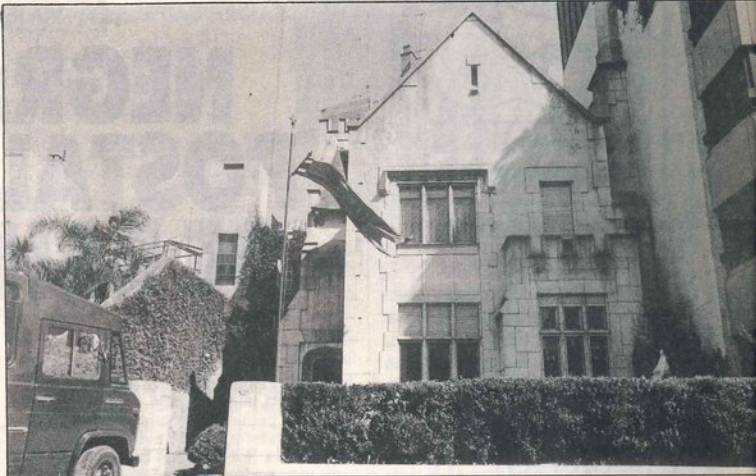
Entrando a la mansión, se acentúa la atmósfera medieval. El piso de la amplia recepción conforma el clásico damero de mármol negro-blanco y cada ventana exhibe espléndidos vitraux. Pendones rojos con el león rampante, cuadros de la Virgen de Fátima, fotos del Prof. Corrêa de Oliveira, otras de adolescentes marchando con sus estandartes, trajes grises, boinas y una capa roja cruzada sobre el hombro izquierdo al estilo torero.

Los dos pisos de la propiedad y el amplio sótano han sido divididos en salas de reuniones, privadas y generales, y distintas oficinas. Aquí se edita el **Pregón de la TFP** dirigido por José Tost Torres, ¡bajo la desembozada tutela brasileña!

La actividad de los brasileños es manifiesta. Un llamado telefónico a la TFP puede ser atendido con un inesperado... ¿Quem fala?

Los adherentes a la Sociedad son relativamente escasos, pero en sus listas se encuentra gran parte del **Libro Azul** (guía social) de la Argentina.

Sus recursos económicos son igualmente respetables. Además de los gastos comunes a cualquier entidad política, sus frecuentes solicitudes gigantes suponen importantes erogaciones: sólo para atacar al gobierno socialista de Mitterrand contra-



Palacete, emblema e ideología medieval.

tó seis páginas en **La Nación** (15 de enero de 1982).

Los jóvenes, casi únicos activistas de la TFP, provienen de rígidos hogares católicos. Hogares donde puede coincidir, por ejemplo, en que el rock "conduce al satanismo".

Su número no excede del centenar. Las escuelas donde concurren son exclusivas y tradicionalistas: Santo Tomás de Aquino (secundario de la UCA), Manuel Belgrano (de los hermanos maristas), Guadalupe (de los hermanos del Verbo Divino), San Pablo (de la Recoleta), San Juan el Precursor (de San Isidro); en menor grado, Lasalle y Champagnat.

A menos de 50 kms. de la Capital, la TFP posee una vasta propiedad que llama Quinta de Estudios. Regularmente reúne allí a sus miembros adolescentes para adoctrinamientos, rezos y anacrónicos juegos medievales.

No es difícil sintetizar la filosofía básica de la secta. "El renacimiento, junto con la reforma protestante, contaminaron al mundo. La revolución francesa de 1789 profundizó la inmoralidad, y el comunismo es el compendio moderno de toda la corrupción". A partir de ese enunciado, hay un paso para recusar cualquier evolución filosófica y sociopolítica desde el siglo XVI hasta nuestros días.

Este rechazo alcanza a cualquier **agiotamiento** de la propia Iglesia Católica. Las conclusiones del concilio Vaticano II son ignoradas, mientras que los obispos y sacerdotes progresistas son un "hato de marxistas". Al propio Juan Pablo II de tendencia conservadora, se le critica una pre-

sunta "ostpolitik" con los países comunistas.

Algunos planteos de la TFP son irracionales o delirantes, pero parecen encontrar terreno fértil en sus partidarios.

Argumenta el **Pregón de la TFP**, intentando demostrar que en las monarquías existían libertades más amplias que en la democracia: "En la Edad Media nunca le fue negado al pueblo manifestar su desagrado en relación a los reyes: le era permitido no aplaudir al rey cuando se presentaba en público" (sic).

Para la TFP toda la prensa nacional está infiltrada de izquierdistas: "La Razón era apenas un diario sensacionalista popular; con Timerman se ha convertido en un panfleto marxista".

Ni las procesiones a Luján quedarán a resguardo de la condena. Según el criterio de la TFP, han sido concentraciones de "hirsutos y patibularios" jóvenes izquierdistas que hacían "gimnasia revolucionaria". Además, "los dos sexos se mezclaban en el suelo durante los descansos".

Repudiando un llamado del obispo Haysne para "lograr una sociedad con la igualdad del Evangelio", replica el **Pregón**: "¿A qué parte del Evangelio hace referencia el Obispo?, la diversidad de las criaturas y su escalonamiento jerárquico son un bien en sí mismos".

Los adolescentes de la TFP reciben este adoctrinamiento de manera sistemática y se deslumbran con juegos donde se imaginan Ivanhoe o Sir Lancelot. ♦♦

HECTOR RUIZ NUÑEZ

BASTARDOS

Todo intento de suspender el futuro, retardarlo y, en último instancia, abolirlo, trae a remolque la inconfesada aspiración de un mundo en el que la violencia—de cualquier tipo, es decir, no sólo la física—se despliegue sin barreras de contención. Casi a la medida de una comunidad primitiva. Precisamente la civilización no es otra cosa que el intento coordinado de los hombres por oponerse a tales violencias "naturales".

Así, la lectura ideal que puede hacerse del planeta civilizado será la de la creciente atención humana por disolver todo vestigio de horror, injusticia, discriminación.

En aquella gimnasia retardataria deberá comprenderse el esfuerzo de Tradición, Familia y Propiedad para que no se votara la ley de reforma a la patria potestad y la equiparación de derechos de los hijos, finalmente aprobada

en diputados. Una solicitada en **La Nación**, de casi media página, y una prolífica campaña de saco y corbata por el microcentro porteño, dieron cuenta de sus afanes.

Un llamativo lenguaje apocalíptico acompañó la advertencia: "El mal que hiciere (el legislador que vote la ley) implicará un pecado a la Nación como tal". De donde puede inferirse que el castigado país carga ya con una nueva e insalvable culpa.

Del texto de TFP se desprende una ira secular porque la nueva normativa, aún no reglamentada, "implanta el igualitarismo dentro del hogar derrocando al padre de su función natural". Desconfiable palabra esta que apela a la naturaleza de lo anterior, de lo esclerosado, de lo detenido en el tiempo por razones pretendidamente sagradas.

La queja se eleva también por "la equiparación de los hijos legítimos con los bastardos".

El vocablo usado con crudeza se refiere a los nacidos de uniones extramatrimoniales. ¿Es ofensivo hoy llamar a alguien "bastardo"? En el mundo hispanoparlante la calificación cayó en desuso, tuvo su esplendor sí, durante la Edad Media; en los países de habla inglesa el "bastard" en cambio, sigue siendo una inculpación de tono subido. Aquí TFP lo utiliza con toda la carga de viejos anatemas.

Curiosa y parcial manera de enervar el lenguaje. Porque sucede que TFP se queja de la equiparación pero agrega: "los hijos ilegítimos son también hijos de Dios y tienen todos los derechos que corresponden a los seres humanos en cuanto tales".

Es por lo menos sospechoso que a TFP le moleste que esa piedad divina se extienda a la legislación de los hombres, como lo es tam-

bién el hecho de que, si los hijos "ilegítimos" disgustan tanto al Señor, los tradicionalistas, familiares y propietarios no deslicen un solo párrafo de condena a quienes los engendren. Es que por allí se deslizan algunas de las ideas más remotas de la religiosidad primaria: la coexistencia de la ley—la prohibición—con su contrapartida de violación. O sea: se puede perdonar una relación extramatrimonial y para eso es necesario que siga siendo lo que TFP clama que sea: un pecado.

Estos devaneos por ponerle un dique de contención al tiempo, más aun, por retrasar el reloj de la civilización, se inscriben en la glorificación del pasado, en el mito de un "paraíso perdido" donde muy pocos contemplaban el espectáculo del dolor humano, incontaminados por sus jerarquías.

VICENTE MULEIRO



CUADRANTES

PROCESO A LA ASPIRINA

El último número de la revista italiana *L'Espresso* publicó una investigación periodística a cargo de Giuseppe Gaudenzi en la que se sostiene que se anuncian tiempos duros para el fármaco más común del mundo: el ácido acetil-salicílico; aspirina, como se lo conoce internacionalmente. La acusación científica resultaría por demás atendible. La aspirina podría ser la responsable de una enfermedad que ataca a niños y adolescentes, especialmente entre los 16 y 17 años, hasta ahora rara pero muy grave, denominada el síndrome de Reye. Los datos estadísticos que se cuentan son tan preocupantes que el Ministerio de Salud de Italia, como prevención y hasta que no se pruebe lo contrario, ha enviado recientemente una circular a los laboratorios que producen fármacos con esa droga, por la cual se obliga colocar en los folletos informativos que acompañan al medicamento la advertencia: "En caso de afecciones virales, consultar al médico antes de suministrar este medicamento".

EL CIERRE DE LIBERACION

Menos de cinco meses después de su aparición en Madrid, el periódico *Liberación* se despidió de sus lectores el 20 de marzo pasado con un número "que es el último de la primera etapa", según sus editores. Conocido como una publicación de la nueva izquierda española, donde revistan intelectuales como Fernando Savater, Andrés Soler, Alfonso Sastre y Juan Goytisolo, *Liberación* habría sufrido una caída considerable en sus ventas y no habría podido cubrir sus finanzas con un incremento de la publicidad. Aunque los editores insisten en que el periódico saldrá nuevamente, fuentes ligadas a la redacción del mismo señalaron que sólo será posible si se revierte la tendencia económica y política que los hizo entrar en crisis.

LAS PROSTITUTAS ITALIANAS

El segundo congreso de las prostitutas italianas, celebrado la última semana de marzo pasado en Treviso, al norte de Venecia, contó con la participación activa de importantes personajes de Italia, que se mezclaron en las deliberaciones con las prostitutas organizadas. Concurrieron representantes de los partidos Comunista Italiano (PCI), Socialista (PSI), la escritora Daicia Maraini y el ex abad de la basílica de San Pablo, Giovanni Franzoni. El objetivo de las congresales es lograr la reforma de la vieja Ley Merlin que prohibió en Italia la existencia de prostíbulos. En este sentido, el congreso presionará para que las reformas presentadas por el PCI, PSI y Democracia Proletaria pasen en el parlamento.

VIAJES

NEGRAS POSTALES DE BAHIA

Que la tierra de Jorge Amado y Dorival Caymmi haya preservado su cultura popular en un contexto pauperizado, constituye un auténtico "milagro brasileño". En el humilde barrio de Pelourinho, en San Salvador, se venden 150 ataúdes infantiles por día, armoniosamente pintados en blanco y dorado.

Cuatro mil cruzeiros por dólar? Bueno. Voy a cambiar ciento treinta". El turista argentino hace la multiplicación de rigor en una pequeña libreta, el vendedor brasileño recurre a una calculadora de bolsillo. Por la puerta del local ingresa un turista norteamericano, cargado de máquinas fotográficas, acaba de rechazar la "maconha" —marihuana— que le ofreció en el umbral un moreno adolescente. Recién cuando el turista norteamericano enfoca sus máquinas hacia un costado del colorido local, y una bahiana solloce sin poder responder a las preguntas de otro vendedor ("¿Puede calcular aproximadamente cuál era su estatura? ¿Un metro cincuenta? ¿Un metro sesenta?") advertirá el turista argentino la macabra especialidad de este kiosko de rasgos generales: el chasquido de la Nikon registra la pintoresca decoración de pequeños ataúdes ornados en blanco y dorado.

En el corazón de la parte más vieja de la ciudad de Salvador, esta funeraria, entre otras múltiples operaciones comerciales, vende un promedio de cinco ataúdes infantiles por día. Los treinta negocios similares instalados en el Pelourinho —uno de los barrios humildes de Bahía— despachan una suma total de 150 cajones diarios para chicos de uno a doce años.

Con paisajes paradisíacos y una de las miserias más dramáticas del mundo, Bahía evidencia choques permanentes entre dos caras que, a simple vista, parecen contraponerse irreconciliablemente: la alegría y el dolor conviven allí minuto a minuto y —virtualmente, como en el caso de la funeraria— codo a codo ante los ojos del observador menos sagaz. Cualquier motivo será bueno para justificar innumerables fiestas populares —las "oficiales" y las que se improvisan continuamente en la calle— e imprevistas charlas en subrepticios escenarios urbanos; pero ninguno lo es para acreditar —verbo muy utilizado en el portugués— el hambre que impera en la capital de un estado rico en petróleo y metales preciosos, entre otros productos comercializables.

"Trabaja o robá" fue el consejo que escuchamos, al pasar, de un *gay bahiano*. Visiblemente molesto, cortaba un pedazo de su sandwich para satisfacer el pedido de uno de los tantos chicos que se acercan a las mesas de los bares pidiendo comida el mejor estilo de *Los capitales de la arena*. No parece haber muchas más alternativas: en algunas oportunidades cuando el desempleo o los cincuenta dólares grupos de veinte a cien personas invaden los grandes supermercados bahianos en busca de alimentos.

Con un 80 % de negros, mulatos e indígenas —quienes estudiaron el tema aseguran que todo bahiano, incluidos los blancos descendientes de portugueses, lleva sangre de algún antepasado negro—, Bahía es uno de los estados que más ha resistido al deterioro de la cultura popular.

El feroz exterminio llevado a cabo por los portugueses en este puerto donde desembarcaron la mayor cantidad de negros que fueron traídos a Brasil para sustituir a los indios como esclavos, permitió, sin embargo, que las distintas comunidades ne-

gras mantuvieran su lenguaje y sus costumbres. El objetivo implícito era el de no juntarlos para sortear posibles levantamientos. De todos modos los hubo, y su desarrollo implicó una de las epopeyas más sangrientas de la época.

Entre otros tantos ejemplos, cuenta el de los mahometanos negros *malés*. Con un nivel cultural muy superior al de los portugueses, los *malés* servían de profesores a los hijos de los colonos, hacían sus cuentas y escribían las cartas a las señoras. Los esclavos se levantaron y ocuparon la ciudad, tras lo cual se desató una feroz represión que literalmente los aniquiló.

Contrariamente a lo que sucede en el sur de Brasil, donde muchos trabajadores descendientes de europeos, los negros representan casi el 100 % de la mano de obra bahiana. Según el escritor Jorge Amado, los típicos dibujos de los empedrados callejeros brasileños, todavía conservan en su memoria reflejos de sangre de los esclavos que en el siglo pasado cimentaron sus piedras. Hoy en día, fuertes y sudorosos, se los ve haciendo el mis-

mo trabajo en horas en las que el sol invita a recostarse debajo de un cocotero a dormir la siesta.

LOS MONJAS DEL AMOR

Los ritos religiosos revisten extrañas modalidades en Bahía. Al igual que los países vascos, religiosos y anticlericales, hay algo de pagano en el *candomblé* y otras celebraciones de cultos africanos. Pese a que existen en Salvador alrededor de trescientas iglesias, es raro encontrar curas de gran popularidad. Algunas de las fiestas se realizan en las playas, razón por la cual, en las mañanas, se ven allí velas derretidas y restos de alimentos ofrendados a los dioses.

En un único muro que se conserva del Convento do Desterro, todavía pueden verse las marcas donde, en pleno siglo XVII, monjas de la orden de las hermanas franciscanas colgaban cuerdas por las que subían los amantes de las jóvenes adineradas que eran llevadas al convento por haberse enamorado de mulatos brasileños. Las abadesas hacían política y lite-

En la otra página, el atardecer bahiano con aires de postal. En esta, los chicos juntando agua potable en una canilla pública de Río Vermelho.



EL FRANCOOTIRADOR

ESCRIBE
ANTONIO
DAL MASETTO

Una marcha

Esta tarde, alrededor de las dieciocho, una cantidad de ciudadanos se ha congregado alrededor del obelisco para presenciar o acompañar una marcha. Hoy se trata de los ex combatientes de Malvinas que conmemoran la toma de las islas, que se dirigirán a Plaza de Mayo y efectuarán diversos reclamos al gobierno. Los muchachos se han ido agrupando en un espacio al que limitan con una soga. Muchos están uniformados, otros sólo llevan gorras negras o rojas. Abundan las banderas. Se reparten volantes. Desde alguna parte surge enérgica la Marcha de San Lorenzo. A través de un parlante instalado en una camioneta, una voz proclama las consignas del acto y lee continuamente las adhesiones que han ido recibiendo. La misma voz avisa que no se están pidiendo contribuciones y que si aparece alguna alcancía no pertenece al centro de ex soldados.

Junto al hombre que ha ido a presenciar el acto, un grupito ha comenzado a discutir con la energía de siempre. Unos apoyan los reclamos y las acusaciones que en esta marcha se le hacen al gobierno. Otros se oponen. El grupo crece y se olvida de los soldados. El hombre escucha y sigue observando los preparativos. De vez en cuando llega un nuevo ex combatiente y entonces entre los muchachos hay saludos, abrazos, demostraciones de afecto y alegría. Es la misma eufórica actitud que podría tener un grupo de estudiantes al reiniciar un año escolar. La partida se demora, comienza a oscurecer, parpadean los primeros carteles luminosos. Hacia la izquierda acaban de prenderle fuego a una bandera inglesa y a otra norteamericana. El público aplaude. Ambas banderas se consumen juntas en el aire y los últimos girones se desprenden de las astas y caen incendiados.

La marcha está a punto de comenzar cuando llegan, entre nuevos aplausos, los integrantes del centro de ex combatientes de La Matanza. Se integran a los demás. El hombre, que se ha mantenido cerca, estudia esas caras una vez más. Como todo el mundo, hace tres años, siguió el desarrollo de aquellos acontecimientos en el sur. Como todo el mundo se alimentó de noticias falsas y también como todo el mundo levó, posteriormente a la derrota, el horror de aquellas jornadas. Supo de la desorganización, la incompetencia, la irresponsabilidad y el robo. Ahora mira esas caras. Quizá trata de rastrear ahí, como lo ha hecho en otras oportunidades, la real dimensión de esa historia de la cual no ha sido más que un testigo lejano y cuyo nudo parecería haber quedado atrás. Esa historia que los muchachos vivieron y también aquella otra que estuvo y está por encima de ellos. La que los ha marcado para siempre, la que los convoca esta tarde en esta plaza. El hombre busca, indaga en estos testimonios, aguarda respuestas. No encuentra mucho más que aquello que le pueda brindar su propia imaginación. Y lo que

rescata fundamentalmente de aquellas figuras es la fuerza de la juventud y la voluntad de vida. Esto le produce una extraña, poderosa y emotiva sensación.

Finalmente la marcha comienza. Los ex combatientes y las juventudes políticas que los acompañan se desplazan por Diagonal Norte. La gente aplaude. Al llegar frente al hotel Continental la columna se detiene. Los muchachos avanzan sobre la puerta giratoria de la entrada. Pero la cosa no pasa de puños levantados, gritos y cánticos. Mientras tanto la voz del micrófono no para de pedir cordura y de que la marcha siga en orden. Más allá, una señora visiblemente emocionada levanta un chico en brazos y le dice: "Miralos, son esos, son los héroes de las Malvinas".

Empujado por esa voz el hombre vuelve a mirar a los muchachos. A su lado marchan los ex combatientes de Curuzú-Cuatiá. Pese a los tres años transcurridos muchos tienen todavía rasgos infantiles. Piensa: "Los elegidos para morir, los elegidos para ser héroes". Trata de imaginar a los muchachos que no están, caras similares, cuerpos similares. Piensa una vez más en todos aquellos que aplaudieron la guerra, en las solicitadas, en las listas de firmas, en las adhesiones. Piensa en aquella señora, una docente, quien rogaba que la cosa no terminara sin lucha, que los ejércitos no se retiraran sin que hubiera enfrentamiento, aunque fuera breve, aunque fuera poca cosa. "Un tirito, aunque sea un tirito", pedía. Recuerda eso mientras no deja de observar cada una de esas caras, serias ahora, que avanzan en la noche cálida. Y no puede dejar de recordar, de compararla con aquellas otras figuras arrogantes, prepotentes, omnipotentes y también increíblemente obscuras que desde el poder máximo o desde poderes menores defendían y aplaudían a la muerte. Y vuelve a preguntarse qué significado tendrá, qué peso, qué intención, qué proyección, en la mente de aquella mujer, la palabra héroe.



Obelisco, 2 de Abril, 1985

ratura, y trataban de convencer a las recién iniciadas de las virtudes físicas de los hidalgos lusitanos. En sus salones se reunía lo más "selecto" de la ciudad y, según testimonian cronistas de la época, las fiestas tenían como broche de oro elegantísimas orgías a las que, por supuesto, no tenían acceso los mulatos vernáculos.

EL CARNAVAL

Mientras en Río de Janeiro el carnaval es fundamentalmente un buen espectáculo por cuya entrada se paga una considerable suma de dinero, los casi 2.500.000 habitantes de Salvador salen a las calles para participar, durante seis días, en una suerte de gran "trance colectivo". Aquí el carnaval es un momento de profunda quiebra de lo cotidiano. El bahiano que durante todo el año está religiosamente tirado pidiendo limosna en una calle del barrio Victoria, en esos días aparece con renovados atuendos, dispuesto a bailar y beber hasta caer tendido en el mismo lugar y esperar el carnaval del año próximo (el Vadinho de "Doña Flor" vive en esos momentos su trágico desdén). Semanas antes de su inicio, cuando se encuentran por la calle, los bahianos se desean "feliz Carnaval". Los preparativos de quienes desfilan se realizan en entidades—"bloques"—consagradas desde su creación a este único acontecimiento.

Los "bloques" afros, los "bloques indios"—se autodenominan "Apaches" y "Comanches" porque muchos indios brasileños se identifican con la problemática de sus semejantes norteamericanos—, los 2.500 "Filhos de Gandhi"—grupo identificado con la filosofía del líder hindú—, y los "bloques blancos", desfilan sin la consabida suntuosidad carioca en las vestimentas, pero con la participación activa de ciudadanos y turistas.

"Atrás do trio eléctrico só não vai quem já morreu" reza una canción de Caetano Veloso compuesta en 1969. Los tríos eléctricos nacieron en Bahía en el 50, con la instalación en una camioneta de algunos altoparlantes que modestamente amplificaban la música del grupo de Dodó y Osmar. Hoy en día, cuentan aproximadamente con trescientos parlantes que amplifican a las maravillas "frevos" interpretados por seis o siete músicos. Los 35 tríos se mueven por toda la ciudad arrastrando

dos cuerdas compactas de gente adelante y atrás del camión. En medio de un arrasador delirio colectivo, las múltiples "brigas"—violencia manifiesta con trompazos, patadas, etc.—, las caricias endilgadas por "desconocidos" en partes pudendas de hombres y mujeres—también hombres con hombres y mujeres con mujeres—que avanzan bailando solos o en pareja, y un intenso olor a orín, también establecen las singulares reglas de este juego. En el carnaval se apuesta al "toma todo", y el que no está de acuerdo es invitado gentilmente a mirar de lejos.

UNIVERSIDADE DO PELOURINHO

Así como la Universidad Federal de Bahía tiene facultades, escuelas e institutos distribuidos en diversos barrios—muchos extranjeros realizan allí cursos de post-grado—, lo que algunos bahianos denominan la "universidad de la vida popular" o, más concretamente, "Universidade do Pelourinho", se desarrolla durante todo el año en las calles.

Desde las escuelas de capoeira—juego atlético en pareja, mezcla de lucha, destreza y danza—; las viejas peluquerías; las sedes de afoxés—comparsas carnavalescas formadas por integrantes del candomblé—; las típicas casas con azulejos portugueses; los conventillos en caserones donde hace años vivían los señores de los ingenios; los barrios de alagados—con casas construidas precariamente sobre el agua, al estilo de las viviendas de Hong-Kong; las negras con sus vestidos blancos cocinando comidas llenas de aceite; hasta los modernos edificios de las áreas comerciales, Bahía configura, según Jorge Amado, "una ciudad donde los ojos se llenan de pintoresquismo, los oídos escuchan cuentos que sólo los bahianos saben contar, pero también un lugar donde se siente dolor y rebelión; (...) rara mezcla de fiesta y funeral".

(En Bahía, Brasil) ROXANA KREIMER

Fuentes consultadas: Bahía, de Jorge Amado.
Diarios e información recopilada por el archivo de la Biblioteca Federal de Bahía.



CINE



♦ **2010, el año que hicimos contacto**, de Peter Hyams, con Roy Scheider, John Litgow, Elya Baskin, Savely Kramarov, Bob Balaban, Keir Dullea, Helen Mirren, Ole Rudnik. Interesante resolución para varios interrogantes planteados por el film original de Stanley Kubrick, aunque aquí la elucubración posterior del espectador tenga menos posibilidades. Una nave espacial soviética parte hacia Júpiter en busca del recordado *Discovery*, incluyendo en su tripulación al comandante Floyd (Roy Scheider, ideal para este rol) y a otros astronautas norteamericanos, en una misión conjunta que se contraponen a lo que son realmente las relaciones entre las dos superpotencias en la faz de la tierra: la crisis en Centroamérica amenaza con la guerra total. La enigmática planchamónolito que imaginó Arthur C. Clarke para el primer film, original, en esta continuación, un milagro cósmico que significará un reencuentro de la humanidad con la vida. Con un mensaje claramente esperanzado, **2010** se muestra como una obra sobriamente explicativa, al contrario de su antecesora, que fue filosófica y sugerente. No se trata de un film menor, pero sí demuestra estar lejos de la hondura del trabajo de Kubrick. Peter Hyams, mientras tanto, se sigue consolidando como realizador, y supera aquí sus dos anteriores experiencias en el cine de anticipación: *Capricornio uno* y *Atmósfera cero*. *Concorde* (Lavalle 925), a las 13.10, 15.30, 17.55, 20.25 y 23 y *Metro 2* (Cerrito 570), a las 13, 15.20, 18.45, 20.40 y 23. También en el *Martin Fierro* (General Paz 47, Liniers).

♦ **Desencuentros**, de Jerry Schatzberg, con Gene Hackman, Henry Thomas, Rip Torn, Huckleberry Fox, Susan Anspach. Se trata del *remake* de una película que realizó Luigi Comencini en 1966, ambientada en escenarios florentinos de la época victoriana, y Schatzberg -por deseo del productor tuncino- hizo esta nueva versión filmándola en Túnez y en la actualidad. **Desencuentros** relata la historia de un padre que queda viudo y debe enfrentarse a sus dos hijos pequeños, con sus necesidades e interrogantes. Con todas las características de un melodrama, el film posee buena factura y no cae en golpes bajos; quizás sí en algún

lugar común. El director de *Es-pantapájaros* contó con la invaluable colaboración del excelente Henry Thomas (E.T.), dueño de un promisorio futuro actuarial, de Huckleberry Fox, otro notable pequeño actor, y de Gene Hackman, medido y a la altura de la propuesta. *Atlas Recoleta* (Guido 1952), a las 14, 16.10, 18.20, 20.45 y 22.40.

♦ **Ciclo de cine sueco**. Culmina este fin de semana esta importante exhibición de preestrenos del país nórdico, con *Sally y la libertad*, de Gunnel Lindblom, producida por Ingmar Bergman, este viernes a las 20.30 y *El asesino cándido*, de Hans Alpredson, a las 22.30. El sábado 13 se volverá a proyectar a las 20.30 *El asesino cándido*, mientras que a las 22.30 irá *El vuelo del águila*, del notable Jan Troell. *Centro Cultural General San Martín* (Sarmiento 1551).



♦ **La historia oficial**, de Luis Puenzo, con Norma Aleandro, Héctor Alterio, Patricio Contreras, Guillermo Battaglia, Hugo Arana, Chela Ruiz, Chunchuna Villafañe, Analía Castro. Con doloroso rigor, Bortnik y Puenzo radiografían en un cuidadoso guión el tema de los hijos de padres desaparecidos. Puenzo, como director, ofrece mucho más de lo que cabe esperar de un *cuasi* debutante (sus antecedentes indican un episodio del film *Las Sorpresas* y un largometraje infantil con Pipó Pescador, *Luces de mis zapatos*): madurez, recursos cinematográficos, claridad conceptual, criterioso manejo actuarial. Excepcional la actuación de Norma Aleandro, vigorosa y convincente la de Héctor Alterio, y resulta una revelación el trabajo de Chunchuna Villafañe, con un personaje que tiene mucho que ver con su historia real. La historia oficial debería quedar, a partir de ahora, como un parámetro para nuestro cine; cuando las cosas se hacen con tiempo, inteligencia y auténtico compromiso, el resultado puede ser sobresaliente. *Mo-*

numental (Lavalle 780), a las 13.10, 15.30, 18.05, 20.30 y 23; *Santa Fe I* (Santa Fe 1947), a las 13.50, 16.10, 18.30, 20.50 y 23.10. También en los cines: *Roca* (Rivadavia 3753), *Gran Savoy* (Cabildo 2829), *Moreno* (Rivadavia 5050), *Argos* (Federico Lacroze 3455), *National Palace* (San Juan 2461).

♦ **En un lugar del corazón**, de Robert Benton, con Sally Field, Lindsay Crouse, Ed Harris, Danny Glover, John Malkovich, Ray Baker. Con sensibilidad y agudeza, Benton recrea a través de un guión que finalmente se alzó con el Oscar, el mundo que lo acompañó durante su infancia, retratando personajes y situaciones, ambientes y climas. La historia gira fundamentalmente alrededor de Edna Spalding (brillante Sally Field) que, tras la muerte de su esposo, lucha por mantener su casa y su familia ante el desamparo producido por la *gran depresión* en los Estados Unidos. Una producción relevante del actual año cinematográfico. *Loire* (Corrientes 1524), a las 14.05, 16.15, 18.30, 20.50 y 23.10 y *Me-*

tro 3 (Cerrito 570), a las 13.30, 15.40, 17.50, 20.20 y 22.50.

TEATRO



♦ **Primaveras**, de Aida Bortnik. Interesante propuesta teatral que ubica a personajes típicos de la clase media argentina, enfrentados a la realidad de los últimos treinta años, al desgarramiento y la pérdida de valores éticos. La dirección de Beatriz Matar sacó buen partido del elenco, donde se destacan Elena Tasisto, Juana Hidalgo y Roberto Castro. Una obra para tener en cuenta. Sala Martín Coronado del *Teatro Municipal General San Martín* (Corrientes 1530), jueves y viernes a las 21.30, sábados a las 22.

♦ **En boca cerrada**, de Juan

Carlos Badillo. Un espectáculo poco común en la cartelera porteña, gran trabajo de dirección de Agustín Alezzo. Badillo trata un emocionado retrato de la pequeña burguesía de provincia, jugando con los mitos del viejo cine argentino y el radioteatro. La propuesta fue plenamente comprendida por un elenco donde sobresalen Julio Chávez, Tino Pascali y Angela Ragno. *Teatro del Globo* (Marcelo T. de Alvear 1155), de martes a jueves a las 20.30, viernes y sábados a las 20.30 y 22.30 y domingos a las 19.

♦ **El enganche**, de Julio Mauricio. Carlos Carella y Leonor Manso en una historia de la tradición naturalista tan cara al teatro rioplatense. La dirección de Héctor Tealdi consigue momentos de intensa poesía escénica. Lo demás corre por cuenta de dos estupendos actores. *Fundart* (Corrientes 780), martes a las 20.45, miércoles y jueves a las 21.30, viernes y sábados a las 21 y 23 y domingos a las 19.30.

♦ **Viaje de invierno**, de Griselda Gambaro. Una de las primeras obras de la autora de *La malasangre*. Esta pieza, escrita en 1965 con el título de *Matrimonio*, indaga sin concesiones, pero con humor, en la experiencia de la vejez compartida. Protagonizan Jesús Berenguer y Marta Frydman, con dirección de Malena Lasala. Auditorio del *Centro Cultural General San Martín* (Sarmiento 1551), viernes y sábados a las 21. Entrada libre.

MUSICA

♦ **Fontova en Chantecler**. Con su espectáculo denominado *A bailar el resbalón con Fontova*, este particular creador volverá a presentarse en el *Teatro Chantecler* (Corrientes 1443), este viernes y sábado a las 22.

♦ **U.B. Tango**. Celebrando su décima temporada con la música urbana, presenta su nuevo espectáculo *Por la vida con vos*, en *Casalugar* (Estados Unidos 1361), este viernes y sábado a las 23.30.

♦ **Virus**. El ascendente grupo de rock moderno se presentará este viernes, a las 21.30, el sábado a la misma hora y a las 23.30, y el domingo a las 18 (función para adolescentes), en el teatro *Astros* (Corrientes 740).

♦ **Silvio Rodríguez, Santiago Feliú, grupo AfroCuba**. Se presentarán este viernes y sábado a las 22 en el *Estadio Luna Park* (Corrientes y Bouchard).



♦ **Comedia**. Un trío instrumental con propuestas musicales dignas de escucharse. Este domingo 14 a las 18.30 en el *Centro Cultural Scalabrini Ortiz* (Chacabuco 1072).

♦ **Alberto Favero Trío**. Reaparece un importante conjunto de los '60. El director musical de Nacha Guevara se acompaña con los excelentes Pocho Lapouble y Adalberto Cevasco. *El Ciudadano* (Costa Rica y Armenia), este lunes 15 a las 22.

♦ **Antonio Tarragó Ros**. Junto a Rodolfo Reguinaga, Ángel Dávila e Isaco Abitbol, Tarragó presenta en *Sapukai* una síntesis de la música litoraleña. Martes 16 y miércoles 17 en el *Presidente Alvear* (Corrientes 1659), a las 19.30.

TELEVISION

VIERNES 12

♦ **Fútbol**. Argentina versus Perú. Transmisión directa de este encuentro, válido para el Campeonato Sudamericano de Fútbol que clasificará a dos seleccionados juveniles para jugar el Mundial a disputarse en China. Relatos y comentarios de Carlos Asnaghi, Julio Ricardo y Marcelo Tinelli. (Canal 13, a las 21).

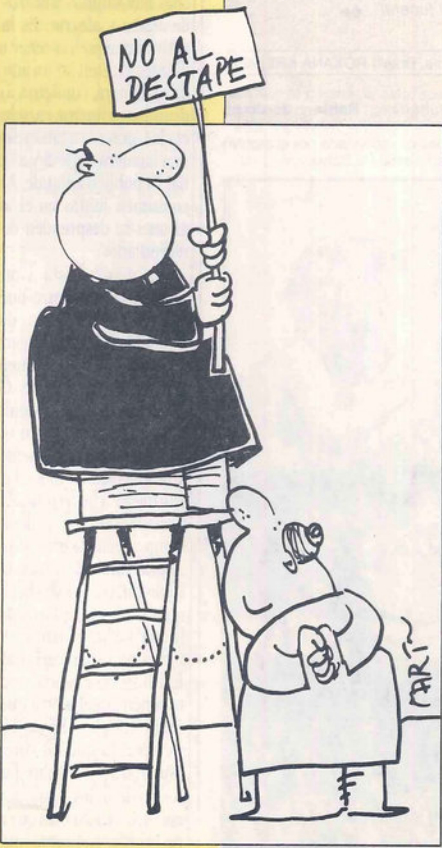
♦ **Mac Arthur**, el general. Segunda y última parte de esta película que relata la contraofensiva llevada a cabo por el presidente Roosevelt y el general Mac Arthur en el territorio japonés, para lograr la rendición de ese país. Con Gregory Peck, Ed Flanders y Dan O'Herlihy. (Canal 7, a las 22).



♦ **Mahler**, de Ken Russell, con Robert Powell. Quizás la mejor -por lo menos la más equilibrada- biografía de un músico, realizada por el inquieto realizador inglés. Mahler brilla con luz propia, fundamentalmente en lo que hace a la imperiosa necesidad de aislamiento que precisaba este creador para elaborar sus obras, punto que Russell destaca con intensas e imaginativas imágenes. (Canal 5 VCC, a las 22).

SABADO 13

♦ **Historias de la Argentina secreta**. Costumbres, comunidades y problemas de nuestro país, rescatados fielmente en este ciclo de Roberto Vaca y Otelio Bortoni. (Canal 7, a las 20).



♦ **No es bueno que el hombre esté solo.** Oportunidad de apreciar una de las obras cumbres del llamado Nuevo Cine Español, dirigida por Pedro Olea. José Luis López Vázquez es el protagonista de una historia enfermiza que se va desentrañando minuciosamente, hasta llegar a un final tan absurdo como lógico, de acuerdo al planteo que fue ofreciendo el film desde el comienzo. Profundamente simbólica, la realización de Olea, nos interna en el sórdido mundo de la España franquista. Actúan también Carmen Sevilla, Máximo Valverde, Eduardo Fajardo y Lolita Merino. (Canal 7, a las 22).

♦ **Juegos macabros.** Un escritor de novelas policíacas (Laurence Olivier), intenta llevar a la práctica el crimen perfecto, para vengarse del amante de su mujer (Michael Caine). (Canal 13, a las 24).

DOMINGO 14

♦ **Galas de teatro.** Se emitirá Ramón y Cajal, de Adolfo Marsillach, con dirección de José María Forgué, protagonizada por Verónica Forgué, Encarnación Masó y Fernando Fernán Gómez. La miniserie española se refiere a la vida del médico e histólogo que realizó notables avances en el área del sistema nervioso. (Canal 11, a las 22).

♦ **Los bajos fondos.** Destacada obra del francés Jean Renoir, que se proyecta en su idioma original (con la traducción impresa al pie de la imagen), en el nuevo ciclo Cine Club, presentado por Salvador Sammartino. (Canal 7, a las 22).

LUNES 15

♦ **La aventura del hombre.** Mario Grasso presenta En busca de naufragios, un documental que muestra la exploración de Ben Cropp y su tripulación en la gran barrera de arrecifes de Australia. (Canal 13, a las 21).

MARTES 16



♦ **Rompecabezas.** Con libro de Nelly Fernández Tiscornia, puesta en escena de Agustín Alezzo y dirección de Víctor Stella, se presenta este nuevo ciclo encabezado por Norma Aleandro. Completa el elenco Rodolfo Machado, Daniel Galarza, Lidia Lamaison, María Luisa Robledo, Elena Tassisto, Nelly Prono, Marcelo Alfaro, Alfredo Iglesias y Miguel Ligerro. (Canal 11, a las 22).

♦ **Centro de Prensa.** Programa periodístico conducido por Edgardo Silberkasten y Jorge Sethson, con invitados especiales en cada emisión. (Canal 13, a las 23).

MIÉRCOLES 17

♦ **Fútbol.** Argentina versus Uruguay. Transmisión directa de un nuevo encuentro válido para el Campeonato Sudamericano, que clasificará a dos seleccionados juveniles para participar en el Mundial a disputarse en China. (Canal 13, a las 21).

JUEVES 18

♦ **Situación límite.** El relato de Nelly Fernández Tiscornia plantea esta vez el caso de dos primos, inmigrantes, cuyos éxitos y fracasos se ven reflejados en la situación social de sus respectivas familias. Interpretan la historia Léonor Manso, Soledad Silveyra, Hugo Arana y Oscar Martínez. (Canal 7, a las 22).



♦ **El dependiente.** Lograda realización de Leonardo Favio, que revela las características psicológicas típicas de la sumisión y la represión a nivel individual. Sobre libro de Jorge Zuhair Jury, fue protagonizada acertadamente por Graciela Borges, Walter Vidarte, Nora Cullen y Fernando Iglesias. (Canal 11, a las 22).

♦ **Sirena del Mississippi.** Todo el encanto del policial romántico en esta poco conocida obra de François Truffaut, que tiene el atractivo extra de dos monstruos sagrados del cine francés: Catherine Deneuve y Jean Paul Belmondo. (Canal 5 VCC, a las 23.30).

RADIO

SABADO 13

♦ **Por si no lo escuchó.** Julia Bowland presenta las notas más destacadas de la semana, producidas por el equipo de la emisora. (LR3, Belgrano, AM, a las 8).

♦ **Sobremesa entre argentinos.** Los diversos problemas que afectan a las provincias, expuestos sin concesiones, con la participación de funcionarios y oyentes. (LR3, Belgrano, AM, a las 20.30).

♦ **Velada lírica.** Se escuchará esta vez I puritani, ópera en tres actos de Vincenzo Bellini, con Montserrat Caballé y Alfredo Krauss. (LRA1, Nacional, AM y FM, a las 21).

DOMINGO 14

♦ **Por la oreja.** Ciclo humorístico-musical, animado por Ludovica Squirru y Boy Olmi. (LR3, Belgrano, AM, a las 1.15).

♦ **Mañana, tarde y noche.** Uno de los programas periodísticos más completos del momento, con investigaciones, reportajes y material de archivo sonoro. Conducen Blanca Rébora, Mona Mon-

calvillo, Leonor Ferrara, José María Pasquini Durán, Enrique Gleizer, Horacio Embón y María Esther Gilio. (LR3, Belgrano, AM, a las 9).

♦ **El rincón de los recuerdos.** Emilio González Colinas rememora en esta programación a la música de la ciudad española de Granada. LSI, Municipal, FM, a las 21).

♦ **Las dos carátulas.** Se emite este domingo Edipo en Colono, tragedia de Sófocles, interpretada por el elenco de teatro radiofónico de la emisora, con dirección de Rodolfo Graziano. (LRA1, Nacional, AM y FM, a las 21).

LUNES A VIERNES

♦ **Diario oral matutino.** El primer informativo de la mañana, producido con inmejorable nivel por Ariel Delgado y Enrique Gleizer. (LR3, Belgrano, AM, a las 5).

♦ **Sin anestesia.** Una manera diferente de enfocar las noticias del día, con Eduardo Aliverti, Julia Bowland, Lidiana Daunes, María Arcees, Roxana Russo, Andrea Rodríguez y Jorge Lanata. (LR3, Belgrano, AM, a las 7).

♦ **En ayunas.** La información, complementada con humor por Carlos Abrevaya, Jorge Guinzburg y Carlos Ulanovsky. (LR5, Excelsior, AM, a las 8).

♦ **Raíces latinoamericanas.** Blanca Rébora conduce este programa periodístico-musical, donde se tratan los temas sociales, políticos y culturales de América Latina. (LSI, Municipal, AM, a las 10).

♦ **Carlos Gardel.** Su discografía completa, con inclusión de material inédito, presentada por Oscar del Priori, con textos de Pedro Orgambide. (LSI, Municipal, FM, a las 16).

♦ **La embajada.** Música con comentarios realizados por Edgardo Suárez. (LS5, Rivadavia, FM, a las 17).

♦ **Diario de la tarde.** Un análisis profundo y esclarecedor sobre los temas más polémicos del día, a cargo de Rogelio García Lupo, Osiris Troiani y Miguel Ángel Fuks. (LR3, Belgrano, AM, a las 18).

♦ **América vive.** Programa musical conducido por Roberto Romero Escalada, en el que se difunde la producción menos conocida de nuestro continente. (LR5, Excelsior, AM, a las 21).

MUESTRAS

♦ **Irma Gianullo** presenta sus dibujos en Cabantous (Amenábar 2602), de lunes a viernes de 10 a 13 y de 16 a 22. Hasta el 14 de abril.

♦ **Hábitat popular en América Latina.** Fotografías y textos sobre las condiciones de vida en los barrios marginales de las grandes ciudades y en las zonas rurales de América del Sur. Centro Pomar (Chivilcoy y Magariños Cervantes). Hasta el 5 de mayo.

♦ **Venezuela.** Pinturas, artesanías, música folklórica y proyección de documentales sobre ese

país. Auditorio del Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires (Junín 1930), diariamente, de 17 a 21. Hasta el 23 de abril.

♦ **Concurso de manchas.** El Museo Eduardo Sívori organiza estos concursos para mayores de 16 años. Hay que llevar una tela o cartón de 40 por 50, 50 por 60 o 50 por 70, y los elementos necesarios para pintar. El domingo 14 se realizará en el Parque Lezama (Paseo Colón y Brasil), a las 9. Más informes en el Museo Sívori (Corrientes 1530, 7° piso), o por el teléfono 46-9664.

CURSOS

♦ **Música.** El estudio que dirige Lidia Rapoport inicia cursos breves de flauta dulce, percusión, piano y guitarra, para niños, jóvenes y adultos. Informes e inscripción en Avenida San Martín 7275, o en el teléfono 50-6759.

♦ **Bertolt Brecht.** Seminario de investigación sobre su obra y su pensamiento. Informes e inscripción en el teléfono 71-9820, de 9 a 12.

♦ **Cultura afrobrasiliana.** El curso comprende: análisis sobre el candomblé, las fiestas populares, las danzas, arte y lucha afrobrasiliana y el carnaval bahiano, todos los temas a cargo del licenciado Alejandro Frigerio. Informes e inscripción en el Centro de Estudios Históricos, Antropológicos y Sociales Sudamericanos -CEHASS- (Salta 1064), o en el teléfono 26-3163.

♦ **Crítica cinematográfica.** Curso de tres meses de duración, a cargo de Claudio Minghetti. Informes e inscripción en el Cine Club Buenos Ayres (Florida 681) o en el teléfono 392-2775.

CHARLAS



♦ **Teatro.** Osvaldo Dragún dará una conferencia sobre el tema Otro teatro: hacia un nuevo Teatro Abierto. Taller de Investigación y Experimentación Teatral (Paso 156, 2° piso), el sábado 13, a las 19.

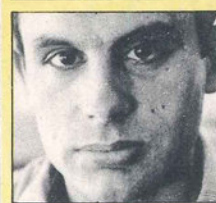
♦ **Medios de comunicación.** El segundo debate del ciclo organizado por la Asociación de Periodistas de Buenos Aires, juntamente con la Biblioteca Autónoma de Periodismo, enfocará El rol del Estado en los medios masivos. Centro de Estudios y Formación Sindical -CEFS- (Suipacha 128, 1° B), el sábado 13, a las 17.30.

♦ **Matrimonio y familia en la Argentina actual.** Jornadas en las que se enfocarán distintos aspectos sobre el tema, desde los puntos de vista antropológico, socioeconómico, infanto-juvenil, de la tercera edad, religioso y

cultural. Sala D del Centro Cultural General San Martín (Sarmiento 1551), desde el lunes 15 hasta el viernes 19, a las 20.30. Entrada libre.

♦ **Libertad de prensa o libertad de empresa.** Mesa redonda en la que participarán periodistas de distintos medios -estatales y privados-, y que forman parte de las actividades de la FeriFiesta organizada por el Partido Comunista. Parque Sarmiento (Avenida del Tejar y General Paz), el sábado 13, a las 18.

TALLERES



♦ **Literario.** Clases individuales y grupales sobre poesía, cuento y novela, con lectura y análisis de textos universales, dirigidas por Enrique Medina. Informes e inscripción en Pacheco de Melo 2975, o en el teléfono 802-9550.

♦ **Plástica.** Creaciones grupales en cerámica, modelado, esmaltes, pintura, dibujo, grabado, tapices y batik. Informes e inscripción en Pirovano 730, Martínez, o en el teléfono 792-4818.

♦ **Música.** Los sábados 13, 20 y 27 de abril, en las aulas del Conservatorio Municipal de Música Manuel de Falla, se realizarán talleres sobre Armonía y composición aplicadas a la guitarra, a cargo del profesor Roberto de Vittorio. Informes e inscripción -libre y gratuita- en el Departamento de Educación Permanente (Sarmiento 1551, 6° piso), de lunes a viernes de 12 a 20.

DISCOS

♦ **Johannes Brahms.** El álbum contiene los Valses de amor, Op. 52 y Nuevos vals de amor, Op. 64, compuestos en 1869 y 1874. Los versos utilizados por Brahms para estas series son traducciones y adaptaciones de canciones tradicionales de diversos países, realizadas por Daumer (1800-1875). (Polygram).



♦ **Córdoba va.** Una propuesta poético musical, en la que dúo Posdata, integrado por Horacio Sosa y Pancho Alvalerlos, interpreta temas que se intercalan con textos en la voz de Omar Rezk. Poemas y canciones como Las cosas de Amador, Quiero ser pero acá, Volvamos a andar y Doce años atrás, van estructurando vi-

vencias urbanas de buen nivel literario y musical. Posdata, un grupo cordobés surgido en 1978, realizó este álbum junto a Gabriel Bracerías (teclado, percusión y coro) Daniel Homer (guitarra, bajo y percusión), Obi Horra, Negrito Cuevas y Jorge Rabito (bajos), Hugo Ordanini, Caño Arce y Horacio Ruiz Guinazú (baterías y percusión). Con la suma de la flauta travesera, violín y quena (Pancho Alvalerlos), logran un singular colorido que distingue y da personalidad a la propuesta. (RCA).

PARA CHICOS

♦ **...Y salió el sol.** El grupo Los titeres de don Floresta presenta este espectáculo realizado integralmente con muñecos y que presenta dos historias diferentes alrededor del mismo tema: la posibilidad de compartir. Auditorio del Camino (Virrey Olague y Feñú 2462), sábados a las 16 y domingos a las 15.30 y 17.

♦ **Actividades artísticas.** La programación organizada por la Escuela de Mimo y Expresión Corporal para Niños, incluye la proyección de películas cedidas especialmente por distintos países, teatro de títeres, juegos de expresión corporal y números de mimo. En Paso 156, los domingos a las 16. Entrada gratis.

♦ **Talleres educativo-creativos.** Destinados a los niños que se encuentren de paseo por el Jardín Zoológico, coordinados por la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Buenos Aires. Se realizan talleres de: Sonido (los martes de 10 a 12 y de 13 a 15), Plástica y Construcción (los miércoles de 10 a 12 y de 14 a 18), Juegos teatrales (los viernes de 14 a 18) y Origami (los jueves de 10 a 12 y de 13 a 15). Todas las actividades son gratuitas.

DIVULGACION

♦ **La resistencia en Sudáfrica.** Sobre este tema se proyectará una película de una hora, realizada por las Naciones Unidas en 1979: Generaciones en resistencia. Aquí se muestran la causa y el desarrollo del nacionalismo negro en la Unión Sudafricana, a través de 300 años de historia de su lucha contra la dominación blanca y el apartheid. Centro de Información de las Naciones Unidas (Junín 1940), el martes 16 a las 16.30. Entrada libre.

GANGAS

♦ **Club del Vino.** Adhiriendo a este club, se recibe mensualmente un vino distinto, inexistente en el mercado comercial, con excelente relación entre la calidad y el precio. Cada vino está acompañado por una tarjeta ilustrativa sobre el producto y no se debe pagar nada, salvo la caja, al recibirlo. Más informaciones en el teléfono 771-5113, diariamente, por la mañana.

FUTBOL, MUERTE Y VIOLENCIA

TODOS CONTRA LA PARED

El asesinato de un chico de catorce años en la cancha de Independiente obligó al gobierno a suspender el campeonato y debatir los postergados proyectos legislativos para contener el problema, pero también pone sobre el tapete el descuido con que las policías se conducen ante la vida humana.

La muerte, que en los rituales del fútbol merece un minuto de silencio antes de empezar el partido, empieza a preocupar oficialmente a una comunidad que durante años fue inducida al desprecio por la vida. Domingo de luto por la muerte de otro hincha (Adrián Silvio Scasserra, catorce años, fue baleado el domingo 7 durante el partido entre Independiente y Boca, al que concurrió con su padre) será también un domingo sin fútbol, porque el Ministerio del Interior decidió suspender el campeonato hasta tanto el Congreso debata e instrumente las leyes sobre "violencia en los estadios".

Esta premura por tratar en el Senado un proyecto de ley ya presentado por los radicales De la Rúa y Nápoli el 19 de septiembre de 1984, parece dar la razón al amargo diagnóstico de Julio Grondona —presidente de la Asociación del Fútbol Argentino, quien participó en la reunión decisiva con el ministro Tróccoli— cuando evaluando la morosidad de las gestiones oficiales para contener el problema estimó que "acá, desgraciadamente, sólo nos acordamos del tema cuando pasa algo grave. Acá, si no hay muertos, nunca sucede nada".

En efecto, hubo que esperar que el chico Scasserra elevara a 91 los muertos en las canchas argentinas desde 1958 (cuando sintomáticamente se calificaba de "desastre" y "tragedia" la mera derrota deportiva en el Mundial de Suecia) para que ambos proyectos —el de los senadores citados y uno del Poder Ejecutivo— fueran debatidos con urgencia.

El fenómeno de la violencia convencionalmente calificada de irracional (en contraposición con otra encuadrable bélica, políticamente o directamente legalizada) aparece como un síntoma común a los distintos países de nuestra órbita occidental. "El hijo de Sam" o el más reciente "vengador de los subtes" liquidan gente a mansalva en raptos comparables al de aquel vecino del Gran Buenos Aires que un par de meses atrás la emprendió a balazos contra los habitantes de una villa miseria próxima a su casa. Las hordas futboleras de Inglaterra o Alemania también matan en los estadios, y también obligan a la Thatcher a mandar el tema al Parlamento. Pero la "universalidad" de este fenómeno no impide que en cada sitio asuma características particulares. Y a la penosa luz que aún proyectan los recientes años de verdadera tragedia en la Argentina, la legislación hoy en debate revela los mecanismos últimos de una maquinaria siniestra e ingobernable.

El proyecto De la Rúa-Nápoli considera modificaciones en el Código Penal, incre-

mentando las penas para quienes cometen actos de violencia en las canchas. Un espectador descubierto con armas de fuego, blancas o explosivos, sería castigado con prisión de uno a seis años. Un participante en riñas, tumultos, desórdenes con palos o cadenas, ya no sería castigado con treinta días máximos de prisión efectiva, sino que podría llegar a los dos años. También se obligaría a infractores —esto fue tomado de la legislación española y figura también en el proyecto del PEN— a visitar las comisarias durante los horarios de partido.

Pero la inclusión destacada de los dirigentes que consintieran y/o favorecerían la tenencia y almacenamiento de armas y elementos de agresión, así como penas de inhabilitación perpetua para desempeñar cargos directivos a quienes cometieran esos delitos, desnuda, pavorosamente, cómo un estilo de gobierno centrado en la utilización de una violencia sordida e ilegal —como lo hizo el "proceso" a través del Estado— llegó a arraigar metástasis en organizaciones aparentemente tan desligadas de la política y el poder republicano, como podría suponerse a los clubes de fútbol.

Así, como ocurría con aquellos grupos parapoliciales que terminaban eligiendo por su cuenta las presas con que saciarse, también las llamadas "barras bravas" terminarían por emanciparse de las dirigencias deportivas, para directamente "apretar" directores técnicos caídos en desgracia, amenazar árbitros, violar mujeres en los trenes, robar, saquear y matar por cuenta propia. A aquel país de la incoherencia financiera, correspondió un fútbol que gastó fortunas públicas en la construcción de estadios prescindibles. A este país que se dispone a juzgar a los ex comandantes responsables políticos de una verdadera derrota nacional, corresponde

un fútbol que necesita desarticular sus patotas y enjuiciar a quienes las armaron.

El destino judicial de los asesinatos más recientes sólo contribuye a enturbiar el panorama. Roberto Basile fue asesinado a los veinticinco años, el 3 de agosto de 1983, porque en la cancha de Boca le acertaron con una bengala en el cuello. El juez de instrucción Héctor Grieben caratuló el caso como "homicidio simple" (no excarcelable; hasta veinticinco años de prisión) pero la Cámara de Apelaciones lo consideró "homicidio culposo" (excarcelable bajo fianza o juramento; 3 años máximos de prisión). Y la defensa de los dos acusados, modestos muchachos de la tribuna boquense, fue asumida por un coltizado profesional, nada menos que el ex juez Víctor Sasson. De este modo Roberto "El nene" Caamaño y Miguel "El Narigón" Herrera salieron en libertad bajo fianza. No tenían antecedentes, a diferencia del resto de la "barra brava", que sí se habría visto en dificultades en caso de ser inculpada.

Alberto Taranto fue asesinado el 19 de octubre de 1983 tras un River-Boca en Vélez Sarsfield. Lo llamaban "Matutito" y era el "número 3" en la jerarquía de la "barra brava" de River. Su presunto asesino, el ex policía Miguel Ángel Bomparó, está prófugo desde que el juez Ricardo Quesada pidiera su captura. José Taranto,

hermano del muerto, inició una investigación personal. Cuando dio con el paradero de su perseguido, fue amenazado en un colectivo.

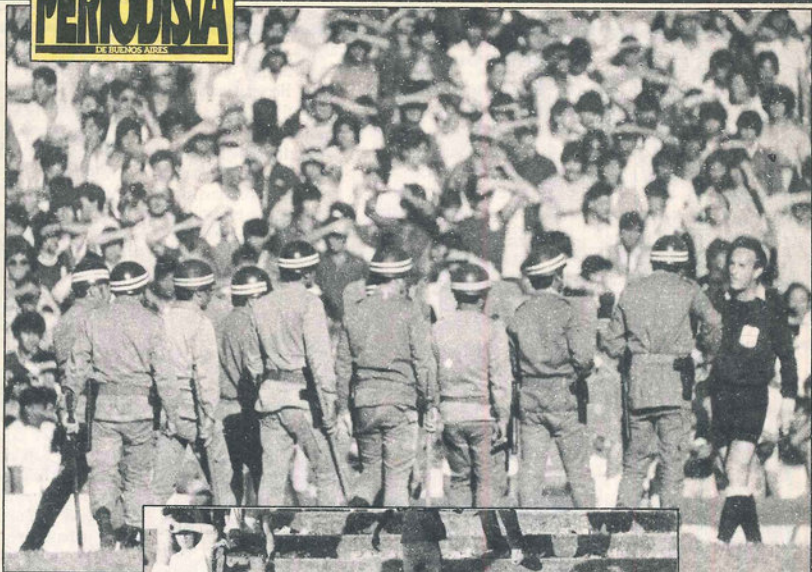
Ricardo Darío Geuna fue asesinado el 15 de mayo de 1984, tras un partido entre Arsenal y Tigre. El criminal fue el cabo de policía Osvaldo Tapia, aún preso y con un pedido de doce años por el fiscal.

Así, las balas policiales detonan con especial estruendo en medio de este macabro desorden. El relato desgarrador de Juan Domingo Scasserra también involucra a policías alrededor del crimen de su hijo. Y en consecuencia obliga a cerrar un círculo de ida y vuelta, sin salida que excluya la toma de conciencia acerca de la gravedad y profundidad del problema. El gatillo fácil, la falta de cuidado por la vida, son actitudes heredadas que a la democracia le corresponde revertir, aun desde la desventaja que supone atender, además, a la realidad de que "policías pobres matan a delincuentes pobres", según definiera nuestro corresponsal en Neuquén, Jorge Gadano, explicando en EL PERIODISTA Nº 19 el asesinato de Néstor Gutiérrez.

Y es que mientras esta actitud no se revierta y el sentimiento de impunidad deje de influir sobre la conducta de quienes detentan la autoridad, cualquiera podrá encontrar la irremediable muerte de manera absurda, como le pasó al muchachito Scasserra, a los catorce años, en una cancha. O a Hugo Iannatone, a los 35, casado y con una hija de ocho: equivocadamente señalado por un "soplón" —según datan las versiones— fue emboscado el viernes 5 a media cuadra de su casa, en Morón, y acerbado por una partida policial de la brigada de investigaciones de Merlo. Al cabo primero Enrique Alberto Torres "se le escapó el tiro", según se explicó con ligereza extraordinaria.

El hombre asesinado venía de visitar la casa de unos amigos. Terminaba de organizar un partido de fútbol entre solteros y casados para el sábado siguiente. ♦♦

HORACIO DEL PRADO



Las patotas atacan, la policía dispara. Entre centenares de detenidos y decenas de heridos, en cancha de Independiente asesinaron a balazos a un adolescente.

NOTICIAS ARGENTINAS

LA OPTICA POLICIAL

Una alta fuente de la Policía de la Provincia de Buenos Aires mantuvo una conversación extraoficial con EL PERIODISTA, acerca de la muerte de Hugo Iannatone, baleado erróneamente por la policía. Algunas de las frases vertidas por esta autoridad fueron las siguientes:

- La Policía siempre está en el medio. Si detenemos a Juan, porque lo acusan de algo, somos sus enemigos. Si lo detenemos a Pedro porque lo acusa Juan, somos enemigos de Pedro.
- Antes la culpa la tenían los militares. Ahora, nosotros.
- Los que hablan mal de la policía, es porque

alguna vez estuvieron presos por delinquir. Es una regla.

- La serie de televisión **Los profesionales** también existe en la Argentina. Pero ellos se comunican con aparatos electrónicos y nosotros, que cobramos dos mangos por mes, con pitulines.
- Aquí la gente trabaja en serio y con mucho coraje. Le aseguro que los muchachos salen a bolear con mucho coraje.
- Esta es una profesión como cualquier otra. La diferencia está en que nosotros matamos.

SERGIO JOSELOVSKY